

B  
24  
421

Biblioteca	
SE	C
Estante	14
Tabla	
Número	51



# CURSO COMPLETO DE FILOSOFIA,

PARA LA ENSEÑANZA DE AMPLIACION,

Conforme en un todo al plan y programa oficial de estudios vigentes, designado para tal efecto por el Consejo de Instrucción Pública y adoptado en la Universidad de esta corte.

COMPRENDE:

- 1.º Psicología.—2.º Lógica.—3.º Gramática general.—4.º Moral.—5.º Historia de la Filosofía.

*José Osuna  
García*

~~VOL. III.~~

MADRID: 1847.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE D. F. DE P. MELLADO,  
CALLE DE SANTA TERESA, NUMERO 11



# CURSO COMPLETO DE FILOSOFIA,

PARA LA ENSEÑANZA DE AMPLIACION,

Conforme en un todo al plan y programa oficial de estudios vigentes, designado para testo por el Consejo de Instruccion Pública y adoptado en la Universidad de esta córte.

COMPRENDE:

1.º Psicología.—2.º Lógica.—3.º Gramática general.—4.º Moral.—5.º Historia de la Filosofía.

*José Osuna  
García*

~~TOMO III.~~

MADRID: 1847.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE D. F. DE P. MELLADO,  
CALLE DE SANTA TERESA, NUMERO 21



**COMPENDIO**

DE LA

**HISTORIA DE LA FILOSOFIA,**

**POR DON VICTOR ARNAU Y LAMBEA,**

**ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DEL REINO, DOCTOR EN  
LETRAS, DIRECTOR Y CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO  
PROVINCIAL DE SORIA.**

## ADVERTENCIA.



Desde que en el plan de estudios de 1845 se estableció la enseñanza de Historia de la Filosofía, formé el proyecto de publicar un libro de texto para esta asignatura. Mi primera intención fué traducir una de las obras adoptadas en la universidad de Francia, y habiendo examinado varias con este objeto, elegí la de MM. Salinis y Seorbiac, directores del colegio de Juilly. Ya iba á dar á la prensa la version de este excelente compendio, cuando llegaron á mis manos los programas de la Facultad de Filosofía publicados por la direccion general de instruccion pública; mas la lectura del de esta asignatura me obligó á mudar de parecer, y me decidió á escribir una obra que contuviera en breve espacio todas las materias de que segun la nueva disposicion habia

que dar noticia á los alumnos. Tal es la presente; para redactarla me ha servido de base el libro cuya traduccion tenia hecha; en muchas ocasiones he copiado sus palabras, en otras he variado la expresion conservando las ideas; parages hay tomados de otras fuentes, y no pocos son de mi propia cosecha.

En punto al órden de materias me he atenido estrictamente al programa oficial, á muchos tal vez parecerá preferible otro, y yo mismo lo hubiera alterado en algunos puntos, pero en lo que vá del presente curso me ha dado á conocer la experiencia los inconvenientes que trae el que el testo no esté conforme con la norma á que el profesor debe arreglar sus esplicaciones. El lenguaje he procurado ante todo que sea claro; pues si esta cualidad es necesaria en todo linage de escritos, lo es más en los destinados á la juventud, y mas aun en los que tratan de materia tan difícil como la de este compendio.

De la sustancia de mi pobre trabajo, ¿qué he de decir sino que la recomiendo á la indulgencia del público, y señaladamente de los profesores? La parte mas defectuosa, será sin duda el apéndice en que se trata de España; hace falta un tratado de alguna estension sobre la filosofia de nuestra patria; trabajo á que me dedicaria de muy buena voluntad; pero quien tiene dos clases dia-

rias y vive en una poblacion pequeña donde apenas hay libros que consultar, ni personas á quienes pedir parecer, no puede acometer semejante empresa por mucho deseo que tenga de verla realizada. Habrá; pues, de contentarse con escitar el celo de los que se hallen en mas favorables circunstancias, á que emprendan esta tarea que de seguro seria útil á la ciencia, y gloriosa para quien la lleve á cabo.



## INTRODUCCION.



OBJETO DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA: MÉTODO  
DE ESTUDIARLA Y ESCRIBIRLA: SU IMPORTANCIA: PE-  
RIODOS EN QUE SE DIVIDE.

**E**l objeto de la historia de la filosofía, es dar á conocer los sistemas escogitados, para resolver ciertas cuestiones acerca de Dios, del hombre y del mundo, que sin pertenecer á ninguna ciencia especial, han ocupado en todos tiempos, á causa de su importancia, la atención de la humanidad.

Dos métodos pueden adoptarse para adquirir estos conocimientos: examinar una por una todas las obras de los filósofos antiguos y modernos, ó estudiar una historia de la filosofía ya formada. Impropiamente hemos dicho que podría seguirse el primero de estos partidos; porque á la verdad es imposible que un hombre lea tan gran número

de volúmenes como el que componen las obras de los filósofos; retenga en la memoria, ya que no el texto, á lo menos las ideas que han espesado, y la nomenclatura de que se han valido; y compare y ordene semejante cúmulo de materiales sin mas auxilios que su inteligencia, por privilegiada que sea.

Tal vez se nos dirá; ¿con tantas dificultades, cómo han podido formarse obras históricas de filosofía? Contestaremos que de la misma manera que las de historia propiamente dicha. Las noticias biográficas, las crónicas de determinadas épocas, las relaciones de los acontecimientos notables han servido de materiales para la historia general de cada nacion, y de estas historias generales se ha formado la universal. Del mismo modo, aprovechándose de los estudios hechos por otros escritores sobre las obras de algun filósofo ó de todos los de un pueblo ó de una escuela, han logrado algunos talentos eminentes formar la historia entera de las especulaciones humanas.

Pero ¿deberá escribirse la historia de la filosofía *ad narrandum* ó *ad probandum*? Muy en boga está en los tiempos presentes el segundo de estos métodos; pero nos parecen mayores sus inconvenientes que sus ventajas. En las obras que lo siguen hay sin duda alguna mas unidad y concierto, los acontecimientos aparecen tan ordenados y dependientes entre sí como las situaciones de una accion dramática, y se señalan con un dogmatismo seductor las leyes que rigen el destino de los hombres y de las naciones; pero como se escriben para comprobar una doctrina, no

siempre los sucesos están pintados al natural, sino como vistos por un vidrio de color que no permite apreciarlos con exactitud. El historiador tiene como el retratista que limitarse á copiar el original por deforme que sea, y no le es lícito cambiar nada ni aun para embellecer la figura. No es esto decir que deba contentarse con referir desnudamente los hechos, sin hacer sobre ellos reflexion alguna; rebajaria mucho la dignidad de su ministerio desempeñándolo de este modo. «Vana «ciencia la historia, dice un sábio español, si las «lecciones de lo pasado no nos sirvieran de guia «para lo porvenir.»

Aplicando esta doctrina al objeto de nuestro estudio, creemos que la historia de la filosofía debe ser la esposicion fiel de los sistemas que han prevalecido en los diferentes puntos del tiempo y del espacio. No debe, pues, escribirse para servir á una doctrina adoptada anteriormente, porque correria mucho riesgo la exactitud histórica. En obras de esta clase las teorías han de ser espuestas y juzgadas sin espíritu de partido, sin otra mira que la de hacer comprender su índole y tendencia, llamando la atencion sobre las ideas notables que contengan.

No creemos que pueda ponerse en duda la importancia de los estudios históricos para el perfecto conocimiento de la filosofía. La humanidad, sino es un ser colectivo, expresion que pudiera inducir á errores, es la suma de los individuos de la especie humana, y como la suma necesariamente ha de ser de la misma naturaleza que las unidades que la componen, en la humanidad hallaremos exactamente las mismas propiedades que

en el hombre, con la ventaja de que siendo mayores las dimensiones del objeto de nuestro estudio, podremos observarlo mas cómodamente. Así, si el sistema que hemos adoptado es exacto y completo, la historia nos presentará en la especie lo que la psicología nos ha hecho conocer respecto del individuo; y sino lo es los estudios históricos recitarán los errores de nuestra teoría y nos ayudarán á descubrir la verdadera.

Añádense á esta razon otras dos que tambien deben tenerse en cuenta. El alarde del gran número de ingenios eminentes que han consagrado su vida al estudio de la filosofía, dá una alta idea de esta ciencia, y escita el celo de los que se dedican á ella. Por otra parte, la infinita variedad de opiniones emitidas por los pensadores, y los errores en que han caído hasta los mas insignes, nos inspiran esa tolerancia, ese espíritu de exámen imparcial que es la primera condicion del filósofo. Aun cuando no se sacára mas fruto de la historia de la filosofía que el amor á la ciencia y el espíritu de exámen tolerante y pacífico, no sería mal gastado el tiempo invertido en su estudio.

Las obras históricas se dividen ordinariamente en periodos de tiempo; pero los de la nuestra no son puramente cronológicos. En la historia comun cada periodo concluye cuando principia el siguiente, al paso que las escuelas filosóficas que prevalecen en una época, subsisten despues de nacidas las pertenecientes á otra posterior, y siguen formando parte del caudal de conocimientos que posee el linage humano: caudal que cada generacion recibe de las pasadas y lo lega á las

venideras aumentado con sus propias adquisiciones.

Algunos escritores opinan que la Grecia fué la cuna de la filosofía propiamente dicha; pero los antiguos monumentos del Oriente, descubiertos en los últimos tiempos, han dado á conocer que tambien en aquellos pueblos se imaginaron teorías y se establecieron sistemas que no pueden ser considerados como inspiraciones del entusiasmo, sino como producto de maduras y laboriosas meditaciones.

Dividiremos nuestra historia de la filosofía en cinco periodos. El primero comprende la filosofía oriental; el segundo la griega; el tercero la de los primeros siglos del cristianismo; el cuarto la de la edad media; el quinto la moderna. Pondremos por apéndice una ligera reseña de los filósofos españoles; reseña brevísima, porque ni los límites del tiempo destinado para la enseñanza de esta asignatura consienten mayor ensanche, ni la premura con que hemos tenido que escribir este compendio nos ha permitido desempeñar tan á conciencia como hubiéramos querido, esta parte de nuestro trabajo.

Tal vez se echará de menos en nuestra obra la filosofía del pueblo de Israel; pero téngase presente que solo comprendemos bajo la denominacion de sistemas filosóficos, los que son productos de la razon humana; y las teorías del pueblo escogido, acerca de Dios, de la creacion, del origen, naturaleza y destino del hombre: en suma, sobre cuanto en otras naciones era objeto de los trabajos filosóficos, no eran obra de la razon humana, sino inspiraciones divinas. Reconocemos y



nos complacemos en confesar la posibilidad , necesidad y existencia de la revelacion , creemos que el Antiguo testamento es obra de Dios; pero esta misma fé no nos permite contarle entre las obras de los hombres.

## PRIMER PERIODO.



### Filosofia oriental.

El hombre salió perfecto de manos del Supremo hacedor; todas las facultades que forman parte de su complicada naturaleza estaban en perfecto equilibrio y funcionaban con regularidad. Pero el pecado pervirtió este orden é introdujo la anarquía en el seno de la mas escelente de las criaturas; de modo que al bienestar completo é imperturbable de que gozaba, sucedieron los tormentos de las enfermedades, los rigores del hambre y las molestias producidas por la inclemencia de las estaciones; las tinieblas de la ignorancia oscurecieron la inteligencia; y la razon, que antes disponia como soberana, se vió contrariada por los impetus bastardos de las pasiones. No dejó Dios, sin embargo, en completo desamparo al hombre prevaricador; permitió que conservase algunos restos de la ciencia que poseia cuando era inocente, para que con ellos supliera la falta de esperiencia que entonces le aquejaba, y ademas

iluminó con la luz de la revelacion su entendimiento debilitado por la culpa. Pero á pesar del reciente castigo que habia sufrido la criatura rebelde, despreció tambien estos dones, y el extraordinario poder que sentia en sí mismo, solo le sirvió para abusar mas largamente de sus fuerzas naturales; é incurrir en tan graves crímenes, que fué necesario un diluvio que purificasé la tierra de escándalos y abominaciones. Despues de esta catástrofe, volvió el mundo á su primitiva sencillez; pero apenas quedó nada de aquel gran poder que habia perdido á los primeros hombres. Un pueblo fué depositario fiel de las tradiciones divinas; sus ideas ya lo hemos dicho, no entran en el dominio de la filosofia, porque fueron reveladas; pero en otras comarcas hizo esfuerzos la razon humana para averiguar las causas de los fenómenos que llamaban su atencion. Los hombres al principio fueron filósofos sin saberlo; se lanzaron por un movimiento espontaneo é irreflexivo en el camino de la investigacion; sus trabajos llenos de candor y de fé, no presentan el carácter de rigurosos sistemas; sus pensamientos están espresados ya bajo formas simbólicas y místicas, ya en cánticos henchidos de entusiasmo y de poesia, tales son los mas antiguos monumentos de los pueblos orientales. Pero á esta edad, que puede considerarse como la infancia de la razon humana, sucedió pronto otra, en que mas desarrollada la reflexion, los himnos y los simbolos hubieron de ceder el campo á las teorías. Los estudios de algunos sábios orientalistas, han hecho á la ciencia europea el inestimable servicio de dar á conocer hasta qué punto llegó el desarrollo filosófico

en las regiones habitadas por los primeros hombres. En la India, mas que ningun otro de aquellos antiquísimos pueblos, pueden determinarse con exactitud las dos épocas del pensamiento humano. La primera, la época de rápidas intuiciones, de concepciones gigantescas, está representada en los Vedas; la segunda, la época de laboriosos racionios y circunspectas meditaciones en los sistemas establecidos, ya para explicar, ya para contradecir, ya tambien para modificar aquellos libros que son como la Biblia de los indios.

De otras comarcas de Oriente no podremos dar noticias tan circunstanciadas, pero diremos lo bastante para que no parezca interrumpido el hilo de la historia.

## INDIA.

### LOS VEDAS.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Los escritos mas antiguos donde puede estudiarse la filosofía primitiva de los indios, son los libros sagrados llamados Vedas, voz originaria de una palabra sanscrita que significa *ciencia, ley*. La redaccion de estos libros se debe, segun las

leyendas indianas, á Vyasa el compilador, y de su custodia estaba encargada la casta sacerdotal de los brahmas.

La compilacion de los Vedas consta de cuatro libros, el primero Rig-Veda, contiene himnos y oraciones en verso: el segundo, Yadjour-Veda, oraciones en prosa: el tercero, Sama-Veda, oraciones que deben ser cantadas: y el cuarto, Alharvan, fórmulas litúrgicas: cada uno tiene dos partes, oraciones y dogmas.

Ademas de los Vedas que comprenden la doctrina acerca de Dios, de la creacion, del alma y sus relaciones con el Ser supremo, se cuentan entre los libros sagrados de la India, diez y ocho poemas llamados *Pouranas*, que contienen la teogonia y la cosmogonia de aquel pueblo; los poemas épicos ó históricos donde se celebran las hazañas de algunos héroes y las guerras de algunas familias ilustres del pais; y por último, el código de Manou.

Todos estos monumentos del saber primitivo de los indios, han sido conservadas por los brahmas; pero los Vedas son el principal origen de todas las teorías filosóficas de aquella nacion, hasta de las que modifican y contradicen el testo sagrado.

#### ESPOSICION.

Desde la eternidad existia Brahm, sustancia primera ó infinita, unidad pura. Estaba en tinieblas luminosas: habia tinieblas, porque Brahm

es la existencia indeterminada en la que nada aparece distinto; las tinieblas eran luminosas, porque aunque indeterminadamente existía, y toda existencia es luz. Estaba como sumergido en el sueño, porque antes de la creación, la energía creadora estaba como dormida.

Brahm, al despertar se transformó en Brahma, poder creador, y las tinieblas se convirtieron en luz, porque la inteligencia antes indeterminada se determinó y pronunció la palabra fecunda de la creación.

Nacieron también del seno de Brahm, Vichnou, el conservador de las formas, y Siva el destructor, el cual destruyendo produce la vuelta de los seres al seno de Brahm, esto es, á la primitiva unidad indeterminada. Vichnou y Siva con Brahma, forman la Trimourti, que no puede desarrollarse en Brahm hasta que este ha producido otro principio llamado Maya.

Brahm contenía ya á Sivada con el vientre de oro, receptáculo de todos los tipos de las cosas, cuando produjo á Maya, la materia ó la ilusión, origen de todas las existencias individuales. La forma primera de Maya fué líquida, era el agua primitiva, que por su naturaleza no tiene figura determinada.

De la unión de Brahm con Maya, han nacido todos los seres de la creación; pero las dos producciones originarias, resultado inmediato de esta unión, y gérmenes primitivos del universo, fueron Mahabouta, que es la condensación de todos los elementos sutiles, y Pradjapati que es la condensación de todos los elementos groseros.

De la combinación de Pradjapati con Maha-

bouta, nacieron todos los genios y en especial la raza humana. También se llama Pradjapati el hombre primitivo, que dividiéndose en dos produjo el varón y la mujer.

Las almas humanas están sometidas como todos los genios á la ley de la transmigración; hasta que consiguen reunirse definitivamente á la grande alma, *Alma*. El que observa fielmente los preceptos de los Vedas, logra transmigraciones á cuerpos mas perfectos; abrevia la duración de esta especie de peregrinación, y se libra por último completamente de la necesidad de transmigrar, volviendo á unirse á *Alma*, que es en lo que consiste la emancipación final. La doctrina de la metempsicosis, es comun á todas las escuelas de la India, y el fin que se proponen en su enseñanza, es proporcionar al hombre un medio seguro para libertarse de la necesidad de transmigrar.

## OBSERVACIONES.

A primera vista parece la doctrina de los Vedas un sistema rigurosamente panteista; pero tal vez no deben tomarse en sentido literal las enérgicas expresiones que espresan la diferencia entre el modo de existir de Dios y el de las criaturas. Nosotros, á pesar de poseer un idioma mas perfecto, nos vemos obligados para dar á entender nuestra pequeñez respecto del Hacedor, á decir que no somos nada en su presencia; ¿qué mucho que los orientales en su poético lenguaje di-

jesen que todas las criaturas tienen una existencia incompleta, prestada, aparente; en comparación del Criador, que es el único que la tiene completa, propia y en toda su plenitud y verdad? Ambas locuciones de nuestros libros sagrados confirman este juicio.

También es de notar, que en cuanto lo consentía su imperfecta nomenclatura, definían con acierto la naturaleza del hombre, considerándole como una mezcla de elementos sutiles y groseros; acaso quisieron dar á entender lo mismo que nosotros cuando decimos que es un compuesto de alma y cuerpo. Tendremos muchas ocasiones de hacer notar, que las verdades morales más necesarias para el gobierno de nuestra voluntad, no ha permitido Dios que en ningún tiempo hayan sido completamente ignoradas.

Los sistemas filosóficos de la India, se dividen en tres clases: 1.<sup>a</sup> sistemas conformes á la doctrina de los Vedas: 2.<sup>a</sup> sistemas en parte conformes y en parte contrarios á aquella doctrina: 3.<sup>a</sup> sistemas heterodoxos, esto es, enteramente contrarios á aquel texto sagrado.

## SISTEMAS FILOSOFICOS DE LA INDIA.

### PRIMERA CLASE.

#### Sistemas conformes á la doctrina de los Vedas.

##### SISTEMA MIMANSA.

##### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Aunque hay dos sistemas mimansas, ambos ortodoxos, solo se llama así al más antiguo, cuyo autor se presume haber sido Djaimini; porque el nuevo es conocido con el nombre de Vedanta. El primer Mimansa está escrito en aforismos ó *soutras*, y en estilo tan oscuro que sería imposible entenderlo á no ser por los comentarios que comúnmente van unidos al texto de la obra.

##### ESPOSICION.

El objeto del Mimansa es dar reglas para la recta interpretación de los Vedas. Se divide en

dos partes: una práctica, que trata de las acciones humanas, y otra teológica, que espone las ciencias. Las ideas mas notables de este sistema son las siguientes.

En cuanto al *método* cada cuestion consta de cinco miembros; la materia de que se trata, la duda que se suscita acerca de ella, la decision que ocurre á primera vista, las razones contra esta decision, y por último la *dependencia*, esto es, la conexion tanto de las partes de la proposicion entre sí, como de la proposicion entera con el resto de la doctrina.

Respecto del origen de nuestras ideas, asienta que las de nuestros deberes nos han sido comunicadas, ó por la revelacion contenida en los Vedas, ó por las tradiciones de los antiguos sábios, trasmitidas sin interrupcion de edad en edad. Por lo regular hay conformidad entre la tradicion y los Vedas; pero en caso de discordancia, segun el Mimansa, debemos atenernos al testo sagrado.

En punto á la nocion de la virtud, el autor del sistema Mimansa admite el mérito, es decir, reconoce que terminada la accion pasagera, queda algo en virtud de lo cual puede imputarse la accion pasada á la causa que la produjo. Entre los actos meritorios dá la primacia al sacrificio.

Es muy singular la teoría cosmológica del Mimansa. La primera emanacion divina es el soplo de Dios, del cual provienen los sonidos y las letras. Los seres son formas groseras de esta palabra, ó mas bien de esta escritura etérea. De estos principios deduce que la conexion de las voces con las ideas no es arbitraria sino natural, porque la pa-

labra humana es una reproduccion de la divina. Infiere de aquí la eficacia de las invocaciones y de los encantamientos.

## OBSERVACIONES.

Algunos han creído ver mucha semejanza entre el método del autor del sistema Mimansa y el de muchos escolásticos, y señaladamente Santo Tomás; pero á nuestro modo de ver esta analogía es mas aparente que real. Es verdad que en la *Summa Theologica* se presentan los argumentos contra la opinion del autor antes que las razones en que se funda; pero la respuesta á ellos está despues de las pruebas de la proposicion. Tampoco comete el doctor cristiano el error que el filósofo indio, de explicar al fin de cada tratado su enlace con los demas de la obra; sino que lo espone al principio de cada cuestion. Mas conformidad advertimos entre su teoría sobre el origen de los conocimientos y la que ha espuesto en nuestros dias Mr. de La Mennais.

El Mimansa es acaso el único sistema indio, que reconoce el mérito de las acciones virtuosas, pues como veremos al examinar los demas, era dogma comun en aquel pais la inutilidad de los actos virtuosos y su ningun provecho para la consecucion de la felicidad.

La importancia que en este sistema se dá á la palabra creadora, tiene cierto sabor bíblico, que dá motivo para creer que es una idea tomada del Génesis.

## SISTEMA VEDANTA.

## NOTICIAS HISTORICAS.

Este sistema está espuesto en los Oupanis-chads, antiguos extractos de los Vedas; su autor segun las leyendas indias es Vyasa. Es de creer que Vyasa sea un nombre generico dado á muchos gefes de la doctrina. Lo cierto es que este sistema es mas antiguo que las leyes de Manou, y que estas leyes son anteriores á la conquista de Alejandro. Ha tenido en todos tiempos muchos defensores, y aun hoy dia se conserva en honor. El célebre Ram-Mohum-Roy que murió en Inglaterra en 1833 habia pertenecido á esta secta.

## ESPOSICION.

El hombre quiere emanciparse de la penosa ley de las transmigraciones, uniéndose á una cosa fija y absoluta, que le libre de toda vicisitud. No tiene mas medio para conseguirlo que la ciencia, porque las acciones por buenas que sean, como son pasajeras no pueden proporcionarle mas que una satisfaccion efimera como ellas. La ciencia, que contempla lo que es eterno é inmutable, es lo único que puede elevar al hombre sobre todo lo que es perecedero; mas para obtener esta ciencia son insuficientes los sentidos que solo perci-

ben objetos sujetos á cambios: tambien lo es el raciocinio, porque esta facultad no es igualmente poderosa en todos los espiritus, y por consiguiente es relativa é incapaz por lo tanto de comprender lo absoluto. Hay, pues, necesidad de recurrir á la revelacion divina de que son depositarios los doctores de la ley.

Para ser iniciado en los misterios de la revelacion es preciso despreciar, no solo los goces terrenos, sino tambien la dicha transitoria que será la recompensa de los que obren bien en la vida presente, tener un ardiente deseo de ciencia, y acudir á un iniciado suplicándole que nos ilumine.

Entonces el discipulo puede adquirir el verdadero saber que está comprendido en esta proposicion: *Solo Brahma existe y las demas cosas son mera ilusion.*

Los vedantitas prueban este aserto, diciendo que es imposible que Brahma, ser uno, eterno é infinito, produzca seres múltiples, perecederos y limitados, porque la causa no puede producir efectos dotados de propiedades contrarias á las que constituyen su naturaleza. Cuando el hombre, pues, afirma la existencia real de los seres finitos; cuando considera al mundo, á los otros hombres y á sí mismo como seres distintos de Brahma, sueña, porque solo el que sueña atribuye realidad á las fantasmas; pero cuando se despierta reconoce que solo Brahma existe, de modo que el despertar del alma humana es la ciencia.

Muchos símiles pueden ayudarnos á conocer que solo Brahma existe. Es como una araña que saca de sí misma el tegido de la creacion; como un fuego inmenso de donde saltan, como otras

tantas chispas, millares de criaturas; como el Océano de la existencia, en cuya superficie se forman y desaparecen las ondas, y la espuma de las ondas y las bombas de la espuma, cosas todas al parecer diferentes, pero que no son mas que el mismo Océano. Los seres del universo pueden ser considerados á lo sumo como diversos nombres de Brahma, pero nombres enteramente vacíos de sentido, porque no tienen significacion cierta como las palabras que se usan en el comercio humano, sino que son sonidos caprichosos como los que exalamos en sueños.

Brahma es al mismo tiempo sugeto y objeto de la creacion, porque todo es emanacion de su naturaleza. Quiso ser múltiple, y produjo la luz; quiso la luz ser múltiple, y produjo el agua; quiso serlo el agua, y produjo los cuerpos terrestres. Cuanto mas visibles y determinadas son las formas de las cosas, tanto mas intensa es la ilusion. Así, Brahma vé y es de todo punto invisible; la inteligencia humana vé, pero ya que no en la esencia, es visible en sus cualidades; el ojo corpóreo vé y es visible; las cosas materiales son visibles y no ven.

El *desideratum* del saber humano es elevarse al conocimiento de la sustancia única é indistinta donde el cognoscente y el conocido son idénticos. Cuando se llega á este punto ya no hay errores, porque estos consisten en suponer que existe lo que es ilusorio; en creer que hay diferencia real entre el criador y la criatura; tampoco hay ignorancia, porque sabiendo á Brahma se sabe todo. Tambien se emancipa el hombre del pecado, porque el pecado supone diferencia real entre la vir-

tud y el vicio, y esto no puede existir en Brahma. Claro es que en este caso no habrá deseos, pues poseer al ser único es poseerlo todo: ni se ejercerá la actividad, porque siendo uno mismo el que obra y el que padece, ni habrá deseos que estimulen á obrar ni objeto sobre quien recaiga la accion.

Durante la vida, el sábio percibe todavía la existencia ilusoria de los seres, así como el que se despierta recuerda el sueño que ha tenido; pero á la muerte su alma se confunde con Brahma, á la manera que los rios van á perderse en el Océano.

## OBSERVACIONES.

Nos hemos detenido en la esposicion del sistema Vedanta, porque es una fórmula exacta y completa del mas riguroso panteismo; se puede, estudiándolo, conocer la índole y tendencia de esta filosofia mortífera.

El error capital de este sistema consiste en considerar los seres como emanaciones desprendidas de la sustancia misma del Hacedor, y no como efectos de la virtud de su omnipotente palabra. En efecto, si las criaturas fueran emanaciones de la naturaleza divina, habria que suponer en Dios las mismas cualidades, las mismas imperfecciones que advertimos en ellas; pero desechada esta gratuita hipótesis, desaparece la dificultad. La filosofia Vedanta es tambien un ejemplo vivo de que el escepticismo y la inmoralidad

son consecuencias necesarias del panteísmo. Conocer es distinguir; si, pues, el fin de nuestros trabajos científicos ha de ser llegar á conocer que solo existe el ser único é indistinto, y que todo lo demás es falso é ilusorio, lo que vamos á buscar es la negación de todo conocimiento, la destrucción de nuestra inteligencia. Por otra parte, toda la moral se funda en la diferencia esencial entre lo justo y lo injusto; luego, desapareciendo esta distinción, como sucede en el sistema Vedanta, el deber es una quimera y la virtud un nombre vano.

Conviene advertir para la cabal inteligencia del sistema que estamos juzgando, que emplea dos lenguajes distintos: el de la ilusión y el de la ciencia. Esto dá lugar á que parezcan contradictorios muchos pasajes que realmente no lo son.

### SEGUNDA CLASE.

#### Sistemas en parte conformes y en parte contrarios á los Vedas.

Pertenecen á esta clase: el Sankhya y el Nyaya con el Vaisechika.

### SISTEMA SANKHYA.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Las leyendas indianas presentan á Kapila, fundador de este sistema, unas veces como uno

de los siete santos primitivos, y otras como una encarnación de Vichnou ó de Agni, dios del fuego. La exposición más completa de la doctrina Sankhya es la Karika, pequeño poema dividido en setenta y dos estancias, que ha sido objeto de muchos comentarios.

También se dá el nombre de Sankhya al Yoga-Sastra, sistema atribuido á un personaje mitológico llamado Patandjali.

### EXPOSICION.

#### Sankhya de Kapila.

El objeto de este sistema, como el de todos los de la India, es conducir al hombre á la bienaventuranza por medio de la ciencia. Tiene dos partes: una metafísica y otra lógica.

La metafísica consta de tres secciones: la primera trata de los principios de los seres; la segunda de las combinaciones de estos principios, y la tercera del fin de las cosas.

Hay veinte y cinco principios que son: la naturaleza, *Prakriti*, la materia primordial indeterminada, cuya existencia solo puede ser conocida por los efectos; la inteligencia, primera producción de la naturaleza y causa de todos los demás principios; la conciencia ó sentimiento del *yo* que es la inteligencia individualizada; cinco partículas sutiles que son como la forma íntima, como una cubierta impalpable de la inteligencia individualizada; cinco órganos de sentimiento,



otros cinco de accion, y el *manas*, que es el punto á donde van á parar todos los sentimientos y el principio de toda accion; cinco elementos que proceden de las cinco particulas sutiles, á saber: el fluido etereo es sonoro; el aire, que es sonoro y tangible; el fuego, que á estas cualidades añade la de tener color; el agua, que ademas tiene sabor; y la tierra, que tiene sobre estas cuatro propiedades la del olor; y por último el alma, *Atma*, que es eterna, inmaterial, inalterable, individual, múltiple y sensible.

El universo y las infinitas combinaciones que presenta resultan de la union del alma con la naturaleza y con los demas principios que emanan de ella.

En el universo se distinguen la creacion elemental, la corporal y la intelectual.

Por la creacion elemental ó personal, el alma se individualiza, se circunscribe en lo que Kapila llama *persona sutil*, que es un resultado de la reunion de la inteligencia, de la ciencia, de las cinco partículas sutiles, y de los once órganos de sentimiento y de accion. No entran, como se vé, en esta creacion los elementos de los cuerpos.

La creacion corporal comprende los cuerpos formados de los cinco elementos sensibles: está dividida en tres mundos: el de la bondad, donde reina la virtud, habitado por seres superiores al hombre; el de la oscuridad, donde prevalece la ignorancia, en el cual viven los seres inferiores á la especie humana; y otro intermedio donde predomina la pasion: en este moran los hombres hasta que el alma consigue despojarse de la persona sutil en que está envuelta.

La creacion intelectual comprende los diversos estados del entendimiento, el cual puede estar impedido, incapacitado, satisfecho ó perfeccionado. Está impedido cuando las preocupaciones le estorban que forme juicios exactos; incapacitado, cuando por alguna lesion orgánica no podemos hacer uso de nuestra facultad de conocer; satisfecho, cuando descansa en ciertas verdades, en las que tiene fé aun cuando no las comprende; perfeccionado, cuando llega á adquirir la ciencia que preserva del mal.

Estas son las ideas del Kapila sobre las tres clases de efectos en que divide la creacion. Para dar cabal idea de su pensamiento acerca del universo, debemos explicar cómo entiende la bondad, la pasion y la oscuridad, estas tres cualidades fundamentales que tanto influyen, segun su sistema, en el hombre y en el mundo material. La bondad, cuyos efectos son consolar, iluminar y elevar; considerada en el mundo corpóreo, prevalece en el fuego que anima, alumbrá y tiene tendencia á elevarse; en el mundo espiritual produce la virtud que es lo que eleva las almas. La pasion, tiránica, impetuosa é inconstante está representada en el mundo fisico por el aire que está en continua agitacion; en el hombre es la causa del pecado, que no es mas que un movimiento violento y desordenado del espíritu. La oscuridad, pesada y embarazosa, predomina en el mundo, en la tierra y el agua, que tienen tendencia á descender y oscurecerse; en el hombre es causa de la estupidez, del entorpecimiento de la razon. Estas tres cualidades, bien que de opuesta índole, concurren sin embargo á la formacion del mundo

y del hombre, á la manera que el aceite, la pavesa y el fuego, aunque son sustancias diversas, concurren á producir la luz de una lámpara.

Kapila solo concede al universo una existencia aparente. Así, lo que llaman fin de las cosas, no es, si se ha de estar á su teoría, mas que la emancipacion completa del alma, que consiste en conocer que el mundo es mera ilusion. Esta emancipacion se verifica por grados: primero conoce el alma que los elementos groseros de que se forman los seres materiales, solo tienen una existencia puramente fenomenal; despues advierte que los principios que componen la persona sutil, tambien son meras apariencias; por último, llega á convencerse de que todo lo que no es Prakriti carece de realidad, de modo que toda existencia individual es una decepcion. De todo esto deduce esta proposicion. *Ni yo existo, ni nada de lo que me pertenece.* Cuando el hombre está en posesion de esta verdad, ha llegado al término de la ciencia, y su alma está libre de los lazos que la sujetaban al mundo de la ilusion.

Lógico-Kapila admite tres orígenes de los conocimientos humanos; la percepcion que nos da á conocer los fenómenos sensibles; la induccion y el raciocinio, por cuyo medio conocemos los objetos que no están al alcance de los sentidos; y la revelacion que nos enseña las verdades superiores á nuestra razon. Hay motivo para dudar si la creencia de Kapila en la revelacion era sincera, porque en su metafísica, ninguna aplicacion hace de este medio de conocimiento.

Como la teoría de los principios de las cosas contiene muchas ideas que no corresponden á

objetos sensibles, y no han podido por tanto sernos suministradas por la percepcion, el principal instrumento lógico de Kapila es la induccion que tiende á elevar á la esfera de leyes generales del universo, las observaciones de la experiencia humana.

Sienta por principio que el efecto existe antes en la causa; de modo que no es otra cosa que una emanacion de ella, y prueba esta proposicion con ejemplos sacados de la experiencia. El aceite está en la aceituna antes de exprimirla; y el grano de trigo en la espiga antes de trillarlo. De esto deduce que todo cuanto existe es solo una emision, una manifestacion de la causa general, *Prakriti.*

Tambien sostiene, siguiendo el método de induccion que la causa general debe ser indistinta é indeterminada; porque el efecto no es mas que una forma determinada de la causa. Así, una vasija es una forma del pedazo de arcilla que es su causa. La causa primera debe ser anterior á toda forma individual y distinta.

En esta consideracion se apoya el orden en que segun Kapila han emanado de Prakriti los demas principios. Así como cuanto menos inmediatos son los efectos, menos analogia tienen con la causa de donde emanan, así tambien cuanto mas determinada es la forma de los principios de las cosas, mas lejanos están de la materia primordial. Por esto la inteligencia, que es lo menos individual, es el primer producto de esta materia; sigue despues la conciencia, que aunque individual, no tiene forma determinada, y en este orden continúan las emanaciones hasta

llegar al último de los elementos groseros, que tiene una forma enteramente circunscrita y perceptible para los sentidos.

Otro argumento sacado de la observacion del mundo exterior usa Kapila para probar la existencia del alma. Un espectáculo, dice, supone espectador; un objeto visible supone un ser dotado de vista; el mundo, pues, exige la existencia de un ser que goce de él, y este ser es el alma. La pluralidad de almas se prueba tambien por la experiencia; porque si una sola alma animase á todos los cuerpos serian idénticas y simultáneas en todas las funciones vitales, lo que es contrario á lo que demuestra la observacion. Igualmente es un hecho comprobado por la induccion que el alma no ha sido producida, porque toda produccion es una emanacion, y el alma es un ser enteramente distinto de la naturaleza y de todas sus emanaciones, como tienen que serlo el sujeto que ve y el objeto visible; tampoco puede ser productivo, porque carece de cualidades susceptibles de manifestarse.

### OBSERVACIONES.

Los veinte y cinco principios de las cosas enumeradas por Kapila, pueden reducirse cómodamente á dos: la materia primordial, *Prakriti*, y el alma, *Atma*. Los otros veinte y tres, hablando con propiedad, no pueden ser llamados principios, pues son emanaciones del primero.

De aquí se infiere que el Sankhya es un sis-

tema dualista que reconoce como principios de los seres, la materia primitiva y el alma que la vivifica. Lo extraño en este dualismo es que el poder creador se atribuye á la materia y no al alma, como en otras filosofias dualistas; pero esto consiste en haber formado una idea equivocada de lo que es causa. Da este nombre Kapila á la materia de que ha sido formado el efecto, y no al agente que lo ha producido. Sin duda este error ha nacido de lo defectuoso del sistema lógico que empleaba. Deducia sus argumentos de la observacion; pero no observaba bien, pues se limitaba á comparar el efecto en su estado actual, con la materia de que habia sido formado, y no atendida á que necesariamente debia haber existido algun agente dotado de virtud bastante para producir la transformacion.

### Yoga-Sastra ó Sankhya de Patandjali.

La doctrina de Patandjali conviene en muchos puntos con la de Kapila, pero se diferencia en algunos muy importantes.

Kapila niega abiertamente la existencia de un Dios criador. «O ningun lazo, dice, le une con la naturaleza ni con los principios que de ella emanan, y en este caso no tendrá motivo que le estimule á crear, ó está tambien contenido en la materia primitiva, y entonces carecerá de la independendencia que exige el carácter de supremo hacedor.»

Patandjali por el contrario reconoce un Dios que ha criado y gobierna al mundo, y lo considera

como una alma distinta de las otras, superior á ellas, exenta de los males que afligen á las demás, é indiferente á las acciones pasajeras de los hombres.

Ambos sistemas Sankhya consideran la abstraccion absoluta como el fin último del hombre, pero varían en el modo de concebir esta abstraccion, y en los medios que designan para llegar á ella. La abstraccion á que el hombre debe aspirar, segun Patandjali, es la absorcion del alma en Dios: segun Kapila es la emancipacion de los lazos de la materia. El medio que Patandjali propone para conseguir este fin, son las prácticas devotas que elevan el alma y sujetan al cuerpo para que no se revele contra el espíritu. Kapila considera las investigaciones filosóficas como el medio mas seguro de conseguir pronto la emancipacion final.

## SISTEMAS NYAYA Y VAISECHIKA.

### NOTICIAS HISTORICAS.

El autor de la filosofia *Nyaya* ó de racionio es Gotama; y Canadá lo es de la filosofia *Vaisechika* ó de individualidad. Ambos textos son colecciones de aforismos que han dado lugar á muchos comentarios, unos sobre toda la doctrina; otros sobre una parte de ella.

Sin embargo de que el *Nyaya* es un sistema de lógica y el *vaisechika* una filosofia fisica, por lo

comun van unidos, porque el segundo es como un complemento del primero.

### ESPOSICION.

Los Vedas prescriben el órden siguiente para la investigacion de la verdad: lo primero es *enunciar* las cosas, esto es, deben ser llamadas por sus propios nombres, que necesariamente han de ser palabras reveladas: despues *definirlas* señalando sus propiedades características; y por último hacer la *investigacion*, que consiste en discutir la definicion.

Diez y seis categorías lógicas cuenta Gotama, pero pueden reducirse á tres secciones: la primera trata de los principios de la prueba, esto es, de los diferentes conductos que nos suministran conocimientos ciertos: la segunda, de los diferentes órdenes de objetos que podemos conocer; y la tercera del mecanismo, por decirlo así, de la argumentacion.

Gotama admite cuatro orígenes de ideas: 1.º la percepcion: 2.º la induccion que se llama consecuente cuando del efecto se remonta á la causa; antecedente cuando de la causa desciende al efecto, y análoga cuando se funda en la analogía: 3.º la comparacion: 4.º la afirmacion que comprende la revelacion y la tradicion.

En cuanto á los objetos cognoscibles, el primero y mas importante es el alma. El alma suprema es una, dotada de saber infinito y ordenadora de cuanto existe. Las almas individuales son mu-

chas como demuestra la diferencia que se advierte entre las propiedades características de un hombre y las de otro. El alma humana cuya virtud no está circunscrita á un punto, sino que obra donde quiera que exista el cuerpo, es infinita y por consiguiente eterna, porque todo lo infinito es eterno.

El segundo objeto cognoscible es la naturaleza, el mundo material. Los cuerpos terrestres, unos son producidos por la agregacion de átomos y otros por la generacion; estos se dividen en cuatro clases: viviparos, oviparos, gusanos é insectos que nacen de la fermentacion; y plantas que se reproducen por la germinacion. El cuerpo humano merece particular estudio, ya se le considere como conducto de las sensaciones, ya como instrumento de la accion del alma.

El tercer objeto cognoscible son los órganos de la sensacion. Estos son resultado material de los elementos siguientes: de la tierra que produce el olfato; del agua que produce el gusto; de la luz que produce la vista; del aire que produce el tacto y del fluido que produce el sonido. Es muy singular el modo como se esplican las sensaciones en este sistema. En lugar de influir los objetos esternos sobre los órganos, estos son los que desprenden de si emanaciones que se dirigen á los objetos. Sugirió esta idea á Gotama, la observacion de que el ojo del gato arroja luz en la oscuridad; de este hecho infirió que son luminosos los ojos de todos los animales aunque no en tanto grado, y llevando mas adelante la analogía, afirmó que un hecho semejante se verificaba en toda sensacion.

Los cuerpos considerados como perceptibles por los sentidos, son el cuarto objeto cognoscible. A esta parte del sistema de Gotama se refieren la seis categorías de Canadá que son: la sustancia, la cualidad, la accion, lo comun, lo propio y la agregacion. Solo hay nueve sustancias: la tierra, el agua, el aire, el eter, la luz, el tiempo, el lugar, el alma y el manas. Las sustancias materiales constan de átomos indivisibles y eternos; pero no todos de la misma naturaleza, sino dotados de diferentes cualidades. No es cierto que la materia sea indivisible hasta lo infinito, porque si así fuera, el mismo número de partes tendria un grano de arena que un elefante; proposicion notoriamente absurda.

De las otras cinco categorías de Canadá solo necesitan esplicacion las tres últimas: lo comun, que quiere decir, los puntos de semejanza que un ser tiene con otros: lo propio, esto es, los puntos de diferencia que lo distinguen; y la agregacion, que es la cohesion de las partes que forman cada cuerpo.

Tambien son objetos de conocimiento la inteligencia, que consta de nociones y recuerdos; el manas ó principio interno que percibe las impresiones de los sentidos y obra sobre los miembros del cuerpo; la libre determinacion que es la causa de la virtud y del vicio; la transmigracion de las almas; el premio y el castigo; y la emancipacion final á que el alma aspira.

La parte que trata del organismo de la argumentacion se divide en tres secciones: la primera trata de las pruebas legítimas y concluyentes. Lo mas singular que hay en esta parte del sistema

Gotama, es lo que llama el argumento regular, que es un silogismo que consta de cinco miembros, á saber: la proposicion, la razon, el ejemplo, la aplicacion y la conclusion. Ejemplo: 1.º esta montaña está abrasando, 2.º porque humea; 3.º lo que humea quema como el hogar de la cocina 4.º la montaña humea del mismo modo; 5.º luego la montaña quema.

La segunda seccion trata de la discusion que examina la calidad de las pruebas: comprende tres casos distintos: el *debate*, que tiene lugar cuando cada uno de los adversarios trata de demostrar su asercion y de rebatir la contraria: la *conversacion*, que es un dialogo pacifico de dos personas que trabajan juntas en la investigacion de una verdad: y la *disputa*, que se verifica cuando uno de los que discuten trata de refutar la opinion del contrario, sin intencion de esponer otro sistema distinto.

La tercera seccion habla de los sofismas: cuenta tres, la falsa causa, el abuso de las palabras, y el argumento que no es concluyente. En este lugar se trata tambien del modo de señalar el vicio de la argumentacion, medio por el cual terminan las discusiones.

En obsequio de la brevedad no hemos enumerado individualmente las categorias de Gotama, ni las hemos llamado con los nombres que el autor les dá, porque esto nos hubiera empeñado en prolijas esplicaciones. Creemos que lo dicho es suficiente para formar idea de la doctrina Nyaya y Vaisechika.

## OBSERVACIONES.

Los sistemas que acabamos de esponer demuestran cuan profundos trabajos lógicos contiene la filosofia indiana. Se tenia no hace mucho tiempo por verdad inconcusa que la lógica habia nacido en Grecia; pero los aforismos de Gotama han hecho variar de parecer á los eruditos, hasta tal punto que ya se disputa si Aristóteles merece el privilegio de invencion por el sistema lógico que lleva su nombre, ó si deberá contentarse con el de introduccion, por haber traído desde las orillas del Indo á la patria de los helenos las reglas del arte de discurrir.

Sin tratar de decidir esta controversia, no podemos menos de llamar la atencion hácia la sorprendente analogía que hay entre ambas doctrinas. La *enunciaci6n* del Nyaya corresponde al tratado de los términos de Aristóteles; la *definicion* que atribuye al objeto una cualidad característica es muy semejante á la proposicion que espresa que una cualidad conviene al sugeto, y la *investigacion* indiana es relativa á la tercera parte de la lógica del Estagirita, que trata del raciocinio y de la demostracion.

Tambien es notable la enumeracion que hace Gotama de los medios de conocer, porque en ella ocupan el lugar que les corresponde el elemento empírico, el racional, y el testimonio divino y humano.

La teoria atomística de Canadá, es sin duda

muy superior á la de Epicuro, porque ofrece muchos menos inconvenientes explicar la formacion del mundo por átomos heterogéneos como los imaginó el pensador indio, que comprender cómo de principios todos semejantes y aun pudiera decirse idénticos, ha resultado la infinita variedad de los seres creados. Los predicables de Porfirio están muy claramente indicados en el Vaischika.

Pero lo mas digno de estudiarse en este sistema es el silogismo, ya por la madurez intelectual que revela, ya por la introduccion del ejemplo como una de las partes constitutivas de este argumento, y ya tambien por el mecanismo de su formacion. La adopcion del silogismo como método de argumentacion, supone el completo desarrollo de la facultad de conocer; porque cuando el hombre principia á raciocinar, presiente la verdad general, que es la base del raciocinio; pero no la comprende de modo que pueda formularla, y se vale del entimema, en el que se suprime la proposicion general; pero cuando ya conoce perfectamente el principio en que se funda su demostracion, lo enuncia y forma un silogismo, argumentacion completa en la que todo está deslindado y espreso.

No deja de ser filósofo tambien introducir el ejemplo como parte integrante de la mayor; tal vez esto era para que el entendimiento al elevarse á los principios generales, no olvidase la observacion de los hechos que debe ser el punto de partida del filósofo.

En cuanto á su formacion, el silogismo indiano contiene dos, enunciados en orden inverso, de

modo que la tercera proposicion sirve de mayor, ya se quiera completar el argumento con las dos anteriores, ya con las dos últimas. Pudiera verse en este doble trabajo la expresion de las dos operaciones que dan por resultado el conocimiento científico, á saber: la investigacion del principio y la deducccion de la consecuencia. Sin embargo de todo, es preferible el silogismo europeo al indiano, porque es un medio de espresar mas breve y enérgico, sin ser por eso menos seguro y concluyente.

### TERCERA CLASE.

#### Sistemas heterodoxos de los Djainas y los Bauddhas.

##### NOTICIAS HISTORICAS.

Los Djainas y los Bauddhas, no solo son escuelas filosóficas, sino sectas religiosas que rechazan espresamente la autoridad de los Vedas. Los Djainas se cree que fueron los gimnosofistas mencionados por los escritores griegos. Los Bauddhas fueron una secta que se reveló contra la preponderancia y las doctrinas de los Brahmas, y sostuvo contra ellos largas y sangrientas guerras.

Pocas noticias hay de los sistemas de estas sectas; y los datos de que podemos disponer, no son

muy fidedignos, pues han sido adquiridos en las obras de los Brahmas que los han refutado.

## ESPOSICION.

### Doctrinas de los Djainas.

Los Djainas atribuyen el origen del universo á elementos homogéneos, de cuyas diferentes combinaciones resulta la variedad de los seres. Las criaturas se dividen en dos clases: animadas é inanimadas; las animadas son eternas; pero constan de partes, porque tienen cuerpo; las inanimadas están compuestas de tierra, agua, fuego y aire, y estos cuatro principios son combinaciones de los elementos primitivos. El alma es el sujeto del placer; y los seres inanimados el objeto; los estados en que puede encontrarse el alma son tres: ó está *ligada*, ó *emancipada* por la observancia de los preceptos, que tienen por objeto librarla de la necesidad de obrar, ó *perfecta* cuando ha cesado de egercer su actividad.

### Doctrinas de los Bauddhas.

Lo poco que se sabe de los Bauddhas nos dá á conocer tres sistemas filosóficos muy exclusivos. El primero sostiene que todo está vacío, y afirma que en el vacío hay varios grados. Aunque á pri-

mera vista esto parece una estravagancia, se rectifica el juicio cuando se advierte que los autores de esta teoría llaman vacío al espíritu. Afirman que solo existe el espíritu y que se manifiesta por el pensamiento; de modo que son puros espiritualistas ó idealistas.

El segundo sistema Bauddha es sensualista y materialista. Tomando por punto de partida las sensaciones, infiere por induccion la existencia de dos cuerpos, los cuales están compuestos de átomos heterogéneos, como los que imaginó Canadá.

El tercero, llevando la negacion mas adelante que los sistemas anteriores, no admite otra existencia *real* que la del *yo*, y supone que este *yo* es eterno, y que todos los fenómenos son emanaciones de su sustancia.

Todos los sistemas Bauddhas son ateistas, pues en ninguno de ellos entra la idea de una inteligencia ordenadora. La felicidad la hacen consistir, como todos los sistemas indianos, en la apatía, en la perpétua inaccion del alma.

## OBSERVACIONES.

No puede asegurarse si los Djainas eran materialistas ó dualistas, porque si bien sostienen que el universo entero está compuesto de átomos materiales, al hablar de las almas no dicen que son cuerpos, sino que tienen cuerpo. De todas las demas ideas de esta secta, la mas apreciable es la distincion que hacen entre el sujeto y el



objeto del placer: su sistema atomístico es muy parecido al de Epicuro.

Las opiniones de los Bauddhas son, entre todas las de la India, las que mas se asemejan á doctrinas sustentadas en los tiempos modernos; porque el espiritualismo del primer sistema es muy análogo al de Berkley; el materialismo del segundo al de Cabanis; y el panteísmo sugetivo del tercero á la doctrina de Fichte.

## CHINA.

### Y-KING.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

El Y-King ó libro de las Mutaciones es para los chinos lo que los Vedas para los indios: un libro sagrado y el primer monumento del saber de su nación; contiene ideas de metafísica, de física y de moral.

Fohi, fundador del imperio chino, es reputado como autor del Y-King. Los Anales refieren que aun no se habia inventado entonces la escritura, y que este libro fué compuesto con veinte y cuatro líneas, la mitad enteras y las restantes divididas por medio: cada tres líneas formaban un trigramo. Uno de sus sucesores perfeccionó este sistema de escritura, combinando estos trigramas

unos con otros, de modo que formó sesenta y cuatro hexágramas. El fundador de la dinastía de Tchen, el rey Veng-Vang, añadió á los hexágramas notas muy pequeñas, cuyo significado esplicó su hijo Tchoeu-Kong. A pesar de todas estas reformas, el Y-King apenas sería comprensible si el célebre Confucio no hubiera ilustrado con sus comentarios la obra de Fohi, y las reformas de Veng-Vang y de Tchoeu-Kong.

#### ESPOSICION.

Todos los seres del universo están sostenidos en Tai-Ki, *la gran cumbre*, á la manera que las vigas de un tejado están sostenidas en el caballete. Los antiguos dan á esta gran cumbre el nombre de Tao, el cual solo se distingue de Li, la razon primitiva, como el acto se diferencia de la facultad. Tai-Ki ha producido una naturaleza perfecta, *Yan*, y otra imperfecta, *Yn*: estas dos naturalezas son la materia sutil, y la grosera, la celeste y la terrestre; la luz y la oscuridad, el calor y el frio, lo seco y lo húmedo.

Ademas de estas dos materias, perfecta y sutil la una; imperfecta y grosera la otra, el Y-King habla de espíritus, á los que unas veces llama Kuci-Chin, y otras solo Chin. Estos tienen mucho poder sobre la materia; poder que les viene de los números: no es fácil de comprender esta misteriosa teoría; lo cierto es que la generacion de los elementos se explica por combinaciones numéricas.

El hombre tiene dos almas : una grosera en la que reside la propiedad de sentir , y otra llamada Hang-Hoen , dotada de la facultad de conocer. A la muerte, la primera , vuelve á la tierra de donde salió : la segunda sube al cielo de donde habia descendido y se convierte en Chin.

La base de la moral del Y-King es que el hombre debe obrar como Tao, la razon celeste, que siendo sublime y resplandeciente no se desdenea de descender hasta la tierra: el que se humille imitando este modo de obrar será ensalzado por Tao.

### OBSERVACIONES.

Esta filosofía espresa de un modo bastante ingenioso la idea complexa que debió formar de Dios la inesperta razon de los primeros hombres. Dios aparece al mismo tiempo como la base que sostiene el universo y como la cúspide que le domina; y este doble pensamiento quiso enunciar el Y-King diciendo que es la gran cumbre, esto es, un sustentáculo que está mas alto que lo que en él se apoya.

La noción que dá del universo, esta doctrina no contiene nada de nuevo : dos principios, el uno activo y el otro pasivo ; los Chin egerciendo su actividad sobre la materia inerte , y la materia dividida en sutil y grosera : el hombre , compuesto de todos los elementos que entran en la composicion del mundo, puede considerarse como

un mundo abreviado , como la sintesis de la naturaleza.

Lo singular de esta filosofía es la importancia que dá á los signos de escritura y á los números. Los trigramas de Fohi y los hexágramas de los que posteriormente han tenido parte en el Y-King aspiran á significar con sus combinaciones las composiciones y mudanzas que se verifican en el mundo real. La idea de atribuir al poder de los números la fuerza de accion del espíritu sobre la materia , ha sido considerada por algunos modernos como un presentimiento de la verdad que hoy sirve de fundamento á las teorías astronómicas, a saber : que la naturaleza inorgánica obedece en sus movimientos á leyes matemáticas. Nosotros no participamos de esta opinion; mas bien creemos que la importancia atribuida á los números seria un medio de hacer la doctrina mas misteriosa y menos comprensible á los profanos, ó que los números serian un medio de espresion que solo entenderian los iniciados. Se funda esta sospecha en que todos los autores de filosofías religiosas han procurado cubrir sus pensamientos con el velo del misterio , teniendo sin duda en cuenta que el vulgo venera siempre lo que cree superior á su alcance.

### LAO-TSEU.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Lao-Tseu nació en Hon-Koang , provincia de la China, á principios del siglo VI antes de

Jesucristo. Segun las leyendas nació con el pelo blanco, y por esta razon se le llamó Lao-Tseu, que significa *viejo niño*; parece que hizo un largo viage hácia el Occidente; que disgustado del mal estado en que los desórdenes tenían el imperio, se retiró á una provincia apartada, cuyo mandarín le acogió con bondad y le encargó la composicion de una obra en donde le espusiesen con claridad sus principios. Lao-Tseu para complacerle escribió el Tao-Te-King ó *el libro de la Razon y de la Virtud*, y cuando lo hubo concluido desapareció. La secta de Tao-sse considera á Lao-Tseu como una encarnacion divina; pero no se sabe si el mismo Lao-Tseu fué el fundador de esta secta, ó si esta reverencia proviene de haber sido aceptada su doctrina por los Tao-sse como un dogma religioso.

### ESPOSICION.

La razon primordial, principio del cielo y de la tierra, es inefable; pero á pesar de esto puede ser espresada con una palabra que es como el prototipo del universo. Es preciso no tener pasiones para comprender toda la escelencia de esta razon; el hombre apasionado solo puede contemplar su forma menos perfecta, esto es, la palabra, por medio de la cual se manifiesta. La razon y la palabra no son cosas realmente distintas, sino maneras diferentes de espresar la *profundidad impenetrable*; origen único de las cosas. Antes del caos que ha precedido á todo lo criado existia un

ser inmenso y silencioso, obrando siempre y sin experimentar cambio alguno en su manera de existir; no se sabe su nombre, pero puede llamársele *razon*.

La *razon* ha producido el número *uno*; el *uno* ha producido el *dos*; y el *tres* ha producido toda la creacion. El *uno* es la sustancia de la razon, la pureza de la virtud celestial, el origen de los cuerpos, y el principio de los números.

El principio de las cosas puede llamarse *grandeza*, progreso, distancia, oposicion. En el universo hay cuatro grandezas: la de la razon, la del cielo, la de la tierra y la del hombre que gobierna á los demas. La grandeza del hombre tiene su modelo en la tierra; la de la tierra en el cielo; la del cielo en la razon; la de la razon en la razon misma.

Las almas son emanaciones del *eter* que envuelve y vivifica la materia: hay una alma universal que dá vida al conjunto de los seres, y establece la armonía entre ellos. Las almas de los justos volverán á ser absorbidas en esta alma universal; pero las de los malos no tendrán esta dicha.

Aquel á quien no se puede ver aunque se le mire se llama *I*; aquel á quien se escucha y no se le entiende se llama *Hi*; aquel á quien la mano quiere tocar y no le encuentra se llama *Wei*. Estos tres seres no son mas que uno; ni el que está encima es mas brillante, ni el que está debajo es mas oscuro; forman una cadena infinita é incomprensible; ni caminando hácia adelante es posible hallar el principio, ni quedándonos detras encontraremos el fin. Solo el que puede compren-

der el estado de la razon primordial antes de la creacion de los seres puede conocer esta cadena misteriosa.

### OBSERVACIONES.

Mr. Abel-Remusat, de cuyos trabajos sobre la filosofia china están tomadas las noticias que acabamos de dar, hace notar los puntos de semejanza que hay entre el sistema de Lao-Hen y los de Pitágoras y Platon. En efecto, la doctrina del doctor chino concibe la razon de un modo muy análogo á lo establecido por el fundador de la Academia, y conviene con él hasta en darle un nombre que significa pensamiento y palabra. Tambien convienen ambas teorías en considerar al hombre como una copia del archetipo divino, y en concebir en Dios como una trinidad mística que está sin duda muy lejos de ser lo que nos enseña el dogma revelado, pero que no deja de traerlo á la memoria.

La idea de reducirlo todo á la unidad, á la mónada, y de explicar la formacion del universo por medio de los números, tiene tambien muy marcada analogía con la teoría matemática de Pitágoras.

Como las doctrinas de Lao-Tseu, se referian todas á la mas elevada metafísica, sin duda no creyó prudente su autor, comunicarlas al vulgo inducto; este es probablemente el sentido de las palabras que dirigió á Confucio en una conversa-

cion que tuvo con él, y que ha sido referida por el P. Amyot en su *vida de Confucio*.

### CONFUCIO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Confucio, cuyo nombre chino es Koug-Tseu, ó Koug-Fou-Tseu, nació en el principado de Lou, el año 551 antes de la era cristiana. Su vocacion filosófica se manifestó, cuando por haber perdido á su madre vivió por espacio de tres años en completo retiro. Quiso regenerar á su patria, que presentaba entonces el triste espectáculo de una sociedad de decadencia. Para esto, se dedicó á resucitar las máximas morales que habian dominado en los tiempos prósperos del celeste imperio. Fundó una escuela para propagarlas, y las observó en los cargos públicos que tuvo que ejercer. Tuvo muchos discípulos en las diferentes provincias del imperio, que recorrió predicando su doctrina; pero el gran proyecto á cuya ejecucion consagró especialmente su vida, fué ordenar y comentar los King. Era ya muy anciano cuando dió cima á su obra; entonces reunió á sus discípulos mas queridos y ofreció un sacrificio á los dioses, en accion de gracias por haberle concedido vida y robustez para cumplir aquel santo propósito. Murió á los setenta y tres años, apesadumbrado de que los reyes no siguiesen su buena doctrina; no hubiera sido tanta su pena, si hubiera

podido preveer la influencia que habian de egercer sus obras, y los honores que se habian de tributar á su memoria.

### ESPOSICION.

«Yo no enseño nada, decia Confucio á sus contemporáneos, que no podáis aprender vosotros con solo el uso de vuestras facultades naturales. «Nuestros antepasados practicaban la misma doctrina que yo os predico, y que está reducida á la exacta observancia de estas cinco virtudes capitales: la humanidad, que es la confraternidad universal; la justicia, que consiste en dar á cada uno lo que es suyo, sin acepcion de personas; la observancia de los usos del pais; porque es bueno que los que han de vivir juntos tengan las mismas costumbres; la rectitud de intencion para buscar siempre la verdad; y en fin, la sinceridad y franqueza que escluye todo fingimiento, así en las palabras como en las acciones.»

El carácter de la moral de Confucio, es presentar todos los deberes del hombre como formas de los deberes domésticos. «La piedad filial, decia á uno de sus discípulos; es la raiz de todas las virtudes y la base de toda la moral.» El origen de todos los males, segun su filosofia, está en la lucha entre superiores é inferiores, y esta lucha se evita respetando á los padres.

Para comprender la eficacia de esta virtud, es necesario considerarla en toda la grandeza á que

puede elevarse, en todos los grados de estension de que es susceptible. Tres esferas abraza la piedad filial: la primera comprende los respetos y cuidados que debemos á nuestros padres; la segunda, la obediencia y amor que debemos al príncipe y á la patria; la tercera la adquisicion de las virtudes en que consiste nuestra perfeccion. La familia, el estado y el universo, son tres círculos concéntricos.

La piedad filial, considerada en la primera esfera, obliga á todos los hombres, desde el emperador hasta el último de sus súbditos. Todos debemos manifestar respeto y ternura hácia los autores de nuestros dias, con actos propios de la condicion social en que vivimos. Así los grandes de la tierra tienen obligacion de dar pruebas visibles de su amor filial, lo mismo que los proletarios de trabajar para mantener á sus padres.

La segunda esfera de la piedad filial, consiste en obedecer al príncipe y en amarle como á un padre, porque es el padre de sus súbditos. Todo el que se rebela contra su soberano, es un soberbio que no quiere obedecer á nadie, y peca contra la piedad filial, que inclina á la obediencia y á la sumision.

La tercera esfera de la piedad filial consiste en la adquisicion de todas las virtudes que constituyen la perfeccion del hombre. Así como los preceptos del padre están subordinados á las leyes del príncipe, así los mandatos de este lo están á la regla invariable y eterna que el Tien (Dios) ha dictado para gobierno del mundo, y cuya observancia es el acto mas elevado de la piedad filial. Antiguamente el emperador tenia siete sábios que

consurasen sus providencias, y así sus desmanes nunca llegaban hasta arruinar el imperio; un príncipe tenía cinco sábios para reprenderle, y así sus faltas nunca llegaban hasta arruinar sus estados; un grande del imperio tenía tres sábios que le amonestasen, y nunca se escedia hasta perder su casa. Un letrado tenía un amigo que le enmendase, y así nunca llegaba á deshonorar su nombre. Un padre tenía un hijo que le aconsejase y le impidiese caer en el desórden. ¿El hijo, pues, que reprendía á su padre, cumpliría con los deberes que impone la piedad filial, obedeciendo ciegamente los preceptos opuestos á la ley suprema del Tien, cuya observancia es la primera de las virtudes? Esta parte de la moral de Confucio, modifica algun tanto el principio de obediencia ciega, sancionado en las otras.

### OBSERVACIONES.

Así como Lao-Tseu procuró recatar su doctrina metafísica de las miradas del vulgo, Confucio puso todo su empeño en propagar sus máximas morales. No hubiera perjudicado al imperio Chino la propagacion de la moral de Confucio, si se hubiera dado igual importancia á todas las partes de que consta; pero el olvido de la tercera, que como hemos hecho notar contiene los preceptos propios para que la obediencia no degenerare en abnegacion de la voluntad individual, ha sido causa de que se haya entronizado en aquel pueblo un

despotismo atroz, que ha cerrado la puerta á todo progreso intelectual, social y político.

En punto á la doctrina de Confucio, considerada en sí misma, no hay nada que reprender en ella; pero no hay que atribuirle por esto gran mérito, pues todos los filósofos que se han dedicado á la moral práctica, han dado los mismos consejos, aun cuando hayan seguido otro rumbo en la esposicion de su sistema. Son tan fáciles de conocer los preceptos á que debemos conformar nuestra conducta, que todo el que se propone formularlos, los espone bien. La dificultad está en la moral especulativa, aquí es donde han caído en trascendentales errores muchos filósofos, como veremos en el curso de nuestro compendio.

## PERSIA.

### ZOROASTRO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Los mas antiguos monumentos de las doctrinas persas, están comprendidos en la coleccion titulada Zend-Avesta atribuida á Zoroastro, que Anquetil dió á conocer á la Europa á fines del siglo XVIII. No se sabe la época en que vivió Zoroastro, pero sin duda llenó en Persia la misma

mision que Confucio en China: la de restablecer la pureza de las doctrinas que formaban la religion primitiva. Los persas se habian entregado à los desvarios de una astrolatria materialista, y Zoroastro resucitó el antiguo espiritualismo.

El Zend-Avesta contiene dos clases de monumentos, el *Vendidad*, el *Yzeschné* y el *Vispered*, escritos en lengua Zend, tratan de liturgia pero contienen algunas lecciones doctrinales, las cuales aunque dispersas y sin orden didáctico pueden dar una idea de la primitiva filosofia persa.

El Boundehesch, ó lo que ha sido criado desde el principio, es una cosmogonia escrita en Pehlvi, que esclarece mucho los monumentos Zends. En esta obra hay muchas nociones acerca de las relaciones del hombre con Dios y con sus semejantes, y tambien acerca de la astronomía y de la agricultura, las cuales dan à conocer el estado intelectual de la patria de los magos, corporacion sacerdotal que era en la Persia lo que los Bramhas en la India.

### ESPOSICION.

Al principio existia el tiempo sin límites, *Zervane-Akerene*, este produjo à Ormuzd, el ser puro y bueno por excelencia, la luz, la palabra creadora. Produjo tambien à Ahriman, el ser malo, el principio tenebroso: este es el autor de la discordia y de la anarquía, el gefe de los que no reconocen gefe. Segun algunas antiguas tradiciones persas, Ormuzd representa el principio espiritual

y Ahriman la materia, que es como la sombra del espíritu.

La creacion, que tiene su origen en estos dos principios enemigos, encierra en su seno el germen de una lucha continua, de modo que el universo es una guerra incesante. Este combate está representado en el mundo fisico por la sucesion del dia y de la noche, que se disputan el imperio del tiempo y alcanzan alternativamente la victoria.

Ormuzd produjo los tipos vivientes de las cosas, y los amshaspands y los izeds, reyes de los buenos genios; Ahriman para combatir la obra de Ormuzd produjo los deus, genios malos é incredulos que dicen: *puede ser*.

Igual antagonismo que en los genios hay segun el Zend-Avesta, en la creacion inferior Ormuzd formó un toro, símbolo de la fuerza orgánica. Ahriman mató este toro, pero de su cadáver nacieron los seres vivientes; del costado izquierdo nació el alma, principio vivificante y conservador de los animales y vegetales, y del derecho el primer hombre. Para contrarrestar estas producciones de Ormuzd, creó Ahriman muchos animales y vegetales impuros. Al mundo de los genios benéficos se oponia el de los genios malos; à los animales y vegetales puros se oponian los impuros; solo en el hombre no existia antagonismo, porque Ahriman no habia podido crear un hombre malo; pero Kais-morts, (así se llamaba el hombre primitivo) murió à manos del principio maléfico, que tuvo poder para destruirle ya que no para crear otro ser análogo. De su sangre nacieron Meschia y Meschiané, primeros padres del

linage humano, que seducidos por Ahriman ofrecieron sacrificio á los deus. Desde entonces el hombre pasa la vida bajo la influencia de los buenos genios que quieren santificar su alma, y bajo la de los deus que quieren contaminarla; en continuo contacto con la materia pura que purifica su cuerpo, y con la impura que lo mancha. Necesita, pues, purificar tanto el cuerpo como el alma, y esto se consigue con las oraciones y los ritos que Ormuzd ha enseñado á Zoroastro.

Las almas de los que sigan á Ahriman se reunirán con los deus en un lugar tenebroso, donde serán atormentadas; las que sigan á Ormuzd se reunirán con él y con los buenos genios en una morada de luz y felicidad. Por último, el mismo Ahriman será purificado; triunfará el principio bueno y desaparecerá el antagonismo de la creacion.

### OBSERVACIONES.

Las concepciones persas son menos vastas que las de la India; en los Vedas la unidad creadora es infinita en todos sentidos; el Zend-Avesta no considera en el primer principio de las cosas mas que una de las fases de lo infinito, la eternidad. A pesar de que en todas las esferas de la creacion, aparece el antagonismo de Ormuzd y Ahriman, el sistema de Zoroastro no es dualista, porque el principio benéfico y el maléfico no son creados, sino producidos por el *tiempo sin límites*.

El toro misterioso, origen de toda vida, que

parece representar una alma universal que anima á toda la naturaleza, trae á la memoria la filosofía natural de Schelling y de Krausse.

No puede saberse si Zoroastro suponía que Ahriman era malo por naturaleza ó si se había pervertido; pero segun las tradiciones de los magos, era malo esencialmente. Restaba explicar, cómo el ser creador, siendo sumamente benéfico habia podido crearlo, y para esto decían que no habia tenido voluntad espresa de producirlo, sino que el mal era una consecuencia necesaria de la creacion de los seres buenos, á la manera que la sombra es consecuencia de la existencia del cuerpo, y que las tinieblas son un contraste necesario de la luz. Este modo de explicar el origen del mal, encierra un pensamiento muy profundo, á saber: que el mal no es otra cosa que la imperfeccion inherente á la naturaleza de los seres limitados.

Adviértase cómo habla Zoroastro de la prevencion de los primeros padres; en otras teorías filosóficas está tambien indicada esta idea. Esto prueba que el pecado del primer hombre, y la degradacion que padeció nuestra naturaleza, en castigo de aquella falta, no es solo un dogma religioso, sino un hecho presentido hasta por los que no estaban iluminados por la luz de la revelacion.

Al hablar de los Gnósticos, mentaremos los adelantamientos de la filosofía en la Persia despues de Zoroastro.



## EGIPTO.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Carecemos de monumentos originales donde estudiar la filosofía egipcia; todo lo que sabemos se debe á los historiadores griegos y á algunos escritores latinos. Sus noticias no permiten formar una cabal idea del modo como resolvian las cuestiones relativas á la naturaleza del primer principio, á la creacion, al hombre, al origen del mal y al destino futuro de los seres, que son las materias de que, como ha podido advertirse, trataban con preferencia los primeros pobladores del globo. Nos limitaremos, pues, á indicar los puntos principales de la doctrina, que á juzgar por los datos que poseemos, prevaleció en el antiguo Egipto.

### ESPOSICION.

Al principio existía un ser incomprensible, origen oculto de cuanto existe, causa invisible de toda vida. Se le da el nombre de Piromis, que significa hombre, para dar á entender que es el mas excelente de los dioses, así como el hombre es la mas excelente de las criaturas. La primera

encarnacion es Kneph, el criador; la segunda es Phtha el organizador del mundo, el principio vital; además hay otro principio, sin duda encarnacion tambien de Piromis, conocido unas veces con el nombre de Bouto, y otras con el de Alhyr. Este es un ser tenebroso, tal vez la materia primitiva, cuya primera forma es el agua.

Todas las emanaciones proceden por syzygias ó conjunciones, porque cada emanacion tiene su compañera, que viene á ser su diminutivo.

Todas las fuerzas primitivas, todos los poderes celestiales, están representados en el universo por Osiris é Isis. Osiris es el principio luminoso y activo; Isis el principio pasivo y tenebroso. Osiris está vestido de luz, sin mezcla de colores; en la ropa de Isis existe toda la variedad de matices que hay en el universo. Isis refleja en la multitud de sus colores la luz única de Osiris, como la materia recibe todas las formas que le imprima el principio activo. Osiris es el padre, é Isis la madre de los seres, de modo que toda la creacion es debida á la union de Osiris con Isis. El primero de estos principios está representado en el sol que tiene luz propia; el segundo en la luna, que la tiene prestada por el sol.

Los egipcios admitian tambien un principio destructor, llamado Tifon; pero no se sabe qué origen le asignaban. Lo cierto es que á su influencia deleterea atribuian el mal que existe en el universo. Tifon se unió á Nettis, la perfeccion, y de este enlace resultó la mezcla de bien y de mal que se observa en el mundo.

## OBSERVACIONES.

Todas las filosofías en que los seres son producto de emanaciones, hay motivo para creer que desconocieron la verdadera idea de creacion; pero en la de Egipto, la sospecha se convierte en evidencia, porque las emanaciones son verdaderas generaciones.

Las syzygias ó parejas generadoras, pudieron ser un pensamiento tomado de la experiencia, que enseña que la generacion es efecto de la union de los dos sexos; pero tambien es creible que significasen la accion del principio activo sobre el pasivo, y que para explicar la posibilidad de esta accion imaginaran los egipcios cierta comunidad de naturaleza, ciertas cualidades semejantes en los dos principios.

No es posible apreciar con exactitud el valor de esta filosofia, pues son tan escasos los datos con que contamos, que todos nuestros juicios solo se fundan en débiles congeturas.

## CALDEA.

---

## NOTICIAS HISTORICAS.

Habia en esta nacion como en Persia, una corporacion sacerdotal depositaria de la ciencia.

Cuando Babilonia fué sojuzgada por los persas, trataron estos de extinguir el antiguo saber de los caldeos, pero no lo consiguieron, pues en tiempo de Alejandro aun se conservaban algunos monumentos de esta sabiduria. Sin duda la persecucion que sufrían fué causa de que se ocultasen sus teorías hasta tal punto, que apenas ha quedado vestigio alguno. Las ideas que vamos á esponer están tomadas de un fragmento de Beros, único escrito caldeo que existe, y de las escasas noticias dadas por los escritores griegos.

## ESPOSICION.

El caos, principio de los seres, era un compuesto de tinieblas y agua, una materia húmeda, llena de animales monstruosos; la naturaleza en su estado originario, era una muger llamada Omorea. Dios, apareciendo en el seno del caos, dividió el cuerpo de Omorea y formó con una mitad el cielo y con la otra la tierra, produjo la luz, destruyó los mónstruos, introdujo el orden y la regularidad en el mundo, y con su propia sangre y la de los dioses inferiores mezclada con tierra, formó las almas de los hombres y las de los animales, que son por esto de origen divino, y no formadas del cuerpo de Omorea como las sustancias materiales.

Todas estas ideas son mas bien tradicionales que científicas. Donde los caldeos manifestaron mas su genio filosófico fué en las observaciones astrológicas; estudiaban los astros en la creen-

cia de que los acontecimientos de este mundo estaban subordinados á los movimientos del cielo, que consideraban como un mundo superior.

### OBSERVACIONES.

Forman notable contraste las doctrinas de los caldeos con las de los indios y los persas. Los Brahmas, ocupados en la contemplacion de lo infinito, consideraban el universo como una ilusion; los magos atendian tanto á la parte espiritual, como á la material de la creacion, concedian sin embargo preponderancia al espiritu; en Caldea por el contrario, concebian la materia como preponderante, y tal vez como exclusiva. Toda la gloria de esta última nacion se cifra en sus conocimientos astronómicos.

Nada se sabe de los trabajos de las diversas sectas filosóficas, que si se ha de creer á los historiadores antiguos, hubo en Caldea. Esta falta de noticias, es tanto mas sensible cuanto que á tenerlas, seria posible, comparando estas teorías con las de la India, observar desde las mas remotas edades, el desarrollo paralelo del racionalismo y del empirismo.

## FENICIA

La cosmogonia atribuida por Filon de Biblos á Sanchoniaton, escritor fenicio anterior á la guerra de Troya, es un bosquejo de explicacion del universo por causas materiales, en el cual se entreven algunas ideas espiritualistas.

Los escritores griegos hacen mencion de otros filósofos fenicios y en especial de Moscho, á quien atribuyen la invencion de la teoría atomística; este fué tal vez el primer ensayo de cosmología materialista, hecho en el Asia occidental. Esta tendencia era muy conforme al genio de los fenicios, pueblo industrial y comerciante, y acostumbrado por tanto á encerrar su pensamiento en el círculo de las cosas materiales.

## SEGUNDO PERIODO.

### Filosofía griega.

Los griegos recibieron de los orientales los primeros gérmenes de su civilizacion. Orfeo les enseñó los dogmas religiosos de la India; Foroneo, las leyes de Egipto; y Cadmo la industria y el

comercio de Fenicia. Seiscientos años tardaron á fundirse estos elementos, y á constituir lo que puede llamarse la nacionalidad griega; estos seis siglos, verdadera edad media de aquellos pueblos ingeniosos y sensibles, los pasaron oyendo las sublimes poesias de Homero y Hesiodo; estudiando las obras de sus prudentes legisladores, y bebiendo la sana moral que encerraban las sencillas invenciones de sus fabulistas. Las concisas sentencias de los siete sábios fueron la señal de que ya estaba terminada la educacion de los helenos y de que habia llegado la hora de entrar de lleno en el camino de la investigacion filosófica. Tales tuvo la gloria de recorrerlo el primero; ya veremos cuantos y cuan ilustres compatriotas suyos siguieron su noble ejemplo.

La filosofía griega comprende dos épocas: la primera desde Tales hasta Sócrates; y la segunda desde este hasta Sesto Empirico.



## PRIMERA EPOCA.



### FILOSOFIA ANTE-SOCRATICA.

**Comprende la escuela jónica, la itálica, las dos de Elea y la de los sofistas.**

### ESCUELA JONICA.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

**Tales, Anaximandro, Anaxágoras, Arquclao.**

Tales, fundador de esta escuela, nació en Mileto seis siglos antes de la venida de Jesucristo. Viajó por Egipto con objeto de instruirse en la ciencia de que eran depositarios los sacerdotes de Tebas y de Menfis; tambien se cree que estuvo en Fenicia, de donde era originaria su familia, y que allí adquirió noticias del saber de los caldeos, que estaban en muy frecuente trato con los fenicios.

Despues de la muerte de Tales, sostuyieron

sucesivamente los principios de la escuela jónica, Anaximandro, Anaximenes, Anaxágoras y Arquelao de Mileto; pero no siempre fueron fieles espositores de la doctrina de su maestro.

### ESPOSICION.

El sistema de Tales está perfectamente resumido en este pasaje de Ciceron. «Tales de Mileto dice que el agua es el principio de todas las cosas, y que Dios es la inteligencia que hizo de agua todos los seres.» En efecto, Tales, advirtiendo que en el mundo todo se forma de una materia preexistente y por virtud de un ser inteligente y activo que transforma la materia primitiva, generalizó esta observacion y la aplicó á la formacion del universo. Admitió, pues, como materia primera destituida absolutamente de forma el agua que por su naturaleza no tiene figura determinada, y se adapta á la del vaso que la contiene, y un ser inteligente que ha dado forma á esta sustancia primordial.

Tales era, pues, dualista: admitia la existencia de dos primeros principios, uno activo y otro pasivo, á cuyo concurso era debida la existencia del universo. Mas sus sucesores no desarrollieron este dualismo, sino que fijaron esclusivamente la atencion unos en la noción de la materia, y otros en la de Dios. Anaximandro, olvidando la necesidad de un ser inteligente que diese forma á la materia, se dedicó á perfeccionar el otro pensamiento capital de Tales, y sentó que la sustancia primi-

tiva no era el agua, porque este cuerpo aun cuando es susceptible de cualquier forma no puede estar sin ninguna. En su lugar imaginó una cosa que llamó el *infinito*, y que sin duda significaba el espacio sin límites. Pero en las obras de Anaximandro no se explica cómo adquirió forma este *infinito* informe é indeterminado.

Anaximenes tomó tambien como objeto esclusivo de su estudio la materia primera, y la imaginó menos indeterminada que Anaximandro, pero mas sutil que Tales. Sostuvo que el principio material de cuanto existe es el aire; pero en esta doctrina, que es como un medio entre las dos anteriores, quedaba tambien por resolver la cuestion de como la primitiva sustancia se habia transformado en la prodigiosa multitud de seres que componen el universo.

Anaxágoras, advertido de las insuperables dificultades que se oponian á la cosmologia materialista de los dos filósofos que acabamos de mencionar, se hizo cargo de todo el sistema de Tales, y desarrolló los dos pensamientos capitales que contenia. Afirmó que la idea de Dios es la base de toda filosofia, y consideró el principio espiritual é inteligente como la causa necesaria de todo lo creado. Bien se ve que esta idea ya la habia emitido Tales; pero el haberla Anaxágoras explicado y esclarecido ha sido causa de que se le haya señalado como el primero que asentó la filosofia sobre el firmísimo cimiento de la religion natural.

En punto á la materia, Anaxágoras la concibió como inerte y destituida de toda actividad propia. Reconociendo que era compuesta, quiso averiguar de qué elementos constaba, y estableció

la teoría de las *homeomerias* ó partes similares, según la cual los cuerpos están compuestos de elementos no semejantes entre sí, sino dotados de las mismas cualidades que se observan en aquellos. Esta idea de átomos heterogéneos, análogos en sus propiedades á los seres materiales que de ellos se componen, la hemos visto en la filosofía de Canadá.

Arquelao quiso conciliar las doctrinas de Anaxágoras con las de Anaxímenes, diciendo que el aire, elemento primitivo de toda la naturaleza corporal, está dotado de una energía tal como Anaxágoras la requería en el ser inteligente, autor de todo lo criado.

### OBSERVACIONES.

De la brevísima idea que hemos dado de las opiniones de los jónicos, puede inferirse que no todos son acreedores al dictado de materialista que pesa sobre esta escuela. Es verdad que Anaxímandro, Anaxímenes y aun Arquelao desconocieron la necesidad de un principio activo que diese forma, movimiento y vida á la materia; pero Tales y Anaxágoras proclamaron esta necesidad como una de las ideas mas culminantes de su filosofía. A pesar de esto, la cosmología de estos dos últimos contiene un error muy trascendental: suponen la materia eterna é increada.

Pero ¿cuál fué la causa de haber incurrido en este yerro hasta los mas reflexivos de los jónicos? El empirismo exagerado y exclusivo del método

que seguían. Tomaron por base la esperiencia humana, y no tuvieron en cuenta que como nuestro poder es limitado y solo alcanza á transformar los seres, pero no á crearlos, no puede servir de tipo para explicar el origen genésico de las especies y la formación primitiva del universo. Si hubieran tenido una idea exacta de lo que es creación, hubieran dado diferente rumbo á sus especulaciones.

Somos deudores á la Escuela jónica de los esfuerzos que hizo para constituir la unidad de la ciencia, y á Tales y Anaxágoras de la feliz concepción de la unidad de la causa primera: pensamiento que destruía por su base el politeísmo.

## ESCUELA ITALICA.

### PITAGORAS.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Pitágoras nació en Samos á fines del siglo VI, antes de la Era cristiana; viajó mucho por Egipto y Caldea, y aun se cree que penetró hasta la Judea. Dió nombre á la filosofía, pues habiéndole preguntado cuál era su ocupación, contestó que *filósofo*, esto es, amante de la sabiduría. Pitágo-

ras no fué solo un pensador eminente, sino el fundador de una corporacion científica, la primera que hubo en Grecia, y la que sirvió de tipo á las que despues se formaron.

Ofrece mucha dificultad el estudio de las doctrinas de este filósofo, porque usaba un language simbólico, y nos falta la clave para descifrar estos símbolos; si la poseyéramos acaso no seria tan difícil de entender su teoria de los números, que es la desesperacion de los que se dedican á esclarecer las antigüedades de la filosofia.

### ESPOSICION.

La *mónada*, la unidad, es el primer principio, el tipo de toda perfeccion. La unidad añadida á sí misma produce la *dyada*, principio de toda imperfeccion, de toda variedad.

La *mónada* en casi todos los parages de la doctrina pitagórica se toma como sinónimo de espíritu, aunque en rigor significa el espíritu y la materia en cuanto están contenidos en la unidad primera; y así mismo la *dyada* significa estos dos principios en estado de separacion, bien que por lo comun quiere decir materia.

Los seres espirituales emanados de la *mónada* que están encerrados en la *dyada*, participan de la limitacion, inestabilidad y demas imperfecciones de la materia que los aprisiona. El fin de los movimientos del universo es desprender gradualmente á los espíritus de los lazos que los sujetan

á la materia. La inteligencia y la voluntad deben, pues, luchar para romper estos lazos.

El lazo que sujeta la inteligencia á la *dyada* es la percepcion de lo variable, porque todo lo que es mutable y múltiple es mera apariencia, y el entendimiento que lo percibe atribuyéndole existencia real, padece una decepcion; para libertarse, pues, del mortífero contacto con la *dyada*, debe despreciar la falsa ciencia de los fenómenos y dedicarse esclusivamente al conocimiento de lo que es eterno é inmutable.

El primer paso de la inteligencia en el camino del verdadero saber son las matemáticas, que enseñan las relaciones inmutables que se manifiestan en los fenómenos materiales; por tanto el conocimiento del language matemático es un preliminar indispensable para ser iniciado en la verdadera ciencia. Despues se aprende á considerar como uno lo que parece múltiple hasta llegar á la unidad suprema, única cosa que existe realmente, y único objeto digno de ocupar nuestra facultad de conocer.

La voluntad está sujeta á la *dyada* en cuanto nuestros deseos tienen por objeto bienes inestables y percederos; nos emanciparemos de esta sujecion poniendo nuestro amor en lo que nunca cambia que es el único bien verdadero. Para esto debemos guardar abstinencia, porque de este modo el espíritu dominará á la carne, y los apetitos sensuales no prevalecerán contra la razon.

Las almas están unidas á la *dyada* con tan fuertes lazos, que no pueden romperlos de una vez, sino que para emanciparse completamente

tienen que sufrir una série de transformaciones ó *metempsychosis*.

Las almas que usando mal de su inteligencia y de su voluntad se han consagrado á la falsa ciencia y han puesto su amor en cosas perecederas, pasarán á dar vida á cuerpos mas groseros donde estén mas fuertemente aprisionadas en la dyada; por el contrario, las que se han fijado en la contemplacion de lo inimitable y desdenado los bienes terrenos, pasarán á cuerpos mas puros, y conseguirán por fin ser reabsorvidas en la mónada que es la completa emancipacion.

### TIMEO, OCELO, FILOLAO, EMPEDOCLES.

Timeo de Locres desarrolló en su libro titulado *El alma del mundo*, los gérmenes de panteísmo que encerraba el sistema de Pitágoras. Consideró el mundo como un solo individuo, como un animal inmenso dotado de inteligencia. Al pronto parece dualista su sistema; pero se cambia de opinion cuando se advierte que la inteligencia y la materia no son en su teoria dos principios distintos, sino elementos constitutivos de un solo individuo.

Ocelo Lucano llevó mas adelante esta concepcion, y sostuvo que el universo es un solo ser in-creado, inmutable é imperecedero, que se manifiesta bajo formas sujetas á mudanzas, á la muerte y á perpétuas renovaciones.

Filolao desarrolló la parte astronómica de la doctrina de Pitágoras, segun la cual los astros

forman grupos de á diez cada uno, y cada decena gira alrededor de aquel que representa la unidad. Este sistema ofrece la singularidad de afirmar que el sol está inmóble y que es el centro del sistema planetario: admira que haya sido concebido en época tan antigua un pensamiento que la astronomía moderna considera como uno de sus mas gloriosos timbres.

Empedocles de Agrigento es famoso por la habilidad con que espuso su sistema filosófico en obras poéticas, y mas aun por su desgraciada muerte: habiendo ido á visitar el crater del Etna pereció víctima de una erupcion. Su doctrina no es rigurosamente pitagórica, sino que tiene algunos puntos de contacto con la de los jónicos. Dice que el mundo está compuesto de cuatro elementos, que son la tierra, el agua, el aire y el fuego, pero á este último le dá mas importancia, porque le considera como el principio de la vida. Tambien admite un ser divino que penetra lo intimo de la creacion. Afirma que el mundo es divino, y que llegará un dia en que todo vuelva á entrar en el caos primitivo. Sin duda este caos espresa la unidad primera donde nada hay distinto ni determinado.

### OBSERVACIONES SOBRE LA ESCUELA ITALICA.

Esta escuela debe ser tenida como un progreso en los estudios filosóficos respecto de la Jónica;



porque esta solo presentó un sistema cosmológico, al paso que la que estamos examinando tuvo tambien en cuenta el órden moral.

El defecto de la escuela de Pitágoras está en haber desdeñado la observacion y engolfádose en especulaciones puramente racionales: defecto diametralmente opuesto al en que incurrieron los jónicos, y que necesariamente habia de dar origen á otra especie de errores. Los filósofos que se encierran en sí mismos para esplicar el mundo que está fuera de ellos se apresuran á dar unidad á sus concepciones y caen en el panteismo; lo mismo que se hacen materialistas los que solo tienen en cuenta las noticias que nos suministran los sentidos. En apreciar debidamente el elemento empirico y el racional está el acierto; pero no debemos exigir de las antiguas escuelas de la Grecia que consiguiesen lo que ahora mismo no podemos lisongearnos de haber alcanzado.

Por lo que hace á Pitágoras, creemos inútil hacer notar la grande analogía que resalta entre muchas de sus ideas y los sistemas indios. Nos parece que sin aventurar mucho puede asegurarse que debió su doctrina á las orillas del Indo. Los demas filósofos itálicos, escepto Empedocles, no hicieron mas que desenvolver las teorías de su maestro, y acaso exagerar sus errores; el filósofo de Agrigento puede ser mirado como un conciliador de las dos primeras escuelas de la Grecia.

## ESCUELAS DE ELEA.

De esta ciudad tomaron nombre dos escuelas: la primera continuó desenvolviendo el pensamiento de Pitágoras, y se llama *Escuela metafísica*. Despues se formó otra que adoptó las bases de la filosofía jónica y se llama *Escuela física*.

### ESCUELA METAFISICA DE ELEA.



JENOFANES, PARMENIDES, HERACLITO, ZENON.

NOTICIAS HISTORICAS.

Jenófanes de Colofon, que fué el fundador de esta secta, floreció á mediados del siglo VI, antes de nuestra era. Espuso su doctrina en una obra en verso, titulada: *De la naturaleza*.

Parménides de Elea fué discípulo del anterior: renunció á la vida espléndida que podia haberse proporcionado con sus riquezas, y vivió en la soledad, consagrado esclusivamente al estudio de la filosofía; escribió su doctrina en verso á imitacion de su maestro. Sin duda era reputado como un

gran talento especulativo, porque Platon intituló *Parmenides* al diálogo que contiene la parte mas metafísica de su doctrina.

Heráclito, á quien algunos historiadores cuentan entre los jónicos, era natural de Efeso: su nacimiento le llamaba al trono, pero renunció á su esplendor en obsequio de la ciencia.

Zenon de Elea fué discípulo é hijo adoptivo de Parmenides: alcanzó mucho renombre por sus escritos, de los cuales ninguno ha llegado hasta nosotros. Entró en una conspiracion política y pereció en el suplicio, mostrando mucha presencia de ánimo.

### ESPOSICION.

Los Pitagóricos habian sentido el principio de que todo está contenido en la unidad infinita, causa suprema de cuanto existe. Jenófanes suscitó la cuestion de la posibilidad de la creacion y la resolvió en sentido negativo, formulando su opinion en aquella célebre máxima: *Ex nihilo nihil fit*. De este principio dedujo que solo existe un ser, y que este es increado, eterno é inmutable.

Parmenides adelantó mas en el camino trazado por su maestro; porque este reconocia la existencia de los seres finitos, como modificaciones de la sustancia infinita; pero Parmenides negó hasta la existencia de las formas, fundado en que un ente debe ser siempre semejante á sí mismo, y no modificarse de modo que haya diferencia entre su estado actual y el que tenia anteriormente.

Era una consecuencia del sistema ontológico de Parmenides negar toda autoridad al testimonio de los sentidos. En efecto, sostuvo que las ideas sensibles que nos dan conocimiento del mundo exterior son falsas, porque todo lo variable es mera apariencia, y solo la razon que percibe la unidad inmutable es criterio de verdad.

Zenon defendió con las armas de la dialéctica las doctrinas de Parmenides. Se esforzó en probar que todas las ideas que se derivan de la de lo finito son contradictorias, y dedujo de esto que solo existe la unidad infinita. Se le cree autor del primer sistema lógico conocido entre los griegos.

Heráclito reconoció el fuego como el agente universal de la naturaleza. El mundo, en su opinion, no es criado, es un fuego vivo que produce los continuos cambios que se verifican á nuestra vista, los cuales no son mas que la destruccion de unos individuos causada por la potencia de otros; así todo lo visible es una lucha perpétua, una contradiccion permanente. Infiérese de esto que el fuego es lo único que con propiedad puede llamarse real y subsistente. La teoria de este filósofo nos parece mas análoga á la de los jónicos que á la de los metafísicos de Elea; pero por no variar el orden establecido en el programa de la asignatura le hemos contado entre estos.

### OBSERVACIONES

Los metafísicos de Elea pusieron de manifiesto el panteísmo que encerraba los principios de la

Escuela Itálica. Según la doctrina pitagórica, la creación es una emanación; lo que emana, existía ya en el principio de donde ha salido, luego lo que se supone creación, no lo es, y por consiguiente nada ha sido criado: todo cuanto existe es eterno, y los fenómenos ó cambios que se verifican en el mundo son mera ilusión.

Aun cuando llevaron mas adelante el error estos filósofos que sus predecesores, no dejaron de hacer servicio á la ciencia, porque cuando el error se presenta muy á la vista, naturalmente lo desechamos y buscamos otra senda para descubrir la verdad. Así hasta las mas absurdas teorías han sido útiles á la humanidad, y en cierto sentido puede decirse que forman parte del saber humano.

## FISICOS DE ELEA.

### LEUCIPPES, DEMOCRITO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Leucippes nació al principio del siglo V, según unos en Elea, según otros en Abdera. Consignó sus doctrinas en dos libros, titulados, el primero *Obra física*, y el segundo *De el alma*: ambos se han perdido.

Demócrito de Abdera fué discípulo de Leucippes. Viajó mucho por Egipto, Etiopia y Persia, y se dice que tuvo relaciones con los gimnosofistas indios: no se conserva ninguna de las muchas obras que escribió.

### ESPOSICION.

Queriendo huir del idealismo de los metafísicos, Leucippes y Demócrito dieron en el extremo opuesto y establecieron una filosofía materialista. Adoptando el dogma de que la creación no es mas que una manifestación de lo que está contenido en el principio, dedujeron de él consecuencias diametralmente opuestas á las de la escuela que acabamos de examinar.

En lugar de considerar los seres contingentes como modificaciones aparentes del ser único, discurren, fundados en los datos que suministra la experiencia humana, que el mundo es un conjunto de objetos diferentes, que debe por tanto haber sido producido por un principio tan vario y múltiple como el mismo universo. De aquí la célebre teoría de los átomos, según la cual el mundo que nos sirve de morada ha sido formado por un número infinito de partículas de todas figuras esencialmente movibles. Por este movimiento ya se acercan, ya se apartan unas de otras; su aproximación produce los cuerpos, y su alejamiento los disuelve.

Esta teoría imaginada por Leucippes fué aplicada por Demócrito á la ideología y á la moral.

Las ideas, á juicio de este filósofo, son imágenes que se desprenden de los cuerpos y penetran en la inteligencia, de suerte que la suma de conocimientos es una porción de materia añadida á la que constituye el organismo humano.

La moral, según Demócrito, es un mero cálculo que tiene por objeto averiguar cómo nos proporcionaremos mayor suma de goces. Considerando al universo como un agregado de átomos y las ideas como imágenes materiales de los objetos, era imposible concebir las nociones absolutas de la justicia y el deber.

### OBSERVACIONES.

Los trabajos de estos filósofos ponen de manifiesto la necesidad de reconocer un origen de conocimientos distinto de la sensación. Las desastrosas consecuencias deducidas por Demócrito del sistema atomístico de Leucippes demuestran que si abandonando la observación de los fenómenos se incurre en un idealismo absurdo, fijando exclusivamente la atención en el mundo exterior se viene á parar en un materialismo grosero é inmoral. Cada una de las escuelas de Elea creyó que la parte de la inteligencia que examinaba era toda la inteligencia: en esto estuvo su yerro. Si los físicos en lugar de abandonar el medio de investigación seguido por los metafísicos sus antecesores, lo hubieran aceptado y completado con el estudio del mundo sensible, hubieran purgado el primer sistema de las exageraciones que contenía, y no

hubieran caído en los lastimosos errores á que los condujo el exámen esclusivo de la sensación.

### SOFISTAS.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Muchos fueron los que se dedicaron á defender alternativamente el pró y el contra de las cuestiones, envileciendo la noble profesion de Pitágoras: los mas famosos son Gorgias y Protágoras.

Gorgias de Leontio alcanzó gran renombre por su elocuencia y sus conocimientos en retórica. Cuando fué á Atenas con el carácter de embajador se agrupaban á su alrededor los atenienses solo por conocerle; y los jóvenes de las familias mas distinguidas de la Grecia adquirian á costa de grandes desembolsos el derecho de oír sus lecciones. Escribió un libro titulado: *De lo que no existe, ó de la naturaleza.*

Protágoras de Abdera es mas célebre aun porque llevó el escepticismo hasta negar el asentimiento á las verdades religiosas y á la existencia misma del Ser Supremo.

### ESPOSICION.

Gorgias fundó su sistema en los principios de los metafísicos de Elea, y formó este argumento: «Lo que es finito y variable es mera ilusión; lo infinito es incomprendible para el hombre; luego nada puede afirmar la razón humana.»

Protágoras, partiendo del extremo contrario, vino á parar en un escepticismo semejante al de Gorgias. La sensacion es para él el único medio de conocimiento, y como los sentidos solo nos dan á conocer objetos variables, deduce que nunca podemos afirmar que una cosa es duradera y subsistente. Como todos los sensualistas exclusivos recusó la autoridad del testimonio ageno, y esto le indujo á negar la existencia de los dioses, como que no era conocida por la sensacion.

### OBSERVACIONES.

Véase como el escepticismo es el resultado de todo sistema psicológico incompleto. Los sofistas, advirtiendo que ni los principios abstrusos de Pitágoras ni las superficiales observaciones de los jónicos conducian á la verdad, llegaron á desconfiar de encontrarla, y creyeron que la razon humana era incapaz de adquirir certidumbre. ¿Por qué no trataron de conciliar los dos sistemas, y formar uno que contuviese la parte de verdad que cada una de las anteriores escuelas habia descubierto? Sin duda era necesario que precediese el espectáculo desolador que ofrecen las épocas escepticas para preparar la regeneracion filosófica que produjeron los hercúleos trabajos de Sócrates.

Una cosa estraña se advierte en los sofistas griegos. Por lo general el escepticismo desalienta y desconsuela; pero en la Grecia las pruebas de la inutilidad de la razon humana fueron objeto de

diversion y público solaz. Aquellos pueblos ávidos de deleites gozaban en el espectáculo de las luchas intelectuales lo mismo que en los combates de los gladiadores; en ambos casos les divertia la destruccion de la naturaleza humana.

## SEGUNDA ÉPOCA.



### DE LA FILOSOFIA GRIEGA.

#### **Carácter de la revolucion causada en la filosofía por Sócrates.**

La filosofía en el estado de degradacion á que la habian traído los sofistas, no era ya un estudio sério digno de ocupar la vida de un hombre que apreciase el valor del tiempo; estaba reducida al aprendizaje de fútiles supercherías, que oscurecian la verdad y hacian reír al público ateniense, que tan aficionado era al ridículo. Era preciso restituírle la perdida dignidad, haciendo que fuese considerada no como un ocioso pasatiempo, sino como una ciencia importante, base del saber humano, fundamento de las otras ciencias, la mas alta en su objeto, la mas universal en su alcance, necesaria para la acertada direccion de nuestras facultades intelectuales y morales. Esto fué lo que Sócrates llevó á cabo, combatiendo

con una lógica discreta é inflexible los especiosos argumentos de los sofistas, escitando á sus compatriotas al estudio de la moral, y señalando un método propio para dirigir al hombre en la investigación de la verdad. Los grandes obstáculos que tuvo que vencer hicieron glorioso su triunfo, que fué tanto mas completo, cuanto que sintieron la influencia de su doctrina y de su método hasta aquellas escuelas que mas abiertamente contradijeron sus principios.

## SOCRATES.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Sócrates, hijo de un escultor llamado Sofronisco, nació en Atenas el año 470. Al principio ejerció la profesion de su padre; pero despues se dedicó al estudio de la filosofia. Arquelaos de Mileto fué su maestro en las ciencias físicas y matemáticas. Tomó varias veces las armas en defensa de su patria, y desempeñó con celo los cargos públicos que se le encomendaron; pero los que estaban interesados en que continuasen los desórdenes que combatía, le suscitaron persecuciones, y fué condenado á muerte en premio de una vida consagrada al bien de sus semejantes. Sabida es la serenidad, la heroica resignacion que mostró en los últimos instantes. El Fedon de Platon, es la epopeya del glorioso fin de su maestro.

Se duda si Sócrates escribió su doctrina; pero se conservan noticias de sus lecciones orales. No imitaba la ampulosa elocucion de los sofistas; su estilo era claro y sencillo. Por lo regular iba encadenando por medio de diálogos ingeniosos las verdades conocidas con las que se proponía enseñar, hasta que lograba convencer á sus discípulos de la exactitud de sus aserciones.

## ESPOSICION.

La doctrina de Sócrates es una teoría de la virtud. El tipo de la virtud es Dios, autor de todo lo bueno y de todo lo bello, y ordenador del universo. En el alma, que es semejante á Dios é inmortal como él, es donde reside la virtud, cuya esencia en lo relativo á los deberes para consigo mismo es la prudencia; en lo que respecta á nuestros semejantes, la justicia; y en lo que se refiere á nuestras obligaciones para con Dios, la piedad. Los medios naturales de practicar la virtud, son el conocimiento de sí mismo, y la moderacion de los deseos. Dios nos auxilia tambien en nuestros propósitos por medio de la inspiracion. El premio del hombre virtuoso es la felicidad. Dios, que es infalible, lo ha prometido así.

El método de Sócrates consistía en proceder de lo mas sencillo á lo mas complicado. En vez de establecer desde luego una teoría sublime, á riesgo de no ser comprendido, se servía hasta de los errores en que estaban imbuidos sus discípulos cuando principiaban á asistir á su escuela,

combatía sus preocupaciones, presentándoselas como absurdas y contradictorias, y de este modo los preparaba á escuchar con fruto la buena doctrina.

### OBSERVACIONES

Ya en otra ocasion hemos dicho que los filósofos que han tratado de moral práctica, por lo regular han sentido doctrinas aceptables. No es, pues, lo admirable en Sócrates, que estableciera acertadamente las reglas que el hombre debe observar en su conducta, sino que en medio de la abyeccion en que estaba la filosofía en su tiempo, tuviera el talento y firmeza necesarios para imponer á sus frívolos compatriotas una doctrina elevada y provechosa en reemplazo de las supercherias de los sofistas. Es notable, sobre todo, el principio en que basó su filosofía, á saber: el estudio de la conciencia. La famosa inscripcion del templo de Delfos; *nosce te ipsum*, fué su dogma, y como la fórmula general de su teoría. Los siglos que han transcurrido han puesto en evidencia la exactitud de su observacion, de tal modo que hoy es una verdad incontestable que los estudios filosóficos deben principiarse por la psicología; esto es, adquiriendo conocimiento de los hechos de que nos da cuenta la conciencia.

Se ha dicho que el método de Sócrates es puramente negativo; que solo sirve para rebatir errores, y no para establecer verdades; esta acusacion no es fundada. Es cierto que este ilustre

filósofo principiaba empleando todas las armas de la dialéctica para pulverizar las mentidas teorías que queria arrancar del ánimo de sus compatriotas; pero no se limitaron á esto sus trabajos, pues la breve esposicion que acabamos de hacer de su doctrina, es bastante para probar que tenia un objeto positivo, escitar al hombre al estudio de sí propio, conduciéndole de este modo á la virtud, medio necesario para alcanzar la felicidad.

Entre las escuelas formadas bajo la influencia del método socrático, unas establecieron sistemas completos, en los cuales se trataban todas las cuestiones filosóficas; otras no tuvieron tan altas pretensiones, y se contentaron con esponer sus ideas acerca de algunos puntos. De unas y otras trataremos en el orden señalado en el programa, aunque á ser dueños de establecer el método que nos pluguiese, no seria este el que siguiéramos.

## ACADEMIA.

### PLATON.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Este filósofo, á quien la fama ha dado el epíteto de divino, nació en la isla de Egina el año

430. En sus primeros años se dedicó á la literatura y á las artes; despues se aplicó á la geometria; y por último, las lecciones de Sócrates le decidieron á cultivar la filosofía. Tan variada instruccion desarrolló de tal modo su privilegiado ingenio, que no ha habido en los tiempos antiguos ni modernos quien le aventaje, ni en estension de conocimientos, ni en elevacion de ideas, ni en las dotes del estilo. Los muchos viages que hizo, unos para instruirse, otros huyendo de las persecuciones que le atrajo la austeridad de su moral, fortalecieron su grande alma, y le proporcionaron aquel conocimiento del mundo y de los hombres, que brilla en sus diálogos, al lado de las sublimes especulaciones que han sido la admiracion de los siglos. Enseñaba en el jardin de la academia de Atenas, y este lugar ha dado nombre á su escuela. Alcanzó tan grande autoridad, que los pueblos le pedian leyes, y los monarcas consejos.

Sus obras son diálogos que tratan de diversas materias: Diógenes Laercio hace de ellos la siguiente clasificacion:

Diálogos.	Doctrinales.	{	Espectativos.	{	Físicos.
			Lógicos.		
	Inquisitivos.	{	Prácticos.....	{	Morales.
			Civiles.		
Inquisitivos.	{	Gimnásticos..	{	De educacion.	
		De ejercicio.			
Inquisitivos.	{	Polémicos....	{	Acusadores.	
		Destructores.			

## EXPOSICION.

Trataremos primero de la teoría de las ideas, que es la base de la filosofía platónica, y despues daremos noticia de su teoría de las cosas.

### Teoria de las ideas.

La inteligencia humana estaria condenada á un eterno escepticismo si el hombre nunca pudiera fundar su afirmacion en una base segura é invariable. Para averiguar la existencia y naturaleza de esta base indestructible de nuestros juicios, Platon se preguntó: ¿qué hay en nuestra inteligencia?

Observándonos encontramos primero *sensaciones*; pero estas son variables tanto en sí mismas como en el objeto á que corresponden. En sí mismas, porque su duracion, intensidad y tal vez su existencia, penden de la natural condicion y de las circunstancias accidentales del individuo que las experimenta. El objeto que las produce es siempre un ser contingente que ha podido dejar de existir ó existir de otro modo, y que puede mudar de estado y tambien perecer.

Generalizando las sensaciones que nos suministra la esperiencia, llegamos á formar *nociones* que no representan un individuo sino el resumen de todos los individuos que nos han causado sen-



saciones semejantes. Estas nociones generales ó de clase, como que son sensaciones generalizadas participan tambien del carácter instable de las sensaciones de donde traen origen.

Sino hubiese, pues, en la inteligencia mas que sensaciones y nociones, seria preciso desesperar de hallar una base invariable que pudiera suministrarlos entera certidumbre. Pero ¿se reducen á las dos clases enumeradas todos nuestros conocimientos? Supóngase que sean destruidos cuantos triángulos existen en la naturaleza; no por eso dejará de ser verdad que triángulo es una superficie terminada por tres líneas. Supóngase que queriendo socorrer á un infeliz, el bien que he hecho con este fin ha sido infructuoso, ó que le ha sido nociva la accion que he ejecutado con ánimo de favorecerle; variense como se quiera las circunstancias del hecho; el mérito que resulta de mi buena intencion siempre subsistirá. La esencia del triángulo y el carácter meritorio de la accion moral no cambian aunque todo lo demas varíe; luego corresponden á un órden superior á todo lo que es mudable y transitorio. En todos los puntos del tiempo y del espacio es idéntica la noción de triángulo, y la de lo justo y de lo injusto; hay, pues, en la inteligencia una cosa universal, invariable, independiente del tiempo y del espacio, y de toda circunstancia, á saber, las *ideas*.

De estas observaciones se deduce que solo las ideas pueden ser base de la ciencia; porque las sensaciones carecen del carácter de universalidad que deben tener los conocimientos científicos; las nociones solo tienen este carácter de generalidad,

porque el alma naturalmente tiende á referir sus pensamientos, á un término universal y necesario, tendencia que supone la facultad de conseguirlo. Las ideas, pues, son la verdadera luz de la mente humana; y si las sensaciones y las nociones son de alguna utilidad para la ciencia, solo es en cuanto se refleja en ellas la luz de las ideas.

#### Teoria de las cosas.

*Dios.* Lo que es variable y limitado tiene una existencia menos completa que lo infinito é inmutable. La entidad, pues, correspondiente á las ideas es la realidad completa, el ser por excelencia. Esta sustancia, que es á las ideas lo que los objetos variables á las sensaciones, es Dios.

Por otra parte, el órden del mundo variable no puede ser concebido sino como una copia imperfecta de un órden superior que le ha servido de modelo, y que existe en la alta region de las ideas; luego el órden del mundo sensible es obra del ser infinito cuya esencia forman las ideas.

Así Platon reconoce á Dios como sustancia infinita é inmutable, y como causa del órden del universo. Por esto en su filosofia el Ser Supremo es considerado como el *Verbo* que contiene en sí las ideas eternas, tipos á que se refieren todas las cosas. Siendo las ideas el único medio por donde podemos conocer á Dios; y formando las ideas parte de la naturaleza divina, Dios mismo es quien se nos revela por medio de su palabra.

*Creacion.* Dios es la unidad infinita é invariable.

ble, el mundo en cuanto es múltiple, limitado y variable. Es necesario, pues, que exista fuera de Dios un principio de variedad y de imperfección, eterno también é increado; este principio es la materia pasiva, ciega é indeterminada.

El mundo es el producto de la acción de Dios sobre la materia; pero de esta acción de un ser sobre otro, que puede ser considerado como su antítesis, ha debido resultar una tercera entidad, que sea un intermedio entre las opuestas naturalezas de los dos principios. Platon ha llamado á esta tercera entidad, *alma del mundo*. El universo se explica por esta fórmula. Dios es al alma del mundo lo que esta es á la materia

¿Pero el alma del mundo ha sido producida ó no? Si no lo ha sido, hay además de Dios y de la materia, un tercer principio, en el cual existen lo finito y lo infinito, lo variable y lo invariable; y en este caso, ¿por qué no coexisten en Dios estas opuestas propiedades? Si el alma del mundo ha sido producida, así como Dios ha obrado sin intermedio sobre la materia para producir el alma del mundo, ¿por qué no ha hecho lo mismo para crear el universo? ¿Cómo se explica la necesidad del ser intermedio?

Puede contestarse á estas objeciones, que Platon no considera el alma del mundo como necesaria para que Dios obre sobre la materia, sino como un resultado forzoso de esta acción; esto es, que de la mezcla, por decirlo así, de lo indivisible con lo divisible, de las ideas arquetípicas, con el principio informe, ha resultado una sustancia intermedia que participa de ambas naturalezas.

Platon explica la alta cuestión del origen del mal, valiéndose de los dos principios cuya existencia reconoce. El mal existe necesariamente, según su teoría; porque es la resistencia que la materia opone á la acción vivificante y perfeccionadora de Dios. Colocando por este medio fuera de Dios el origen del mal, quiso evitar las consecuencias del panteísmo; que refiriendo el mal al Ser Supremo, destruye la pureza de su divina esencia. El mal está en la materia, mientras no recibe la acción de Dios, y la creación es una lucha en que el Hacedor pugna por destruir el mal, venciendo la resistencia del principio inerte.

*Cosmología.* La cosmología de Platon tiene dos partes: una relativa al mundo espiritual, al alma del mundo; y otra relativa al mundo material, al cuerpo vivificado por esta alma, estas dos partes tienen entre sí la misma relación que la psicología y la fisiología, cuando se trata de estudiar al hombre.

El alma del mundo, individualizándose forma los dioses, los demonios y las almas humanas. Como hay en el universo muchos centros de acción, hay otras tantas almas, emanaciones del alma del mundo, que son al centro que vivifican, lo que nuestra alma es á nuestro cuerpo. Pero todas estas almas tienen por centro común al alma general, lo mismo que nuestras facultades se reúnen en un punto, que es lo que constituye nuestra personalidad.

Platon admite dos principios del mundo físico: la tierra, sin la cual nada hay sólido, y por la cual el universo es tangible; y el fuego, sin el cual no hay luz, y por el cual el universo es vi-

sible. Como estos dos principios no tienen analogía, Dios ha producido otros dos intermediarios, que son el aire y el agua, los cuales son análogos entre sí, porque ambos son fluidos y además lo son á los dos extremos: el aire al fuego y el agua á la tierra.

La psicología y la fisiología del universo, son dos ramas de la cosmología general, porque el mundo es como un animal inmenso. El mundo subsistirá siempre porque es bueno; pero su vida se divide en periodos, y al cabo de cada uno de ellos vuelven las cosas á su primitivo estado; á este periodo llama Platon *el grande año*.

*Antropología.* La ciencia del hombre tiene dos partes: la psicología, que trata del alma, y la fisiología, que trata del cuerpo.

El alma humana puede ser considerada como inteligente y como amante. Como inteligente, ya hemos dicho que hay en ella tres regiones, si pueden llamarse así: la de las ideas, la de las nociones y la de las sensaciones. Como amante, contiene otras tres análogas á estas: el amor del bien absoluto corresponde á las ideas; el amor animal á las sensaciones; las pasiones llamadas por Platon *thymos*, á las nociones. Estos afectos son un medio entre el amor animal y el del bien absoluto; la ambición, la cólera y el amor de gloria, son de esta clase.

La vida orgánica se refiere á las facultades psicológicas de este modo: la parte superior del alma, donde residen las ideas y los deseos que corresponden á ellas, tiene por órgano la cabeza; el corazón es la residencia de las nociones y de los *thymos*; y los intestinos lo son de la parte in-

ferior del alma. En la armonía de estos tres centros de nuestra organización, consiste la vida del cuerpo.

*Lógica.* La lógica es la expresión de las reglas á que debe atenerse el alma en el ejercicio de la inteligencia. Hay tres clases de lógica: absoluta ó *apodictica*, probable ó *epiqueremática*, é imperfecta ó *entimemática*. La absoluta trata de lo necesario é invariable de las ideas. La epiqueremática se refiere á las nociones; no es tan perfecta como la primera, porque no puede constituir la certidumbre absoluta, propia solo de las ideas; pero como contiene el elemento de la generalidad, es muy superior á la entimemática. Esta última corresponde á las sensaciones, que solo nos dan conocimientos individuales, y no puede por tanto elevarse á la formación del silogismo, cuya proposición mayor tiene que espresar una idea universal. Como se vale para sus operaciones del entimema, que es un silogismo mutilado, esta lógica es manca é incompleta.

Es de notar que Platon, aunque en sus especulaciones metafísicas seguía el método *a priori*, en la exposición de su doctrina adoptaba ordinariamente el inverso, es decir, se elevaba de los hechos individuales á las ideas generales y absolutas, imitando á su maestro Sócrates.

*Moral.* La moral enseña las leyes que debe observar el alma en cuanto es amante, quiere decir, en cuanto es agente. La base de la moral es la imitación de Dios. Así como el Ser Supremo ama con amor infinito las ideas, y no se ha propuesto otro fin en la creación, que realizar estos arquetipos de las cosas; así el hombre debe subordinar

el amor de los objetos sensibles al del bien absoluto, procurando realizar, en cuanto lo permitan sus fuerzas, las ideas divinas. El bien consiste, pues, en la realizacion de la verdad; y la belleza no es mas que el esplendor de la verdad misma. Este principio es el fundamento de la estética de Platon.

*Política.* La política es la aplicacion de la moral á las instituciones sociales; por tanto estas deben encaminarse á inspirar á los hombres el amor al bien absoluto, á la concordia, á la unidad, destruyendo todo motivo de division y de contradiccion de intereses. Platon deduce de estos principios dos consecuencias absurdas: la abolicion del matrimonio y la de la propiedad. Considerando que la division de las familias y la de los bienes, necesariamente han de sugerir á los hombres miras de interés particular; creyó que destruyendo estas instituciones, se conseguiria la unidad de fin que debe haber en todos los asociados. Error gravísimo, pues la unidad social no consiste en la destruccion de los intereses individuales, sino en su armonía con el bien comun

Platon quiere que el gobierno sea una imágen de la naturaleza del hombre. Así dice que en toda sociedad debe haber tres castas: la sábia ó filosófica, depositaria de la inteligencia social, y autora de las leyes; la guerrera, depositaria de la fuerza pública; y la de los trabajadores, destinada á proveer las necesidades materiales de la sociedad. La primera es en el estado, lo que en el hombre la region superior del alma; la segunda lo que en el hombre los thymos; la tercera lo que el alma inferior. Estas castas deben estar subordi-

nadas en el mismo orden que las diversas facultades en el individuo.

*Vida futura.* De dos medios se vale el fundador de la Academia para demostrar la inmortalidad del alma. El alma humana, en cuanto es capaz de ideas, participa de la naturaleza de Dios, y por consiguiente es inmortal como él. Ademas Dios es justo, y como tal debe recompensar á las almas que han obrado bien, y le han imitado durante la vida, y castigar á las que no han observado buena conducta. La semejanza de nuestra alma con Dios, y la justicia de este divino ser, son los fundamentos en que se apoya el dogma de la vida futura.

## OBSERVACIONES.

No hemos hecho mas que apuntar las ideas principales de este hombre eminente; para esponer toda su filosofía con la estension que merece, necesitábamos estendernos mas de lo que permite la naturaleza de nuestra obra. Sin embargo de lo que hemos dicho, se colige bien claro que ninguna cuestion importante dejó por tocar, y que no hay pensamiento alguno en sus obras que no esté estrechamente enlazado con el resto de su doctrina. En esto consiste su principal mérito, en haber tratado tantas materias diferentes, y subordinádas á un principio capital, á una entidad que es al mismo tiempo la region mas alta de los conocimientos y el complemento mas perfecto de la realidad y de la existencia.

Es también admirable el modo como supo hermanar el estro poético que dá calor y vida á sus diálogos con el rigoroso método con que se reproduce en todas las partes de su sistema la trinidad, por decirlo así, compuesta de Dios, la materia y el alma del mundo.

Los filósofos anteriores á él habian ya indicado algunas de las concepciones que se encuentran en sus obras; pero se las apropió de tal modo, las asimiló á su sistema con tanto ingenio, que lejos de perjudicar á su originalidad la discreta introduccion de estas ideas ajenas, le confirma como uno de los hombres mas creadores que produjo el fecundo suelo de la Grecia.

## LYCEO.

### ARISTOTELES.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Aristóteles nació en Estagira, en Macedonia, el año de 384. Al principio se dedicó á la medicina, que era la profesion de su padre Nicomaco. A la edad de diez y siete años fué á Atenas, donde asistió á las lecciones de Platon. La fama de su saber movió á Filipo, rey de Macedonia, á llamarle á su corte y encargarle la educacion de su hijo Alejandro. Cuando este subió al trono, no se

olvidó de su maestro en medio de sus conquistas, y tuvo cuidado de enviarle los monumentos literarios que la victoria ponía en sus manos; algunos creen que Aristóteles le acompañó en algunas de sus campañas.

El filósofo de Estagira estableció su escuela en un gimnasio de Atenas llamado el Lyceo: se dice que esplicaba paseando, y de aquí el nombre de peripatéticos con que son conocidos sus discípulos. Enseñaba dos doctrinas, una pública, y otra mas sublime, que únicamente confiaba á sus alumnos predilectos. Escribió muchas obras, que se perdieron en el universal trastorno que causó la caída del imperio romano, y fueron encontradas despues de algunos siglos con gran provecho para la ciencia.

#### ESPOSICION.

*Lógica.* La lógica es el conjunto de las leyes de la demostracion. Ahora bien, para que la demostracion sea posible, es necesario; ó que todas las verdades formen un círculo, de modo que cada una sea consecuencia de la precedente y principio de la que sigue, lo que seria incurrir en un círculo vicioso, ó que haya un primer principio indemostrable, pero evidente, que sirva de base á todas las demostraciones. Aristóteles admite este segundo extremo, y afirma que el hombre naturalmente presta asenso á ciertas verdades, sin necesidad de que se le demuestren.

Como el raciocinio es el instrumento de la demostracion, es preciso conocerle bien, y para ello

estudiar los elementos de que consta. Los elementos del raciocinio son las proposiciones, y los de estas los términos. La lógica, pues, contiene tres partes, que enumeradas de modo que de lo mas simple procedamos á lo mas compuesto, son: 1.<sup>a</sup> la que trata de los términos que son la expresion de las ideas; 2.<sup>a</sup> la que trata de las proposiciones que son la enunciacion de los juicios; 3.<sup>a</sup> la que trata de la argumentacion, que es la expresion del raciocinio.

Las ideas se reducen á diez categorías ó predicamentos que son la sustancia, la cantidad, la relacion, la cualidad, el lugar, el tiempo, la situacion, el estado ó modo de existir, la accion y la pasion. Además de estos diez predicamentos que expresan lo que realmente existe en los seres, distingue Aristóteles cinco predicables, á saber: el género, la diferencia, la especie, lo propio y lo accidental. Estos predicables no son mas que modos de ver de nuestro entendimiento, clasificaciones hechas por el ingenio humano para ordenar los conocimientos.

La segunda parte analiza y clasifica las proposiciones, tarea que desempeñó con tanto acierto, que aun ahora se adoptan en las lógicas que se escriben las divisiones hechas por el fundador del Lyceo.

La teoría del raciocinio consiste en explicar las diferentes especies de argumentacion, reducir las todas al silogismo y dar reglas para la formacion de esta clase de argumento.

*Origen de nuestros conocimientos.*—El famoso axioma sentado por los estóicos *Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*, fué acogido

por los peripatéticos como una fórmula que comprendia perfectamente el pensamiento de Aristóteles; pero no ha de inferirse de aquí que este eminente filósofo reducía á la sensacion todos los conocimientos humanos. Las sensaciones, segun su sistema, nos dan noticia de lo individual, de lo contingente, de lo relativo; pero el alma, en virtud de su energía, se eleva al conocimiento de lo universal, de lo necesario, de lo absoluto. Hay, pues, dos orígenes de ideas: primero, la sensacion; segundo, la razon que dá á los conocimientos adquiridos por la sensacion, el carácter de universalidad. La razon no puede obrar, esto es, afirmar generalidades, si carece de objeto á que aplicar su accion, y quien suministra materiales á la razon es la sensacion, es la esperiencia.

Los dos orígenes de conocimientos están, como se vé, estrechamente enlazados; la sensacion sola no puede producir las ideas generales, que son la base de toda demostracion, de toda ciencia; la razon necesita que la sensacion le suministre las ideas individuales que han de servir de elementos á la generalizacion. Infírese de aquí que la filosofía aristotélica no es sensualista como se ha supuesto; pero si esclusivamente empirica.

*Metafísica.*—La metafísica, ó como la llama Aristóteles la filosofía *primera*, trata del ente en general, hecha abstraccion de todo lo que constituye las diferentes clases de seres. El principio capital de esta ciencia es: *Una cosa puede existir y no existir al mismo tiempo*. Fundado en este axioma Aristóteles, deduce de la nocion general del ente una porcion de consecuencias ó *emanaciones* lógicas. La primera es la *sustancia*, que es la unidad

del ser, lo que sirve de base y sustentáculo á las cualidades que en él existen. La sustancia, considerada á parte de todas sus modificaciones, es la *materia primera*. La materia no puede existir indeterminada; lo que la determina es la *forma*. Por último, la idea del ser compuesto de materia, y forma encierra la de *potencia* activa ó pasiva. La potencia pasiva es la aptitud para ser modificado por la acción ajena; la activa es la facultad de modificar. La potencia se manifiesta por el movimiento; de modo que de la idea de movimiento se eleva Aristóteles á la de Dios, á quien considera como el inmovible motor del universo, esto es, como dotado de potencia activa sobre todos los seres, é incapaz de ser modificado por ellos. No concibiéndose cómo ha podido principiarse el movimiento, esta filosofía afirma que el mundo es eterno.

*Psicología*.—El alma humana es una *entelechia*, principio de la vida vegetativa, sensitiva y racional. Las funciones de la vida vegetativa son la generación y la nutrición: esta vida es común á todos los vivientes. La sensitiva es propia de los animales. Como el conocimiento de los objetos se adquiere por la comparación de las impresiones que producen en los diferentes órganos, forma parte de esta vida un sentido interno, centro común de todas las sensaciones. También pertenecen á ella los apetitos sensuales. Solo el hombre tiene vida racional; pero el entendimiento humano tiene dos modos de existir; cuando se limita á percibir los seres tales como se los presentan los sentidos, es pasivo; cuando en virtud de su propia energía obra sobre las sensaciones, es activo. El

entendimiento activo es separable del cuerpo, inmortal, eterno é impasible; el pasivo es corruptible, y está sujeto á las vicisitudes y alteraciones del organismo. El entendimiento tiene, como la vida sensitiva un apetito análogo á su naturaleza; este apetito consiste en el deseo de conocer la verdad. El entendimiento no es solo *teórico*, sino también *práctico*, porque no solo conoce lo que existe, sino que indica lo que se debe hacer. Del entendimiento práctico, combinado con el apetito, procede la acción de la voluntad que se dirige á lo que le conviene y se aparta de lo que le es dañoso.

*Cosmogonía*.—El conocimiento de la formación del universo se adquiere estudiando los principios que lo constituyen, las causas que han contribuido á su existencia y los elementos que lo componen. Aristóteles desecha los principios contrarios, porque la acción del uno neutralizaría la del otro, y los similares, porque no podría resultar de ellos la diversidad de los seres; y considera como principios del mundo la forma y la privación combinadas con la materia que es como el sustentáculo de ambas.

Las causas son de cuatro clases: material, *ex qua aliquid fit*; formal, *per quam*; eficiente, *à qua*; y final, *propter quam*. La teoría de Aristóteles acerca de los elementos es idéntica á la de Platon.

*Moral*.—El principio de la moral es la moderación de los deseos y su sujeción al dictamen de la razón. En conservar el equilibrio cuando dos pasiones solicitan la voluntad en dirección opuesta consiste el buen obrar: la máxima fundamental de la moral peripatética está reducida al proverbio:

*En el medio consiste la virtud.* La dicha consiste en la satisfaccion interior que el hombre siente cuando es verdaderamente dueño de sí mismo, cuando ninguna pasion le avasalla, sino que todos sus deseos están subordinados á la razon.

Aristóteles divide la justicia en conmutativa, que arregla los contratos y las relaciones de los particulares con igualdad aritmética; y distributiva, que consiste en distribuir los premios y las penas con igualdad geométrica. Esta division sabido es que ha sido generalmente adoptada por los moralistas y los jurisconsultos.

*Política.*—Así como la moral trata de los actos interiores del hombre, la política trata de las acciones exteriores que pueden ser reguladas por las leyes civiles. La buena politica consiste en huir igualmente del despotismo y de la anarquía, combinando todos los elementos de gobierno de modo que resulte el equilibrio social. El fin de la sociedad es la utilidad comun.

Aristóteles reconoce la legitimidad de la esclavitud. Esto consiste en que no entiende por utilidad comun el bien de todo el género humano, sino el bienestar de un pueblo preponderante y egoísta, á quien atribuye un derecho omnimodo sobre los vencidos.

### OBSERVACIONES.

Algunos han creído que la filosofía aristotélica era enteramente opuesta á la de Platon; pero la comparación de ambas prueba que si es cierto que

son diferentes, no lo son tanto que haya entre ellas un antagonismo constante. Verdad es que Aristóteles consideró todas las cuestiones bajo el punto de vista empirico, al paso que su maestro tomó por base los conocimientos racionales; mas uno y otro reconocieron la necesidad de estos dos elementos para la esplicacion de los fenómenos de la mente humana. Platon admitia la existencia de las sensaciones; Aristóteles, aunque las tomó por punto de partida, conoció que eran insuficientes, y trató de averiguar cómo adquirieren nuestros conocimientos el carácter de generalidad necesario para la ciencia.

En todas las partes del sistema peripatético se vé el talento eminentemente analítico de su autor, y el deseo de establecer una filosofía práctica y conciliadora, exenta de los absurdos errores de las teorías exclusivas. Dotes son estas que si no justifican el absoluto predominio que el maestro de Alejandro ha ejercido en la ciencia europea, á lo menos le hacen muy acreedor al respeto de los que se dedican á los estudios filosóficos.

## ESCUELA CÍNICA.

### ANTISTENES, DIOGENES.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Tendremos que ser muy breves en la reseña de las demas escuelas de la Grecia, porque las de Platon y Aristóteles han ocupado demasiado



espacio, si se atiende á la estension que queremos dar á nuestra obra, aunque muy poco si se considera su importancia.

Antístenes, fundador de la escuela cínica, enseñaba en Atenas por los años de 380 en el gimnasio *cynosarges*, de donde tomó nombre su escuela.

Diógenes es el mas notable de sus discípulos; llevaba á tan alto punto el desprecio á la opinion pública, que vivía en un tonel y se daba á sí mismo el nombre de perro; vestía muy ridícula y aun deshonestamente. En todas estas extravagancias llevaba la mira de poner en práctica las doctrinas de la escuela á que pertenecía.

### ESPOSICION.

Los cínicos, abusando del principio de Sócrates y de Platon que hacian consistir la virtud en la semejanza á Dios, dedujeron las consecuencias mas absurdas. «Dios, decian, es soberanamente independiente; luego el hombre debe serlo tambien y despreciar todo cuanto tienda á coartar esta independencia. Por tanto, no debe hacerse caso de las costumbres de los pueblos, por respetables que parezcan, ni del concepto que de nosotros tengan los demas; ni aun debe procurarse que nos tengan por hombres honrados. Tampoco debemos apreciar los conocimientos científicos que son un conjunto de pueriles sutilezas.»

La independencia que necesariamente habian de dar por resultado tan descabelladas máximas

ha pasado como en proverbio á la posteridad; pues á la absoluta falta de vergüenza y de pudor se le llama cinismo. Sin embargo, esta escuela fué una preparacion al estoicismo.

## ESCUELA CIRENAICA.

### ARISTIPO.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Este filósofo nació en Cirene, ciudad colonial de Africa; floreció en la misma época que Antístenes: fundó la escuela cirenaica. Tuvo un nieto llamado tambien Aristipo, que es conocido con el nombre de Metrodidacto, por haber sido instruido por su madre; este desenvolvió la doctrina de su abuelo.

### ESPOSICION.

La escuela de Cirene, teniendo presente la recomendacion de Sócrates de encaminar la filosofía á un fin práctico, se circunscribió al estudio de las sensaciones que es el fenómeno interno que

primero se presenta al observador, y las considero como único origen de nuestros conocimientos.

No pudiendo las sensaciones comunicarnos afecciones de otra especie que el placer y el dolor, la escuela fundada por Aristipo sentó que el placer era no solo el fin moral del hombre, sino también la regla de las acciones libres. Ahora, al hablar del epicureismo que es un desarrollo de la escuela cirenaica, juzgaremos esta teoría psicológica y sus aplicaciones á la moral.

## EPICUREISMO.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Epicuro nació el año 341, segun unos en Samos, segun otros en Gargeta, aldea de las cercanias de Atenas. Desde muy jóven se dedicó á la filosofía: estudió la doctrina de Platon y la de Demócrito, y despues él mismo enseñó en un jardin; pero sus lecciones no eran públicas, sino que sus discípulos formaban una especie de sociedad secreta: murió á la edad de setenta y dos años. En las ruinas de Herculano se han hallado algunas de sus obras.

### ESPOSICION.

El fin de la filosofía de Epicuro es conducir al hombre á la felicidad. La dicha consiste en el pla-

cer; no debemos, pues, estudiar como quiere Platon para adquirir el conocimiento de la verdad absoluta, para conocer el lazo moral que subordina los individuos al todo; el objeto de nuestros afanes debe ser proporcionarnos la mayor suma de goces que nos sea posible.

Pero el hombre no puede ser feliz sino haciendo buen uso de su razon; porque solo así contrarrestará las causas de sufrimiento que le rodean. De aquí la doctrina *canónica* de Epicuro, que es la esposicion de las leyes de la razon. Distingue dos cosas en la inteligencia: las *sensaciones* y las *anticipaciones*. Las sensaciones son las impresiones que los objetos exteriores causan en el alma: esta escuela las esplica como Demócrito, por la hipotesis de las emanaciones que se desprenden de los cuerpos y pasan á nuestros órganos.

Las anticipaciones son las sensaciones generalizadas: llamanse anticipaciones porque son el antecedente necesario de todo racionio. Esta generalizacion se verifica por la repeticion de muchas sensaciones semejantes.

La razon resulta de estos principios; pero en las sensaciones no obra el alma, sino la naturaleza, al paso que en las anticipaciones el alma es el agente. Todo nuestro esmero debe, pues, dirigirse á evitar errores cuando generalizamos, porque en las sensaciones como que no son obra nuestra no podemos incurrir en equivocaciones. Estas se evitan comparando continuamente las anticipaciones con las sensaciones que les han servido de elementos para no afirmar nada que no resulte de los conocimientos individuales. A esto se reduce la filosofía canónica.

Enterado el hombre de las leyes á que ha de arreglar el ejercicio de su razon , debe aplicarse al conocimiento de la verdad para librarse de todo cuanto pueda molestarle. Con este fin debe conocerse á sí mismo , á la naturaleza y á la sociedad.

Como en último resultado no existen en la inteligencia mas que sensaciones ; el hombre, conociéndose , llegará á comprender que su único fin debe ser evitar todo dolor y procurar cuantos goces pueda. Este conocimiento le libra ya de uno de los principales motivos de sufrimiento, pues sabiendo que su única ley es el placer , evitará los tormentos que causa la errada creencia de que hay una ley distinta del placer que obliga á hacer cosas que nos disgustan.

Es tambien útil conocer la naturaleza material , porque de este modo podemos hacer servir los seres fisicos para la satisfaccion de nuestras necesidades. La teoria de Epicuro para explicar la formacion del universo, es la misma que imaginó Demócrito, con la diferencia de que el movimiento que atribuía á los átomos era circular y no en línea recta, como habia supuesto el filósofo de Elea. Esta mudanza introducida por Epicuro, era un adelantamiento, porque moviéndose los átomos en línea recta, era imposible su reunion y por consiguiente la formacion de los cuerpos.

Esta filosofia no admite espíritus ; considera las almas como cuerpos mas sutiles. Reconoce la existencia de los dioses ; pero los supone materiales y tan faltos de poder, que hay motivo para juzgar que este destino postizo, por decirlo así, no era mas que un medio de disfrazar el ateísmo por no chocar con las creencias públicas.

El conocimiento de la sociedad dá por resultado que el único lazo que une á los hombres entre sí, es el interés. Segun esta teoría, los humanos andaban al principio errantes y dispersos ; se reunieron por conveniencia, y por lo tanto la sociedad cesa cuando deja de ofrecer ventajas. Toda idea abstracta de justicia es quimérica y el único fin que debemos proponernos en las relaciones con nuestros semejantes es nuestra propia utilidad. Claro es que cuando el hombre llega á adquirir estas ideas, conoce la sinrazón de las leyes, que nos ordenan sacrificarnos por el bien de los demas.

#### OBSERVACIONES.

La doctrina de Epicuro es la esposicion mas exacta y completa del materialismo: tanto que ni en el mundo antiguo ni en el moderno ha dado un paso mas esta filosofia. Lo mismo puede decirse de Platon respecto del espiritualismo; nadie le ha sobrepujado en el modo de formular el principio ni ha llevado mas adelante las consecuencias que de él emanan. Por eso los nombres de estos dos filósofos son como los símbolos de estas opuestas teorías.

Obsérvese cuánta irreligion, cuánto envilecimiento para la especie humana, qué violenta destruccion de todos los vinculos sociales, se deducen de la negacion de la existencia del espíritu: y obsérvese tambien cuán íntima conexion tiene el sensualismo con el materialismo. No diremos

que el segundo sea una consecuencia lógica del primero: pero el gran número de filósofos sensualistas que solo han visto materia cuando han contemplado el universo, autoriza á tener cuando menos por espuesta y peligrosa la doctrina de la sensación.

Cualquiera partiendo del principio sensualista argumentaria tal vez de este modo: la sensación se verifica por medio de los órganos; luego es un fenómeno orgánico. Si pues todos nuestros conocimientos pueden reducirse á la sensación, nada hay en nuestra inteligencia que nos obligue á creer que hay en nuestra naturaleza un ser distinto del cuerpo. Hé aquí el materialismo en su mas rigorosa espresion: si pasamos á sus consecuencias morales, la ley del deber desaparece para dar lugar á un código sibarita donde el placer es no solo el fin, sino tambien la regla de los actos humanos. Y en verdad, si en la mente solo hay sensaciones, ¿cómo hemos de tener idea de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, cuando todo el poder de la sensibilidad solo alcanza á experimentar placer ó dolor?

## ESCUELA DE MEGARA.

EUCLIDES, EUBULIDES.

Euclides fundó esta escuela el año 400. Su teoría era la de los metafísicos de Elea, modificada

por la influencia del método de Sócrates. Así no reconoció otro ser real que la unidad absoluta; pero su filosofía no era puramente especulativa, sino que procuraba aplicar su principio fundamental á la moral, sosteniendo que la unidad absoluta era el bien supremo á cuya consecucion debia encaminar el hombre sus actos libres.

Eubulides se dedicó á la dialéctica y fué inventor de varios argumentos sofísticos. Esta manía de argumentar perdió á los filósofos de esta escuela, que fué la precursora del escepticismo.

## ESTOICISMO Ó ESCUELA DEL PORTICO.

ZENON.

NOTICIAS HISTORICAS.

Zenon nació en Citio, isla de Chipre, el año 362. Habiendo ido á Atenas á negocios de comercio, se aficionó á la filosofía y fijó allí su morada para aprender las teorías de las diferentes escuelas. Despues dió lecciones en el Pórtico; Stoa, y de aquí tomó el nombre la escuela que fundó. Murió en 264.

Los atenienses honraron mucho su memoria.

## ESPOSICION.

La doctrina estoica tenia dos partes, no solo inconexas sino opuestas entre sí. Su sistema psicológico era sensualista, y su cosmología materialista; pero su moral tenia una tendencia muy marcada al espiritualismo. No hay, pues, que extrañar las contradicciones que se advierten en muchos pasajes de las obras escritas bajo las inspiraciones de esta doctrina.

Sentado por Zenon el principio de que todos nuestros conocimientos, son sensaciones generalizadas por el entendimiento, deduce las consecuencias siguientes: solo existen cuerpos: estos son de dos clases, activos y pasivos, lo que prueba la existencia de dos orígenes; activo el uno y pasivo el otro. El pasivo, que es la *materia*, ha recibido la forma de Dios, principio activo corporal é inteligente, que es el éter, el fuego primordial.

El universo es por tanto un animal inmenso, cuya alma es el éter: las almas de los dioses, de los genios y de los hombres son emanaciones de este principio. El fluido primitivo no puede obrar sino obedeciendo á las condiciones de su propia naturaleza y á la índole de la materia, que es el objeto de su accion. Todo, pues, está sujeto en el mundo á la ciega ley de la fatalidad. El mundo terminará por la accion misma del fuego que lo ha producido, y las almas volverán á unirse con el principio de donde emanan.

La moral que se deduce naturalmente de es-

tos principios es la indiferencia de los actos humanos y el desprecio de la virtud, que admitida la doctrina que acabamos de esponer es una cosa enteramente inútil; pero los estoicos en esta parte de su filosofia, abandonaron las teorías que profesaban en punto á la naturaleza de Dios, del hombre y del mundo, y sentaron como principio fundamental de su ética que el móvil de nuestras acciones debe ser lo justo, lo honesto, lo santo, y no lo útil ni lo agradable. De aquí inferian que el único mal verdadero es el pecado, el único bien apreciable la virtud; de suerte que las riquezas, el poder, la fama pública, los tormentos, la muerte misma, todo debe sernos indiferente con tal que la voz de la conciencia apruebe nuestro modo de obrar.

Esta doctrina moral supone la noción de lo justo y de lo injusto, que no puede tener su origen en la sensacion, y la idea de deber que es incompatible con la fatalidad preconizada por la cosmología estoica.

## OBSERVACIONES.

Aparte de la manifiesta contradiccion que se advierte en las teorías de esta escuela, es muy digna de notarse la austeridad de sus máximas morales; sin embargo, aun en esta parte no es intachable, porque ese desprecio de la opinion ajena, esa concentracion en la propia conciencia que ordena al hombre, tal vez le muevan á despreciar á los demas, y á caer en los excesos

del cinismo, que como hemos dicho no hace mucho, fué la escuela precursora del estoicismo.

## ESCUELA ESCÉPTICA.

—  
—  
—  
PIRRON.

NOTICIAS HISTÓRICAS.

Este filósofo nació en Elide, en el Peloponeso, el año 336. En su juventud siguió la escuela de Megara, y estudió con Anaxarco, uno de sus doctores. Trabajó mucho para recoger y ordenar de modo que formasen un cuerpo las doctrinas de Anacarsis, Jenófanes, Zenon, Gorgias, Pitágoras y otros. Fundó la escuela de los *escépticos*, que significa: los que *examinan atentamente*: tuvo muchos discípulos, de los cuales el mas famoso fué Timon de Filionte.

ESPOSICION.

Pirron, queriendo dar á la filosofía un objeto práctico como habia aconsejado Sócrates, sentó

que el hombre solo debía aspirar á la virtud; porque es lo único apreciable. Para probar esta asercion, hacia ver la nada de todos los bienes mundanos; y al tratar de la ciencia decia que el conocimiento de la verdad es imposible. El estudio de las doctrinas de los sofistas, le habia inspirado esta desconfianza de la inteligencia humana; porque le habia hecho creer que todas las cuestiones tenian una solucion afirmativa y otra negativa, fundadas ambas en razones igualmente poderosas.

Cuando hablemos de Sexto Empírico, juzgaremos la doctrina escéptica.

## ACADEMIA MEDIA.

—  
—  
—  
ARCESILAO.

NOTICIAS HISTÓRICAS.

Arcesilao, fundador de la academia media, vivió en el siglo IV antes de nuestra era. Estudió las doctrinas de Aristóteles y las de la escuela de Megara; pero la que adoptó fué la de Platon.

Era muy elocuente, y gastaba espléndidamente las muchas riquezas que poseia; de modo que cautivaba á sus discípulos con sus bellos dis-

cursos, y les obligaba con sus liberalidades. Fué de irreprehensibles costumbres.

### ESPOSICION.

En tiempo de Arcesilao se habia empeñado una lucha muy reñida entre las diversas escuelas producidas por el impulso dado á la filosofia por Sócrates. Los peripatéticos, los estoicos y los epítureos, se vanagloriaban de haber hallado un criterio cierto, un medio infalible de conocer la verdad; y echaban en cara á los académicos la vanidad de su orgullosa teoria. Estos por su parte, ya que no podían demostrar palpablemente la existencia de las ideas, punto capital de la doctrina de su maestro, se dedicaban á combatir los fundamentos de certidumbre, preconizados por sus contrarios. Arcesilao formuló de este modo su filosofia negativa: «El hombre no puede conocer las cosas en sí mismas; porque el alma solo se comunica con los objetos exteriores, por medio de los órganos del cuerpo; luego cuando afirmamos algo de ellas, somos temerarios si damos á nuestra afirmacion mas valor que el de una apariencia mas ó menos decidida. Debemos por consiguiente contentarnos con adquirir conocimientos probables, sin aspirar á la certidumbre.»

Este pensamiento de Arcesilao fué desenvuelto y modificado en la

## NUEVA ACADEMIA.

### CARNEADES, FILON, ANTIOCO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Este escritor nació en Cirene, el año 215. Se-  
gun unos es el fundador de la escuela conocida con el nombre de *nueva academia*; otros le consideran como el continuador de la obra de Arcesilao. Estos últimos dicen que la nueva academia tuvo por sus principales representantes á Filon de Larisa y Antioco de Ascalon, que florecieron un siglo antes de nuestra era.

#### ESPOSICION.

Carneades sostuvo como Arcesilao que nuestros conocimientos á lo mas son probables, pero ninguno cierto: suponía que entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, se coloca la *fantasia*, la apariencia que tiene relacion con los dos. Para asegurarnos de la realidad de lo que aparece, era preciso que pudiéramos comparar la apariencia con el objeto mismo á que se refiere, y como esto es imposible, porque nuestra mente no puede co-

municarse inmediatamente con los objetos, tenemos que contentarnos con afirmar fundados en apariencias; no debemos, pues, asegurar nunca con entera confianza la existencia de los objetos. Sin embargo, las apariencias pueden suministrar-nos mayor ó menor probabilidad, según las circunstancias. Cuando la impresión que experimentamos es muy viva, cuando lo que aparece en un caso, aparece lo mismo en otros análogos; cuando visto un objeto por todos sus lados, siempre aparece lo mismo, podemos ya que no estar ciertos, á lo menos afirmar con muchas probabilidades de acierto.

Filon sentó que los objetos reales son susceptibles de ser conocidos, fundándose en que las sensaciones necesariamente han de tener causa, y esta ha de ser un objeto que exista realmente.

Antioco aplicó á la moral el dogmatismo de Filon diciendo que la filosofía tiene dos objetos principales, lo verdadero y lo bueno, que á este doble fin deben encaminarse las tareas del sabio, y como para poder dirigirse con seguridad á lo bueno, es preciso apoyarse en principios ciertos, no debe ponerse en duda la existencia de la certidumbre.

## OBSERVACIONES

SOBRE LAS ACADEMIAS MEDIA Y NUEVA.

Arcesilao combatió con tanto afán las pretensiones dogmáticas de las escuelas opuestas del

platonismo, que olvidó la defensa de los principios de la Academia. Su doctrina es puramente negativa, y como tal propensa al escepticismo. Carneades se apartó algo de esta direccion, concediendo cierta consistencia á los motivos de nuestros juicios; pero Filon y Antioco fueron los que restituyeron á la doctrina de Platon su antiguo dogmatismo. Se prestaba poco esta filosofía á la duda sistemática; porque como buscaba la fuente de la verdad y de la ciencia en lo invariable é infinito, no podia encontrar los mismos inconvenientes que los sistemas empíricos para una afirmacion absoluta.

## ECLECTICISMO.

POTAMON.

«El eclecticismo en una eleccion ilustrada que permite tomar de diversos sistemas lo que tienen de bueno y de útil, para formar un todo homogéneo.» Esta definicion de Mr. de Gerando, da una idea del pensamiento de Potamon de Alejandria. En su tiempo habian sido ya estudiadas las diferentes propiedades del alma humana; habian sido examinadas todas las fases que presenta nuestra facultad de conocer; pero ninguno de los sistemas imaginados hasta entonces, podia gloriarse de poseer la verdad entera. Los sensualistas ha-



bian observado escrupulosamente la parte que tienen nuestros órganos en los fenómenos de la inteligencia; los idealistas habían llegado á comprender que el alma está dotada de una energía que le es propia; los empíricos habían explicado satisfactoriamente la formación de las ideas individuales; los racionalistas habían notado juiciosamente la necesidad de un elemento de generalidad para la formación del raciocinio. Reuniendo todos estos descubrimientos, completando los unos con los otros, era posible establecer una doctrina que contuviese toda la verdad que andaba como dispersa en las escuelas que se disputaban el dominio de los espíritus. Esta idea, una vez enunciada, no podía menos de tener partidarios; y los tuvo en efecto como veremos en el tercer período; pero antes tenemos que dar cuenta del desarrollo que recibió el escepticismo en los últimos tiempos de la filosofía griega.

## NUEVO ESCEPTICISMO Ó EMPIRISMO.

### SEXTO EMPIRICO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Sexto nació, según se cree, en Mitilene á fines del siglo segundo de nuestra era, y vivió algun

tiempo en Alejandria. Le llamaban empírico, porque pertenecía á una escuela médica que se atenia exclusivamente á la esperiencia, y desechaba todo raciocinio en el estudio del arte de curar. Adoptó y exageró el escepticismo que había profesado Enesidemo, un siglo antes de la venida de Jesucristo; espuso metódicamente su doctrina en un libro titulado *Hipotiposis pirrónicas*; publicó además varios tratados *adversus mathematicos*, nombre que daba á los dogmáticos.

### ESPOSICION.

Admite en la naturaleza humana ciertos instintos que nos sirven de guia para la satisfaccion de nuestras necesidades, y que son el criterio práctico; pero niega la posibilidad de un criterio especulativo; es decir, niega que la razon pueda encontrar una base indestructible de sus afirmaciones. Prueba esta imposibilidad con argumentos sacados de la naturaleza del sujeto cognoscente, de la del objeto conocido, y de la relacion del sujeto con el objeto.

En el sujeto existen sensaciones y concepciones: estas dos clases de conocimientos son opuestas. Así lo prueban las contrarias tendencias de las escuelas, según que han estudiado una ú otra clase de fenómenos. Este antagonismo de las teorías filosóficas, demuestra tambien que las concepciones humanas son contradictorias. Tampoco las sensaciones son conformes unas con otras; por-

que el carácter, la edad, la organización y otra infinidad de circunstancias, influyen para que la presencia de un objeto produzca en un caso una impresión no solo diferente sino contraria á la que causaría en otro. Ahora bien, existiendo esta continua antítesis en nuestra inteligencia, es temeridad afirmar lo que tal vez haya que contradecir un momento despues, lo que hubiéramos negado un momento antes.

En cuanto á los objetos cognoscibles, no nos es posible comprender ninguno; porque para conocer una cosa es necesario enterarse de todas las relaciones que tiene con los demas, y como todos los seres tienen relaciones entre sí, sería preciso conocer perfectamente el universo antes que cada ente en particular, lo que es notoriamente imposible. Además nosotros no percibimos los objetos inmediatamente, sino al través de un medio: ¿cómo distinguir lo que corresponde al objeto, de lo que pertenece al medio que nos le hace perceptible?

Si examinamos la relación del sujeto con el objeto del conocimiento, encontraremos la misma inseguridad en nuestras afirmaciones. Todas las ideas son intuitivas ó deductivas. Para que pudiéramos fiarnos en las intuitivas, sería preciso que distinguiéramos lo que hay en los objetos y lo que ha podido añadir nuestra fantasía; no es posible este discernimiento, luego no hay certidumbre en esta clase de ideas. Las nociones deductivas no son posibles si no se suponen conocimientos intuitivos; probada, pues, la ineficacia de estos, está demostrada la de aquellos.

Estos son los argumentos de Sexto contra el

dogmatismo en general; además combate en particular cada sistema filosófico.

### OBSERVACIONES.

El escepticismo es rechazado por el sentido común del género humano. Esta necesidad de creer es tan universal que ni los mismos que hacen profesión de dudar de todo, pueden dejar de afirmar algo. El mismo Sexto que ha sido el escéptico mas decidido de que nos dá cuenta la historia de la filosofía, reconoció la existencia de la mente humana; no podía dejar de confesarla cuando tanto se servía de ella para sostener su singular doctrina.

El vicio radical del sistema escéptico consiste en no admitir ciertos principios indemostrables que sirven de base para la demostración de las demas verdades. Si existen ciertos instintos que constituyen lo que se llama el criterio práctico, ¿por qué no ha de haber también creencias irreflexivas, verdades de intuición que sean como la piedra angular de nuestra inteligencia?

El escepticismo no ha sido inútil para la ciencia; ha contribuido mucho á que se fije la atención en el modo como se desarrolla nuestra facultad de conocer. Profundizando las teorías de los escépticos se ha advertido que hay en la mente fenómenos de cuya existencia no podemos dudar, pero cuya explicación es imposible. Sabemos que el primer acto de nuestra actividad pensadora ha tenido que ser una afirmación pura; pero ignora-

mos bajo qué condiciones se verificó este hecho primitivo. Si la filosofía negativa no hubiera llevado tan adelante sus pretensiones, acaso permanecería ignorada esta fecunda verdad.

## OBSERVACIONES GENERALES

### SOBRE LA FILOSOFIA GRIEGA.

Como despues de esponer cada uno de los sistemas hemos emitido nuestro juicio sobre sus pensamientos mas notables, ahora solo nos resta fijar la consideracion en el carácter que presenta esta filosofía tomada en su conjunto.

Cuando se comparan los sistemas griegos con los de las naciones orientales, es imposible desconocer el influjo que ejerce el mundo exterior sobre la inteligencia humana. En el Oriente toda la naturaleza es grande, solo el hombre es pequeño; allí las montañas llegan al cielo, los rios son mares, las llanuras inmensos desiertos, la vegetacion gigantesca, los animales de enorme corpulencia y dotados de fuerza física superior con mucho á la del hombre, ¿qué extraño que el entendimiento humano que no habia tenido tiempo aun de conocer hasta donde alcanzaba su poder sobre los agentes naturales, se olvidára de sí mismo y juzgara como el único objeto digno de su contemplacion aquel mundo que le dominaba, que lo considerase no solo como un dique insuperable opuesto á su voluntad sino como un ser superior á cuya voluntad estaban sujetas las accio-

nes humanas? Por otra parte, aquellas montañas cuya cima se escondia en las nubes, aquellos rios donde no se veia la orilla opuesta, aquellos desiertos cuyo término era descoocido porque nadie los habia atravesado, era natural que despertasen en la mente de los orientales la idea de lo infinito. De aquí la índole de sus concepciones filosóficas; completo olvido del estudio del hombre, predominio de la idea de lo infinito, panteísmo espiritualista ó materialista.

Pero en las risueñas campiñas de la Grecia la escena es enteramente distinta; la naturaleza es menos poderosa, y la inteligencia domina á los agentes físicos, y los hace servir para la satisfaccion de sus necesidades. El hombre se presenta como el rey de la creacion; por esto la antropología fué el estudio predilecto de los helenos; por esto cuando contemplaban el mundo corpóreo no suscitaba en su mente la idea de lo infinito, sino la de lo individual y variable. No es esto decir que en la filosofía griega no entrase tambien la nocion del ser sin límites; pero no hay duda en que la teología fué cultivada con menos esmero que la cosmología, y esta menos que la ciencia del hombre. Tambien en la India hemos examinado sistemas antropológicos, pero deben considerarse como escepciones del panteísmo que dominaba en aquella nacion, así como lo son del espíritu universal de la filosofía griega las doctrinas que tienen tendencias panteístas.

En cuanto á la marcha de la filosofía en Grecia, hemos visto en la primera época desarrollar-se el materialismo y el espiritualismo exclusivos, poner patentes las absurdas consecuencias que de

ambos se deducen, y hundirse por su propio peso. Las *tendencias* que por aquel tiempo se hicieron para conciliarlos fueron inútiles; el escepticismo se apoderó de los entendimientos, y la filosofía hubiera perecido á manos de los sofistas si el admirable talento de Sócrates no la hubiera levantado de la degradacion en que yacia. En los sistemas posteriores á aquel grande hombre, hubo, es preciso confesarlo, errores de trascendencia; pero todos obedecieron al precepto del regenerador de la ciencia, dando á sus trabajos un fin práctico, y así se libraron de caer en tan monstruosas aberraciones como sus antecesores.

La filosofía griega debe su principal gloria á su método; los trabajos lógicos de Sócrates, Aristóteles y Zenon forman la base del arte del raciocinio, y á la bondad del instrumento que usaban para sus trabajos mentales hay que agradecer muchos descubrimientos científicos importantes.

Tambien es gloria y no pequeña de esta filosofía la supremacia que ejerció en la inteligencia del pueblo romano. La señora del mundo no tuvo un solo sistema nuevo que enseñar á las naciones que sujetaba con la fuerza de las armas; de modo que el nombre de Roma que tan importante papel representa en la historia de los hechos, podria ser omitido sin inconveniente en la reseña de las especulaciones humanas. Sin embargo, no se crea que el pueblo rey dejó de tributar culto á la filosofía; sino se inventaron en él nuevas teorías, no por eso dejaron sus mas ilustres ciudadanos de leer con afan las obras de los pensadores griegos.

Ciceron estudió las obras del Pórtico, de la Academia y del Liceo, y las difundió en su patria

con aquella claridad de espresion, con aquel lujo de estilo propios del primero de los oradores del Lacio. Escipion, Caton de Utica, Bruto y Tacito fueron estóicos; Plutarco, Galeno y Apuleyo académicos; Lucrecio, Tito Pomponio Atico y los Plinius epicúreos; Horacio unas veces sectario de esta misma escuela y otras del Pórtico. No mentamos á Séneca ni á Lucano, porque en el apéndice hablaremos de ellos como de todos los filósofos españoles.

### TERCER PERIODO.



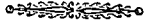
#### Filosofía de los primeros siglos de la iglesia.

El cristianismo produjo tal revolucion en las ideas de la humanidad, que el mundo intelectual ha cambiado de aspecto desde que apareció sobre la tierra aquella luz divina. No influyó solo en el desarrollo de la inteligencia en un país ó en una época, sino que las ideas que proclamó han sido, son y serán siempre una fuente inagotable de perfeccion y mejora para toda la especie humana. Así, aun considerada á la luz de la razon ofrece la religion católica claras muestras de su origen divino.

Desde la venida de nuestro Redentor, las teorías filosóficas pueden dividirse en dos clases:

unas opuestas al símbolo cristiano, otras conformes á él.

## PRIMERA CLASE.



**Escuelas filosóficas opuestas al símbolo cristiano.**

### SECCION PRIMERA.

#### DOCTRINAS ORIENTALES.

##### GNOSTICISMO.

##### NOTICIAS HISTÓRICAS.

No es de creer que en los cinco siglos que precedieron inmediatamente á la venida del Mesías, estuvieran paralizadas las especulaciones filosóficas en Persia y Egipto; el esplendor con que á principios de la era cristiana se dieron á conocer en el Occidente, supone madura preparacion. Sin duda las corporaciones sacerdotales depositarias de la ciencia de aquellos pueblos, elaboraron en su seno á fuerza de meditacion y de estudio, las teorías que luego se ofrecieron como de

improviso á la admiracion del mundo griego y romano.

El *gnosticismo*, que es el nombre genérico con que son conocidos los sistemas de que vamos hablando, es una combinacion de las doctrinas de casi todos los pueblos orientales; contiene pensamientos de la filosofía indiana, de la persa, de la egipcia, de la caldea y tambien de la ciencia cabalística de los judios. Sin duda es debida esta fusion de doctrinas á la frecuente comunicacion que hubo entre estas naciones con motivo de las guerras y de la política de Alejandro el Grande.

Cuando salieron las ideas gnósticas del sagrado de los templos para difundirse por el mundo civilizado, la ocasion era muy propicia para que adquiriesen numerosos partidarios; la filosofía griega tocaba á su ocaso, porque se habia inoculado en ella la duda, y los espíritus anhelaban otras soluciones mas satisfactorias de los problemas filosóficos. Por otra parte el cristianismo habia producido viva impresion en las inteligencias; consideráronle los gnósticos como un desarrollo de los antiguos dogmas del Oriente, lo abrazaron á su manera y recibieron de él aquel ardor de proselitismo que inspira la religion del Crucificado.

Pero en lugar de subordinar sus antiguas doctrinas á la luz celestial de la revelacion cristiana, sometieron las verdades de esta religion divina á los principios de las antiguas sectas. Así, ni eran paganos que negasen la revelacion de Jesucristo, ni hereges que, admitiendo algunos artículos de la creencia católica, rehusasen el asentimiento á otros; eran un medio entre estas dos clases de enemigos de la fé. Aceptaban todas las verdades

cristianas, pero las esplicaban y comentaban, modificándolas de modo que pareciesen una confirmacion de sus teorías filosóficas. La palabra *gnosis*, de donde se deriva el nombre de *gnósticos*, significaba en boca de estos filósofos un saber superior á las creencias vulgares; una ciencia mas alta que los símbolos paganos, porque los esplicaba; mas sublime que las doctrinas de los hebreos, porque ponía de manifiesto sus imperfecciones, y mas pura que la creencia comun, su iglesia católica, porque contenía el verdadero cristianismo que el vulgo de los fieles desconocía. Algunos despreciaban hasta la doctrina de los apóstoles; otros pretendían ser los únicos depositarios del dogma apostólico, porque el vulgo ignorante é incapaz de comprenderlo en toda su pureza, lo habia alterado.

El Egipto y la Siria fueron los puntos donde mas poderosamente se desarrollaron los sistemas gnósticos; los cuales pueden dividirse en dos clases: panteístas unos y dualistas otros. En la escuela siríaca prevaleció el gnosticismo dualista, y en la egipcia el panteísta; sin embargo, el Basílide, que enseñó en Alejandria, fué uno de los mas esclarecidos intérpretes del dualismo gnóstico.

Para dar completa idea de esta secta, ó mas bien de esta coleccion de sectas, espondremos: 1.º las ideas comunes á todos los sistemas gnósticos: 2.º los sistemas decididamente panteístas ó dualistas: 3.º la fusion de las teorías gnósticas en el maniqueísmo: 4.º su transformacion en herejías espresamente contrarias al símbolo cristiano.

### Ideas comunes á todos los sistemas gnósticos.

Hay dos mundos, uno superior y otro inferior: en el primero es todo luz, perfeccion, felicidad; en el segundo todo tinieblas, imperfecciones, desgracias. ¿Cómo han sido producidos estos dos mundos, tan opuestos en sus cualidades? El ser infinito é invisible, la sustancia primordial, el *bitos* ó *abismo*, no ha podido permanecer inactivo, y se han desprendido de su divina naturaleza muchas emanaciones; pero no todas proceden inmediatamente de él, sino que unas producen á otras. Cuanto mas lejanas están del primer principio, menos perfectas son, de modo que por medio de una serie de emanaciones sucesivas, fué producido el *demiurgon*, último ser del mundo superior, y en el cuál están equilibradas la perfeccion y la imperfeccion. Este *demiurgon* es el principio creador del mundo inferior, que es el que habitamos. Al esplicar el modo como se verificó esta creacion, se dividen los *gnósticos* en panteístas y dualistas, segun que admiten ó niegan la existencia de un principio material independiente del *abismo* primitivo, en donde estaban ocultas todas las cosas como en una noche inmensa.

Las emanaciones no son verdaderas creaciones de cosas que antes no existían, sino emisiones, ó manifestaciones de lo que estaba contenido en el principio de que proceden. El *bitos*, es la existencia, el *abstractum* en que están inherentes las cualidades; las emanaciones son los atributos, las

formas, los nombres que hacen inteligible la sustancia. Se les designa con el nombre genérico de *entes*: algunas escuelas gnósticas cuentan hasta trescientas sesenta y cinco emanaciones que distribuyen en héptadas, décadas y duodécadas, distribuciones no arbitrarias sino fundadas en las antiguas cosmogonias, que como ya hemos hecho notar daban grande importancia á los números.

El demiurgon última emanacion del *pleromo* (palabra que significa plenitud de la inteligencia) es una mezcla de luz y de tinieblas, de ciencia y de ignorancia, de fuerza y de debilidad; por consiguiente en el mundo que es su obra, debe haber al lado de elementos de vida gérmenes de destrucion. Así el universo será destruido porque tiene vicios inherentes á su naturaleza y origen. Los sistemas gnósticos convienen todos en que el mundo inferior ha sufrido una degradacion; pero se diferencian en que unos creen que este envilecimiento es obra de la voluntad del Hacedor que ha querido aprisionar las almas en la materia ó efecto de una invasion de la materia á que no ha podido resistir el demiurgon, y otros juzgan que es una pena merecida por algun pecado de soberbia ó de voluptuosidad.

La idea de degradacion de la especie humana despierta la de redencion. El demiurgon no era bastante poderoso para llevarla á cabo; ha sido preciso que una de las mas sublimes emanaciones del bitos, *en verbo*, la inteligencia divina descendiese en persona á iluminar al hombre y enseñarle el camino de recobrar la dignidad perdida. Esta fué la mision de Jesucristo, quien segun los gnósticos no tomó cuerpo real,

sino solo en apariencia. Su ley no es el complemento de la primitiva ni de la de Moisés, porque estas son obras de Jehovah que es el demiurgon, y la cristiana espresa el pensamiento mismo de bythos.

La duracion del género humano se divide en dos épocas: hasta la venida del redentor, reinaba la religion del demiurgon; despues de este feliz acontecimiento se adora al verdadero Dios.

Los hombres se dividen en tres clases, por razon de la conducta que observan. Los que están encenagados en los placeres que proporciona el mundo inferior, gozan solo de la vida hilica, porque el principio que los anima es el *hyle*, la materia. Los que desean volver al seno del *pleromo*, participan de la vida de este principio superior que se llama *pneumatica*, de *pneuma*, espíritu. Hay otros que solo aspiran á elevarse hasta el *demiurgon* y la vida de estos se llama *psiquica* por que el principio que los vivifica es *psiquis*, el alma que es un medio entre la materia y el espíritu. Los judios sometidos á la ley de Jehovah son psicicos, los paganos circuncritos á la vida inferior, hilicos; los verdaderos cristianos, pneumáticos. Es de advertir que estos últimos, unos se detienen en la letra de los preceptos y de los símbolos que es como la corteza del fruto vivificante; y otros mas discretos penetran en lo interior, saborean la verdad y se mantienen del espíritu divino.

El fin que el hombre debe proponerse es elevarse de la vida hilica y psiquica á la pneumática; porque los que obedezcan al primero de estos principios, serán aniquilados; los psicicos no tendrán mas que las imperfectas recompensas que

puede ofrecer el demiurgon; y solo los pneumáticos alcanzarán la eterna ventura.

Estos son los principios en que convenian casi todos los gnósticos, aunque cada uno los modificaba para aplicarlos á su sistema; vamos ahora á indicar los principales puntos de desidencia entre los panteistas y los dualistas.

## PANTEISMO.

### VALENTIN.

Este filósofo que pertenece á la escuela egipcia, floreció á mediados del siglo II. En su opinion, la materia considerada en general es mera apariencia, el espíritu es quien le dá realidad constituyéndola en los diferentes estados que tiene en el universo. La sabiduría que es el símbolo universal de las almas, siente á veces alegría y á veces dolor. Su sonrisa produce la materia luminosa y su tristeza la materia acuosa ó terrestre; de modo que el mundo corpóreo no es mas que una forma del alma dilatada por el placer ó concentrada por la pena. La diferencia esencial entre los panteistas y los dualistas consiste en que estos admiten dos principios eternos é independientes, y aquellos, cualquiera que sea su manera de concebir el origen de los seres, lo consideran como una sustancia única. Valentin pues que concebía la materia como un modo de existir del espíritu, era rigurosamente panteista: que este era el carácter propio de su doctrina lo de-

muestran tambien sus ideas acerca de la creacion y del origen del mal.

Como la dificultad principal del panteismo, está en esplicar la emanacion de la materia grosera, imperfecta é inerte, de un principio simplicísimo é infinitamente perfecto, Valentin para resolverla imaginó un mundo medio entre el superior y el inferior, flotante en el vacio y lazo de union entre los dos extremos. En esto siguió la marcha que el panteismo indio, que tambien escogió un intermedio que sirviese como de puente para cruzar el abismo que separa á la materia del espíritu.

El mal, no es un principio independiente, sino un estado que ha nacido en el seno mismo del pleromo. Las emanaciones tienden á unirse con bythos, el principio primitivo, pero la limitacion de su naturaleza hace irrealizable este deseo; y esta lucha entre sus deseos y su capacidad es el mal, que segun Valentin, no es mas que un deseo laudable en su objeto pero irracional y desordenado. Desear unirse al principio infinito, es bueno; pero en no tener en cuenta, al realizar este deseo, los límites que nos impiden llegar hasta él consiste el mal.

## DUALISMO.

### SATURNINO, BARDESANES, BASILIDES.

Saturnino, era natural de Siria, y vivió en el imperio de Adriano. Lo poco que se conserva de



sus doctrinas dá á conocer, que no consideraba el mal como una emanacion del principio bueno, sino como una sustancia independiente y eterna. Satanás, que es el principio del mal es un compuesto de espíritu y materia; pero ¿cuál de estos elementos es el genitor del otro? esta cuestion trató de resolver Bardesanes.

Era este filósofo originario tambien de Siria y floreció en tiempo de Marco Aurelio. Se sabe que estudió los antiguos sistemas de la India, por que escribió unos comentarios sobre la filosofía de aquella nacion, valiéndose de las noticias que le suministraron unos embajadores enviados al emperador Vero: no se conservan mas que dos fragmentos de esta obra. Afirmaba que la materia es el origen primitivo del mal así como el *bytos* lo es del bien, y que así como el abismo del bien produce la inteligencia de donde proceden emanaciones que manifiestan bajo diversas fases el principio primordial, así el abismo del mal produjo á Satanás que es su primera emanacion y de la cual nacen otras de naturaleza análoga. Por tanto el universo representa el desarrollo paralelo de los dos principios opuestos; es una antítesis que se reproduce en todos los grados de la creacion, en todos los instantes de su existencia.

Basilides nació en Siria, como los anteriores, pero enseñó su doctrina en Alejandria. Lo mas notable de su sistema es el modo como explica la mezcla de bien y de mal que se observa en el universo. Sostiene que los seres procedentes del principio tenebroso, llenos de amor á la luz se elevan y suben hasta el seno mismo del *pleromo*;

de suerte que en lugar de descender el principio luminoso á difundir su benéfica claridad hasta los grados mas ínfimos de la existencia, son estos los que ascienden hasta la mansion de la luz. Otros gnósticos decian que el carácter expansivo del bien es causa de que no todo sea imperfeccion en el mundo inferior; Basilides afirma que el principio bueno está dotado de tanta fuerza atractiva que todos los seres, hasta los mas imperfectos tienden hacia él. En ambas hipótesis se vé el deseo de resolver la alta cuestion de la existencia del mal, sin que ceda en desdoro del principio bueno.

Todos estos sistemas pueden ser considerados como un panteismo doble, porque ninguno admite creacion propiamente dicha: los seres del universo no son segun el gnosticismo mas que manifestaciones del principio de donde cada uno emana.

#### OBSERVACIONES SOBRE EL GNOSCICISMO.

Todas estas teorías, contienen errores de funesta trascendencia para la moral. Ya en otras ocasiones hemos hecho ver que del panteismo se deduce lógicamente la indiferencia de los actos humanos, y la vanidad de las nociones de virtud y de vicio. Si se admite el sistema dualista el hombre producto de dos principios opuestos, movido continuamente por fuerzas encontradas nunca será dueño de sí mismo, nunca podrá obrar en virtud de su propia energia, y por consiguiente

carecerá de libertad, condicion indispensable de la accion meritoria. Pero ademas de estos inconvenientes que son comunes á todos los sistemas panteistas ó dualistas hay otros peculiares del gnosticismo.

Como en todas estas doctrinas se atribuye la creacion á un ser imperfecto, la ley que gobierna asi al mundo fisico como al moral, debe participar de la imperfeccion de su autor. De aqui el desprecio de muchos gnósticos á la religion natural y á la de Moisés que consideraban como obras defectuosas del demiurgon.

Los que admitian el dualismo sostenian que tambien en la religion reflejaba la contraria naturaleza de los dos principios; la letra de la ley que preceptua actos exteriores es, si ha de creerse á estos filósofos, la parte material é imperfecta de ella; los que aspiren á la perfeccion deben emanciparse de la letra y atenerse al espíritu, y así alcanzarán una virtud tan sublime, que no habrá para ellos distincion entre los actos exteriores, porque considerados desde las alturas de la *gnosia*, se vé que es mera apariencia la distincion entre las acciones buenas y malas.

En política el escesivo afan de reducirlo todo á la mitad indujo á los panteistas á proscribir la institucion del matrimonio y la de la propiedad como atentatorias á la unidad social. Ya hemos visto que Platon cayó tambien en estos errores, llevado del mismo pensamiento. Los dualistas, queriendo hacer estensivo á la especie humana el antagonismo que era como el molde en donde estaban vaciadas todas sus concepciones, reconocian en ella dos castas, una superior y otra infe-

rior y de aquí deducian la legitimidad de la esclavitud.

En suma los gnósticos queriendo poner en armonia la religion cristiana con las antiguas teorías, establecieron un sincretismo absurdo en sí mismo, y funesto en sus consecuencias. Ademas, empeñados en reducir las grandezas de la fé católica, á las mezquinas dimensiones de la razon humana, dieron el mal ejemplo de discutir el dogma, y ocasion con esto á las heregías que asligieron á la iglesia en los primeros siglos.

## MANIQUEISMO.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Manes nació en Persia á principios del siglo III. Se dice que aprendió de un personaje llamado Terebintho, y en idioma indiano, Buddha, la doctrina que enseñó en su patria y otras naciones del Oriente, reducida á conciliar el dualismo persa con el dogma cristiano. Fué condenado á muerte y ejecutado hácia el año 274, de órden del rey Behram I.

### ESPOSICION.

Manes no reconoce el bythos como origen impenetrable de todos los seres; admite dos principios

independientes, sin contacto entre sí: Dios y la materia. El primero es autor de los espíritus, de los seres perfectos, del bien; el segundo causa de los cuerpos, de todo lo imperfecto; del mal. Mas siendo estraños el uno al otro los dos orígenes de las cosas; ¿cómo es que en la creación están mezclados los bienes y los males?

Esta cuestión la resolvió Manes como Basíides diciendo que la natural propensión de los seres tenebrosos á buscar la luz, es la causa de esta mezcla; pero fué mas adelante en sus concepciones que el gnóstico de Alejandría. Quiso averiguar como los seres emanados de la materia, principio separado desde la eternidad del autor del bien, habian podido percibir la existencia de la luz y de la perfección; y lo esplicó diciendo que en el reino del mal domina siempre la discordia, que esto origina combates y como el combate exige movimiento, las fuerzas tenebrosas en estas evoluciones ocasionadas por las luchas, llegaron á cruzar el límite que las separa del imperio del bien, y reducidas por su virtud atractiva concibieron el deseo de llegar hasta el principio celestial.

La esencia divina degradada en el alma humana, cuya voluntad está sometida á la acción contraria de los dos principios eternos, ha sido regenerada por sí misma; la redención, pues, ha sido la acción de Dios para purificar su propia esencia que estaba como manchada. De estas premisas necesariamente habia de resultar la destrucción de toda moralidad; porque por una parte la idea de dos agentes rivales que obran con poder irresistible sobre el alma, destruye la noción de libertad, y por otra la identidad de sustancia en-

tre el alma y Dios destruye la distinción entre el legislador y el súbdito, sin la cual no es posible ley ni obligación.

Manes admite que las emanaciones purificadas volverán al seno de Dios; pero no cree como los gnósticos que será aniquilado el principio hilico, porque le supone eterno; no concibe que pueda ser destruido. La materia existirá siempre; pero á la consumación de los siglos quedará reducida á un estado cadavérico; y las almas que hayan seguido sus inspiraciones serán condenadas á permanecer siempre silenciosas y tristes haciendo la guardia á este cadáver eterno.

## OBSERVACIONES.

El maniqueísmo es un desarrollo del gnosticismo dualista: este no se habia atrevido á desechar la noción del bythos, pero aquel reconoce esplicitamente la eternidad é independencia de los dos principios. Mas lógica hay en la doctrina de Manes, por eso está el error mas manifiesto. Es una de las ventajas del arte del raciocinio, poner como de bulto la falsedad de las premisas, presentando á la virtud las consecuencias absurdas que de ellas se deducen. Es como un instrumento de disección tan útil para darnos á conocer las perfecciones de una buena organización como los vicios de que adolece la que es defectuosa.

Las ideas morales y las relativas á la vida futura, evidentemente están tomadas del dualismo persa; sin embargo, no dice que el mal será pu-

rificado sino que será vencido y reducido á una penosa inaccion que durará toda la eternidad. Se ven en Manes deseos de reducir á la nada el principio maligno; pero la buena lógica que al través de sus errores fundamentales se advierte en su teoria, no le permite afirmar el aniquilamiento de lo que no ha tenido principio.

## TRANSFORMACIONES

DE LAS DOCTRINAS PANTEISTAS Y DUALISTAS EN HEREGIAS ABIERTAMENTE CONTRARIAS AL DOGMA CATÓLICO.

### ARRIANISMO, NESTORISMO, EUTQUISMO.

El arrianismo es una teología deducida del panteísmo gnóstico. Supone que el verbo divino es una emanación del eterno padre, y como según los gnósticos la perfección de las emanaciones sigue un orden decreciente, afirma que el verbo es menos perfecto que su divino padre. Arrio no hacía diferencia entre creación y emanación y así consideraba la segunda persona de la Santísima Trinidad, como la primera y más perfecta de las criaturas.

Las mismas dificultades que los dualistas encontraban para admitir un principio único, origen del bien y del mal, movieron á Nestorio á suponer en Jesucristo dos personas, una divina y otra

humana. No podía concebir como en una misma persona existían las infinitas perfecciones de Dios y las flaquezas y debilidades del hombre; y para explicar este hecho maravilloso, sentó que la vida de Jesús sobre la tierra había sido una continua antítesis entre los dos seres que en él estaban reunidos, pero sin fundarse en una sola personalidad.

Eutiques explicó el misterio de la encarnación por un sistema contrario al de Nestorio. Adoptando el principio panteísta de que solo lo infinito existe y lo limitado es mera ilusión, dijo, que Jesucristo solo existía verdaderamente en cuanto Dios, y que su naturaleza humana era solo aparente y fantástica.

A los teólogos toca refutar estos errores opuestos á la verdadera creencia, á nosotros solo incumbe señalar, como lo hemos hecho, la filiación filosófica de estas doctrinas, haciendo notar lo absurdo de las teorías de donde tomaban sus principios.

## SEGUNDA SECCION.

## FILOSOFIA GREGO-ORIENTAL.

ESCUUELAS DE ALEJANDRIA.

## TEOSOFIA O MISTICISMO.

## ARISTOBULO, FILON.

Estos dos filósofos judíos, que vivían en Alejandría en el siglo I del cristianismo, se propusieron conciliar con el antiguo testamento las doctrinas filosóficas y las creencias mitológicas de los griegos. El primero (Aristóbulo) explicaba todos los acontecimientos referidos en la mitología pagana por el texto de los libros de Moisés; era hombre muy versado en la literatura griega y explicaba el texto sagrado conforme á las teorías que en ella dominan.

Filon siguió los mismos principios, pero dió mas ensanche á sus ideas y las espuso con un orden mas científico. Estudió mucho el sistema de Platon y tomó de él los principales pensamientos. Dice que por la contemplacion del universo podemos llegar á conocer á Dios; pero este conocimiento no es mas que una vislumbre, una pre-

paracion á otra manera mas alta de entender, que solo se alcanza estudiando su divina esencia. Afirma que hay dos mundos, uno sensible y otro inteligible: el segundo es el mundo perfecto, el de las ideas arquetipos de las cosas. Platon habia considerado las ideas como residentes en la naturaleza del primer principio; Filon las personificó, diciendo, que son el verbo, *logos*, la primera emanacion del infinito, su hijo primogénito, y que despues de esta palabra primitiva, pronunció otra que fué la que dió el ser al mundo sensible. El primer principio, el *logos* y el espíritu creador forman la trinidad que habia sido presentida por Platon; pero que Filon determinó con mayor claridad aunque no con mas acierto.

Tambien tomó ideas de las doctrinas persas; tal es la existencia del hombre primitivo que sirvió de tipo para la formacion del varon y de la muger.

Distingue dos almas; una dotada de entendimiento, sensibilidad y lenguaje inseparable de la divinidad de cuya naturaleza participa; y otra que es la residencia de las pasiones y de los apetitos sensuales.

## OBSERVACIONES.

Sabido es que á la venida del Salvador estaban los judíos divididos en varias sectas; los saduceos se atenían á la letra de la ley, los fariseos se gloriaban de ser los únicos que entendían el verdadero sentido de los libros sagrados, y ademas

de estas dos escuelas que pueden llamarse militantes, los terapeutas y los esenios se consagraban á la vida contemplativa. De estos últimos eran los dos pensadores cuyas opiniones acabamos de indicar; sus meditaciones les alejaron tanto de las creencias de sus compatriotas, que mas parecen filósofos de la antigua Grecia, que adoradores del Dios de Siná. Como sus ideas en la esencia, están tomadas de sistemas que ya tenemos juzgados, creemos inútil hacer de ellas un nuevo análisis.

## NEOPLATONISMO.

PLOTINO, PORFIRIO, JAMBlico, HIEROCLES, PROCLO.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Plotino nació en Licópolis hácia el año 205. Frecuentó todas las escuelas filosóficas de Alejandría, pero no quedaba satisfecho de los sistemas que enseñaban, hasta que habiendo oído á Ammonio Saccas, se prendó de su doctrina de tal modo que asistió á sus lecciones por espacio de once años. Era de carácter entusiasta al propio tiempo que muy erudito y tenia pretensiones de estar en comunicacion directa con los dioses. Escribió muchas obras la mas notable es la titulada *Las Enneadas*, que son seis, distribuidas cada

una en nueve libros : la primera contiene la moral; la segunda, la física; la tercera, la cronología; la cuarta, la psicología; la quinta, la ideología; y la sesta un resumen de toda la doctrina.

Porfirio, su discípulo, nació en Batanea (Siria) en 133. Estudió primero en Atenas con el famoso crítico Longino, y despues en Roma con Plotino. Tambien decia como su maestro, que era favorecido por visiones sobrenaturales. La mayor parte de sus obras se han perdido; de las que aun se conservan las mas apreciadas son la *Vida de Pitágoras*, la de *Plotino*, el Tratado de los *Predicables* y el de la *Abstinencia*.

Jamblico era natural de Calcis, en la Celesiria; floreció en el siglo IV. Se dedicó á la teurgia y á las matemáticas. Sus trabajos mas notables están consagrados á la filosofia de Pitágoras, cuya vida escribió como el anterior. Su obra *Sobre los Misterios* de varios pueblos orientales, dá mucha luz para el conocimiento de aquellas antigüedades. Su ciencia le grangeó el epíteto de *Divino*; tuvo muchos discípulos, algunos de los cuales le sucedieron en la enseñanza de su doctrina.

De Hierocles solo se sabe que nació en Alejandría, y que floreció en el siglo V. Se le atribuye un libro, titulado: *De la Providencia y del Destino*, y un *Comentario á los versos dorados de Pitágoras*. Encaminó todos sus esfuerzos á conciliar la doctrina de los Alejandrinos con el dogma cristiano de la creacion del mundo.

Proclo era natural de Constantinopla; pero pasó sus primeros años en Xantho, y de aquí han inferido algunos que era natural de esta última ciudad; vivió en el siglo V. Estudió primero en

Alejandro y después en Atenas. Fue el más célebre de los Neoplatónicos, y lo mismo que sus correligionarios, decía que conversaba con los dioses; Mr. Cousin ha hecho una edición de las obras que aun se conservan de este filósofo.

### ESPOSICION.

«La verdad no es más que una; los grandes ingenios cuando han tratado de buscarla necesariamente han de haberse encontrado en el camino.» Este pensamiento de Ammonio Saccas fue el fundamento del neoplatonismo. Quiso esta escuela conciliar las doctrinas griegas entre sí y con el cristianismo, y para ello estableció una filosofía tomada en parte de las más célebres escuelas de Atenas, y principalmente de las de Aristóteles y Platon, y en parte de los dogmas cristianos. En aquella época la religión del Crucificado era como el sol que al salir disipa los vapores que oscurecían la atmósfera; pero no la serena tan de repente que no tenga que luchar algún tiempo con la resistencia que oponen las nieblas. Los gnósticos habían querido vencer la nueva religión, absorbiéndola en las antiguas teorías del Oriente; los neoplatónicos se propusieron presentarla como un desarrollo del saber de los griegos. Escusado es decir que ambas sectas hubieron de ceder el campo y la victoria á la luz descendida del cielo. Vamos á esponer las teorías de los alexandrinios.

Dios, principio universal de las cosas, es la unidad absoluta y simplicísima: en él no hay atributos ni cualidades distintas entre sí; su existencia se reduce á su esencia. Pero ¿carece de propiedades de tal suerte que pueda convertirse indiferentemente en el espíritu más sutil ó en el cuerpo más grosero? No, porque además de ser esencia es inteligencia, una inteligencia absoluta tan simple como es posible; pero es de advertir que por simple que se la conciba, la inteligencia necesariamente supone un objeto; por ejemplo, Dios conociéndose á sí mismo. Así, el segundo punto de vista bajo que puede ser concebido el primer principio es la inteligencia. Dios debe ser concebido también como poderoso, como activo, como agente, como dotado de poder creador. Esta es la trinidad Alejandrina; Dios en su esencia, Dios como inteligencia, Dios como poder.

Esta trinidad está muy lejos de ser perfecta, porque las personas son desiguales. La inteligencia supone la distinción entre el cognoscente y el conocido; por consiguiente es inferior á la esencia divina, unidad simplicísima donde ninguna distancia se concibe. El poder creador es más imperfecto aun, porque se egerce sobre una multitud indefinida de objetos, é introduce por tanto suma diversidad en la naturaleza misma del agente productor.

El mundo, á juicio de los Alexandrinios, es un efecto del poder creador que tiende á manifestarse exteriormente, y es un conjunto bello y armonioso pero es múltiple y distinto, y por consiguiente inferior al principio á que debe la existencia. Consideran la materia como indeterminada hasta

que las ideas ó las formas (para estos filósofos significan lo mismo las formas de Aristóteles que las ideas de Platon) la determinan y convierten en cuerpo.

Así como la esencia divina es superior á su inteligencia, también el alma humana es mas perfecta cuando se *simplifica*, esto es, cuando se reduce á su esencia que cuando obra como inteligente. Esto lo consigue cuando llega á estar en *éxtasis*: los filósofos de Alejandria se aficionaron tanto á la vida contemplativa, que llegaron á considerar este estado de arrobamiento como el sumo bien y la suma perfeccion de que es susceptible el alma durante su union con el cuerpo. Sin embargo, no dejaron de estudiar la ciencia que produce el uso ordinario de la inteligencia. Se les deben trabajos lógicos muy importantes: tales son los predicables de Porfirio.

Adoptaban el dogma pitagórico de la transmigracion; creian que las almas son emanaciones del alma creadora, é inferior que por una accion contraria volverian á reunirse con el principio de donde proceden; pero no todas conseguirian tanta ventura. Las que durante la vida del cuerpo han vivido tan embrutecidas que han descuidado hasta la educacion de los sentidos, pasarán á animar seres vegetales; las que han sido dominadas por los apetitos sensuales, transmigrarán á cuerpos de animales; las que han hecho uso de su inteligencia, vivificarán á otros cuerpos humanos; y solo las que han pasado la vida en la contemplacion y en el éxtasis, volverán al seno de la grande alma.

Tal es el neoplatonismo considerado en con-

junto. La parte metafísica de este sistema fué desenvuelta por Plotino; la lógica por Porfirio; la teología por Jamblico; y Proclo redujo á sistemas los trabajos de sus predecesores.

### OBSERVACIONES.

Esta filosofia se asimiló todos los elementos que halló esparcidos en las doctrinas que habian prevalecido anteriormente. Su doctrina sobre la unidad, las emanaciones y la trasmigracion, es muy análoga á la filosofia oriental; la triada primitiva compuesta de la unidad, la inteligencia y el alma está tomada de Platon; la distincion de la materia y la forma y las ideas fundamentales de su lógica, son de Aristóteles; la manera de esplicar la creacion la aprendieron del cristianismo, de suerte que apenas se halla una idea original en esta escuela. Mas no se infiera de aquí que nada hay en ella digno de elogio; el celo con que buscó lo verdadero de todos los sistemas, merece mucha alabanza, por mas que no acertára á llevar á cabo su propósito. Combatió el cristianismo que fué lo mismo que cerrar los ojos á la luz, ¿qué mucho que se estraviase en el complicado laberinto de opiniones que se propuso desenvolver y conciliar?»

### FILOSOFIA CABALISTICA.

Los judios dan el nombre de *Kabbala* á una doctrina que, segun dicen, fué transmitida por



tradicion secreta desde una época anterior, con mucho, al advenimiento de Jesucristo. Sus mas famosos profesores fueron el rabino Akibha y su discipulo Simeon Ben Jochai. Sus ideas mas notables son las siguientes:

La sustancia primera es un Océano de luz: el universo, emanacion de este principio, es un velo que la luz infinita pone delante de sí y en el que escribe las formas de los seres. De una emanacion primitiva llamada *Adan Kadmon*, que es imágen de Dios y tipo del hombre, nacen las demas, cuya perfeccion disminuye á medida que se alejan del origen primordial. La materia es la carbonizacion de la luz divina, de suerte que todos los seres participan de la naturaleza del primer principio *Eusoph*.

Esta doctrina es un panteismo que tiene muchos puntos de semejanza con el de los gnósticos. Sus sectarios pretendian tambien estar en comunicacion con los seres superiores, y practicaban las artes de la adivinacion y de la magia.

## SEGUNDA CLASE.

**Especulaciones filosóficas en armonía con el símbolo cristiano.**

## PADRES DE LA IGLESIA.

NOTICIAS HISTORICAS.

### SAN JUSTINO.

Este santo nació en Palestina el año 403. En su juventud fué al Egipto donde estudió todos los sistemas griegos, y por último abrazó el cristianismo; despues estableció en Roma una escuela filosófica cristiana, y allí murió mártir de la fé en 167.

El mismo cuenta la historia de su conversion: dice que deseando con avidez conocer las verdades especulativas cuyo descubrimiento es una de las necesidades morales del hombre, se dirigió a la escuela estoica; pero estas doctrinas, si bien en punto de etica eran saludables, en otras materias estaban muy lejos de satisfacer al entendimiento. Asistió despues a las lecciones de los peripatéticos, y solo encontró una dialéctica sutil que no resolvía las dudas que le atormentaban su

mente. Quiso ser alumno de la escuela de Pitágoras; pero hubo de desistir de su propósito, porque le exigieron que se dedicase antes á la música, á la astronomía y á las matemáticas. Por último, estudió las obras de Platon, y en ellas halló doctrinas mas en armonía con su profundo talento especulativo; pero á la sazón le incitaron á leer los libros santos, y entonces se convenció de que solo el cristianismo es la verdadera luz que ilumina al hombre acerca de su origen, deberes y destino futuro. Sin embargo, siempre tuvo en mucho precio las doctrinas filosóficas, en especial las del divino discípulo de Sócrates, pues llegaba á juzgarlas como una preparacion al cristianismo.

### TACIANO.

Era siriaco y nació en el año 130; primero fué sectario de Platon, pero convertido al cristianismo, fué discípulo de San Justino. Se propuso purificar las doctrinas orientales reconciliándolas con la fé de Jesucristo: sostuvo que las almas degeneradas por la culpa, tendian á unirse con la materia; pero que la redencion las habia sacado de este estado de abyeccion, y vuéltolas á unir con el espíritu divino. No puede, sin embargo, cumplirse en cada hombre la obra de la regeneracion, sino mediante el buen uso del libre alvedrío: esto excluía las consecuencias inmorales del panteísmo. Atribuía á la filosofía oriental mas mérito que á la griega; decia que esta no era mas

que una corruptela de otras doctrinas mas antiguas viciadas por el politeísmo.

El único libro suyo que se conserva es un *Discurso á los griegos*. Aunque no es muy pura la ortodoxia de esta obra, no contiene los errores en que se sabe que incurrió despues su autor, llevado por su pensamiento dominante de unir las tradiciones orientales con la doctrina católica.

### SAN IRENEO.

Este santo floreció en el siglo II: fué discípulo de San Policarpo, obispo de Smirna, y despues predicó el cristianismo á los galos. Gobernó por espacio de muchos años la iglesia de Leon, y á principios del siglo III alcanzo la palma del martirio. Escribió un tratado *adversus Hæreses*, en el que se propuso combatir las doctrinas de los que querian adulterar el cristianismo, inoculando en él los errores de la filosofía oriental: contiene esta obra datos muy curiosos para la historia de las especulaciones del Oriente.

### HERMIAS.

De este filósofo solo se sabe que fué contemporáneo de San Ireneo. Su libro, titulado: *Irrisio gentilium philosophorum*, es una refutacion de las doctrinas griegas opuestas á la fé católica.

### ATENAGORAS.

Era natural de Atenas y vivía en el siglo II. Abrió en Alejandría una escuela de filosofía católica. Dirigió al emperador Marco Aurelio una *Apología en defensa de los cristianos*, notable, no solo por lo elevado de sus doctrinas y lo sólido de sus raciocinios, sino también por las dotes del estilo.

### TERTULIANO.

Nació en Cartago hacia el año 160: era muy enemigo del cristianismo; pero le hizo tanta impresión la constancia de los mártires, que se convirtió, y escribió mucho en defensa del dogma católico. Sus obras son más notables por la energía del lenguaje, que por la novedad de las ideas: tenía mucha prevención contra los filósofos, especialmente contra Platon, cuya doctrina miraba como la fuente de todas las herejías; pero esta prevención no le impidió sentar algunas proposiciones poco ortodoxas.

### SAN CLEMENTE ALEJANDRINO.

Nació en el siglo II, de padres paganos; pero fué convertido por San Paulino, que fundó la

primera escuela de filosofía cristiana que hubo en Alejandría. La más célebre de las obras de San Clemente es la que se titula *Stromales*; en ella espuso muchas concepciones de diferentes órdenes, las cuales pueden reducirse á tres partes: la *histórica*, que es un manantial inagotable de noticias sobre el mundo antiguo; la *lógica*, en donde se marcan con suma claridad las diferencias que hay entre la fe y la ciencia; y la *teórica*, en la cual se propuso conciliar todos los sistemas, y establecer la unidad del edificio del saber humano, poniendo por cúpula las verdades del cristianismo. Con solo indicar este pensamiento está hecho el elogio de este insigne doctor.

### SAN DIONISIO AREOPAGITA.

Hay diversas opiniones acerca de la época de que datan los escritos atribuidos á San Dionisio Areopagita: unos le suponen contemporáneo de Jesucristo; otros afirman que las obras que llevan su nombre pertenecen al siglo VI; pero lo más probable es que fueron escritas en el siglo II ó á principios del III; se funda este último parecer en que el libro de los *Nombres divinos* está citado en las obras de Orígenes, lo que prueba que es anterior á él; y el de la *Gerarquía celestial*, que siempre ha sido unido al otro, es indudablemente del mismo autor. Sus doctrinas son tomadas de la filosofía oriental, por lo que han sido tenidas en poco hasta que se han estudiado mejor los principios de esta filosofía.

## ORÍGENES.

Nació en Alejandría á fines del segundo siglo: sucedió á San Clemente en la direccion de la escuela *catequética* de aquella ciudad: sus obras mas célebres son el libro de *los Principios*, y el que escribió *contra Celso*. Enseñó con mucho éxito, añadiendo á las doctrinas emitidas por su antecesor algunas tomadas de los neoplatónicos; así es que su teoría es muy análoga á la contenida en las *Enneadas* de Plotino. Sostenia, como San Justino y San Clemente, que los griegos habian tomado su filosofía del pueblo de Dios.

Gronovio ha publicado un resúmen breve, pero de mucho mérito, de las doctrinas griegas, y lo atribuye á Orígenes; pero hay grandes motivos para dudar de su autenticidad.

## ARNOBIO.

Este filósofo númerida vivió en los siglos III y IV. Se convirtió á la verdadera fé, y escribió siete libros contra los gentiles, en los cuales combatió las opiniones que habia profesado cuando yacia en el paganismo. Llegó á afirmar que la lógica es insuficiente para dar á conocer la verdad.

## LACTANCIO.

Nació tambien en Numidia y fué contemporáneo del anterior: su obra de las *Instituciones divinas* está escrita con tanta elocuencia que le ha grangeado el renombre de *Ciceron cristiano*. Se propuso probar en ella la escelencia del cristianismo comparado con el politeismo y la idolatría. Hay algo de escepticismo en sus doctrinas, pues sostiene que la ciencia solo puede venirnos de Dios y que el hombre no puede comprender la verdad por solas las fuerzas de su razon; porque es prerogativa peculiar de la inteligencia infinita comprender la verdad sin auxilio extraño. Se dice que murió en Tréveris hacia el año 325.

## SAN AGUSTIN.

Nació en Tagasto, en Africa, en 354: en su juventud fué maniqueo; pero la elocuencia de San Ambrosio, obispo de Milan, le atrajo á la verdadera fé. En 395 fué elevado á la silla episcopal de Hipona, donde murió en 430 estando la ciudad sitiada por los vándalos.

Es venerado como el mas insigne de los padres de la iglesia, pues no hubo dogma que no esplicase, ni error que no combatiese en sus elocuentes escritos. Entre sus numerosas obras, las que dan mas exacta idea de su elevado carácter son sus *Confesiones*, donde hace la historia de sus

yerros con edificante ingenuidad, y las *Retracciones*, donde rectifica todas las inexactitudes de sus obras anteriores. Las cuestiones que con mas extension trató este santo doctor son la de la creacion y la del origen del mal.

### ESPOSICION.

*Unidad divina.*—Aunque en Dios no hay sucesion, nuestro imperfecto modo de conocer nos obliga á concebir entre las diversas cualidades que atribuimos á su divina naturaleza, cierta prioridad de razon ya que no de tiempo. Ahora bien, todas las ideas que podemos formar acerca de Dios tienen por raiz comun la noción de su unidad sustancial. Esta unidad es inefable, porque los nombres espresan las ideas del objeto, y la sustancia divina es de tal modo simple que no existe en ella cualidad alguna que la haga perceptible á nuestro espíritu.

La unidad en sí misma, no es ni buena, ni bella, ni inteligente; nosotros le atribuimos estas propiedades porque carecemos del perfecto lenguaje que sería necesario para explicar la purísima simplicidad de la naturaleza divina. *Balbutiendo ut possumus excelsa Dei resonamus*; dice San Gregorio; pero en realidad sus perfecciones no son distintas de su esencia, sino que todas están comprendidas en ella de suerte que la noción mas exacta que se puede formar de Dios es la que el Señor mismo ha dado en los libros santos cuando ha dicho: *Ego sum qui sum*. Los Santos Padres

sostenian que todas las cosas existen porque son unas; que la unidad sustancial es lo que sirve de cimiento, de sustentáculo á todas las propiedades que hacen cognoscibles los objetos. Parécenos que su unidad significa lo que sustancia en el tecnicismo de otras escuelas, y que su doctrina viene á decir lo mismo que las de otros teólogos mas modernos, cuando sostienen que la *aseidad* es el primero de los atributos divinos, *prioritate rationis*.

*Creacion.*—Los padres de la iglesia combatieron el panteísmo y el dualismo. Para contradecir el primero de estos errores afirmaban que la unidad divina no es divisible ni susceptible de modificacion, porque si los seres son emanaciones de su sustancia, esta se dividia al producir, y por consiguiente se destruía la simplicidad de la divina esencia. Además, si entre los seres finitos y la unidad suprema hay identidad de sustancia, las imperfecciones propias de aquellos habrá que atribuir las también á Dios, y contaminarán su pureza.

Sentaban contra los dualistas que la materia limitada y compuesta, y como tal imperfecta y sujeta á cambios no puede ser eterna, sino que supone una unidad invariable de la cual haya procedido. Así, que Dios produjo los seres corpóreos de la nada, esto es, sin materia alguna preexistente.

Pero ¿cómo se verificó el acto de la creacion? ¿cómo explicar la relacion entre lo infinito y lo finito, que necesariamente supone este hecho? Los padres veían en esto un misterio superior á la razon humana y se encerraban en la letra del

testo sagrado. Sin embargo, algunos intentaron esclarecer del modo posible este recóndito arcano: hé aquí un sumario de la teoría, que contienen los escritos atribuidos á San Dionisio Areopagita.

Para concebir la creacion es preciso conocer tres cosas; Dios que es el criador; los seres que son criaturas suyas, y las participaciones que son un órden intermedio que pone en contacto el sujeto y el objeto de la creacion. Dios, considerado en cuanto es infinito y dotado esencialmente de todas las perfecciones imaginables, es *imparticipable*, esto es, no puede hacer á ningun ser participe de su grandeza. Los seres criados en cuanto son finitos, y por consiguiente imperfectos, son lo contrario que Dios á quien deben la existencia. El lazo que une estos dos extremos tan distantes son las *participaciones*, palabra que significa ciertas propiedades ó virtudes divinas, como la sabiduría, el poder y la bondad que existen en las criaturas, aunque de un modo finito y proporcionado á su naturaleza. Estas propiedades, en cuanto forman, por decirlo así, parte de la esencia divina, son infinitas, son Dios mismo; en cuanto participan de ellas en un grado imperfecto los seres criados pueden ser consideradas con relacion á Dios de donde traen origen y con relacion á las criaturas. Consideradas con relacion á Dios son obra suya, porque todo lo finito es producto de la accion divina; y con relacion á los seres individuales son los principios constitutivos de su existencia, porque ningun ser existe, sino en cuanto tiene por lo menos la bondad trascendental, la cual como todas las perfecciones viene de Dios.

Por consiguiente las cualidades que constituyen la perfeccion de los seres y que son participaciones en grado finito de los atributos divinos, forman el enlace de la creacion con su autor.

*Trinidad.*—Es esta materia tan sumamente delicada, que las mas ligeras inexactitudes de espresion, pueden dar lugar á muy trascendentales errores. Por tanto, nos limitaremos á esponer la doctrina perteneciente á la pluralidad de las personas divinas, tal como la ha adoptado la iglesia católica en su infalible juicio. No creemos por esto desnaturalizar esta parte de la filosofia de los padres, pues sabido es que sus escritos son considerados en teologia como depósitos fieles de la tradicion que suple al testo sagrado.

Dios, uno en esencia, es trino en personas: sin embargo de que este es un artículo de nuestra creencia ante el cual debemos humillar la cabeza reverente y no pretender comprenderlo ni explicarlo; es lícito tratar de él no para penetrarle, sino para enterarnos mas á fondo de lo que se nos manda creer. La pluralidad de las personas divinas la constituyen las *procesiones*, que son dos, y ambas se verifican en el seno mismo de la esencia de Dios. Nuestra razon no comprende como una cosa procede de otra sin ser esencialmente distinta de ella; pero en Dios suceden las cosas de un modo muy diferente y muy superior á todo cuanto podemos imaginar. Así, Dios padre entendiéndose, engendró al hijo, *al verbo*, que se llama así porque la palabra es la espresion de la inteligencia; y del amor reciproco del padre y del hijo procedió el Espíritu Santo. Esta pluralidad de personas en nada perjudica á la unidad de la

esencia, porque las procesiones no son *adextra* sino *intra*, esto es, no tienen su término fuera de la naturaleza divina, sino en ella misma. Como que la naturaleza es comun, todas las personas son igualmente perfectas; además estas operaciones por decirlo así, consumadas en el seno de Dios, se han verificado *ab eterno* y no en tiempo, y por consiguiente el Padre no es antes que el Hijo y el Espíritu Santo *prioritate temporis*, sino *prioritate rationis*.

*El Verbo divino.*—Ya le hemos considerado como la segunda persona de la Santísima Trinidad; ahora vamos á considerarlo en sus relaciones con las criaturas. Los padres en esta parte de su filosofía han profesado doctrinas que no dejan de tener analogía con las de Platon. «Los seres, dicen, no pueden haber sido producidos sin razon suficiente; si cada uno de ellos existe no puede dejar de haber razon para que exista. Ahora bien, estas razones no pueden existir sino en la inteligencia del criador, de suerte que la existencia de los seres no es mas que la realizacion de los tipos que estaban contenidos ab eterno en la mente divina. Estos tipos, estas ideas, como las hubiera llamado Platon, existen, pues, en el verbo, prototipo divino, primogénito de Dios padre, dictado que se da al Hijo, no porque haya nacido como las demas criaturas, pues ya hemos dicho que es uno en esencia con el padre, sino porque es el modelo que hace posible la existencia de las cosas criadas.

*El Mal.*—Segun los Padres el mal no es otra cosa que la imperfeccion esencial á todo ser limitado. Todas las criaturas en cuanto son obra de

Dios son buenas; pero como finitas carecen de muchísimas de las perfecciones que adornan al ser á quien deben la existencia; y aun aquellas de que la bondad divina ha querido hacerlas participantes, las poseen de un modo análogo á la limitacion de su naturaleza. En esta falta de perfeccion, en esta carencia de bien consiste el mal, y de este modo el bien viene todo de Dios; el mal de lo finito de las criaturas.

Además el mal en el universo es accidental, porque naturalmente todas las cosas tienden hácia el bien. Los seres inteligentes se encaminan con deliberacion, los seres sensibles por instinto, los vegetales por su movimiento orgánico, los inorgánicos obedeciendo á las leyes generales de la mecánica del mundo: todo, pues, conspira al sostenimiento del órden, del universo. Ni se crea que la destruccion de los individuos perturba esta armonía, al contrario, contribuye á su conservacion, como demuestra San Agustin, por medio de un ingenioso simil. Dice que el universo en su duracion es semejante á un discurso, y que así como las palabras de este es necesario que se estingan apenas pronunciadas para dar lugar á que resuenen las siguientes, así tambien cada uno de los seres debe cesar de existir luego que se ha llenado el objeto para que fué criado, y ocupar su lugar otro que tambien tenga que formar parte de la universidad de la creacion.

Siempre ha ofrecido mayor dificultad aun la explicacion del mal moral que la del mal físico. Los padres sientan que la posibilidad del pecado es una consecuencia necesaria de la libertad humana. De aquí infieren que no debe inculparse á

Dios porque exista el crimen, sino al hombre que abusa del libre albedrío; y si se arguyese que si el hombre no fuera libre no pecaría, responden que es mas excelente nuestra naturaleza, siendo como somos dueños de nuestras acciones, aun á riesgo de incurrir en pecados, que sino pudiéramos merecer por no estar dotados de esta noble facultad. Así el caballo es mas perfecto aunque puede tropezar y caer, que la piedra, que no está espuesta á estas desgracias, pero que está condenada á perpetua inmovilidad.

*El espíritu y la materia.*—Algunos escritores modernos han achacado á muchos padres de los primeros siglos de la iglesia doctrinas materialistas. Desde luego se niega el ánimo á creer que filósofos tan conocedores del espiritualismo de Platon, como de la teoria materialista de Epicuro, adoptasen á sabiendas esta última, siendo tan opuesta á la indole del cristianismo, cuya defensa se proponian como objeto principal en sus obras, y desechasen los principios de la Academia, en los cuales reconocian tanta analogia con las ideas católicas. Así, esta acusacion es un error nacido de no haber interpretado bien la nomenclatura usada por los padres; espliquémosla, determinemos el sentido de sus palabras, y quedarán desvanecidas todas las dificultades.

En nuestro idioma filosófico no existen mas nombres para significar las diferentes clases de seres, que *espíritu y materia*, pero en el de muchas escuelas antiguas habia ademas de *materia*, que espresaba como entre nosotros el principio inerte, pasivo, sujeto á la jurisdiccion de los sentidos, otras dos palabras, á saber: *psique*, ánima.

el alma, principio de la vida orgánica y sensitiva, y *pneuma*, *mens*, *spiritus*, que es el principio inteligente y moral. El *psique* era una sustancia intermedia entre la materia y *pneuma*, y por tanto ha podido suceder que algunos, viendo que en los escritos de los padres se negaban al principio que anima al cuerpo humano cualidades propias del espíritu, hayan inferido que eran materialistas.

Puede tambien haber inducido á esta creencia el haber sostenido algunos padres que todas las inteligencias criadas están circunscritas por alguna cosa que por analogia podria llamarse cuerpo; segun esta doctrina los ángeles tienen un cuerpo mas sutil y delicado que el del hombre. Varian los escritores de esta opinion al esplicar la naturaleza de esta especie de envoltura material: Méthodio dice que está formada de aire puro y de fuego: San Agustin llama á los ángeles *animantia ætherea*, lo que dá á entender que les atribuia cuerpos etéreos; Claudio Mamerto sostiene que así como el hombre es un compuesto de espíritu y materia, la naturaleza angélica consta tambien de estos dos elementos, bien que ambos en un grado de perfeccion superior al que tienen en la criatura humana: San Fulgencio, comentando las palabras de la Escritura: *Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem urentem*, atribuye á los ángeles cuerpos igneos. Pero ninguno sostiene que los ángeles sean solo materia, como seria necesario para que fuese merecida la nota de materialismo. Ademas, hay otros muchos que han negado que los ángeles tuviesen cuerpo de ninguna especie, y otros que prescindiendo de esta cuestion han



afirmado que son seres espirituales, incorpóreos y pertenecientes al mundo de las inteligencias.

### OBSERVACIONES GENERALES.

El periodo histórico que acabamos de recorrer, presenta el grande espectáculo de la lucha del cristianismo naciente con las doctrinas filosóficas del mundo antiguo. Desde que apareció en el mundo esta religion divina, causó tan viva impresion en las inteligencias, que hasta los que querian oponerse á su rápida propagacion, no podian menos de tener en cuenta sus ideas, y procuraban asimilárselas aunque fuese desnaturalizándolas. Los esfuerzos de los gnósticos para inocular el cristianismo en las venas del decrepito cuerpo de la filosofia oriental, y la ancha brecha que los alejandrinos abrieron á las escuelas griegas para infundir en ellas la sávia vivificante de la nueva creencia, demuestran que la razon humana, aun antes de luchar con la palabra revelada, tenia el presentimiento de su derrota.

La doctrina de los padres tiene por objeto principal la esposicion del dogma religioso; la filosofia ocupa allí un lugar secundario, no es mas que el empleo que legitimamente puede hacerse de la razon cuando se trata de aplicarla al estudio de las verdades, mediata é inmediatamente reveladas. Así es, que si en los escritos de que hablamos se encuentran teorías filosóficas, no hay que pensar que han sido espuestas de propósito, sino únicamente para esclarecer algun punto teológico.

Mas no por eso son menos aceptables sus sistemas; al contrario, la luz de la fé les guiaba en el uso de sus facultades intelectuales, y como la base de sus raciocinios era incontestablemente cierta, cada paso que daban en el camino de la investigacion era un progreso. Muchos siglos han pasado, y todavía está en pié el edificio científico que construyeron; y el crítico imparcial conocerá que lo duradero de su triunfo no lo deben al predominio que en el mundo civilizado egerce la religion de que fueron vigorosos atletas, sino á la verdad de sus aserciones que brilla como una luz inestinguible.

Esta doctrina es rigurosamente ecléctica; en ella se fundieron los elementos de verdad que habia esparcidos en las teorías del mundo antiguo, de las cuales habian hecho profundo estudio muchos de los escritores eclesiásticos de los primeros siglos. Esto en nada mancillaba la pureza del cristianismo; todo conocimiento verdadero es debido á la bondad divina, ora haya sido adquirido por la razon, ora por la revelacion; y la consonancia de nuestra creencia con las prescripciones de la razon natural, es una prueba manifiesta de la divinidad de su origen. Examinemos una por una todas las partes de su filosofia que hemos indicado en la esposicion.

Los padres reconocian dos especies de unidad; la que es indispensable en todo ser, porque es lo que constituye su existencia individual, y otra que mas bien podria llamarse simplicidad suma, que consiste en un modo de existir tan puro y esento de toda mudanza, que no haya allí ni cualidades ni aun perfecciones, que sean en reali-

dad distintas de la esencia del ser. Esta última especie de unidad tal vez tenga alguna vislumbre de semejanza con la naturaleza que atribuían al primer principio algunos filósofos indios y egipcios; pero en medio de las dificultades que ofrece para una esplicacion clara lo abstruso de la materia, se advierte que en el sistema de los santos padres no hay los absurdos ni las incoherencias que hemos censurado en nuestras observaciones sobre las otras teorías.

La creacion supone la relacion de lo finito con lo infinito; pero la esplicacion de este enlace misterioso era un escollo en que habian naufragado cuantas escuelas se habian aventurado en este peligroso rumbo. Los padres principiaron reconociendo lo insondable del misterio; pero ayudados de la revelacion dieron de él la idea mas clara á que puede aspirar la mente cuando se trata de cosas superiores á su alcance. Afirmaron que Dios tiene poder para crear sin necesidad de que haya materia preexistente; y así se entiende bien que los seres hayan sido producidos en tiempo determinado, y no hay que acudir al sistema de las emanaciones, ni á suponer un principio pasivo, eterno é increado.

Nos hemos circunscrito al hablar de la Trinidad á la sencilla esposicion del dogma; pero si nos fuera lícito comparar las verdades reveladas con los partos del humano entendimiento, ¡cuán superior aparecería la Trinidad cristiana á la de la India, á la del Egipto y á la del tan encomiado fundador de la Academia, resucitadas por los gnósticos y los Alejandrinos! No son las procesiones que se verifican en el seno de Dios de los

cristianos, emanaciones que pierden en perfeccion á medida que se alejan del origen primitivo; no salen de la esencia divina, son actos interiores de Dios, actos tan sublimes que dan por resultado personas distintas entre sí, pero iguales en magestad, é idénticas en esencia. La gran creacion del divino Platon, habia sido su teoría de las ideas, tipos eternos que existian en la inteligencia divina. Pero esto no era mas que un bosquejo de la doctrina sentada por los padres en punto al Verbo en sus relaciones con las criaturas. Nos remitimos á la esposicion, en donde puede verse que lo que Platon habia imaginado, lo establecieron los padres sobre el firmísimo cimiento de la revelacion.

El modo como esplicaron el mal que existe en el universo, resuelve satisfactoriamente este problema que habia sido el tormento de muchos pensadores profanos. No era admisible un principio maléfico independiente del autor del bien, porque se destruía en su raiz la unidad, condicion indispensable para la existencia del universo: ya hemos visto los gravísimos inconvenientes del antagonismo de principios, preconizado por Zoroastro y por Manes. No eran menores los que ofrecia el panteísmo, segun el cual era preciso achacar á la esencia del Criador, las imperfecciones y defectos de las criaturas. Considerando el mal fisico como una carencia de bien, consiguiente á la natural limitacion de los seres criados, y la posibilidad del mal moral, como consecuencia del libre albedrío, que es una de las mas escelentes cualidades de que plugo á Dios dotar á la criatura racional, todo queda explicado sin mengua

de la bondad ni de la perfeccion divina. Es tambien muy digna de notarse la pureza de la moral que se deriva de esta filosofia, el cristianismo reveló á los hombres la excelencia de su naturaleza, les infundió la conciencia de sus derechos, les dió á conocer el inestimable presente que Dios les habia hecho dotándoles de libertad, y les enseñó á practicar sus deberes, no por el temor servil de la pena, sino por el convencimiento de que su propia dignidad exigia este decoroso comportamiento. El hombre que sabe que está encomendada á su voluntad la ejecucion de una parte de la ley que gobierna al mundo, no puede dejar de cumplirla sin faltar á la confianza que en él depositó el supremo legislador. ¡Qué motivo tan noble para obrar bien! ¡qué vergüenza para los que abusen de la generosidad de quien puso en sus manos la direccion de sus fuerzas naturales, y la consecucion de la eterna ventura!

Ya hemos hecho ver cuán injusta es la acusacion de materialismo que se ha fulminado contra los padres. Aquellos cuerpos sutilísimos de que en opinion de algunos de ellos están revestidos los espíritus angélicos, se conoce bien que fueron imaginados para esplicar de un modo perceptible la inmensa diferencia que hay entre el alcance de la accion de Dios y el de las criaturas por perfectas que sean, porque el Ser Supremo obra en todas partes y sobre todas las cosas; al paso que las criaturas tienen una esfera de poder mas ó menos estensa, pero siempre limitada.

Hemos tocado todos los puntos de la doctrina de los filósofos católicos de los primeros siglos de que el programa exige que se de noticia. Todas

las teorías están espuestas muy brevemente en este compendio; pero en ninguna ocasion nos ha dolido tanto el poco espacio de que podiamos disponer, como al hablar de los primeros doctores de la Iglesia. Así es que desconfiamos mucho de haber dado á conocer ni aun imperfectamente el espíritu de sus escritos, porque estamos persuadidos de que para esto hubiera sido indispensable entrar en una porcion de consideraciones de alta metafísica y aun de teología, á que no nos permite elevarnos la índole de nuestro trabajo.

## CUARTO PERIODO.



### FILOSOFIA DE LA EDAD MEDIA

#### Transicion de la filosofia antigua á la de la edad media.

La destruccion del imperio de Occidente á manos de los bárbaros del norte, causó tan gran confusion y tal trastorno en todo el mundo civilizado, que las ciencias y las artes fueron puede decirse, completamente olvidadas. Así es que en los siglos VI, VII y VIII, solo cultivaron la filosofia algunos monges que, lejos del estruendo de las armas, se dedicaban á estudiar las obras eclesiásticas, y como las antiguas vestales, conser-

vaban vivo, aunque oculto, el fuego sagrado de la ciencia. Los escritores de quienes nos da cuenta la historia de aquella época, mas bien aparecen como relámpagos refulgentes que difunden en el oscuro horizonte una luz viva, pero instantánea, que no como astros que iluminasen á los pueblos oscurecidos. Solo Boecio y San Juan Damasceno merecen especial mención por la influencia que ejercieron en la educación de las nuevas sociedades que entonces se formaron.

### BOECIO.

Anilio Manlio Torcuato Severino Boecio, nació en Roma á mitad del siglo V. Asistió en Atenas á las lecciones del ecléctico Proclo, y á su vuelta de Grecia fué elevado en su patria al cargo de senador. Cuando el rey godo Teodorico conquistó á Roma, conociendo los talentos de Boecio le dió asiento en su consejo; pero habiendo sido acusado falsamente de conspirador, fué encerrado en un calabozo de Pavia, en cuya ciudad fué decapitado en 526.

Como era hombre muy versado en la filosofía antigua, y al mismo tiempo fervoroso cristiano, procuró conciliar el dogma con las doctrinas de Aristóteles y Platon. Con el designio de propagar entre sus compatriotas el conocimiento de estos filósofos griegos, se propuso traducir todas sus obras; y en efecto, hizo la version de las *categorías* y de algunos libros de la dialéctica del Estagirita, y glosó los comentarios de Porfirio.

Pero la obra original donde manifestó el tesoro de su ciencia, fué el poema de *Consolatione Philosophiæ*, que escribió en la prision; en él están presentadas todas las obras de la antigüedad bajo la forma de un eclecticismo cristiano que las domina para purificarlas, y las purifica para unir las. Mereció tanto aplauso su doctrina, que su nombre fué por mucho tiempo pronunciado con singular veneracion en las escuelas, y sus obras sirvieron de testo á los profesores. Don Esteban Villegas tradujo al castellano el poema que hemos citado, y que fué como el canto del cisne de aquel gran filósofo.

Cassiodoro, Claudio Mamerto, San Isidoro de Sevilla, el venerable Beda y Egberto, maestro de Alcuino, merecen ser citados aqui, porque aunque con menos esplendor que Boecio, contribuyeron en cuanto lo permitian aquellos desventurados tiempos, á que no se estinguiese completamente la luz de la filosofía.

### SAN JUAN DAMASCENO.

Lo que Boecio en el Occidente hizo en provecho de la ciencia, hizo en Oriente San Juan Damasceno. Nació en la córte de los califas á principios del siglo VIII, y fué elevado á muy altas dignidades; pero renunció á ellas y se retiró al monasterio de San Sabas para dedicarse á la filosofía y á la teología. Procuró aplicar á los estudios lógicos el método aristotélico, y para facilitar esta empresa, escribió un tratado elemental de

lógica, metafísica y teología natural, donde espuso la filosofía cristiana bajo las fórmulas de la dialéctica de los peripatéticos. Su obra fué acogida con mucho aplauso, se propagó por Occidente y fué por decirlo así el manual clásico de filosofía en la edad media.

A San Juan Damasceno habia precedido Juan Filopon, que vivió en el siglo VI, y emprendió tambien la conciliacion de Aristóteles con el cristianismo.

## MOVIMIENTO FILOSOFICO ENTRE LOS ARABES.

### TRABAJOS LOGICOS.

#### ALKENDI - ALFASABI.

##### NOTICIAS HISTÓRICAS.

La cultura de los árabes data puede decirse, de los reinados de los califas Haraun Al-Raschild, y Al-Mamun, á fines del siglo VIII, de modo que al propio tiempo que en Occidente despertaban de su letargo las ciencias á la poderosa voz de Carlo-Magno, aquella nacion oriental predominante como los francos por la fuerza de las armas, estudiaba tambien las obras filosóficas de

la Grecia, que al tiempo de morir legaba el tesoro de su saber á los dos pueblos que eran como los apóstoles de la moderna civilizacion.

Alkendi nació en Basra en el reinado de Al-Mamun, á principios del siglo IX. Escribió una *Exortacion al estudio de la filosofía*, y diferentes tratados sobre las *categorías*, los *predicamentos*, la *sofística*, y otras partes de la lógica. Consideraba las matemáticas como una preparacion necesaria para la perfecta inteligencia de la filosofía, y trató la metafísica bajo el aspecto ideológico, siguiendo el sistema de Aristóteles.

El aristotelismo es tambien el sistema predominante en las obras de Alfasabi. Este filósofo fué natural de Balah, é hizo sus estudios en Bagdad; sin embargo de ser de familia ilustre y opulenta, renunció á todas las ventajas del nacimiento y de la fortuna, para dedicarse á la filosofía. Comentó la lógica de Aristóteles y tradujo sus libros de retórica; de modo que fué el continuador de la empresa de Alkendi.

Estos escritores, los primeros pensadores y los maestros, puede decirse, de los árabes, fueron decididamente peripatéticos; pero como tambien eran conocidos en aquel pueblo los trabajos de los gnósticos y los neoplatónicos, no dejó de haber filósofos que, abandonando el método empirico, se aventurasen á especulaciones intuitivas á la manera de las de los antiguos orientales. Conviene, pues, distinguir dos escuelas árabes: una dialéctica y otra intuitiva y entusiasta. Entre los dialécticos, unos se dedicaron á resolver los problemas del mundo moral, y otros estudiaron los fenómenos del mundo físico.

## ESPECULACIONES METAFÍSICAS Y MORALES.

## AL-JOBBA, AL-ASSHARI.

Desde los primeros tiempos del islamismo; habia ocupado mucho á los teólogos mahometanos la cuestion sobre el origen del mal, y especialmente del mal moral. Unos decian que las obras de los hombres son independientes del poder de Dios, y por consiguiente salvaban la responsabilidad que pudiera atribuirse al Hacedor por nuestros pecados á costa de su omnipotencia; otros afirmaban que Dios lo hace todo, y que la eficacia de la voluntad humana es ilusoria; estos dejaban á salvo la omnipotencia de Dios; pero le hacian autor del crimen. Abu-Ali-Al-Jobba, cortó esta cuestion negando la existencia del mal. Afirmaba que siempre sucedia á los hombres lo que mas les convenia; de este modo aunque se supusiera á Dios autor de todo, no se ponía en tela de juicio su bondad. Este filósofo combatía victoriosamente los dos sistemas que acabamos de indicar, y los convencía de depresivos, el uno de la omnipotencia y el otro de la bondad divina; pero le era no solo difícil sino imposible sostener su optimismo moral. Vamos á copiar una muestra que los escritores árabes han conservado del modo como argüía á Al-Jobba; Al-Asshari, que fué primero su discípulo y despues su adversario.

*Al Asshari.* Supongamos tres hermanos: uno que ha vivido en la obediencia de los divinos pre-

ceptos, otro que los ha desobedecido, y otro que ha muerto en la infancia; ¿qué pensais de estos tres hombres?

*Al-Jobba.* El primero irá al paraíso, el segundo al infierno, y el tercero no recibirá premio ni castigo.

*Al-Asshari.* ¿Qué responderá Dios cuando el tercero le diga. Señor: mejor hubiérais hecho en dejarme vivir, y así hubiera podido entrar en el paraíso con mi hermano!

*Al-Jobba.* Dios le responderá: Yo conocia que si tu vida se prolongaba habías de cometer crímenes que te hubiesen conducido al infierno.

*Al-Asshari.* Pero entonces le dirá el segundo; ¿porqué no me habeis quitado la vida en la infancia como á mi hermano, y así no hubiera cometido los delitos que me han acarreado la pena que estoy sufriendo?

*Al-Jobba.* Dios ha prolongado su vida para que pudiera merecer recompensa, y en esto le ha hecho el mayor bien que podia hacerle.

*Al-Asshari.* Si esto era su mayor bien, ¿porqué no hizo Dios lo mismo con el tercero? ¿no hubiera sido tambien el mayor bien para este?

—El diablo te inspira; respondió desconcertado el maestro. El discípulo triunfó en esta polémica; pero no se contentó con refutar el optimismo; imaginó un sistema para hacer compatible la existencia del mal, con la bondad y la omnipotencia divina, y sostuvo que las obras de los hombres eran debidas al concurso de su libre albedrio y de la voluntad de Dios. Sus discípulos desarrollaron esta idea fundamental, diciendo que los actos humanos considerados como hechos,

son obra de Dios, porque nada sucede sin su voluntad, pero considerados segun que son ó no conformes á la ley, son obra exclusiva de la libertad humana. Así Dios es causa de la ejecucion física por decirlo así, del acto pecaminoso; pero la transgresion de la ley es propia exclusivamente del hombre. La doctrina de Al-Asshari ha prevalecido entre los árabes que le veneran como á uno de sus mas insignes doctores.

#### ESPECULACIONES RELATIVAS AL MUNDO MATERIAL.

### AVIGENA.

Este filósofo nació en Afchanah, á fines del siglo X; sus grandes conocimientos en el arte de curar le grangearon el renombre de Principe de la medicina. Las obras que escribió sobre esta materia, que son una compilacion de las de Hipócrates y Galeno, han servido de testo en las principales universidades de Europa hasta principios del siglo XVIII. Sus trabajos filosóficos son una aplicacion de la dialéctica de Aristóteles á la cosmología. Explicó la formacion del mundo material por las categorías lógicas; de manera, que los fenómenos corpóreos son en su sistema la realizacion de estas categorías. Las nociones abstractas mas generales, espresan las causas primeras, los agentes universales de la naturaleza; y las ideas menos estensas, los principios que obran sobre clases determinadas de seres. Inferia de

esta doctrina, que el hombre que pudiese despojar estos motores generales, de las circunstancias particulares en que se encuentran para la produccion de cada fenómeno, dispondria de ellos y seria capaz de producir los mas maravillosos efectos.

El principio capital de Avicena era que existe una íntima correspondencia entre las operaciones del espíritu y los efectos naturales; y de aquí se deducia que la idea abstracta mas estensa es al mismo tiempo la realidad de que son efectos todos los seres creados. Esta teoría tiene cierta tendencia al platonismo y al realismo que tal vez no sospechó su autor; pero que en el estado actual de los conocimientos no puede escaparse á ninguno que esté medianamente versado en los estudios filosóficos. Porque ¿qué era esto sino atribuir realidad á las concepciones de la mente, y establecer en cierto modo la identidad del mundo de los seres y del de las ideas?

### ESCEPTICISMO.

#### AL-GAZEL.

Entre los árabes hubo dos especies de escépticos: unos que negaban á la razon humana la facultad de llegar á la certidumbre, y sostenian que el único criterio seguro de verdad era la fé en el texto sagrado, en el Coran; y otros que erigian en sistema la duda universal.

El primero de estos sistemas fué preconizado por Al-Gazel, nacido en Tus el año 1058, y afamado profesor en Bagdad y en Alejandria. Al

principio se dedicó á la teología mahometana, y defendió el islamismo con la palabra y en una obra en que refutó el cristianismo, el judaismo, el paganismo y los dogmas religiosos de los magos. Despues escribió de metafísica, física y moral; pero no hubieron de convencerle mucho los argumentos de los dogmáticos, porque al fin en su libro *De la destruccion de los filósofos*, se propuso demostrar la insuficiencia de la razon humana, y la necesidad de acudir á la letra del Coran para hallar la verdad y la ciencia. Su celo por la religion le grangeó mucho prestigio entre todas las clases de la sociedad; viajó por Siria y Egipto, y murió en Bagdad en 1111.

Los *Meddaberim* ó habladores representaron en Arabia un papel semejante al de los sofistas en Grecia; hacian mucho estudio de la dialéctica, y se servian de sus armas para interpretar violentamente el Coran, y para sostener el pró y el contra en todas las cuestiones filosóficas con el fin de oscurecerlas y embrollarlas.

## ESCUELA

### INTUITIVA Y ENTUSIASTA.

#### AVENPAS, TOFAIL.

Aunque nos hemos propuesto poner por apéndice de nuestra obra la reseña de los pensadores españoles, nos vemos en la necesidad de hablar ahora de dos filósofos, que no porque profesasen

el islamismo dejaban de ser compatriotas nuestros. Bien sabemos que en los ocho siglos que duró la permanencia de los árabes en España, no llegaron á fundirse en uno los dos pueblos originarios de allende y de aquende el estrecho; á pesar de que diariamente se encontraban en el campo de batalla, de que en algunas ocasiones llegaron á tratarse como buenos vecinos, y de que en muchas poblaciones estuvieron por mucho tiempo juntos moros y cristianos. Pero no por eso hemos de desdeñar la gloria que resulta á nuestra patria de haber producido algunos de los talentos inminentes que enseñaron á la Europa meridional las ciencias y las artes que yacian olvidadas desde la destruccion del imperio romano. Muévennos á mencionar en este lugar á Avenpas y Tofail y en seguida á Averroes, á quienes con gusto reconocemos por paisanos, así como nos duele que no profesasen la verdadera creencia, por una parte la obligacion que nos hemos impuesto de no alterar en nada el órden de su programa, y por otra el convencimiento de que es necesario esponer las doctrinas de estos escritores si se ha de formar idea exacta de la filosofía arábica.

Abu-Bairah, llamado tambien Avenpas, atacó las doctrinas lógicas que prevalecian entre sus compatriotas, porque creia que mancillaban la pureza del Coran con sus ingeniosas interpretaciones. Mas no renunció á la filosofía; pues aunque no consideraba las reglas de la dialéctica como medio de conocer la verdad, miraba la polémica como un ejercicio, por medio del cual el hombre se acostumbra á prescindir en sus operaciones intelectuales de todo lo que es sensible y



variable, que es á lo que debe aspirar, porque solo entonces recibe directamente la luz de la verdad.

Esta teoría fué mas latamente desenvuelta por Tofail, filósofo cordobés del siglo XII, en un poema, titulado: *El hombre de la naturaleza, ó el filósofo instruido por sí mismo*. El héroe de esta especie de epopeya es un niño abandonado en una isla desierta, amamantado por una cabra, y que conforme crece en edad, va, sin mas maestro que la contemplacion de la naturaleza, elevándose por grados desde los conocimientos individuales mas sencillos á las ideas mas sublimes á que puede alcanzar la razon humana. Las ideas que en este singular escrito se dan sobre los seres corpóreos así animados como inanimados, sobre los astros, sobre el hombre y sobre el Autor de la creacion son conformes á la doctrina peripatética; pero partiendo del principio de que los sentidos y la imaginacion solo pueden dar á conocer lo que es transitorio y perecedero, sostiene que la razon debe prescindir de estos medios de percepcion y recogerse en lo intimo de su ser si ha de llegar á la intuicion clara de la verdad. Tofail aconseja que procuremos aturdirnos y ensimismarnos hasta perder la memoria de cuanto pasa en el mundo fenomenal, porque cuando la mente llega á este estado de aislamiento, se pone en comunicacion directa con Dios, reconoce lo ilusorio de todo lo que es individual, y comprende que solo existe realmente la unidad absoluta é infinita.

Es muy patente la analogia entre este sistema y las antiguas teorías orientales. En elogio del

buen desempeño de esta obra solo diremos que su lectura causaba mucho placer al gran Leibnitz.

## ECLECTICISMO ESPIRITUALISTA.

### AVERROES.

Averroes nació en Córdoba á principios del siglo XII, y murió en Marruecos en 1168: es el mas afamado de los filósofos árabes, entre los cuales es conocido con el renombre de *Comentador* por sus trabajos sobre la doctrina de Aristóteles, cuyos escritos tradujo del siríaco.

Su sistema es ecléctico como el de los alejandrinos; pero con la diferencia de que la base de las doctrinas de Averroes era la lógica aristotélica, y la intuicion mística ocupaba un lugar secundario, al paso que en las de los neoplatónicos la lógica estaba al servicio de la intuicion.

Esplicaba el origen del mundo por la teoría de las emanaciones, pero trataba de poner en concordancia estas emanaciones, con las categorías lógicas de Aristóteles. En el hombre distinguía entendimiento y alma; al entendimiento le atribuía la facultad de conocer lo universal é invariable; el alma en su opinion, solo podia percibir lo fenomenal y pasajero. El entendimiento es una sustancia comun á todos los hombres, pero distinta de lo que constituye la individualidad de

cada uno: el alma es lo que hay de individual en la inteligencia humana. Estos dos elementos concurren á formar la razon; pero el entendimiento tal como lo concebía Averroes; ¿era la misma inteligencia divina? Creemos que puede contestarse afirmativamente, porque ya se juzgue con algunos, que el entendimiento universal de que habla en sus obras es la inteligencia de Dios que obra en cada hombre, ya se crea con otros que este entendimiento era la última de las emanaciones divinas, siempre habrá que convenir en que participaba de la sustancia divina. Estas ideas las espuso en un libro: *sobre la posibilidad de la comunicacion con Dios*, en que trató de conciliar la escuela dialéctica con el iluminismo de Tofail.

Escribió tambien una refutacion á la *Destruccion de la filosofia* de Al-Gazel, y la intituló *Destruccion de la destruccion*. Ya hemos dicho que Al-Gazel condenaba la filosofia como opuesta á las creencias mahometanas; era tan fundada esta acusacion que Averroes no pudo oponer á ella mas que una sutileza. Sostuvo que una misma proposicion podia ser verdadera en filosofia y falsa en teología. Tal vez en esto no llevaria otra mira que poner sus doctrinas á cubierto de la nota de heterodoxia; pero pudiera muy bien enlazarse está asercion con su teoria general. La teología no era á sus ojos mas que la expresion de las creencias del vulgo; solo la filosofia contenia la verdad absoluta. De aquí puede inferirse sin violencia que la teología es la verdad para el alma y la filosofia la verdad para el entendimiento.

De las indicaciones que anteceden es fácil colegir la naturaleza del eclecticismo de Averroes.

La teología inferior á la filosofia; la creencia un medio que suple la falta de verdad conocida por los procedimientos lógicos; culto ciego á Aristóteles, bien que ingiriendo en sus doctrinas el pensamiento oriental de las emanaciones. Para muestra de lo penetrado que estaba del espíritu analítico del Estagirita, hé aquí el modo como concebía la materia: «La materia se concibe haciendo abstraccion de toda diferencia y de toda cantidad; se distingue sin embargo de la nada, en que es la sustancia de los seres sensibles. Contiene todas las formas, pero *in potencia* hasta que la causa eficiente reduce esta potencia á acto.

#### OBSERVACIONES GENERALES

### SOBRE LA FILOSOFIA ARAB E .

Es muy singular que los filosofos musulmanes se dedicasen especialmente al estudio de la lógica, y á ver de conciliar los atributos divinos con la existencia del pecado, cuando la religion que profesaban proscribía la discusion científica y negaba la libertad humana. La filosofia árabe fué como una protesta de la razon contra la absurda creencia á que se la queria someter, porque el entendimiento del hombre, al paso que se humilla de buen grado cuando reconoce en las verdades que se le imponen los caracteres de la revelacion, rehusa tenazmente el asenso á lo absurdo, á lo ridiculo, á lo degradante para nuestra naturaleza, siquiera se le anuncie en nombre del

Eterno. Una voz secreta nos advierte que la religion ha de ser razonable, magestuosa, propia para elevarnos, y no para envilecernos.

Los trabajos lógicos de los árabes se reducen á compilaciones y comentarios de las obras de Aristóteles: todo su mérito consiste en haber comprendido bien las sutilezas de su dialéctica. Fué tal el predominio que ejerció este filósofo en la inteligencia del pueblo musulman que hasta Tofail en medio de su iluminismo tributó culto como hemos visto, á las doctrinas peripatéticas.

Las especulaciones relativas al órden moral presentan mas originalidad. El optimismo de Al-Jobba no es aceptable; pero no deja de verse en él el deseo de sacar ilesa á toda costa la perfeccion y la bondad divinas. Mas feliz fué Al-Asshari en la empresa de hacer compatible la existencia del pecado con los atributos de Dios; es sin duda alguna muy ingeniosa la distincion entre el acto físico y la intencion moral del pecado, y los teólogos católicos no han dejado de darle importancia. Sin embargo, no estará demás advertir que la doctrina árabe, no está enteramente de acuerdo con la solucion que dán á este problema los escritores eclesiásticos.

El escepticismo aparece siempre en la historia del pensamiento humano como una reaccion contra las pretensiones exageradas del dogmatismo. La razon desengañada por los errores á que la ha conducido la excesiva confianza en sus fuerzas, se abate hasta desesperar de encontrar la verdad, y ó se acoge al santuario, como á la única fuente de certidumbre, ó rehusa el asentimiento á toda clase de verdades. Al-Gazel tomó el

primero de estos partidos despues de haber buscado inútilmente la verdad en las especulaciones humanas; pero Averroes siguió otro rumbo mas discreto, y procuró reunir la suma de verdades que encerraban los escritos de sus compatriotas. Digna de elogio es su tarea por mas que su eclecticismo no sea tan imparcial como hubiera convenido. Para completar la historia de la filosofia entre los árabes, no dejaremos de mentar el sistema impio y materialista que profesaba una sociedad secreta de aquella nacion y cuyo principio capital era: «No hay mas Dios que el mundo material, ni mas ley que el placer, ni mas derecho que la fuerza.»

#### MOVIMIENTO FILOSOFICO

#### ENTRE LOS PUEBLOS CRISTIANOS.

En el imperio de Oriente la filosofia estaba en decadencia como la sociedad. Desde el cisma la iglesia estaba supeditada á la potestad civil, de suerte que el despotismo de los emperadores ahogaba la virtud civilizadora del cristianismo. Algunos ingenios hubo que cultivaron la filosofia, pero la luz que difundieron era como los últimos resplandores de una lámpara que se apaga, no como el albor que anuncia el nuevo dia. No sucedia lo mismo en Occidente cuando cesó el fragor de las armas, se oyó la voz de la ciencia que resonaba en lo alto de la cátedra de San Pedro; y el imperio franco-gálico fué teatro de un intenso desarrollo filosófico, cuyos principales fac-

tores eran los sacerdotes católicos. El cristianismo á la par que subyugaba los corazones con la pureza de su moral elevaba las inteligencias con la sublimidad de sus doctrinas. No es, pues, de estrañar que la filosofía de esta época fuese eminentemente teológica; era imposible que dejase de tener este carácter creciendo y desarrollándose á la sombra del dogma católico.

Tres edades pueden distinguirse en la escolástica, nombre con que es conocida la filosofía cristiana de la edad media: desde el siglo IX hasta el XIII fué en progreso, en el siglo XIII llegó al apogeo de su grandeza; desde esta época hasta el siglo XV es el periodo de su decadencia.

## PRIMERA EPOCA.

### ALCUINO.

A este filósofo cupo la gloria de difundir por Europa el tesoro de ciencia que huyendo de las guerras habia estado como escondido en los monasterios de la Gran Bretaña. Llamado por Carlo Magno fué nombrado maestro de palacio y tuvo la honra de tener por discípulo al fundador del imperio de los francos: seguia siempre la corte de modo que esplicó en las diferentes ciudades

donde aquel emperador guerrero fijaba temporalmente la residencia. Sus doctrinas nada contenian de nuevo; por otra parte era demasiado ignorante su auditorio para comprender teorías científicas muy elevadas. Por tanto el distinguido lugar que Alcuino ocupa en la historia de la filosofía lo debe menos á sus teorías, que al impulso que dió con su enseñanza al estudio de las ciencias. Justo es que los aficionados á la especulación agradezcamos los esfuerzos que hizo para sentar á la inteligencia en el trono ocupado por la fuerza.

### JUAN ESCOTO, ERIGENES.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

Este filósofo floreció en el siglo IX. Fué llamado Escoto por que era escocés; y Erigenes por el lugar de su nacimiento; otros creen que fué irlandés y que por eso se le llamó Erigenes de Erin, Irlanda, y Escoto de Scotia, nombre que entonces se daba tambien á Irlanda aunque ahora se dá esclusivamente á Escocia. El emperador Carlos el Calvo, le hizo venir á su corte, donde enseñó con mucho séquito. Poseyendo aquel monarca un ejemplar de las obras de San Dionisio Areopagita que habia regalado á su padre el emperador de Oriente Miguel Calvo, y deseando conocerlas, encargó á Erigenes, como entendido

en griego y en hebreo, que las tradujese al latín. En esta tarea aprendió sin duda este filósofo las doctrinas orientales que forman la base de su sistema.

Escribió una obra sobre la predestinacion y la gracia y otra que tituló *division de la naturaleza*; en esta última fué donde principalmente dió á conocer sus teorías. Algunos han dicho que viajó por Oriente y que allí adquirió conocimientos de las teorías indianas. Esta opinion ha adquirido mas consistencia desde que se ha advertido la suma semejanza que hay entre algunas de sus ideas y las concepciones de Kapila.

Sus doctrinas que no eran muy ortodoxas, le suscitaron persecuciones; para huir de ellas se acogió á la proteccion de Alfredo el Grande y murió en Inglaterra en 886.

### ESPOSICION.

La palabra *naturaleza* espresa la unidad primitiva que comprende la universidad de los seres. Esta naturaleza contiene cuatro diferencias ó especies; 1.<sup>a</sup> la que crea y no ha sido creada; 2.<sup>a</sup> la que crea y ha sido creada; 3.<sup>a</sup> la que ha sido creada y no crea, y 4.<sup>a</sup> la que ni ha sido creada ni crea. La primera especie es Dios, la segunda el conjunto de las ideas divinas, la tercera las criaturas. La cuarta especie es imposible porque es contradictoria en sí misma. El objeto de la filosofía es explicar como de la unidad creadora é increada, han salido los seres creados. Solo Dios existe realmen-

te; todo lo demas tiene solo una existencia fenomenal y aparente: la inteligencia divina lo comprende todo, y es todo. Las existencias individuales son manifestaciones de lo que está oculto en la inteligencia infinita, nombres de lo que en sí es inefable, cuerpos y figuras de lo que es incorpóreo, circunscripciones de lo incircunscrito, límites, aparentes de lo que en realidad es infinito. Mas no se crea que padece algo la perfeccion de la naturaleza divina descendiendo á manifestarse de este modo imperfecto, porque así como la inteligencia de un hombre se materializa en palabras y en letras para comunicarse con la de otro, y abandona despues estas palabras y estas letras y entra sola en el espíritu de aquel á quien se dirige, sin que los vehiculos materiales de que se ha valido, hayan mancillado su pureza, así Dios lo hace todo y subsiste en todo, sin que por esto se afecte la infinita perfeccion y la simplicísima unidad de su esencia. Llegará dia en que todo vuelva á la unidad, siguiendo una ley de progreso segun la cual el cuerpo se resolverá en la vida que le anima, la vida en el sentimiento, el sentimiento en la razon, la razon en el alma, el alma en la ciencia de todo lo que es inferior á Dios, y esta ciencia en la sabiduria que es la contemplacion intima de la verdad, en cuanto al hombre es dado conocerla. Cuando los espiritus lleguen á este alto grado de conocimiento, se confundirán en la inteligencia infinita donde están ocultas las causas de todas las cosas.

En el sistema de Erigenes la lógica sigue á la metafísica. Así considerada la unidad primitiva como una varietísima síntesis, y la variedad de los

seres como su análisis; en consecuencia, nuestros conocimientos de los seres creados son analíticos y debemos procurar sintetizarlos y darles unidad considerando las criaturas como manifestaciones del principio primitivo que por ahora es inaccesible á nuestra razon.

### OBSERVACIONES.

Es muy difícil averiguar en que fuentes bebió Erigenes sus singulares ideas; si se admite su viaje á Oriente es probable que allí adquiriese las que despues acomodó á la indole del cristianismo, pero no nos parece una razon muy valledera para probar que llegó á conocer los sistemas de la India, la semejanza que hay entre la division con que empieza su libro y la establecida en la Karika. Se nos figura que no es imposible que se haya ocurrido á dos esta idea, muy difícil nos seria dar razon de este juicio que hemos formado, pero estamos muy convencidos de su verdad.

Se advierte en este sistema tendencia muy marcada al panteísmo; pero la luz de la religion cristiana, impidió á Erigenes estraviarse hasta el punto de formularlo rigurosamente. Es sumamente ingenioso el simil de la palabra para explicar el modo como Dios descendiende hasta los cuerpos mas groseros, sin perder nada de sus perfecciones. Este filosofo no formó escuela; pero sus doctrinas no dejaron de influir poderosamente para la resurrec-

cion del misticismo dogmático en los siglos siguientes.

### SAN ANSELMO.

#### NOTICIAS HISTORICAS.

San Anselmo nació en 1033 en Aosto en los Alpes; estudió en Bec (Normandia) entró en la orden de San Benito y fué elevado á la silla arzobispal de Cantorbery. Escribió varios diálogos sobre la lógica en los que espuso los ideas de Aristóteles, tales como corrian en su tiempo; pero lo que mas fama le ha dado ha sido su *Proslogium* en donde se espone una metafisica muy elevada. Ya en el lecho de muerte dijo á sus discípulos que habia escogitado un medio para explicar el origen del mal. Su muerte acaeció en 1109.

#### ESPOSICION.

San Anselmo aunque reconocia la infalibilidad de la revelacion divina, sostenia que el hombre debe tambien hacer esfuerzos para conocer la verdad por medio de la razon. Para desenvolver su teoria filosófica supone un hombre que se decide á establecer un sistema de conocimiento sin mas auxilio que su inteligencia. Esta ficcion era muy conforme á su manera de concebir la diferencia entre los conocimientos adquirido por medio de la

fé y los que nos proporciona el ejercicio de nuestras facultades intelectuales; aquellos como que no son producto del trabajo de nuestra mente nada tienen de individual; estos por el contrario, son relativos á la capacidad y esfuerzos de cada uno.

Para constituir la ciencia se requiere, segun San Anselmo, una idea universal que sirva de base y de donde escriben su verdad todas las aserciones, pero esta idea debe corresponder á un objeto que sea la fuente de toda realidad y de toda existencia. Esta íntima correspondencia, esta identidad radical entre las ideas y las cosas es indispensable, porque si la idea fundamental no espresa un ser fundamento de todo lo existente, nuestros conocimientos, aun cuando estén ingeniosamente enlazados entre sí carecerán de realidad objetiva y por tanto de verdad, y si el principio de las cosas no es al mismo tiempo la base de nuestros conocimientos, la ciencia dejará de ser el espejo de la realidad porque no representará la conexión y enlace de unos seres con otros. Ahora bien, una idea hay en la mente que reúne estos dos caracteres y es la de Dios. Esta comprende todas las demas porque representa la perfección infinita en todos sentidos y bajo todos aspectos y las ideas de los demas objetos solo representan algun grado, alguna fase de esta perfección ilimitada. Por otra parte la idea de Dios necesariamente ha de corresponder á un objeto real; pues la perfección absoluta supone la existencia. Esta demostración de la existencia de Dios por la idea misma que de él forma la mente es tan notable, que nos parece oportuno formularla brevemente, «Dios dice S. Anselmo, es el sumo bien, la suma perfección: si no existiese, no sería

el ser mas perfecto que pudiéramos concebir, porque podríamos imaginar otro que á todas las perfecciones que reconocemos en la naturaleza divina, añadiera la de la existencia real, que es sin duda mayor perfección que la mera posibilidad, luego para concebir á Dios perfectísimo, es necesario concebirlo existente; luego la idea que tenemos formada del ser supremo supone necesariamente su existencia.» Por este medio demuestra el santo doctor, que en el orden lógico la idea de Dios aparece como la base de todas nuestras ideas, asi como en el orden real, es la causa de todo lo criado.

Un monge llamado Gaunilon contradijo esta teoría en una obra titulada *Liber pro Insipiente adversus Anselmi in Prologio ratiocinationem*, en la que trató de probar que de la verdad subjetiva, no es lícito inferir la verdad objetiva, ó lo que es lo mismo que no porque concibamos una cosa como existente, se ha de suponer que existe en realidad.

## OBSERVACIONES.

El sistema de San Anselmo tiene mucha analogía con el de Descartes; sin embargo nadie ha dicho que el filósofo moderno lo tomara del doctor de la edad media. No deja de ser extraño que á Erigenes no quiera concedérsele el privilegio de invención sobre la teoría espuesta en sus obras, y se lleve la suspicacia hasta juzgar que lo tomó de leyendas indias que es muy difícil que llegasen á sus manos, y respecto de Descartes á nadie haya ocurrido que pudo servirle de mucho la lectura

del *Monologium*, libro que sin duda correría mas en Francia en el siglo XVII que los escritos de Kapa en los pueblos cristianos en el IX.

La prueba de la existencia de Dios espuesta en el *Proslogium* ha corrido con varia fortuna. En algunas épocas, ha sido mirada como una concepcion profunda, como una demostracion concluyente; y en otras como una sutileza ingeniosa pero futil. A nosotros nos parece que no puede negarse á San Anselmo un talento especulativo muy elevado, y que la idea de identificar la base de los conocimientos con el principio de los seres si bien se encuentra en otras teorías anteriores está presentada en esta con muy ingeniosa novedad.

Lanfranco fué uno de los escritores del siglo XI que trataron de dialéctica considerándola como un instrumento útil á las especulaciones teológicas.

### PEDRO LOMBARDO.

Nació en Novarre en Lombardia, á principios del siglo XII: enseñó en la abadia de Santa Genoveva y despues fué obispo de Paris, donde habia hecho sus estudios. Escribió un libro titulado *El maestro de las sentencias*; que era una compilacion de las doctrinas de los Santos padres sobre los principales puntos de la filosofia y la teología: esta obra sirvió por mucho tiempo de testo para la enseñanza.

Es cuestionable si la obra de Pedro Lombardo favoreció ó contrarió la manía de argumentar que reinaba en aquel tiempo. El método que en ella se

seguía era muy propio para fomentar la pasion de la disputa; pero las numerosas citas que contenía, escitaban al estudio de los escritos antiguos y apartaban por este medio á los ingenios de las discusiones estériles. Fué el príncipe de los *realistas*, secta filosófica de que hablaremos en breve.

### ROSCELIN.

Este escritor floreció en la segunda mitad del siglo XI y fué caónigo de Compiègne. Escribió un libro sobre la fé en la Trinidad donde vertió ideas peligrosas; por ello fué acusado ante el concilio de Soisson donde se retractó de sus errores *metu mortis*, segun dice San Anselmo que refutó sus teorías.

Roscelin fué el fundador de la secta de los *nominales* cuyas disputas con los realistas llenaron casi todo el periodo de la filosofia escolástica. La cuestion se reducía á averiguar si las ideas generales ó los *universales* como entonces se les llamaba, tienen un objeto real, independiente de nuestro modo de concebir ó son solamente modos de ver de nuestra alma. Roscelin adoptó esta segunda opinion; sostuvo que en la naturaleza no existen mas que individuos y que los *universales* son abstracciones del espíritu, sin otra realizacion que las palabras de que nos servimos para expresarlos. Las consecuencias que de este nominalismo deducian sus contemporáneos eran falsas y peligrosas: «Si los individuos (decían) son las únicas realidades, los sentidos que son el medio



por donde los percibimos, serán el único origen de nuestros conocimientos. Además si las ideas generales son meras denominaciones que solo espresan modos de ver de nuestra alma, los principios generales no serán absolutamente verdaderos, sino únicamente con relacion al modo de concebir del que los enuncia.» Semejantes aserciones destruian la prosperidad de la ciencia. En la segunda época de la escolástica trataremos con mas estension del nominalismo y del realismo.

### ABELARDO.

Abelardo nació en Palais, aldea inmediata á Nantes en 1080, y despues de una juventud muy borrascosa entró en la órden de San Benito: murió en Chalons-sur-Saone. Los estravios de sus primeros años y su privilegiado ingenio le dieron un universal renombre. Fué discípulo de Guillermo de Champeaux ardiente partidario del realismo: pero despues combatió las opiniones de su maestro y se hizo nominalista aunque no tan exagerado como Roscelin. Decia que los universales no ienen objeto real fuera de la mente, pero tampoco son meras denominaciones sino formas que representan ciertas operaciones del espíritu que son un medio necesario para llegar á la ciencia. Esta diferencia entre Roscelin y Abelardo es la que dividió á los adversarios de los realistas en nominales y conceptualistas.

También escogió Abelardo una teoría para poner en armonía el sistema de nuestros conoci-

mientos con el de las realidades; pero no supo contenerse como San Anselmo en los límites que no debe traspasar un filósofo cristiano. En el sistema del santo obispo ya hemos visto que la fé y la ciencia eran dos medios distintos de conocimiento, pero la ciencia estaba subordinada á la fé como fuente mas pura de certidumbre; en el de Abelardo, por el contrario, las creencias no adquieren el carácter de certidumbre sino cuando se trasforman en nociones científicas, de modo que la fé es un medio supletorio que solo suministra datos para una opinion provisional. San Bernardo contradijo este impio racionalismo en que se atribuía mas valor al ejercicio de nuestra flaca razon que á la palabra infalible de Dios.

## SEGUNDA EPOCA.



### APOGEO DEL ESCOLASTICISMO.

ALBERTO EL GRANDE.

Este ilustre vástago de la familia de los condes de Bollstadt nació en 1193 en Lavingen, ciudad de Suabia. Cultivó su claro ingenio en las escuelas de París y Pavía, estudiando con sumo ardor las matemáticas, la filosofía y la medicina. En la última ciudad tomó el hábito de Santo Do-

mingo atraído por las virtudes y elocuencia de Jordan', prelado de esta orden. Después enseñó en París y en varias ciudades de Alemania hasta que por último fijó su residencia en Colonia, donde murió de edad de 87 años. Sus obras impresas ocupan veinte y un tomos en folio, y aun hay algunas inéditas. Admira que trabajase tanto en una época en que por no haberse inventado la imprenta ofrecía tantas dificultades la publicación de los escritos.

Viajó mucho y consiguió á fuerza de grandes dispendios reunir bastantes libros. Así adquirió conocimientos muy superiores á su siglo en punto á ciencias naturales; pero esto le atrajo la acusación de que usaba la magia negra. Lo mas extraño es que él mismo confiesa la eficacia de los encantamientos de que se valía en sus esperiencias mágicas. Se dice que hizo un autómatá dotado no solo de movimiento, sino de palabra que Santo Tomás rompió á palos, juzgándole un agente diabólico. También se cuenta que habiendo ido á visitarle Guillermo de Holanda, coronado rey de romanos, Alberto le presentó en el jardín del convento que habitaba, la suave temperatura y la lozana vegetación de la primavera, estando á la sazón en lo mas riguroso del invierno. No salimos garantés de la exactitud de estas noticias; pero á ser ciertas, no es extraño que Alberto fuera acusado de magia, pues aun en los tiempos presentes á pesar de los grandes adelantamientos de las ciencias físicas, serian muy sorprendentes semejantes espectáculos.

La filosofía de Alberto el Grande es poco original. A ruegos de sus hermanos de orden estu-

dió las obras de Aristóteles y las vertió al latin, mas no como un mero traductor, sino aclarando los pasages oscuros, corrigiendo los errores que contenia la doctrina peripatética y añadiendo comentarios para impedir malas interpretaciones. Para estas notas recurría á los escritores arabes, y mezclaba ideas neoplatónicas con las del Estagirita. Fué el que suscitó las sutiles discusiones sobre la materia y la forma, y sobre la esencia y la existencia, que tanto ocuparon á los filósofos escolásticos. En la cuestion de los universales fué realista.

## SAN BUENAVENTURA.

### NOTICIAS HISTORICAS.

Juan de Fidanza, conocido con el nombre de San Buenaventura, nació en Toscana en 1221. Entró en la orden de San Francisco y estudió en París con el insigne dialectico Alejandro de Hales, Gregorio X le hizo cardenal; se cuenta que cuando le trajeron el capelo estaba fregandó la vagilla; esto prueba la humildad de su espíritu. Escribió varias obras entre ella el *Camino del alma á Dios* en que describe seis grados de conocimiento enumerando otras tantas facultades intelectuales; y el opusculo de *Reduccionem artium ad Theologiam*, donde está contenida la parte mas elevada de su filosofía. Por el misticismo de sus doctrinas es apellidado el *doctor seráfico*.

## EXPOSICION.

Dios es quien ilumina al alma y hace conocer la verdad. En esta iluminacion puede distinguirse cuatro grados; la luz exterior que enseña las artes mecánicas; la inferior que suministra las ideas sensibles, la anterior que es el conocimiento filosófico; y la superior, que es la que recibimos por la revelacion.

La luz que enseña las artes mecánicas sirve para satisfacer las necesidades corporales; la que produce las ideas sensibles vivifica los organos; el espíritu sensitivo reside en los nervios y se estiene por los cinco sentidos. La luz del conocimiento filosófico es causa de la percepcion de las verdades inteligibles que son de tres clases; unas relativas á las palabras, otras á las cosas, y otras á las costumbres. De aqui la division de la filosofia en racional, natural y moral. La filosofia racional, en cuanto se refiere á la expresion de las ideas, se llama gramática y se dirige á la razon en cuanto puede aprender; en cuanto trata de enseñar se llama lógica que se dirige á la razon en cuanto es capaz de formar juicio; en cuanto es capaz de producir emociones se llama retórica y se dirige á la razon en cuanto es principio motor. La filosofia natural comprende la fisica que trata de la produccion y destruccion de las cosas por los agentes naturales; las matemáticas que consideran las formas, con abstraccion del sujeto en quien se encuentra y la metafísica que da á conocer el origen primitivo de los seres, demostrando que Dios es el prin-

cipio, el fin y el modelo de todo lo criado. La filosofia moral se divide en monástica, económica y política segun que se refiere al individuo, á la familia ó al estado. La luz de la gracia ó de la sagrada Escritura enseña las verdades que santifican, y se llama luz superior, porque manifiesta al hombre cosas que no están al alcance de su razon.

Toda la doctrina de los sagrados libros se reduce, segun San Buenaventura, á tres puntos, á saber: la generacion y encarnacion del Verbo, las reglas á que debemos ajustar nuestras acciones, y la union del alma con Dios. Las luces con que Dios ilumina al alma son como los seis dias de la creacion; y vendrá despues un dia de reposo, dia eterno y sin noche en que los grados inferiores de conocimiento serán reasumidos en la ciencia superior que suministrará la perfecta inteligencia de la palabra de Dios.

El santo doctor afirma tambien que en las artes mecánicas y en los conocimientos sensitivos hay imágenes que significan la generacion y encarnacion del Verbo, escitan al cumplimiento de los deberes morales, y anuncian la union del alma con su Criador. Respecto de la filosofia, dice que el Verbo divino está representado en la racional por la palabra interior, que es la expresion del pensamiento, y toma forma sensible por la voz; en la natural, por las razones seminales de los cuerpos y las razones inteligibles de las almas, pues unas y otras son imágenes de la razon ideal que existe en Dios; y en la moral por, la teoría que enseña que la union de los extremos se verifica por un tercero que participa de la naturaleza del uno y del otro; ley que indica que la alianza de Dios

con el hombre debe hacerse por medio del hombre-Dios. También contienen en su opinión las tres ramas de la filosofía, nociones relativas á la regla que debemos observar, y símbolos de la unión del alma con Dios.

### OBSERVACIONES.

No puede negarse á San Buenaventura un talento eminentemente organizador. Su doctrina es una vastísima síntesis que reduce á la unidad todas las clases de ideas de que consta la inteligencia; y lo más singular es que se aparta mucho de la teoría Aristotélica, dominante á la sazón, no solo en la forma de sus escritos, sino también en la clasificación que hace de las ciencias para subordinarlas todas á la revelación. Por lo que hace á la exactitud de sus divisiones, no nos aventuraremos á dar nuestro fallo; en toda clasificación hay mucho de arbitrario, y así es que todas pueden aceptarse ó desecharse, según el punto de vista bajo que se miran. No obstante su división de la filosofía, creemos que á nadie parecerá absurda ni inexacta. Entre las muchas que han hecho los autores que han escrito tratados didácticos de esta ciencia, tal vez no habrá ninguna que aventaje en claridad á la de San Buenaventura. La mirada escrutadora que dirigió á cada uno de los ramos del saber humano, hace ver que no poseía en menor grado el talento de analizar minuciosamente la facultad de organizar las ideas adquiridas por el análisis.

## SANTO TOMAS DE AQUINO

### NOTICIAS HISTORICAS.

Santo Tomás nació en el reino de Nápoles en 1227. Era de la familia de los condes de Aquino; pero renunció á las grandezas del siglo, y abrazó la vida religiosa en la orden de Santo Domingo. En el nuevo estado manifestó tan poco apego á los honores como en el siglo, pues jamás quiso aceptar otro cargo que el de profesor; así pasó su vida entregado al estudio y al cumplimiento de los deberes monásticos. Fue discípulo de Alberto el Grande, y después enseñó en París, Colonia y varias ciudades de Italia. Su enseñanza y sus escritos le dieron tanta fama, que era el oráculo de los franceses é italianos, así como su maestro lo era de los alemanes. Entre sus numerosas producciones, las que más cabal idea dan de su sistema filosófico son los comentarios á las diferentes partes de la filosofía de Aristóteles, los tratados especiales que dió á luz sobre algunas cuestiones de metafísica y de moral, y sobre todo su *Summa Theológica*, que es el monumento más grande del saber de la edad media. Murió este varón ilustre, cuyas eminentes virtudes y portentoso saber le han valido los dictados de *Doctor angélico* y *Angel de las escuelas*, en 1274 en un monasterio de Italia cuando iba al concilio general de León.

## ESPOSICION.

Todas las ciencias se encaminan á un fin que es la perfeccion del hombre; deben, pues, formar un cuerpo, deben constituir una sociedad. Pero en toda sociedad hay un poder regular; luego entre las ciencias habrá tambien una á la que estén sometidas las demas. En la sociedad política, la inteligencia domina siempre á la fuerza; á su semejanza, á la ciencia mas intelectual corresponde de derecho el predominio sobre las demas que forman parte del saber humano. Santo Tomás demuestra que la metafísica es la mas intelectual de las ciencias humanas, porque trata de cosas mas inteligibles. El conocimiento de las causas, dice, ilumina al entendimiento con una luz mas clara que el conocimiento de los efectos; la nocion de lo universal es mas elevada que la de lo individual que se adquiere mediante los órganos del cuerpo; las cosas son mas inteligibles cuanto mas en armonía están con la naturaleza del entendimiento; por tanto lo espiritual es mas inteligible que lo corpóreo. La metafísica, pues que trata de las causas primeras, del ser en general y de las cualidades comunes á los seres, con abstraccion de todo lo que determina los seres corpóreos, es la mas intelectual de las ciencias. Las demas ciencias especulativas consideran el ser bajo un punto de vista especial; las prácticas, como que son relativas á las facultades de cada hombre, necesariamente han de carecer del carácter de

generalidad; luego todas tienen que ceder la primacia á la metafísica.

Establecida ya la unidad radical de la ciencia humana, es necesario averiguar si su base es un conocimiento empírico ó una idea racional. Santo Tomás distingue dos elementos en todo principio científico, á saber: los términos que se comparan y la relacion que se afirma de ellos. En el principio *el todo es mas grande que una de sus partes*; el todo y la parte son los términos que constituyen, por decirlo así, la materia del juicio, y la idea de mayor estension es la que los une y enlaza. Según esta doctrina, sostiene el santo doctor que el conocimiento de los términos es empírico, y el de las relaciones puramente racional. A la manera que al acto virtuoso necesariamente precede la inclinacion á obrar bien, tambien la afirmacion de una relacion entre dos términos exige que antes sea conocida especulativamente ó en general. Así, toda demostracion resulta de dos elementos, uno experimental y el otro puramente especulativo. El uno es como la materia, y el otro como la forma que la determina.

La teodicea de Santo Tomás dá una idea bastante exacta de su sistema lógico. Dice que en toda demostracion el principio debe ser anterior á la consecuencia; pero distingue dos clases de anterioridad; una absoluta que reside en las cosas; y otra relativa que solo se refiere á nuestro modo de concebir. Cuando por la causa se demuestra el efecto, el principio es antes que la consecuencia con prioridad absoluta y relativa; mas cuando del efecto se infiere la existencia de la causa, el principio solo es antes que la consecuencia con prio-

ridad relativa, esto es, en realidad el efecto es posterior á la causa; pero nosotros lo concebimos mas fácil é inmediatamente, y por eso lo sentamos como principio de nuestro raciocinio. La existencia de Dios no puede ser demostrada por un principio absolutamente anterior á él, porque todo ha sido producido por él, y por consiguiente es posterior á él; pero puede darse un principio relativamente anterior á Dios, ó lo que es lo mismo, puede haber una verdad que nos sea mas fácil é inmediatamente conocida que la existencia de Dios, y de ella podremos servirnos para probarla.

Por cinco medios puede demostrarse *á posteriori* la existencia de Dios.

Primero. La esperiencia enseña que en el mundo hay movimiento. El movimiento supone siempre la existencia de un motor diferente del ser movido; porque este, antes de recibir el impulso, solo tenia el movimiento en potencia, y el que tiene una cualidad en potencia, puede reducirla á acto por su propia virtud; luego todos los movimientos que se verifican en el universo suponen un agente que los haya producido; pero este agente no ha de haber sido movido por otro, porque esto no resolveria la dificultad, sino que debe ser un motor inmóvil, esto es, que comunique el movimiento y que no lo reciba; este motor inmóvil es Dios; luego existe Dios.

Segundo. Por la esperiencia nos consta que el mundo es una serie no interrumpida de causas y efectos; luego ó todos los seres son al propio tiempo causa y efecto, ó hay alguno que sea causa y no sea efecto. La primera suposicion es absurda,

porque de admitirse seria necesario reconocer un ser que fué efecto de sí propio; luego hay que reconocer una causa, sin causa, que no haya sido producida y que sea el primer principio de cuanto existe; y esta causa universal es Dios.

Tercero. Tambien nos hace conocer la esperiencia que en la naturaleza todo nace y perece; que cada ser en una época anterior á la existencia actual ha sido meramente posible; esto supone un ente eterno y necesario; porque sino, cuando todas las cosas fueran posibles, ¿quién les hubiera dado existencia real? Este ente eterno y necesario es Dios.

Cuarto. Los seres del mundo todos son mas ó menos perfectos; el mas y el menos, como todo lo que es relativo, supone una cosa absoluta que sirva de medida comun en todas las comparaciones; luego la perfeccion mayor ó menor, la perfeccion relativa, supone la perfeccion absoluta, ilimitada, suma, que la idea que tenemos de Dios.

Quinto. Observamos que los seres corpóreos se encaminan en sus movimientos á un fin bueno; esto no puede ser por direccion propia; porque careciendo de inteligencia no pueden dirigirse por sí mismos; luego hay un ser inteligente, director supremo, que todo lo gobierna y ordena.

En todas estas demostraciones están bien manifiestos el elemento empírico y el racional. La existencia del movimiento; el enlace de los efectos con sus causas, lo perecedero de las cosas mundanas, los diferentes grados de perfeccion de que están dotadas, y el orden del universo son los datos suministrados por la esperiencia. Las verdades; *todo movimiento supone motor; toda serie de*

*efectos supone una causa primera; lo preceder y contingente supone lo eterno y necesario; la perfeccion limitada supone la infinita; el orden supone una inteligencia ordenadora; son racionales.*

Santo Tomás para evitar el panteísmo y el dualismo se esmeró en dar una idea exacta de lo que es *creacion*, diciendo que, así como á la generacion de un hombre precede la no existencia de este hombre, así á la existencia del universo precedió su no existencia, *la nada*. Dios hizo el mundo de la nada, no como de una materia pre-existente, sino dándole en virtud de su infinito poder la existencia de que carecia. Al mismo tiempo que explicaba tan bien la creacion decia que por razon natural no podia demostrarse que el mundo no es eterno. Sin duda queria dar á entender que nuestra inteligencia no puede comprender cómo un ser pasa del estado de mera posibilidad al de existencia actual.

El mundo es en opinion del doctor angélico una representacion de la naturaleza divina. El efecto puede representar la causa de modos ó *formaliter* ó *virtualiter*; *per modum imaginis* y *per modum vestigi*. Lo primero se verifica cuando el efecto tiene la misma forma que la causa, así el fuego representa otro fuego que lo ha producido; lo segundo cuando el efecto atestigua la virtud de la causa, pero no tiene la misma forma; así representa el humo el fuego de donde ha salido. Todas las criaturas representan *per modum vestigi* las tres personas de la Santísima Trinidad. En cuanto que existen demuestran la virtud del padre, principio de toda existencia; en cuanto tienen forma determinada representan al Hijo, que

es el protótipo divino, así como la forma de un artefacto representa el pensamiento del artifice; en cuanto están en relacion y unidas unas con otras representan al Espíritu Santo, al amor, principio de toda union. Además de esta manera de representacion, que es comun á todo lo criado, los espiritus son imagen del Padre en cuanto son inmateriales, del Hijo en cuanto son inteligentes, y del Espíritu Santo en cuanto están dotados de voluntad; y los cuerpos ofrecen el vestigio de la Trinidad por la medida que es como la sustancia de su ser; el número que es la forma que los determina, y la gravedad que es la fuerza que los une y ordena.

La idea de duracion la explica Santo Tomás por la de eternidad, que es segun la definicion de Boecio; *interminabilis vitæ tota simul et perfecta possessio*. Dios que no solo es inalterable en su esencia sino tambien en su manera de existir es eterno; las cosas que no perecen, pero que están sujetas á alteraciones en su manera de existir, tienen por medida de su duracion el *ævum* y las precederas, el tiempo. Las criaturas inteligentes en cuanto son susceptibles de modificaciones pertenecen al Tiempo; en cuanto estas modificaciones no destruyen su existencia, al Evo, y en cuanto están destinadas á unirse á Dios por la vision intuitiva á la Eternidad.

La cosmología de Santo Tomás enumera tres clases de seres, espirituales, corpóreos, y dotados de espíritu y de cuerpo. La existencia de los espiritus se prueba de este modo: Dios al criar el mundo se propuso sin duda hacerlo perfecto, semejante á él; la semejanza mayor que un efecto

puede tener con su causa es estar dotado de cualidades análogas; luego en el mundo debe haber seres dotados de inteligencia y de voluntad, cualidades que no pueden hallarse en los seres corpóreos, porque estos tienen siempre su acción circunscrita á un punto determinado del tiempo y del espacio, y la inteligencia tiene cierto carácter de universal y de eterna. Los cuerpos son menos perfectos que los espíritus, pero no deben ser considerados aisladamente sino como partes de un todo, como criados para servicio de las inteligencias, y entonces se comprenderá la bondad del universo.

En el hombre se unen el mundo espiritual y el material: en él hay tres almas, la racional, la sensitiva y la vegetativa. La racional obra prescindiendo de los órganos del cuerpo, la sensitiva por medio de los órganos y la vegetativa en virtud de fuerzas mecánicas. Las acciones propias del alma vegetativa son la nutrición y la locomoción; las de la sensitiva las sensaciones y los apetitos sensuales; las de la racional, la inteligencia y la voluntad. La inteligencia mientras está unida al cuerpo reside en el límite que separa el horizonte de lo infinito y el de lo limitado. De un modo semejante la voluntad durante la vida presente se ejerce en el límite que divide el horizonte del bien absoluto, de los bienes pasajeros. La explicación que Santo Tomás da de las relaciones de las tres almas está envuelta en sutilezas escolásticas: en ella hace gran papel el *intelecto* de que hablamos cuando tratamos de Aristóteles.

Las ideas políticas de este santo eran muy libres sin ser anárquicas: decía que el poder en

cuanto es principio de orden representa á Dios, en cuanto es ejercido por tales ó tales individuos representa la sociedad. En el tratado de *Legibus de la Suma* hay muy sanos principios de legislación y de justicia universal.

### ESPOSICION.

La reseña que precede demuestra el profundo saber, el espíritu filosófico, y el celo por la ciencia de que estaba dotado Santo Tomás de Aquino. Pero la cualidad que más resalta en sus escritos es la claridad con que trata las cuestiones más difíciles y abstrusas. El que lee la *Suma* se siente sobrecogido de admiración y asombro al ver, con qué ingenio enlazó las doctrinas teológicas con la filosofía, con qué libertad discurre en materias íntimamente ligadas con el dogma, sin tocar en nada al sagrado de la creencia católica. Considerado como filósofo, la extensión con que hemos espuesto sus teorías es prueba de la estima que nos merecen.

Sus pruebas de la existencia de Dios son muy concluyentes; pero las cinco pueden reducirse á dos, pues todas se fundan en la noción de causa ó en la relación de lo finito con lo infinito. Si el movimiento exige motor, y el orden inteligencia ordenadora, es porque son efectos que no pueden existir sin causa; si lo contingente y transitorio supone lo necesario y eterno, y la perfección finita despierta la idea del ser sumamente perfecto, es porque no podemos concebir lo limitado bajo



cualquier aspecto que lo consideremos, sino como una participacion de lo infinito.

Su teoria del universo y su manera de probar la existencia del espiritu, todavia no han caducado; la razon mas concluyente que los autores modernos dan para demostrar la espiritualidad del alma humana, es la incapacidad de la materia para conocer y querer. Por lo que hace á la division de los seres en espirituales, corpóreos y dotados de una y otra naturaleza, puede decirse que es la expresion del sentido comun: tan generalizada está en las obras filosóficas de todos tiempos aunque explicada con diferentes nombres. Sus ideas sobre la relacion de los seres criados con la Santísima Trinidad son una reproduccion mas metódica de las concepciones de los Santos Padres. Lo mismo puede decirse de su modo de explicar la creacion.

En donde pagó tributo á las ideas filosóficas de su tiempo fué en admitir tres almas en el hombre. Era esta una opinion muy generalmente recibida; no acertaban á distinguir los pensadores de aquella época diferentes maneras de obrar en un mismo sugeto, ni conocian que de admitir un principio de accion distinto del espiritu, se podia inferir que la materia está dotada de actividad propia, y desconocer la insuperable barrera que separa el mundo inmaterial del corpóreo.

El principio de que en toda demostracion hay un elemento empirico y otro racional, encierra una profunda verdad cuyo estudio ha sido el principal objeto de los estudios de Kant. Cuando hablemos de este filosofo haremos notar los puntos de semejanza y de diferencia que hay entre

las dos teorías. Vamos ahora á la cuestion de los universales y en ella acabaremos de dar idea de las doctrinas filosóficas de Santo Tomás.

## DISPUTA ENTRE LOS NOMINALISTAS

### Y LOS REALISTAS.

La cuestion acerca del valor objetivo de los *universales* fué tal vez la mas debatida entre los filósofos de la edad media. Se trataba de averiguar si las ideas generales corresponden á un objeto real, ó si son meras denominaciones. En el artículo de Roscelin hemos espuesto su opinion, reducida á sostener, que las ideas generales son meras abstracciones que solo espresan palabras y no seres dotados de existencia real. Guillermo de Champeaux estableció una doctrina diametralmente opuesta, y sostuvo, que las ideas generales lejos de ser meros nombres, son por el contrario las únicas entidades reales, puesto que los individuos, no existen sino en cuanto son formas ó acaso partes de la idea universal que los comprende: la humanidad por ejemplo existe en realidad y los hombres no son mas que partes ó fragmentos de ella. Planteadas las dos opiniones extremas, los sostenedores de la una y de la otra trataron de estrechar la distancia que los separaba y de escogitar medios de conciliacion y de avenencia. Abelardo no consideró los universales como meras denominaciones; pero aun estuvo mas lejos del sentir de su maestro Guillermo, pues sostuvo que son modos de ver de nuestra alma, concep-

ciones puramente racionales aunque fundadas en la observacion de los individuos. Santo Tomás adoptó tambien un sistema medio, y resolvió esta cuestion, valiéndose de la distincion entre materia y forma de que tanto partido sacó en su metafísica. Dice que la materia de la idea universal, esto es, las cualidades que entran en su comprension, existe *á parte rei*; pero que el carácter de universalidad que es su forma, solo existe *á parte mentis*.

La iglesia tomó partido en esta contienda y se decidió en favor de los realistas. Al que viere superficialmente esta disputa, tal vez le parecerá frívola y poco digna de ocupar la atencion de tan ilustres pensadores como los que acabamos de citar, pero en esta cuestion iba la esplicacion de la inteligencia humana; era el campo donde combatian el sensualismo y el espiritualismo, cuyas luchas y cuyas treguas son el asunto de toda la historia de la filosofía. En el Oriente, en la Grecia, en la Arabia, en las diferentes épocas de la era cristiana hemos visto renacer esta guerra aunque bajo diferentes condiciones; entre los escolásticos, realistas, equivalia á espiritualista, y nominalista á sectario del sensualismo. Los que querian que los universales tuviesen existencia real, era porque no concebian los individuos sino como copias de las ideas típicas, cuya existencia objetiva, habia proclamado Platon como principio de los seres, y cuya existencia subjetiva era en su sistema la base de toda ciencia. Los que sostenian que solo son vanos nombres, no reconocian mas existencias que las individuales ni mas conocimientos ciertos, que los empiricos, y como es

natural en todo el que toma por único norte de sus teorías la observacion individual, se inclinaban al sensualismo, por que la sensacion es de todos los hechos que se verifican en el alma que mas se presta al exámen. El cristianismo que tan favorable es al espiritualismo, necesariamente habia de ponerse de parte de los que mas elevada idea formaban de la mente humana y mas intimo contacto concebian entre ella y el hacedor, pero no por eso cesó la disputa, como veremos en la tercera época de la escolástica. Entonces emitiremos nuestro humilde parecer sobre esta ruidosa cuestion.

## TERCERA ÉPOCA.



### REACCION

#### HACIA LOS ESTUDIOS ESPERIMENTALES.

#### RUGIERO BACON.

Nació Rugiero Bacon en Ilchester, condado de Sommerset, á fines del siglo XIII; hizo sus estudios en Oxford y en París; fué religioso franciscano Estaba dotado de un talento tan superior á su siglo, que sus contemporáneos rechazaron su juiciosa doctrina sin comprenderla. Así es que sus hermanos de orden le prohibieron que publicase

sus obras, bajo pena de perderlas y ser encerrado en un calabozo à pan y agua. Sin embargo, hubo una época en su vida en que pudo desarrollar sus ideas protegido por Clemente IV; pero luego que murió este ilustrado pontífice sufrió nuevas persecuciones, y quedaron sin ver la luz muchos de sus escritos. La posteridad hubiera hecho à su mérito la justicia que le negó su siglo; pero en tiempo de la reforma protestante fué incendiada la biblioteca donde se conservaban los manuscritos. Su poderoso genio le lanzó en un camino que no solo no habia sido recorrido, sino que ni aun se sospechaba que existiese, y le inspiró el osado pensamiento de sacudir el yugo de la Escolástica, tomando por única guia para las investigaciones filosóficas el estudio de la naturaleza. Sostuvo en un libro, titulado, *Opus majus*, que se divulgó por la voluntad de Clemente IV, que la Escolástica era un cúmulo de abstracciones, que podria ser muy propia para ordenar las ideas; pero que era ineficaz para adquirir conocimiento de las realidades. En consecuencia indicó la necesidad del método experimental, que tomando por punto de partida la observacion de los hechos, se eleva en fuerza de serias meditaciones al establecimiento de los principios que han de servir à las teorías. Aun no se contentó con proponer esta importantísima reforma, sino que demostró prácticamente las ventajas del nuevo método en una *carta sobre los secretos del arte y de la naturaleza, y sobre la nulidad de la magia*; obra en que están adivinados, puede decirse, muchos importantes secretos de la ciencia moderna. Muy obcecados debian estar los pensadores de su tiempo, muy enredados

en el laberinto de la Escolástica, cuando ideas tan luminosas como las de Rugiero Bacon no produjeron desde luego copiosos frutos; pero la sombra de este grande hombre debe estar satisfecha; las concepciones menospreciadas en el siglo XIII han servido de base à la reforma científica verificada en el XVII, y el nombre del inventor del método experimental ocupa el honroso lugar que le corresponde al lado de los grandes talentos, de que Dios hace presente à la humanidad de tiempo en tiempo como para consolarnos de nuestra miseria y pequeñez.

### JUAN DUNS, ESCOTO.

Juan Duns, llamado Escoto por ser escocés, nació en Dunston, en el Northumberland, à fines del siglo XIII. Entró en la religion de San Francisco y fué cabeza de la escuela teológica que constantemente ha seguido esta orden religiosa. La delicadeza de su ingenio y su habilidad para explicar las cuestiones mas difíciles por medio de distinciones y subdistinciones le valieron el título de *Doctor sutil*. Aumentó muy considerablemente el inmenso número de palabras técnicas que ya poseía la filosofia escolástica; de modo que sus obras son un laberinto donde es muy fácil estraviarse y no poder dar con la salida. Pero à par de estas exageraciones del espíritu de su época, emitió Escoto algunas nociones muy exactas; tales son haber distinguido perfectamente las ideas sensibles de las necesarias y absolutas, y afirmado

que estas, aunque tengan su origen en la experiencia, no son producidas por la sensación, sino por la energía de la mente. Sostuvo también que la verdad subjetiva de las ideas sensibles pende de las ideas absolutas.

En la cuestión de los universales fué realista, pero mas esclusivo que Santo Tomás. Decía que la inteligencia de ningún modo concurre á la formación de los universales, que son entidades subsistentes independientemente del espíritu. Mas estas entidades son indeterminadas, y es necesaria otra nueva entidad para individualizarlas. Por muestra de su idioma filosófico, copiaremos un pasaje en que se propone explicar el modo como se individualizan las ideas generales. «Aunque las nociones generales, dice, tienen su origen en la experiencia, no por eso dejan de ser reales, pues el entendimiento no las produce sino que las recibe, porque el objeto preexiste siempre al acto del conocimiento. En todo género hay una unidad primitiva, que es como su medida: esta unidad es real, pues son medidos por ella objetos reales, y á estos no puede servir de medida un ente de razón. Esta unidad ni es individual, ni numérica; reside en las cosas independientemente de las operaciones del entendimiento.» Después se pregunta: ¿qué elemento es preciso que se junte á lo universal, que como hemos visto existe realmente para formar un individuo? No es, responde, ni materia, ni forma, ni accidente; es la entidad positiva que determina la naturaleza de las cosas; por ejemplo: ¿cómo del universal *hombre* se forma el individuo *Pedro*? uniéndose la *petreidad* á la *humanidad*: contesta muy conven-

cido Escoto. Semejante abuso de la dialéctica, semejante manía de hacer abstracciones, necesariamente habia de producir una reacción hácia el método preconizado por Rugiero Bacon. Así sucedió, como veremos en el quinto periodo al tratar de la filosofía moderna; ahora solo nos resta añadir para gloria de Escoto, que es muy exacta la noción que dá de la voluntad humana, pues la considera como causa libre, y sostiene que su perfección consiste en su conformidad con la de Dios.

## RAIMUNDO LULIO.

### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Por las mismas razones que dimos al tratar de Toñal y Averroes, no dejamos para la reseña histórica de la filosofía en España, hacer mención de este ilustre compatriota nuestro, que así por su eminente talento como por su genio aventurero, tiene muy justos títulos para ser contado entre los hombres célebres de su época. Nació en la isla de Mallorca en 1234; no es posible enumerar las vicisitudes de su vida, los estados que tomó, los proyectos que concibió, los trabajos literarios que emprendió, y la diversidad de juicios formados sobre su conducta y sus obras. Hizo muchos viages, quiso acaudillar una cruzada; importunó á los reyes y á los pontífices para que promoviesen la conversión de los sarracenos, hizo

inauditos esfuerzos para propagar su doctrina filosófica; predicó el cristianismo á los infieles, y por último pereció volviendo de Africa, á donde habia ido á redimir cautivos cristianos. Se dice que escribió mas de cuatro mil obras; lo cierto es, que las que se conservan componen diez tomos en folio muy voluminosos. Nosotros solo haremos mención de la mas notable, que es el *Arte combinatoria*, llamado por sus apasionados *Arte maravillosa*, en la cual esplicó su singular método científico.

### ESPOSICION.

El punto de partida de Raimundo Lulio era el realismo. Si las nociones generales y sus combinaciones lógicas, (decia) corresponden á los objetos reales, de suerte que los géneros y las especies son en la naturaleza como en la mente, los principios de toda verdad individual, es posible hallar un método de investigacion en que para nada entre la observacion del mundo exterior; porque si las leyes del entendimiento son las mismas que las del universo, conocidas aquellas nada nos resta para conocer tambien estas. Sentada esta máxima, se dedicó á estudiar la filiacion de las ideas, persuadido de que esto le daria por resultado el perfecto conocimiento de los seres.

Quedaba que vencer la dificultad de explicar cómo se enlazan y en qué orden se derivan las nociones que forman la inteligencia. Para esto imaginó una porcion de círculos concéntricos, de

cuadros sinópticos, de árboles genealógicos, y de combinaciones de signos, por medio de los cuales logró esplicar á su manera la formacion no solo de todas las clases de ideas, sino de todas las nociones que puede adquirir el género humano en la duracion del mundo. En una teoría en que tampoco se tenia en cuenta la observacion, era natural que se diese gran valor á los signos. Así es, que en la teoría de Lulio, lo mismo que en la de los magos, en la de Pitágoras y en las de los gnósticos, representan muy importante papel los números y las letras. Sirviéndose de la nomenclatura aristotélica que era el lenguaje filosófico de la época, formó un cuadro sinóptico muy original, en el que colocó en diferentes columnas los *predicados*, divididos en dos órdenes: los absolutos y los relativos. Colocó en estas columnas las *cuestiones posibles*, los *universales*, las *virtudes* y los *vicios*. En cada columna puso nueve términos representados por las nueve letras del alfabeto, los cuales servian de guia en aquella especie de tabla de logaritmos. Para combinar las ideas contenidas en una columna con las de otra, imaginó una porcion de círculos concéntricos movibles; que correspondian á los predicados, y cuyos rayos comunes estaban en correspondencia con los nueve términos. Girando los círculos sobre su eje, se presentaban seguidos ya los elementos de una proposicion, ya los de otra, con tan ingenioso artificio, que no podia darse proposicion de la esencia escolástica que no pudiese ser formada por medio de este mecanismo.

No estamos seguros de haber esplicado con

bastante claridad este complicadísimo sistema; pero creemos haber dicho lo bastante para que con ayuda de la esplicacion del profesor, puedan los alumnos venir en conocimiento de él. Era preciso estenderse mucho mas de lo que consiente la indole de nuestro trabajo, para esponerlo de modo que no fuera necesario poner delante de los ojos un modelo, esta *máquina de formar ideas*.

### OBSERVACIONES.

Es preciso perdonar á la exaltada imaginacion de Raimundo Lulio las exageraciones á que le condujeron el realismo por una parte y las abstracciones aristotélicas por otra. Pero en estos mismos desvarios, se ve tal fecundidad de invencion, tal energia de espíritu, que no hay porque admirarse de que tomara con tanto calor la defensa de su sistema. Las ideas, hijas del enteadimiento, como las llama Cervantes, no nos merecen menos afecto que los hijos carnales, y no es extraño que no veamos sus defectos para embelesarnos con sus bellezas. No tenia pocas el pensamiento de nuestro mallorquin, pues aun cuando se le niegue todo mérito en filosofía, siempre habrá que concedérselo muy relevante como tratado de mnemónica. Sus contemporáneos lo tuvieron unos por santo, otros por hechicero; esto prueba que amigos y contrarios tenian sus obras como superiores á lo que puede producir la flaqueza del humano entendimiento.

Por lo que toca á la influencia que ejerció es-

te escritor en la reforma filosófica, sus aberraciones fueron causa, lo mismo que las sutilezas escotistas, de que algunos hombres juiciosos llegaran á conocer que era necesario seguir otro rumbo en la investigacion de la verdad.

### Continuacion de la lucha entre nominalistas y realistas.

Ya hemos dicho que el realismo era el partido favorecido por la autoridad eclesiástica, era natural por consiguiente que fuera el vencedor, mientras que dominó sin oposicion el poder pontificio; pero cuando los soberanos temporales principiaron á hacer esfuerzos para emanciparse de la tutela de los papas, necesariamente habian de ponerse en tela de juicio las ideas que patrocinaban. No creemos que fuera perjudicial á la civilizacion europea la dictadura que ejercieron los vicarios de Cristo en la época llamada por los canonistas los siglos medios; juzgamos por el contrario que fué muy saludable; porque el clero católico era á la sazón el depositario de la inteligencia social, y su preponderancia significaba el predominio de la razon sobre la fuerza, de la cabeza que dirige, sobre el brazo que hiere. Hemos mentado el poder de los papas como un hecho, mas no como una acusacion. Hecha esta salvedad, que no juzgamos escusada en una obra que destinamos á jóvenes, hablemos ya de Juan de Occam, que fué el primero que protestó contra el realismo.

Cuando las reyertas entre el emperador Luis de Baviera y el papa Juan XXII, el franciscano inglés Juan de Occam, tomó el partido de la potestad civil y defendió con mucho calor sus prerrogativas; pasando de la política á la filosofía, combatió en la cuestion de los universales la opinion favorecida por la iglesia. Daba tanta importancia á sus escritos, que decia al emperador Luis: *Tú me defendas gladius, ego te defendam cáthamo*: notamos este hecho como una muestra de que ya en aquel tiempo la inteligencia era un poder. Para rebatir las pretensiones de los realistas argüia de este modo: «Si las ideas generales tienen existencia independiente de nuestra inteligencia, habrán de existir en las cosas ó en Dios. Si existieran en las cosas serian el todo ó una parte; si eran el todo, ¿qué constituiria el individuo? Si una parte, el individuo seria mayor que la clase, lo que es absurdo. En Dios no pueden tener los universales naturaleza independiente, son solo objetos de conocimiento. El mismo carácter deben, pues, tener en la inteligencia humana.» Tambien sentó este filósofo aquel famoso axioma: *Non sunt multiplicanda entia sine neccesitate*.

A estas doctrinas oponia un condiscípulo de Occam, Gualtero Burleigh, llamado el doctor luminoso, un realismo fundado en las consideraciones siguientes: 1.<sup>a</sup> Es de tal modo real la existencia de los universales, que la naturaleza, al paso que no se resiente por la destruccion de los individuos, conserva cuidadosamente las clases. 2.<sup>a</sup> Las leyes humanas siempre se ordenan á la clase y nunca al individuo: esto prueba que la

inteligencia reconoce instintivamente en los individuos, no solo semejanzas sino un fondo idéntico, que es lo que constituye la humanidad. 3.<sup>a</sup> Nuestro anhelar continuo es el bien absoluto é imperecedero, todo lo individual es transitorio; luego ó corremos tras una quimera cuando nos afanamos por ser felices, ó existe lo universal.

Estas son las razones en que se apoyaban los nominalistas y los realistas del siglo XIV, pues no hicieron mas que repetir los argumentos de Occam y Burleigh. Eran estos dos sistemas la reproduccion del empirismo y del racionalismo en proporciones mas reducidas que en las épocas anteriores. Así debia ser, la filosofía estaba su-peditada á la teología, las teorías filosóficas necesariamente habian de tener un interés secundario. Ademas, los nominalistas no podian esponer sus ideas con libertad, porque escribían y enseñaban bajo la vigilancia del poder eclesiástico, y los realistas hacian en defensa de su doctrina esfuerzos proporcionados al vigor del ataque. Así fué que esta disputa aunque muy ruidosa, fué enteramente inútil puede decirse, para el progreso de la ciencia. Pero su misma esterilidad fué ocasion de que la filosofía moderna haya dado tan sazonados frutos, porque desengañados los pensadores, abandonaron las abstracciones para dedicarse á la observacion de la naturaleza.

Si se nos preguntara cuál de los dos partidos era el de la razon, mucho trabajo nos habia de costar responder categóricamente. Por de pronto negariamos nuestro voto á las opiniones estre-mas, lo mismo al realismo de Raimundo Lulio

que al nominalismo de Roscelin; pero aparte de las exageraciones en que unos y otros incurrieron, creemos que cada sistema poseía una parte de la verdad. Los nominalistas hacían bien en sostener que los universales no son causas de los individuos, y que es imposible un ser que tenga todas las cualidades propias de una clase, y carezca de toda circunstancia que lo individualice. Los realistas acertaban en no reconocer la experiencia como único origen de nuestros conocimientos, y en admitir ideas, producto exclusivo de la energía de la mente. Conciliando ambos extremos, como trató de hacerlo Santo Tomás, y su discípulo Egidio Colona, hubiera sido más fácil resolver el árduo problema de la combinación del elemento empírico y el racional, pero estos dos ilustres ingenios no podían prescindir de la manía de abstraer que reinaba en su tiempo y avasallaba hasta a los más eminentes ingenios. Como en la parte teórica del curso se trata detenidamente esta delicada cuestión, nos abstendremos de hacerlo aquí. Lo que no podemos menos de indicar es que dió origen a dos sistemas que ya hemos tenido ocasión de observar, que son el uno el escollo en que zozobra la inteligencia cuando ha sido largo tiempo juguete de encontradas opiniones; el otro el puerto en que se refugia cuando persuadida de su impericia por una triste experiencia, no se resuelve a correr nuevos riesgos. Bien se conoce que hablamos del escepticismo y del misticismo.

El primero no podía desarrollarse mucho en un tiempo en que la creencia religiosa estaba profundamente arraigada en todas las concien-

cias, solo se manifiesta este espíritu de desaliento y de duda en el uso que para todo se hacía de la dialéctica, en la costumbre de contradecirlo todo, y en la facilidad con que los contrincantes tomaban ya el pró ya el contra de las cuestiones. El misticismo era un sistema más análogo al estado de los espíritus; por eso se desarrolló más, y tuvo muchos y muy ilustres partidarios. Entre ellos merece singular mención Tomás Hamerken, llamado *Tomás de Kempis*, por ser natural de la aldea de Kempen en la diócesis de Colonia, el cual escribió un libro titulado: *Imitación de Cristo*, donde al lado de profundas meditaciones ascéticas se encuentran documentos de la moral más pura. Está hecho el elogio de esta obra, con decir que en sentir de Fontenelle es la primera obra maestra después del Evangelio, y que De Gerando le atribuye mucha influencia en la reforma filosófica.

## QUINTO PERIODO.



### Filosofía moderna.

Las indicaciones de Rugiero Bacon, las exageraciones de Escoto y Raimundo Lulio y la esterilidad de las disputas entre realistas y nominalistas prepararon los ánimos, como ya hemos dicho, a la adopción de un sistema más propio que



la escolástica para satisfacer las necesidades del entendimiento. Contribuyó también á esto en el siglo XV, que es la época adonde llegamos en nuestra historia, el estado social y político de Europa. El poder de los papas había sido vivamente contestado por los monarcas; los eclesiásticos no eran ya los únicos depositarios del saber, los pueblos á la sombra de los reyes, habían adquirido ciertas franquicias que los emancipaban del yugo de las clases privilegiadas, las obras antiguas vulgarizadas por los griegos que se refugiaron en Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, habían estendido por Occidente el conocimiento de las antiguas escuelas de los hebreos, y por último la invención de la imprenta rompió los diques que se oponían al desarrollo de la inteligencia. Todas estas circunstancias eran otros tantos motores que empujaban vigorosamente á los espíritus por sendas desconocidas, y escitaban el deseo de una filosofía que no se limitara á sacar consecuencias de las verdades teológicas, sino que estableciera también los principios que habían de servir de base á la ciencia humana. Ya en otras épocas ha podido observarse, que desde que nace una idea fecunda, hasta que se desarrolla y propaga, pasa cierto periodo de tiempo, una época de esas que ahora se llaman de transición, en la cual los entendimientos reciben una luz indecisa producida por las últimas llamaradas de las doctrinas que concluyen, y por los primeros albores de las que nacen; luz semejante á la que ilumina el mundo cuando al rayar del alba esta todavía la luna en el horizonte. Así ha sucedido en los tiempos modernos; en los siglos XV y XVI

sufrió la escolástica ataques parciales é indirectos en los ensayos que se hicieron para volver á la verdadera filosofía; pero había principiado el XVII cuando se organizaron las escuelas que elevaron las cuestiones filosóficas á la altura que merece su importancia. Trataremos con separación de estas dos clases de teorías.

## ENSAYOS

### PARA VOLVER A LA VERDADERA FILOSOFÍA.

#### NICOLAS DE CUSA.

El cardenal Nicolás de Cusa ó de Cusa era llamado así por el lugar de su nacimiento, pequeña aldea de la diócesis de Tréveris; nació en 1407. El profundo estudio que hizo de las obras de Pitágoras y Platon, le inspiró aversión á la escolástica. Se propuso formar un sistema científico sobre las bases de la metafísica y de las matemáticas. En esta idea dió muestras del influjo que egercian en su espíritu las teorías pitagóricas; pero tuvo también pensamientos originales muy dignos de llamar la atención.

La filosofía, según este docto cardenal tiene dos partes: la ciencia trascendente cuyo objeto es el estudio de la unidad primera; y la inferior que tiene por objeto lo múltiple. La unidad absoluta no puede ser comprendida sino por medio de símbolos; cuando la ciencia trascendente aspira á conocerla directamente, solo recoge por fruto de su

trabajo incertidumbre y duda. Los seres emanan del primer principio, y se llamarían con propiedad fracciones de él, si no fuera indivisible. La naturaleza en sus fenómenos obedece á leyes matemáticas, y la razón humana obra también por medio de combinaciones aritméticas.

El destino del hombre es llegar hasta Dios, sin que su naturaleza deje de ser limitada. Que este es el fin del hombre se prueba, porque si su destino fuera progresar hasta lo infinito, siempre estaría en camino, sin llegar jamás al término apetecido, y si el bien á que en último resultado ase-pira fuese finito, saldrá fallido el innato deseo que todos tenemos de felicidad sin fin. No es posible pues, concebir la dicha del hombre, sino diciendo que el fin de la humanidad es llegar á poseer á Dios en sí misma.

Esta es la doctrina de Cusa; precedió á Kant en afirmar la imposibilidad de conocer á Dios directamente y á Newton en considerar sujetos á leyes matemáticas los movimientos de la materia. También se dedicó á la astronomía, y recordando el pensamiento de Pitágoras sobre el movimiento de la tierra fué el precursor de Copérnico.

### PARACELSO.

Felipe Bombart de Hohenheim, conocido por nombre de Teofrasto Paracelso nació en Einsieden, en Suiza, el año 1493. Se dedicó á la medicina y fué famoso, así por las portentosas curas que hizo usando atrevidamente del opio, del mercurio

y de otros medicamentos peligrosos, como por la obstinada guerra que hizo á la medicina escolástica. Viajó mucho por Europa, y por Oriente, cultivó con ardor la química y se entregó á los desvarios de la magia, y de la alquimia. En los últimos años de su vida contrajo el hábito de embriagarse, y vivió como un perdido hasta el 1541 en que murió, á pesar del élixir que había compuesto y que según él tenía la virtud de alargar muchísimo la vida.

Paracelso decía que el hombre contiene en sí mismo á semejanza de Dios todas las verdades que puede conocer, toda la ciencia; pero estas ideas están encubiertas y oscurcidas. Deduce de aquí, que ni las sensaciones, ni el raciocinio pueden conducirnos á la verdad científica, la cual solo se alcanza cuando por medio de la oracion conseguimos que Dios ilumine nuestra mente y descubra y esclarezca las nociones escondidas en ella.

El hombre es un mundo abreviado que en su formación y operaciones tiene íntima analogía con el universo. Dios ha esparcido por do quiera vida y movimiento, de suerte que todas las partes del mundo están llenas de almas, que las vivifican aunque carecen de inteligencia, cualidad exclusiva de las almas humanas. Las almas están envueltas en los cuerpos, en la materia que es por su naturaleza una cosa muerta y tenebrosa, un fluido sutil que pone en contacto el alma con el cuerpo. El hombre por medio del alma inteligente se comunica con Dios, por medio del cuerpo material con el mundo corpóreo, por medio del cuerpo espiritual con el mundo celeste. De estos enla-

ces, dedujo Paracelso el influjo de los astros en los fenómenos sublunares; y en las acciones humanas, y la eficacia de la magia y de la adivinación. Admitía también en el hombre la existencia de cierta fuerza de atracción por medio de la cual aspiramos la vida del mundo: en virtud de este poder magnético nos asimilamos aquellas partes de los alimentos que son propios para la nutrición, y además poseemos otro magnetismo superior que atrae el fluido espiritual, principio de las sensaciones y de los conocimientos empíricos; magnetismo subordinado á la aspiración por la que el alma se alimenta de Dios. Así el mundo es un flujo y reflujo de la vida divina y el hombre el conducto por donde se verifica.

En los tiempos presentes ha adquirido la teoría del magnetismo tal importancia que no es lícito responder á ella con una sonrisa de desprecio. Cuando hablemos del estado actual de la filosofía trataremos de la manera que se nos alcance esta cuestión tan controvertida por los fisiólogos y los psicólogos. En punto á la alquimia repetiremos lo que todo el mundo dice; fué el intento una locura, pero de muchos adelantamientos es deudora la química á aquel descaminado empeño.

### VAN HELMONT.

Nació en Bruselas en 1577 y murió en 1664. Sostuvo con Paracelso que el raciocinio no es propio para adquirir la ciencia. Fundaba esta aserción en que la mente necesariamente tiene que

conocer la relación que existe entre los términos que se comparan en el silogismo, antes de afirmarla en la conclusión: de donde se infiere que la forma silogística sirve para coordinar las nociones adquiridas, y para espresarlas con claridad; pero no para investigar verdades. La ciencia solo puede adquirirse por la intención pura: esta intención de la naturaleza íntima de los fenómenos es posible en opinión de Van Helmont por medio del fluido magnético de que habla Paracelso. También convienen estos dos filósofos en considerar como el estado mas perfecto del alma el éxtasis en que sin obrar nada por su parte es iluminada por la inteligencia divina. En ambos sistemas se advierten ciertas tendencias orientales fruto tal vez de los largos viajes del médico suizo.

### PIC DE LA MIRANDOLA.

Juan Pic, conde de la Mirandola, renunció al gobierno del pequeño estado cuya soberanía le tocaba por derecho de herencia para dedicarse á la filosofía. Llegó á poseer tal suma de conocimientos que quiso sostener en Roma en público certamen nuevecientas proposiciones de *omni scibili* contra cuantos quisiesen hacer objeciones: sabía muchas lenguas y tenía bastantes noticias de los signos cabalísticos. Su sobrino Francisco Pic de la Mirandola no era tan docto como su tío; pero combatió con grande esfuerzo los errores del paganismo y las sutilezas de la escolástica.

Estos dos filósofos fueron discípulos de Ficino que enseñaba en Florencia la filosofía platónica, protegido por Cosme de Médicis. Pero el sistema de los condes de la Mirandola no era una copia fiel del de Platon; pues adoptaron muchas ideas de los neoplatónicos y de los padres de la iglesia.

De estos elementos necesariamente habia de resultar un misticismo mas ó menos pronunciado, y así sucedió en efecto. Decian que el alma emana de Dios y por consiguiente su destino es reunirse á él; pero esto no lo consigue sino emancipándose de las impresiones del mundo material que la distraen de la contemplacion íntima de la verdad. Cuando llegamos á ver no con los ojos del cuerpo sino con los del alma, alcanzamos á distinguir los cinco grados de la existente que son la materia, el poder activo ó la cualidad, el alma racional, el ángel y Dios. Como el alma ocupa el lugar medio entre estas cinco clases de seres, sirve de lazo de union entre ellas, siendo quien dirige la materia y su accion, y estando destinada á unirse con los ángeles y con Dios. Resulta de esto que el hombre es el mas escelente de los seres mundanos, y que su interés y su deber están en procurar unirse lo mas íntimamente que pueda á los espíritus superiores: en esto ponen estos filósofos la perfeccion moral.

Hemos visto ya tantos sistemas semejantes á este que no nos parece necesario detenernos en su exámen: solo diremos que la *Teología Platónica* de Ficino es tal vez la obra que contiene mas razones en pro de la espiritualidad é inmortalidad del alma humana.

## CAMPANELA.

Tomás Campanela nació en una aldea del reino de Nápoles en 1568. Su genio turbulento fué causa de que los españoles le tomarán por conspirador y le encerraran en una prision de estado. Veinte y siete años estuvo preso hasta que Urbano VIII le consiguió el perdon; pero al poco tiempo fué encarcelado de nuevo. Logró evadirse y se refugió en Francia donde murió en 1639.

El sistema psicológico de este filósofo es rigurosamente sensualista. *Sentire est scire*: este es su principio; la reflexion, la memoria, la imaginacion son modos de la sensibilidad; el pensamiento es un conjunto de sensaciones. Pero al propio tiempo que su teoria del conocimiento era sensualista, su teoria de las cosas estaba basada en principios de muy elevada metafísica. Todas las criaturas son, en su opinion, una mezcla de existencia y de nada; la existencia es obra del poder, de la sabiduria y del amor; la nada es impotencia, ignorancia y odio. El ser divino es existencia pura, y comunica á los demas seres que antes eran nada, las cualidades propias de el, bien que acomodándolas á los limites del tiempo y del espacio.

Campanela deriva de esta metafísica una física, una fisiología y una política. La física trata del universo considerado como el conjunto de los seres materiales. Los agentes productores de los fenómenos del mundo corpóreo son el calor y el

frio, el primero dando expansion á la materia ha producido el cielo que está formado de una sustancia delicada, y el segundo condensándola ha producido la tierra, y de la combinacion de estas dos fuerzas resulta la variedad de la creacion.

La filosofia considera los seres en cuanto están dotados de vida. El hombre se compone de tres sustancias y está dotado de triple vida; la inteligencia es la cúspide del alma; el espíritu que es la residencia de las sensaciones y de los apetitos es el conducto por donde la inteligencia se comunica con el cuerpo, y el cuerpo es el instrumento de la inteligencia y del espíritu. Si el hombre está adornado de estas dotes no es de creer que carezca de ellas el mundo donde tantas perfecciones advertimos. Es verdad que no tiene brazos, ni ojos, ni oídos; pero su poder expansivo es su brazo, las estrellas, sus ojos, y los rayos que se dirigen mutuamente los astros acaso sean el sublime lenguaje, por medio del cual se comunican sus altos pensamientos. Admitido el lenguaje de las estrellas era natural hacer diligencias para comprenderlo; así fué que en las especulaciones de Campanela ocupaba un lugar muy importante la astrologia.

Su filosofia politica está espuesta en la obra que intituló *Ciudad del Sol*, en donde trazó el plan de una sociedad modelo. El gobierno supremo reside en un rey que representa á Dios, y está asistido de tres ministros encargados el primero de dirigir las fuerzas sociales, el segundo de propagar la ciencia y el tercero de mantener la union y de proveer á las necesidades materiales. En la

constitucion de la sociedad de Campanela está establecida la comunidad de bienes y de mugeres, la abolicion de la familia, el desempeño de los deberes domésticos como cargo público, y otras bases de los modernos socialistas. Conviene advertir que la abolicion del matrimonio no la considera Campanela como la suma perfeccion sino como una organizacion menos imperfecta que las uniones de los paganos, pero inferior á la institucion del matrimonio católico.

### PEDRO DE LA RAMÉE.

Pedro de la Ramée ó Ramus nacido en una aldea del Vermandois á fines del siglo XVI, desempeñó una cátedra en la universidad de Paris. A la sazón dominaba en aquella célebre escuela la dialéctica aristotélica, á pesar de los recios combates de que en todas partes era objeto; Ramus se declaró acérrimo enemigo de la ramilogística, y redujo la lógica al arte de disertar, quitándole la virulencia característica de las luchas escolásticas. Esta empresa al parecer tan inocente le acarreó muchas persecuciones: fué desposeido de su cátedra, y desterrado de Francia varias veces, y por último pereció á manos de sus adversarios en la horrible matanza de San Bartolomé.

## JORDAN BRUNO.

Jordan Bruno nació en Nola en el reino de Nápoles, á mediados del siglo XVI. Tomó el hábito de Santo Domingo; pero sus prevaricaciones en materias religiosas le obligaron á trasladarse á Ginebra. Esplicaba allí Calvino, y como los dos eran de genio irritable, Bruno hubo de marchar á Francia; recorrió varias ciudades de este reino, y al volver á Italia fué preso en Venecia y enviado á Roma, donde fué quemado como herege, apóstata y perjuro en 17 de febrero de 1600.

La doctrina de este filósofo está tomada de la escuela metafísica de Elea, de los alejandrinos y de los singulares pensamientos de Raimundo Lulio. Todos estos elementos los combinó con admirable talento y formó un sistema, no diremos verdadero, pero sí muy ingenioso: vamos á apuntar sus principales ideas. Dios, principio supremo, es todo cuanto existe y puede existir. Es por tanto el ser único; pero es al mismo tiempo la causa productora de toda existencia, es *natura naturans* para servirnos de su espresiva locucion. Así, todo existe porque él existe, todo está ordenado por su razon suprema, todo vive y obra por virtud de la divina energia.

Considerado el universo, *natura naturans* en sí, es uno, eterno é inmenso, y por consiguiente es infinitamente grande; y mas como esta unidad suprema comprende todo cuanto existe se encuentran tambien sin dejar de ser una é indivisible en los mas menudos átomos de los cuerpos, y

se manifiesta en ellos como el *mínimum*, como el infinitamente pequeño. Hay tres clases de ciencia; la superior que conoce á Dios en sí mismo, la media que le conoce con relacion á las criaturas y la inferior limitada al conocimiento de lo individual.

Jordan Bruno admite tres medios de conocimiento: los sentidos, que nos hacen percibir los objetos como el que está en una prisión y distingue los colores de los cuerpos por entre las rendijas de la pared; la razon que nos permite conocerlos como cuando vemos la luz del sol reflejada en la luna, pues la razon no alcanza á ver la unidad sino en cuanto refleja en la pluralidad; y el entendimiento que conoce la unidad en sí misma. Los sentidos conocen las cosas *esplicatim*, la razon, *complicatim*, el entendimiento *summatim*.

Las obras de este filósofo han sido miradas con muy desfavorable prevencion; pero Schelling y Jacobi las han tenido muy en cuenta, y ahora son en Alemania objeto de particular estudio despues de haber estado por mucho tiempo completamente olvidadas.

## MONTAIGNE.

Miguel Montaigne nació en la Gascuña el año 1533. Aprendió latin y griego en su maestrena edad. Su juventud fué muy borrascosa; pero despues se enmendó, y se hizo digno de que en su patria y en países estraños le concedieran honrosas distinciones. La obra que publicó con el

modesto título de *Ensayos* es uno de los libros clásicos de la literatura francesa. Montaigne es el representante del escepticismo de su siglo.

No es esto decir que fuera un escéptico inmoral y peligroso: reconocía la existencia de la verdad especialmente en materias religiosas y morales; pero las muchas paradojas que su genio reflexivo descubría en la historia científica del mundo le indujeron á erigir en sistema una duda prudente, que en lugar del jactancioso dogmatismo que afirma diciendo: *es*, se contenta con decir modestamente: *me parece*. Para ponderar la conveniencia de la duda, dice que así como las espigas mientras están vanas levantan arrogantes la cabeza y la inclinan cuando están llenas de mies; así el ignorante afirma resueltamente, pero el que ya sabe cuan fácil es errar, es mas humilde en sus pretensiones.

La filosofía de este escritor está reasumida en su célebre espresion: *la duda es la almohada mas propia para una buena cabeza*.

## REFORMA DE BACON DE VERULAMIO.

### NOTICIAS HISTORICAS DE ESTE FILOSOFO.

Los sistemas imaginados en la primera época de la filosofía moderna no fueron mas que ensayos hechos para sacudir el yugo de la escolástica, movimientos espontáneos de los ánimos que cansados de frivolas sutilezas, hacian instintiva-

mente esfuerzos para mudar de estado. Entre los filósofos de que hemos hecho mencion, hubo sin duda algunos dotados de talento organizador, como Campanela, de vasta y bien digerida instrucción como el cardenal de Cusa, de espíritu atrevido como Jordan Bruno; pero los trabajos de estos grandes hombres no hicieron mas que preparar el terreno para que produjese pronto sazónados frutos la reforma filosófica de Francisco Bacon.

Nació este célebre filósofo en Londres en 1561. Su padre era un sabio magistrado, guarda del gran sello y consejero privado de la reina Isabel. Estudió la jurisprudencia en la universidad de Cambridge, dando desde muy joven claras señales de su alta capacidad. A la edad de diez y seis años ya escribió un opúsculo contra la filosofía de Aristóteles en el cual sostuvo que la escolástica era muy propia para dar pábulo á interminables disputas; pero no para la investigación de la verdad. Este pensamiento es el que domina en sus escritos posteriores encaminados todos á refutar la dialéctica, aristotética y á formular un proyecto de reforma comprensiva de todos los ramos del saber humano, clasificados de un modo nuevo, y ajustada al método experimental que proclamó como el único camino de investigar la verdad y de progresar en las ciencias. Las obras donde espuso su grandioso plan y el modo de llevarle á cabo son el tratado de *Dignitate et augmentis scientiarum* que publicó en 1606, y la intitulada *Novum organum scientiarum* que vió la luz en 1620.

Hizo gran papel en las contiendas civiles de

su país y llegó en el reinado de Jacobo I á ser canciller del reino con el título de baron de Verulam; pero su vida política no es merecedora de tanto elogio como su genio filosófico. Publicó algunas obras de derecho, y la historia de Enrique VII y Enrique VIII y dejó comenzada una historia general de Inglaterra. Murió en 1626.

### ESPOSICION.

Bacon se propuso reformatar por completo la ciencia, estirpando los obstáculos que se oponían á su adelantamiento y prescribiendo el método que convenia seguir en la investigación de la verdad. Señaló como el principal origen del error, las preocupaciones, los juicios anticipados, las afirmaciones no fundadas en el exámen de los hechos, *ídolos* á quienes la mente fascinada tributa el culto de que solo es merecedora la verdad. Redujo las preocupaciones á cuatro clases; *ídola tribus* preocupaciones en que incurren todos los hombres por la flaqueza de su condicion; *ídola specus*, las que dependen del carácter particular de cada individuo; *ídola fori*, las que emanan de la influencia que sobre cada uno ejercen las personas que le rodean, y por último, *ídola theatri*, las que produce el espíritu de secta. Bien se vé que para evitar todas estas especies de errores no hay otro medio que negarse á asentir á todo lo que una observación paciente y detenida no nos demuestre que es verdadero. Si nos fiamos en el dicho ageno renunciando al uso de nuestra razon, ne-

cesariamente padeceremos muchas y muy graves equivocaciones.

La observacion, pues, tan abandonada por los escolásticos, es en dictámen de Bacon el procedimiento que conduce al acierto, el instrumento de que debemos valernos para nuestras investigaciones, el método que conviene seguir, el *Novum organum*, la nueva máquina que ha de aumentar prodigiosamente las fuerzas de nuestro entendimiento. Sentada como base de su sistema, la excelencia del método experimental, enumeró el sabio canciller las operaciones que debe practicar el que adopta esta marcha en sus trabajos. Debe principiar observando los fenómenos asegurándose de su existencia, y averiguando su naturaleza é indole; estas observaciones de los hechos aislados se llaman en el sistema que estamos esponiendo, *instantiæ naturæ*. Conviene despues clasificar todos estos hechos ya conocidos, reduciendo nuestras ideas á la unidad propia del conocimiento científico; como la clasificacion se hace por medio de comparaciones, este procedimiento lleva el nombre de *comparationes instantiarum*. Cuando ya están ordenados en grupos los objetos conocidos, es llegado el caso de examinar las clasificaciones de las ciencias en el estado presente, y desechar todo cuanto no esté conforme con el producto del infalible método de la inspeccion de la naturaleza.

Este sistema consideraba el silogismo como un instrumento, bueno sí para deducir consecuencias, pero insuficiente para establecer nuevos principios, y apreciar la exactitud de los generalmente admitidos, y en su lugar preconizaba la



inducción que del examen de los individuos se eleva á la formación de las ideas generales. Desechaba el testimonio ajeno, diciendo que fiarse en él era renunciar al derecho que todos tenemos de examinar por nosotros mismos la verdad de las proposiciones.

Bacon dirigió una mirada eserutadora á lo interior del alma humana, y sentó que en la mente hay tres facultades; la memoria, la fantasía y la razon. Todas las producciones del espíritu humano son en su opinion obra de alguna de estas potencias, y segun este principio hizo su famosa clasificacion de las ciencias. La historia es obra de la memoria; la poesia, de la imaginacion, y la ciencia propiamente dicha de la razon. Vamos á dar una idea del arbol genealógico del saber humano, tal como lo concebía este filósofo.

*Historia.* Se divide en natural y humana. La historia natural se subdivide en tres ramas, la primera espone el orden regular de la naturaleza, la segunda las producciones monstruosas, la tercera la accion del hombre sobre el mundo fisico, las artes. La historia de los fenómenos regulares es una ciencia ya formada, pero exige reformas; la de los múnstruos no está tratada científicamente; la de las artes no existe, y es una necesidad que el espíritu humano anhela ver satisfecha.

La historia humana se divide en civil (que es la que nosotros llamamos profana), sagrada, y literaria. Esta última está tambien por formar y es un vacío que conviene llenar asi como el que produce la falta de la historia de las artes. Las tres ramas de la historia humana comprenden la *biografía*, ó historia de un individuo, la *relacion* de

de un acontecimiento y la *crónica* ó narracion de los hechos acaecidos en un periodo de tiempo mas ó menos largo.

*Poesia.* Es narrativa cuando el poeta cuenta algun suceso fingido, dramática en la que la accion es no referida sino representada; y parabólica. La parábola es una ficcion imaginada para hacer resaltar una verdad, ya cosmológica, ya política, ya moral.

*Ciencia propiamente dicha.* Hay ciencias que son producto de la razon humana, y otra que ha sido revelada por Dios al hombre: esta es el *sábado* de la inteligencia, el día de reposo en que descansa de las fatigas que cuesta la investigacion de las verdades naturales. Las ciencias humanas comprenden gran diversidad de objetos, y se dividen en otras tantas partes; pero el orden exige que haya una ciencia general que contenga un cuerpo de axiomas aplicables á todos nuestros conocimientos: esta es la filosofia. Tres son los principales objetos de nuestro estudio: Dios, el mundo, el hombre. La ciencia que trata de Dios es la teologia.

La ciencia de la naturaleza es especulativa ó práctica: la especulativa observa los objetos, pero sin obrar sobre ellos: la práctica no solo hace observaciones sino tambien esperimentos. La ciencia natural especulativa comprende la fisica que averigua las causas eficientes de los fenómenos, y la metafisica que considera sus formas abstractas, y el fin para que han sido producidos. La ciencia práctica comprende la mecánica, nombre general que dá Bacon á la esperimentacion, y la magia que enseña á producir efectos estraor-

dinarios. Las matemáticas son ciencias meramente instrumentales, y se dividen en puras, y mistas ó aplicadas á las artes.

La ciencia del hombre, trata del individuo ó de la sociedad. Como el hombre es un compuesto de alma y cuerpo, antes de considerar separadamente cada una de estas sustancias, conviene formar una ciencia que trate de la personalidad humana tomada en su conjunto, y de las relaciones del alma con el cuerpo. La ciencia relativa al cuerpo comprende la medicina que se refiere á la salud, la cosmética que dice relacion á la belleza, la gimnástica que trata de la direccion de la fuerza, y la pintura y la música que proporcionan placer á los sentidos. La ciencia del alma trata ó de la sustancia de este ser, ó de sus facultades, las cuales son lógicas ó morales. La lógica es inventiva que tiene por objeto la investigacion de la verdad ó traditiva que se dirige á enseñarla; en esta última entran la gramática, la retórica, la critica y la pedagogia. La moral es especulativa, que se reduce á la historia de los caracteres, ó práctica, que se propone educar los afectos.

La ciencia social se divide en tres partes porque son tres los bienes que la sociedad debe proporcionar á los que forman parte de ella, á saber, *el consuelo contra la soledad, la ayuda en los negocios y la defensa contra las injurias.*

La cúpula del edificio del saber es, segun Bacon, la teologia revelada que nos pone de manifiesto verdades superiores á nuestro alcance.

## OBSERVACIONES.

Bacon ha hecho á la ciencia moderna un servicio muy análogo al que prestó Sócrates á la filosofía griega: no fundó una teoria nueva, sino que prescribió un método que necesariamente habia de cambiar el aspecto de los estudios científicos: su talento era mas bien organizador que inventor. Si se hubiera dedicado á la literatura, hubiera sido un critico muy escrupuloso, pero no un gran poeta. Sin embargo, la filosofía le es deudora de muy eminentes servicios. Los pensadores de su tiempo engolfados en las abstracciones escolásticas, habian olvidado el estudio de la realidad; Bacon sostuvo que la naturaleza es un gran libro que debe tener siempre abierto todo el que aspire á dar razon de los fenómenos del universo. Como la filosofía durante la edad media habia sido una sucursal de las ciencias eclesiásticas, de las cuales tomaba los principios sin permitirse examinar su exactitud, habia adoptado el silogismo como el procedimiento esclusivo de su lógica. Bacon conoció que ya era tiempo de que la ciencia humana se emancipase de tutela, y se elevase al establecimiento de nuevos principios y á poner en tela de juicio los que hasta entonces le habian servido de base; para esto preconizó la bondad de la induccion. De la breve exposicion que hemos hecho de su doctrina se infiere que procedió lógicamente, porque siendo la base esclusiva del método la esperiencia, no hay otro camino para llegar á la ciencia que

generalizar las ideas adquiridas por este conducto. Pero, fué ¿Bacon exclusivamente empírico? ¿fué exclusivamente sensualista? Aunque muchos le consideran como el fundador de la teoría desarrollada por Locke y Condillac, nosotros no creemos que sea justa la nota de sensualismo que se quiere fulminar contra el padre de la filosofía experimental. Convenimos en que fué empírico en toda la estension de la palabra, en que la observacion fué en su dictámen el único criterio de verdad; pero de algunos pasajes de sus obras se infiere claramente que tenia tambien en cuenta los hechos psicológicos que no pueden reducirse á la sensacion.

«Así como el cuerpo (dice en su obra *de dignitate et augmentis scientiarum*) recibe la accion de otro cuerpo, tambien el espíritu es capaz de recibir la accion inmediatamente de otro espíritu.» En otro lugar de la misma obra sostiene, que cuando por el sueño ó la enfermedad se relajan los vinculos con que la inteligencia está unida á los órganos, hay una comunicacion mas directa entre la mente y la divinidad. Nos parece que una admission tan esplicita del magnetismo y de la iluminacion es bastante prueba para demostrar que reconocia en nuestra alma funciones del todo independientes del organismo.

Reasumiendo, Bacon fué empírico sin ser sensualista esclusivo, dió á la induccion toda la importancia que debe tener en las ciencias que tratan de lo contingente, é hizo de los conocimientos humanos una clasificacion muy arreglada. Estos títulos son bastantes para merecer un puesto muy eminente entre los mas ilustres pensadores.

incurrió en errores, desechando el silogismo como inútil, rehusando el testimonio de la autoridad y tratando con tal preferencia la observacion sensible, que ha dado motivo para creer que desconoció la existencia de los fenómenos puramente racionales. Pero ¿quién ha contribuido mas que él á los adelantamientos de las ciencias físicas? ¿Hemos de exigir de la flaqueza humana que esté exenta de yerros y equivocaciones?

## REFORMA DE DESCARTES.

### NOTICIAS HISTÓRICAS DE ESTE FILÓSOFO.

Renato Descartes, nació en la Haya (Turena) en 1596. Hizo sus primeros estudios en el colegio de jesuitas de la Fleche donde ya descubrió su genio meditabundo y reflexivo. Abrazó la carrera militar y viajó mucho sin dejar por eso el estudio. Sus descubrimientos en matemáticas y en física le habian grangeado fama cuando en Holanda publicó el *discurso sobre el método* y las *meditaciones sobre la primera filosofía*, en las cuales manifestó de lleno la profundidad de su talento especulativo. Cristina de Suecia le invitó á que pasase á su córte para que la enseñara filosofía, condescendió Descartes y allí murió en 1650. La reina, su protectora, le erigió un magnífico sepulcro; pero por reclamacion de la embajada de Francia fueron trasladados á Paris sus restos mortales.

## ESPOSICION.

Descartes, habia advertido en sus trabajos fisicos y matemáticos que la ciencia tal como estaba constituida en su tiempo, era importante para conducir al fin que el hombre se propone cuando trabaja por conocer la verdad. Muchas veces habia tenido que desechar principios que antes le parecian incontestables, y no pocas se habia lamentado de la esterilidad de las consecuencias que se deducian de ellos. Para sustraerse á la funesta influencia del sistema científico cuya imperfeccion conocia, emprendió la difícil tarea de reconstruir su inteligencia. Empezó suspendiendo el juicio sobre todo, cuanto hasta entonces habia tenido por verdadero, y trató de buscar una base segura de toda investigación. En esta tarea advirtió que mientras ponía en duda la verdad de sus conocimientos era evidente que estaba dudando; y como la duda es un acto del pensamiento y el pensamiento supone la existencia, señaló como punto de partida de sus especulaciones este entimema: *pienso, luego existo*: juicio de cuya verdad le daba auténtico testimonio su conciencia.

Estudiando la razon que tenia para afirmar su existencia, que como acabamos de decir no era otra que la conciencia de los actos de su mente, sentó como principio capital de su filosofia: *se debe afirmar de una cosa todo lo que esté claramente contenido en la idea de ella*.

La primera aplicacion que Descartes hizo de

esta regla de filosofar, fué el estudio de su propia naturaleza. Examinándose, se reconoció imperfecto, porque la duda en que estaba era clara muestra de su imperfeccion. Despues halló en su mente la idea de que es mejor ser sumamente perfecto que carecer de algunas perfecciones; idea de la cual su perspicacia no podia dejar de inferir la de un ser perfectísimo. Pero esta idea de un ser infinitamente perfecto no puede habérsela sugerido el estudio de nosotros mismos imperfectos como somos; luego nos la ha suministrado el mismo ser objeto de esta idea; luego existe este ser dotado de perfeccion infinita. Así Descartes se eleva al conocimiento del ser supremo sin mas ayuda que el estudio de su conciencia. Admitió tambien como prueba de la existencia de Dios la nocion misma de su perfeccion infinita, porque siendo la existencia una perfeccion no puede carecer de ella el ser perfectísimo. Estas son las principales ideas de la Teodicea de Descartes; la última que hemos emitido ya la hemos encontrado en las doctrinas de San Anselmo.

Apoyado en el sentido íntimo que era en su sistema la base de toda certidumbre, Descartes al examinar el universo se fijó en dos ideas: la del pensamiento y la de estension. Consideró la primera de estas cualidades como la esencia del espíritu, y la segunda como la esencia de la materia. Ya en el primer paso que dió en la senda de la investigación filosófica habia deducido la existencia del espíritu de la fundacion del pensamiento; pero la resolusion del problema de la exterioridad ofrecia mayores dificultades segun

su manera de filosofar. El pensamiento es un hecho que podemos conocer examinando lo interior de nuestra propia alma, ¿pero cómo ha de darnos la conciencia noticia de lo que se verifica fuera de nuestra personalidad? ¿Cómo averiguar si las impresiones que atribuimos á seres dotados de estension, son producidos por objetos exteriores, ó meras modificaciones del yo? Descartes contesta á esta dificultad aplicando el principio capital de su teoria: *lo que está claramente contenido en la idea de una cosa, lo que vemos en ella con toda claridad, podemos afirmarlo sin peligro*; y como la existencia de los cuerpos es una de las cosas mas evidentemente perceptibles no es lícito ponerla en duda. Mas queda aun algo que profundizar en esta cuestion, á saber. ¿Porqué debemos afirmar lo que percibimos claramente? El eminente metafísico que nos ocupa no podia dejar sin resolver este importante problema, y en efecto le esplicó, diciendo que todas las ideas que son actos necesarios de la inteligencia y en cuya formacion no tiene parte la voluntad son infaliblemente verdaderas; porque forman parte de nuestra naturaleza, y si fueran falsas, habria que achacarla á falta de veracidad en Dios á quien debemos estos pensamientos como todas las demas dotes naturales. Sopena, pues, de blasfemar del ser perfecto tenemos que admitir la existencia del mundo exterior.

Lo que acabamos de esponer nos conduce á decir dos palabras sobre la cuestion de las *ideas innatas*, que en sentir de algunos, resolvió Descartes en sentido afirmativo. Nuestra opinion es que este filósofo admitió ideas que no tienen su

origen en la esperiencia, que son puramente racionales; pero quiso decir con esto que tales actos del pensamiento no son obra de la actividad libre del yo; mas que una parte integrante de espíritu y siempre presentes en él. Pasages de sus obras que están copiados en casi todos los manuales de filosofia abonan nuestro sentir.

Descartes decia; «dadme materia y movimiento y haré el mundo;» mas no por eso desechaba de su cosmologia la idea de Dios; consideraba al ser supremo como causa primera de la materia y como primer motor del universo. Lo que hay de notable en esta parte de sus trabajos es la asercion de que una vez dado el primer impulso á la máquina del mundo, pueden esplicarse por leyes mecánicas todos los fenómenos, así de los seres orgánicos como de los inorgánicos. Esta seria la ocasion de dar cuenta de su famosa teoria de los torbellinos, pero esto pertenece mas bien á la historia de la fisica; y decimos que pertenece á la historia porque en la actualidad las opiniones cartesianas tienen muy poco séquito en fisica y en cosmologia.

Las reglas de filosofar que constituyen el método de Descartes son cuatro; la primera que como hemos dicho es la base de sus teorias, es que todo lo que está claramente contenido en la idea de una cosa se debe afirmar de ella; la cual podria tambien formularse del modo siguiente: no se debe tener por verdadero sino aquello que se percibe con claridad. La segunda es que se divida el objeto en cuantas partes sea posible para estudiarle con mas facilidad. La tercera; que se proceda siempre de lo mas sencillo á lo mas compli-

cado; de lo conocido á lo desconocido. La cuarta que las enumeraciones sean completas. No son estas reglas lo único que hay notable en el *discurso sobre el método*; contiene este escrito seis partes en las cuales están espuestas las principales ideas de la doctrina de su autor. Ya hemos hablado de muchas de ellas; otras como la opinion de que los brutos son meros autómatas pertenecen á la filosofía militante y están tratadas en la parte teórica del curso; solo nos falta, pues, que mentar la parte de los trabajos de Descartes que se refiere á la moral.

Las reglas morales cuya observancia recomienda Descartes son 1.<sup>a</sup> Estudiar las leyes del pais y conformar á ellas nuestra conducta. 2.<sup>a</sup> No hacer votos perpétuos. 3.<sup>a</sup> Tomar por regla invariable de nuestras acciones los principios morales. 4.<sup>a</sup> Someterse á la necesidad. 5.<sup>a</sup> Considerar el cultivo de las facultades intelectuales y morales como la mas noble tarea á que puede consagrarse el hombre.

### OBSERVACIONES.

Descartes conoció como Bacon los defectos del método que se usaba en su tiempo, y la necesidad de averiguar la exactitud de los principios que servian de base al edificio científico tal como estaba construido en aquella época. La autoridad era el criterio de la filosofía escolástica; pero someterse ciegamente al dicho ageno era renunciar al uso de la inteligencia, y Descartes se propuso

tambien como el filósofo inglés restituir á la razon individual su independencia y sus derechos. Pero si el objeto de Descartes y de Bacon era el mismo no lo fué el rumbo que siguieron para conseguirlo. Ambos adoptaron, es verdad, la observacion como instrumento de sus trabajos; mas Bacon dirigió su mirada inteligente á la naturaleza exterior al paso que Descartes estudiaba los hechos que se verificaban en lo interior de su conciencia. El procedimiento baconiano es la observacion insensible, el cartesiano la observacion interior. Asi las ciencias físicas son deudoras de los prodigiosos adelantamientos que han hecho en estos últimos siglos al método inventado por el sábio canceller, y Descartes, es mirado con razon como el fundador de la filosofía moderna, tomada esta voz en su sentido mas estrito entendiendo por filosofía el estudio del *yo*.

En punto á las teorías imaginadas por Descartes, casi todas han cedido el campo á otras mas exactas. No fué fiel este filósofo al método que proclamó como único capaz de conducir á la verdad; principiaba observando, pero no tardaba en desviarse del buen camino, y lanzarse en la azarosa senda de las hipótesis cuyos inconvenientes conocia y había descrito con admirable tino.

Hemos dicho que Bacon desempeñó en los tiempos modernos un papel análogo al de Sócrates entre los griegos; tambien á Descartes le toca una parte de esta gloria, porque si el primero sacó á la ciencia del laberinto de frívolas abstracciones en que estaba envuelta, dándole un fin práctico, el segundo sentó como base de todos los conocimientos el estudio de la conciencia, semejante en

esto al ilustre hijo de Sofronisco, que habia puesto á la cabeza de su filosofia aquel cuerdo consejo: *nosce te ipsum*.

## ESCUELAS MODERNAS DESDE BACON Y DESCARTES.

### ESCUELA DEL SIGLO XVII.

## GARTESIANISMO.

### ESPINOSA.

Benedicto Espinosa nació en Amsterdam en 1632 y murió en 1677: la religion de sus padres era el judaismo pero él llegó á tener en poco los ritos de su secta, cuando su intemperancia filosófica le llevó á formar un sistema absurdo é irreligioso. Mas á pesar de lo errado de sus creencias observó siempre una conducta muy morigerada.

Descartes habia definido la sustancia lo que no necesita de otra cosa para existir, *quod nulla alia re indiget ad existendum*. Asi el autor de esta difinicion como sus discipulos la entendian en el sentido de que la sustancia no necesita estar adherida á un sugeto como las cualidades sino que por el contrario, es el sugeto de todos los atributos. Pero Espinosa dedujo de esta idea de la filosofia cartesiana que la esencia de la sustancia consistia en existir independientemente de

modo que á nadie debiera la existencia, y para espresar su pensamiento la definió *quod per se est et per se concipitur*. Como solo Dios existe sin haber recibido de otro la existencia, el Ser Supremo es, en sentir de este filósofo, la única sustancia, y los demas tienen una existencia meramente fenomenal. De este modo resucitó el panteismo que no habia aparecido en la historia de la filosofia desde los primeros siglos de nuestra era. Daba tambien otra razon para probar que solo existe una sustancia. Descartes habia dicho que puede haber muchas y una producir las otras; Espinosa negaba que esto fuese posible. O la productora y la producida, arguia, tienen cualidades diferentes ó semejantes: si diferentes ¿cómo la causa ha de dotar al efecto de cualidades que en ella no existen? Si semejantes, ¿cómo podriamos distinguir la causa del efecto? Las cosas, decia, se distinguen en sus cualidades; si estas son idénticas la distincion es imposible.

Establecida la unidad de la sustancia, Espinosa se aplicó á caracterizarla, y recordando que las primeras ideas en la ontologia de Descartes son la de pensamiento y la de estencion, sentó que la sustancia única es estensa y cogitante. Los espíritus son modificaciones de la sustancia en cuanto espensadora, y los cuerpos en cuanto es estensa. Las consecuencias que de esta teoría dedujo fueron en psicologia considerar la inteligencia y la voluntad como modificaciones del organismo; en moral la destruccion de las nociones de virtud y de vicio, pues juzgaba todas las acciones efectos necesarios de la energia de la sustancia única; en política no reconocer mas derecho que la fuerza.

De las indicaciones que hemos hecho acerca de la doctrina de este filósofo, se infiere que todos sus errores emanaron de haber interpretado violentamente los pensamientos cartesianos. Descartes habia dicho que la sustancia no es atributo de un sujeto, sino sujeto de los atributos; Espinosa entendió que para ser independiente era necesario que fuera causa de sí misma, *causa sui*, cosa que no podia legítimamente deducirse de aquella doctrina. Por otra parte, no es cierto que dos sustancias dotadas de cualidades semejantes no se distinguirian; porque aunque no fueran de diferente especie no dejarian de ser numérica é individualmente distintas.

Se ha fulminado contra Espinosa la nota de ateísta; no creemos que sea merecida esta calificación, porque aunque mal concebida se encuentra en su sistema la noción de lo infinito causa de cuanto existe. Mas no por eso creemos que pueda sincerarse á su teoría del cargo de panteísmo in-moral é irreligioso.

### MALEBRANCHE.

Nicolás Malebranche nació en París en 1638: era de constitucion enfermiza, y mal configurado de cuerpo, esto contribuyó mucho á que llevara una vida retirada y puede decirse misantrópica. A los veinte y ocho años entró en la congregacion del Oratorio; donde se entregó esclusivamente al estudio. Lo que decidió su vocacion filosófica fué el tratado de *Homine*, de Descartes: la impre-

sion que le causó su lectura fué tal, que hubo de dejar el libro porque no podia sufrir la fuerza con que le latia el corazon. Escribió muchas obras; pero espuso su sistema principalmente en la que se titula *De la investigacion de la verdad*. Sostuvo disputas con algunos sábios de su tiempo; entre otros con Bossuet y con Arnauld; murió en 1715.

La base de las teorías de este filósofo es la distincion que hace entre la naturaleza de la idea y la del sentimiento. Ya en otros muchos sistemas hemos visto admitidos como formando parte, la teoría del conocimiento, el elemento empírico y el racional; pero ninguno ha profundizado tanto en esta materia como Malebranche. Las ideas son en su opinion la vista del entendimiento, y así como para que la vision se verifique es preciso que exista el objeto visible, las ideas tienen que ser no una modificacion del alma, sino la manifestacion de un objeto realmente existente. Los sentimientos por el contrario cualquiera que sea la causa que los produzca, no son mas que modificaciones del espíritu sentidas por el espíritu mismo. Así cuando por haber sentido una alteracion en nuestro modo de existir, nos aventuramos á designar la causa de este cambio, formamos un juicio precipitado y espuesto á error.

Las ideas tienen siempre por objeto lo universal, lo subsistente, lo infinito; los sentimientos lo individual, limitado y pasajero. Esto se esclarece con egemplos tomados del orden moral y del orden físico. Cuando percibo que un hombre ejecuta una accion loable, todas las circunstancias individuales de la accion y del agente, son



objeto del sentimiento; pero la bondad del acto que es una particularizacion de la justicia eterna, es objeto de una idea.

Los cuerpos en cuanto tienen figura determinada que limita su estension son objeto del sentimiento; pero la *estension inteligible*, esto es, esta propiedad en cuanto es la esencia de la materia, y por tanto no limitada por tiempo ni por el espacio sino infinita é inmutable, es objeto de una idea. Así en las ideas está exclusivamente la certidumbre, en los sentimientos todo es duda y vacilacion.

Segun estos principios la verdadera filosofia debe fundarse en las ideas; siempre que se fia en el sentimiento pierde el carácter de ciencia, y queda reducida á un conocimiento de cuya verdad de ningun modo podemos estar seguros. Pero entre todas las ideas, la de Dios es la que debe servir de base á todos nuestros trabajos científicos; porque por una parte, esta idea implica la existencia de su objeto, y por otra todas las demas no son mas que diferentes fases de la idea de aquel ser, que es infinito en todos sentidos.

Malebranche, señalaba como Descartes por punto de partida de la filosofia, el conocimiento del *yo* que piensa, y combinando esta nocion con la de Dios, deducia la coexistencia de lo finito y de lo infinito.

El mundo á juicio del pensador, cuyas doctrinas esponemos, es el mejor y mas perfecto de los mundos posibles; porque repugna á la sabiduria de Dios que eligiese un mundo menos perfecto con preferencia á otros mejores. Así, los que al débil entendimiento del hombre parecen defectos,

no son sino consecuencias de ciertas leyes muy generales y sencillas desconocidas para nosotros, que rigen los fenómenos del universo con una regularidad y concierto que estamos muy lejos de comprender. Mas ¿de qué se compone el mundo? ¿existen cuerpos y espíritus?

Que los espíritus existen nos lo prueba la misma idea que tenemos de Dios. El Supremo Hacedor ha criado lo mas perfecto; luego siendo los seres pensadores de mas privilegiada naturaleza que los estensos no pueden menos de existir. Respecto de los cuerpos es mas difícil la decision, porque las impresiones que llamamos sensaciones puede la omnipotencia divina producir las en nosotros aunque no exista el mundo material. Ni es suficiente razon para demostrarnos que no sucede así, la propension natural que tenemos á creer en la existencia de los cuerpos, pues la facultad que tenemos de suponer, que las sensaciones sean directamente producidas por Dios, es bastante para que no pueda acusarse al Divino ser de falta de veracidad aunque el mundo corpóreo sea mera ilusion. La razon no alcanza, pues, segun Malebranche á demostrar la existencia del mundo material; este conocimiento lo debemos á la revelacion divina.

Admitido que el universo se compone de cuerpos y espíritus, surge la cuestion de si estas dos clases de entes obran reciprocamente una sobre otra, ó si existe aislada cada una de ellas. Malebranche eligió el segundo extremo; y para explicar la perfecta correspondencia que se advierte entre el alma y el cuerpo del hombre imaginó la teoria de las *causas ocasionales*. Segun este siste-

ma ni el alma es causa de los movimientos del cuerpo, ni estos escitan la accion del espíritu; sino que el movimiento corporal da ocasion á que Dios produzca en el alma la accion correspondiente, así como los afectos y voliciones de esta dan ocasion para que Dios produzca en el cuerpo los movimientos consiguientes. Así la accion reciproca entre el alma, y el cuerpo es aparente, en realidad Dios es el lazo que une estas dos opuestas sustancias.

Malebranche sostiene que todos los seres corpóreos están compuestos de principios homogéneos, resultando la variedad de los cuerpos de las diferencias en la configuracion producidas por el movimiento que aleja ó aproxima los elementos. Esta teoria se funda en la idea de que la estension es la ciencia de la materia, porque siendo esto exacto, los modos de existir de los seres materiales, no pueden ser sino modificaciones de esta propiedad.

En el alma humana considera la inteligencia y la voluntad. La inteligencia no es causa de las ideas, sino que las recibe de Dios que las produce en nosotros. El hombre por medio de la atencion da ocasion á que Dios le revele la verdad, produciendo ideas en su mente; por tanto *todo lo ve en Dios*. Los sentimientos que son obra puramente humana no son de modo alguno criterio de certidumbre. El progreso del entendimiento consiste en educar la atencion y en dirigirla no á lo transitorio sino á lo inmutable. En punto á la voluntad, Dios es quien nos inspira el invencible amor al bien en general que es una de las condiciones de nuestra naturaleza; y nuestros deseos

particulares son causas ocasionales de nuestros movimientos libres. Los deberes del hombre se reducen á fijar la atencion en las ideas y no en los sentimientos y á poner en armonia los deseos con las ideas.

Este pensador enlazó con el cristianismo sus teorías filosóficas. De la doctrina que habia establecido sobre el optimismo del mundo infirió que era condicion indispensable de su perfeccion la union de Dios con el hombre, criatura la mas noble del universo, esto es, la encarnacion del Verbo Divino, y de la inclinacion que todos tenemos á atender mas bien á los sentimientos que á las ideas, y solicitar los bienes terrenos con preferencia á los perdurables, dedujo que la naturaleza humana está degradada á consecuencia de algun abuso de su libertad. Aquí tenemos explicado filosóficamente el dogma del pecado original, y la pena en que por él incurrió todo el género humano.

A Malebranche se le ha llamado el Platon cristiano: si esto alude á sus profundos trabajos sobre los conocimientos racionales, y al poético estilo de sus obras parecido al de los diálogos del divino discípulo de Sócrates, creemos acertada la calificacion. No deja de ser extraño que un hombre dotado de tan privilegiada imaginacion, proscribiese el cultivo de esta facultad, llamándola *la loca de la casa*, cuando precisamente los pasajes donde mas luce su lozana fantasia son aquellos en que la considera una dote perniciosa, fuente perenne de errores y equivocaciones.

La doctrina de Malebranche es un idealismo exagerado. Ya Descartes habia dado preferencia

en sus meditaciones á la observacion interior; su discípulo menospreció tanto la esperiencia que no halló otro medio que la revelacion para darse cuenta de los conocimientos que se refieren al mundo exterior. Como en la parte teórica del curso se trata de todas las cuestiones suscitadas por este filósofo, nos creemos dispensados de entrar en polémica sobre ellas. Por esta misma razon seremos muy sóbrios en hacer observaciones sobre las teorías de los filósofos de quienes tenemos que hablar aun.

## ESCUELA DE BACON.

### HOBBS.

Tomás Hobbes nació en Malmesbury (Inglaterra) en 1588 y estudió en la universidad de Oxford. Sus ideas favorables al despotismo le indujeron á seguir primero el partido de los Estuardos, y despues el de Cromwel. Espuso sus ideas sobre el arte del raciocinio en un libro titulado *Computatio sive lógica* y sus teorías filosóficas y políticas en su *Levhiatan* que es el mas famoso de sus escritos.

Hobbes reduce toda la lógica á operaciones aritméticas, y sostiene que las operaciones del entendimiento son todas ecuaciones, unas veces

adiciones en que la enumeracion de las partes se deduce del todo y otras sustracciones por medio de las cuales se adquiere el conocimiento individual de las partes que componen un todo anteriormente conocido.

Todas las nociones que forman el caudal de la inteligencia son originadas de la sensacion. De aquí se infiere que las palabras que espresan el infinito, bajo cualquier aspecto, son meros sonidos que no corresponden á ninguna idea realmente formada por el espíritu humano porque el infinito no puede ser representado bajo formas sensibles. Las sensaciones en cuanto vienen acompañadas de placer ó dolor son los móviles de la voluntad, y como en su sistema intelectual no hay ideas racionales, tampoco en su teoria moral puede tener cabida otra regla de accion que el estímulo del placer. Estos pensamientos forman la base de la filosofia de Hobbes; la sensacion en cuanto instructiva, fuente única de los acontecimientos, en cuanto afectiva, único móvil de las acciones libres. Sin embargo, concedió al hombre la facultad de combinar las *sensaciones* ó actos de la sensacion por medio de la asociacion, y esto le llevó á considerar á Dios como causa primera, bien que negando podamos tener la menor idea de sus atributos. Tambien convino en que el hombre puede generalizar las sensaciones de placer y dolor; mas estas nociones generalizadas darán por resultado las de dicha y desdicha, pero no la de obligacion moral.

El anhelo del hombre á gozar es ilimitado, y como en la filosofia de Hobbes no hay ley que lo dirija y regule, todos tenemos derecho á hacer to-

do aquello que pueda proporcionarnos goces. Pero es el caso que en muchas ocasiones pretenderán muchos la posesion de un mismo bien, y entonces començará una lucha entre los pretendientes. Este es el estado natural del hombre en el sistema que vamos esponiendo; y el único derecho en semejante condicion es la fuerza. Este combate no puede ser duradero, porque los combatientes llegan á conocer que destruye todo goce; y entonces renuncian al derecho que puedan tener a una parte de goces para asegurarse la pacifica posesion de los restantes. Este nuevo estado se constituye ó por convenio de los adversarios que por este medio se convierten en miembros de una misma sociedad, ó por la conquista que obliga á los débiles á subordinarse á la voluntad de los fuertes. Ambos orígenes de la sociedad son legítimos; porque el último que es el que parece menos exento de tacha, pone tambien término á la guerra y proporciona á los vencidos goces de que su debilidad les hubiera privado mientras hubiera continuado la lucha.

Como en esta teoría no hay mas derecho que la fuerza, la constitucion de la sociedad se reduce á la organizacion de una fuerza pública que se sobreponga á las voluntades individuales. Esta fuerza está revestida de un poder absoluto y despótico; porque no puede ser moderada por la religion, por la moral ni por la ley civil. Las ideas religiosas exceden la capacidad de la inteligencia; por consiguiente el poder público puede dar la preferencia al culto que quiera sin contradecir al dictámen de la razon, puede, pues, determinar el culto, lejos de tener que acatar sus dogmas. Tambien

desaparece, como puede inferirse de lo que hemos dicho, la nocion de lo justo y de lo injusto; por tanto no hay leyes superiores é inmutables que tenga obligacion de respetar el sumo imperante. La ley civil es un medio de proveer al bien comun, medio de cuya oportunidad decide en última instancia el soberano. Así estableciendo como base de su sistema social la independenciam absoluta del individuo, concluye ensalzando el despotismo mas violento que pueda concebirse. Hasta en el nombre que dió á la democracia *Levhiatan* se vé el horror con que miraba las franquicias populares.

Las teorías de este filósofo son una prueba mas de los errores á que conduce el estudio esclusivo de una parte de nuestra naturaleza. Siguiendo el impulso dado á la filosofia por Bacon quiso por medio de la observacion exterior, conocer lo interior del alma, y ¿qué resultados obtuvo? En metafisica el ateismo que aunque algo templado resalta en sus teorías; en moral la destruccion de las nociones de la justicia y del deber; en política el despotismo mas atroz.

## LOCKE.

Juan Locke, nació en Inglaterra, en el condado de Bristol, en el año 1632. Se dedicó á la medicina, y la lectura de las obras de Descartes le inspiró gusto á las especulaciones metafisicas. Presenciando cierto dia una disputa advirtió que la causa de que no conviniesen los que tomaban

parte en ella era que no habian determinado de antemano el significado de las palabras que usaban. Esta observacion generalizada fué la base y el punto de partida de la teoría filosófica que tan hábilmente desenvolvió en el *Ensayo sobre el entendimiento humano*, porque convencido de que cualquiera que sea el objeto sobre que discurrimos, el entendimiento es siempre la facultad que para ello ponemos en juego, pensó que lo primero que debe hacerse es conocer la naturaleza y alcance de esta facultad. Murió en 1704.

Las dos cuestiones capitales que Locke trató en su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, son la del origen de las ideas y la de la relacion de la idea con su objeto. Todos los conocimientos humanos tienen su origen en opinion de este pensador en la sensacion ó en la reflexion: los objetos exteriores los percibimos por la sensacion: los actos y modificaciones del sujeto que pensamos son conocidos por la reflexion. El alma es una tabla rasa donde se graban las ideas que adquirimos por estos dos medios. Los conocimientos inmediatamente producidos por la sensacion ó la reflexion se llaman ideas simples; pero combinando ideas de esta clase la mente puede formar ideas compuestas. Las ideas simples adquiridas por medio de la sensacion son las de espacio, tiempo, estension, número y otras que se llaman en esta filosofía *cualidades primeras* de los cuerpos, y las de olor, sabor, sonido, etc, que se llaman *cualidades secundarias*. Las ideas simples, producto de la reflexion, son las de pensamiento, percepcion, duda, creencia y demas relativas á las operaciones del alma. Unas y otras sirven de

elementos para la formacion de las ideas compuestas.

En punto á la relacion de nuestros conocimientos con las cosas sienta que idea verdadera es la que es conforme con su objeto; mas para asegurarnos de esta conformidad era necesario que pudiéramos confrontar las ideas con los objetos de ellas. La imposibilidad de conseguir esto fué como veremos el fundamento de la teoría de Berkeley. Las ideas sensibles son, á juicio de Locke, la representacion de las cualidades de los cuerpos, así como las ideas producidas por la reflexion lo son de las operaciones del alma. Pero el espiritu en sí mismo no es susceptible de ser representado; no es posible conocerlo por consiguiente por la luz natural, es necesario que la revelacion nos ilumine. Mucho menos alcanza la razon humana á formar idea de lo infinito, porque su poder en este punto se limita á considerar los números susceptibles de ser repetidos indefinidamente; habremos pues, de renunciar al conocimiento del Ser Supremo. Esta última consecuencia no la dedujo Locke, pero se desprende de sus principios.

En honor de este filósofo debemos decir que la parte práctica de su sistema no adolece de los vicios que eran de temer; atendidos los errores de su especulativa. Reconoció la existencia de Dios y admitió los argumentos *á posteriori* que la demuestran; mas desechó la prueba *á priori* de Descartes. En lógica dió al language la importancia que merece, ya como medio de comunicacion, ya como instrumento del pensamiento, aunque á decir verdad, algo exagerado anduvo en decir que

toda ciencia se reduce á una lengua bien hecha, pues la perfeccion del idioma técnico es una consecuencia, mas no el constitutivo de una ciencia merecedora de este nombre. Su aficion á la observacion exterior le llevó á adherirse á la hipótesis de Occam que creia posible que el pensamiento fuera una modificacion de los seres estensos. Repetimos que Locke no dedujo las funestas consecuencias que podian sacarse de sus principios; pero sus sucesores fueron mas lógicos y menos circunspectos como veremos al tratar de los filósofos del siglo XVIII.

### BERKCLEY.

Jorge Berkley nació en 1684; fué obispo de la iglesia anglicana de Cloyne en Irlanda. Escribió los *principios de los conocimientos humanos*, y los *diálogos entre Hila y Philonoo*. Murió en 1753.

Este profundo filósofo conoció los inconvenientes del empirismo de Locke, que bajo las apariencias de una observacion delicada era un sistema muy aventuradamente hipotético, y se propuso combatirlo con las armas del raciocinio y valiéndose de los mismos principios establecidos por su antagonista. Tomando la observacion por guia y conviniendo con Locke en que por los sentidos solo percibimos las cualidades sensibles mas no la existencia ni la sustancia de los cuerpos, dedujo que admitir un mundo independiente de nuestras sensaciones era una hipótesis enteramente gratuita, era crear un fantasma, pues de ningun modo

nos constaba su verdad. Solo, pues, podemos afirmar la existencia del espíritu; mas como el hombre experimenta modificaciones que no ha causado, y como las sensaciones que recibe son tantas y tan variadas, y guardan tal orden y proporcion, es preciso convenir en que han sido comunicadas al hombre por un espíritu infinitamente superior á él.

La doctrina de Berkley era muy poderosa para combatir la de Locke; pero poner en evidencia los vicios del sensualismo, no era bastante para fundar sobre una base sólida el espiritualismo esclusivo. El reflexivo obispo de Cloyne partia de la noción de idea dada por Locke; así es que luego que Reid ha explicado con mas acierto el fenómeno de la percepcion, este sistema ha caido por su propio peso.

### GASSENDI.

Pedro Gassendi nació en una aldea de la Provenza en 1592. Fué sacerdote y enseñó filosofía y teología en la universidad de Aix; despues fué profesor de matemáticas en el colegio real de Francia á donde asistia á sus lecciones muy numerosa concurrencia. Era hombre de gran talento y de mucha y muy variada instruccion; y tenia correspondencia con casi todos los sábios ilustres de su época, en especial con Descartes con quien sostuvo a veces una polémica muy animada. Murió en París en 1655. Escribió varias obras contra las teorías de Aristóteles y Descartes y en defensa de las doctrinas de Epicuro.

Gassendi sostuvo que toda la inteligencia está reducida á la percepcion de los hechos aislados de que nos dá noticia la sensacion y á la comparacion de los hechos por medio de la cual se forman ideas generales. Esto prueba que estudiaba los fenómenos de la mente humana bajo el mismo punto de vista que Bacon. Dividió la filosofia en dos ramas, fisica y moral, no considerando necesario hacer de la metafísica una ciencia aparte, puesto que en su sistema se llega á las nociones de Dios y del alma por el estudio de la fisica y la moral. En esta última ciencia adoptó el sistema de Epicuro aunque procuró purificarlo y acomodarlo á la índole del cristianismo. Ya en otras ocasiones hemos dicho que á una psicología puramente sensualista no corresponde otra etica que la de Epicuro, en donde no hay otra regla de accion que el placer ni mas deber moral que el cálculo.—En fisica fué ardiente partidario de la doctrina atomística defendida por Demócrito y recomendada por Bacon; mas no convino en la teoria de los torbellinos imaginada por Descartes; por el contrario, la combatió, defendiendo con calor la existencia del vacío de la filosofia cartesiana por no admitir una entidad que no cabia en ninguna de las dos grandes categorías en que dividió los seres; á saber, estensos y cogitantes.

## ECLECTICISMO.

### LEIBNITZ.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Godofredo Guillermo Leibnitz nació en Leipsick en 1648: su padre era profesor de moral en aquella universidad. Estudió la ciencia del derecho y al propio tiempo se dedicó á las matemáticas y á la lectura de los clásicos griegos cuya lengua aprendió en sus primeros años. El aplauso con que fueron recibidas sus primeras producciones favoreció el desarrollo de su grande ingenio, y le escitó á emprender los numerosos trabajos en que trató de matemáticas, de fisica, de historia, de moral, de derecho, de metafísica, de teología, de cuantas ciencias concurren á formar el caudal de los conocimientos humanos. Viajó mucho, tuvo por amigos á los hombres mas sábios de Europa, sosteniendo correspondencia científica con muchos de ellos, y desempeñó altos puestos en las córtes de Maguncia y Brunswick; murió en 1716. Sus teorías filosóficas están esparcidas en todas sus obras; pero en ninguna las espuso *ex profeso*.

## ESPOSICION.

La idea de sustancia es el punto de partida de la filosofía de Leibnitz; he aquí como la explica. Todo lo que es compuesto supone componentes; luego en último resultado hay que admitir seres simples, que no consten de partes y sean los elementos de toda composición, estos son las *mónadas*. Los *mónadas* son las únicas sustancias, porque lo que no es *mónada* es composición, y las composiciones no son sustancias, sino meras relaciones entre los elementos. Estos *mónadas* no son pasivos, ni pueden ser concebidos sino como fuerzas, por tanto la teoría cartesiana que supone la materia inerte es falsa. Descartes para hacer el mundo necesitaba materia y movimiento; Leibnitz no admitía sustancia que no estuviera dotada de acción, y explicaba el universo como un conjunto de fuerzas limitadas las unas por las otras.

Cada *mónada* tiene cualidades que le son propias; si hubiera dos *mónadas* enteramente semejantes sería imposible discernirlas, serían por tanto una misma cosa con diferentes nombres. Como todas las *mónadas* son activas, pueden modificarse y existir de diferentes maneras. Este poder de cambiar, sería limitado si las *mónadas* fuesen compuestas, porque serían contadas las combinaciones de que fuesen susceptibles sus partes; mas como son simples, pueden existir de tantas maneras como es posible concebir, y por consiguiente cada una de ellas es representati-

va del universo con todos sus cambios y variaciones.

Entre las *mónadas* hay algunas dotadas de pensamiento ¿y qué es el pensamiento? La conciencia, la percepción distinta de las variaciones que se verifican en el seno de la *mónada*. La percepción distinta supone la confusa, y para diferenciar estos dos estados del alma se da á la percepción distinta el nombre de *apercepcion*. En el estupor en el sueño y en el delirio, el alma percibe aunque confusamente, pues si perdiera su actividad no podría recobrarla. Esta razón es muy convincente para Leibnitz que supone las *mónadas* no solo activas sino agentes desde el primer momento de su existencia.

Podemos tener percepción distinta de los hechos aislados y de las verdades necesarias. Las percepciones están enlazadas unas con otras de modo que cada una es el nudo que une la anterior con la siguiente. Las percepciones racionales obedecen á la ley de la inteligencia que se funda en dos principios, el de la razón suficiente, y el de contradicción. Por el principio de la razón suficiente sabemos que nada sucede sin razón bastante para que sea así mas bien que de otro modo: esto nos sirve de guía en el estudio de los hechos. Por el de contradicción conocemos que una cosa no puede existir y dejar de existir al mismo tiempo; este es la base de todas las teorías relativas á las verdades necesarias. Estos dos principios son distintos porque se refieren á distintos órdenes de ideas; pero en realidad el de la razón suficiente es una verdad necesaria, y por consiguiente está subordinado al principio de



contradiccion. Tenemos pues, establecida la unidad lógica de las percepciones.

Mas no basta haber reducido á la unidad todos los conocimientos, es preciso elevarse hasta el principio único de cuanto existe. Tambien á esto alcanza la virtud del principio de la razon suficiente y del de contradiccion. Estudiando la série de los fenómenos contingentes, hallamos que cada uno de ellos tiene su razon suficiente en otro anterior; luego hay que venir á parar en un ser necesario que sea la última razon de la existencia de los demas, y que tenga en si mismo su razon suficiente. Por otra parte, si las verdades necesarias y eternas tienen alguna realidad, esta realidad debe ser una existencia necesaria y eterna. Si no existiese esta sustancia, no existirian tampoco las verdades necesarias, y por tanto ni los hechos contingentes que en ellas tienen su razon; negar, pues, la existencia del ente necesario, es negar toda existencia, es incurrir en la mas grande, en la mas absurda de las contradicciones.

De este modo el espíritu se eleva al conocimiento de la unidad objetiva; llega á conocer la mónada primera, el *monas monadum*, origen de todo ser y de toda perfeccion. Lo que existe en las demas de un modo finito, existe en la primera mónada de un modo infinito. En Dios hay un poder causa de todos los seres, así como en cada mónada hay un principio activo causa de todas sus modificaciones. En Dios hay una inteligencia que contiene el *Schema* el tipo de las ideas, así como en todas las mónadas hay un *Schema* que determina su carácter propio. En Dios hay

tambien una voluntad benévola que siempre quiere el mayor bien, como en todas las mónadas hay una tendencia á cambiar de estado, siempre aspirando á otra condicion mejor.

Considerando el universo se preguntó Leibnitz; ¿el mundo carece solamente de la perfeccion infinita privativa del ente necesario, ó seria posible otro mas perfecto, sin que fuese infinito? Resuelve esta cuestion, diciendo que entre los innumerables mundos que la omnipotencia divina pudo criar, el presente es el mas perfecto. No habria, dice, razon suficiente para que la suprema sabiduria eligiese lo menos bueno en competencia con lo mejor. Además de esta prueba *á priori* del optimismo del universo, da otra *á posteriori* fundada en la naturaleza de los males que existen en él. El mal metafísico no es otra cosa que la limitacion del bien, indispensable en todo ser limitado por perfecto que se suponga; el mal físico no es verdadero mal, sino un medio necesario para la produccion de bienes que lo compensan superabundantemente; el mal, moral, no es como el físico un medio de producir el bien; pero el permitir que exista el mal moral ha sido necesario para que resplandecieran en el universo los atributos del Criador. La posibilidad del pecado es una consecuencia del libre albedrío, dote preciosísima con que quiso favorecer al hombre la bondad divina.

Hay mónadas que tienen conciencia de sí mismas; estas son los espíritus: hay seres que son agregaciones de mónadas privadas de esta cualidad, estos son los cuerpos. ¿Cómo obran estas mónadas sobre otras? ¿Como el espíritu huma-

no por ejemplo, obra sobre el cuerpo y este sobre el espíritu? Leibnitz para resolver esta cuestion imaginó el sistema de la armonía preestablecida. Las mónadas no tienen en su opinion influjo directo unas sobre otras, cada una obra en la esfera de su propia actividad; pero el universo está tan maravillosamente ordenado que todos sus movimientos se verifican conforme á cierta armonía establecida por Dios de antemano, de modo que el mundo espiritual y el corporal son como dos relojes movidos cada uno por diferente resorte, pero que siempre van acordes sin discrepar un ápice. Esto da tambien muy alta idea de la perfeccion del mundo, porque no puede imaginarse un órden en que mejor hermanadas estén la unidad mas rigurosa y la multiplicidad mas variada.

Leibnitz refutó la teoría psicológica de Locke en una obra que tituló tambien *ensayo sobre el entendimiento humano*, la cual está dividida en los mismos libros y capitulos que la de su adversario. No negó en ella el filósofo alemán la autoridad de la esperiencia; pero demostró que la inteligencia es una facultad independiente que tiene modos de obrar esclusivamente suyos y que, por medio de esta clase de operaciones, adquirimos las ideas que no puede suministrarnos el ejercicio de la sensibilidad. Los sentidos nos dan cuenta de lo que existe; pero no nos enseñan lo que debe existir: nos dan noticia de los seres contingentes, pero no nos dan á conocer lo que existe necesariamente. Así siendo la sensacion el origen de un gran número de conocimientos no basta á explicar la formacion de ciertas ideas que son

las mas elevadas que existen en la inteligencia.

### OBSERVACIONES.

Creemos haber indicado las ideas culminantes de la filosofía de Leibnitz; la índole de nuestra obra no nos permite entrar en pormenores por mas persuadidos que estemos de la conveniencia de conocer á fondo este vasto sistema: el profesor suplirá con sus explicaciones la brevedad del testo. El título de fundador del eclecticismo moderno lo adquirió Leibnitz completando el sensualismo de Locke con el idealismo de Descartes, y corrigiendo el esclusivismo de ambas teorías. Admitió el testimonio de la esperiencia; pero reconoció al propio tiempo en el alma una actividad propia é independiente de escitaciones extrañas. Sostuvo con Descartes que la conciencia es la esencia, por decirlo así, de la personalidad humana; pero como tambien admitia el criterio esterior no tuvo que apelar á Dios para creer en la existencia de los cuerpos.

Es tambien muy digno de atencion el pensamiento de que toda sustancia es activa y todos los seres están dotados de energía, es decir, de un poder pronto á obrar. Este pensamiento es capaz de producir una revolucion en el estudio de las ciencias físicas, pues combate la creencia de que la materia es inerte y meramente pasiva. Esta revolucion no se ha verificado todavía; pero la teoría dinámica va ganando terreno,

y tal vez le llegue pronto su época de dominación.

Las pruebas que da Leibnitz de la existencia de Dios son concluyentes y los principios que sienta como base de toda demostración, muy aceptables. No así su teoría de la armonía preestablecida que es una hipótesis tan sin fundamento como las demás escogidas para explicar la relación del alma con el cuerpo.

### WOLF.

Cristian Wolf nació en Breslau en 1679; fué muy amigo de Leibnitz y puede ser considerado como su continuador en filosofía; estudió muy á fondo las matemáticas y las doctrinas de Descartes, y llegó á ser tenido en su tiempo como el primer filósofo de Alemania: murió en 1764.

El mérito principal de este escritor consiste en haber reducido á la unidad y encadenado sistemáticamente las diferentes partes de la filosofía leibniziana valiéndose del método matemático; pero algunas veces, por querer ordenar las doctrinas de su maestro, las desnaturalizó, y en ocasiones abusó del método que había adoptado, en términos de degenerar en una terminología difícil y confusa que retrajo á los espíritus de las especulaciones metafísicas. La moral que enseñó es noble y severa, su principio capital es *per fice te ipsum*, perfeccionate cuanto puedas, y para conseguirlo trabaja en perfeccionar á tus semejantes.

### ESCEPTICISMO.

Ya hemos dicho repetidas veces que después de los sistemas dogmáticos, que pretenden haber encontrado soluciones satisfactorias de los grandes problemas de la filosofía, viene una época en que se examinan los títulos que presentan estas doctrinas para ser universalmente aceptadas, y como nunca deja de encontrárseles parte vulnerable, la razón desconsolada cree imposible el descubrimiento de la verdad y cae en el escepticismo. Así sucedió también en el siglo XVII. Los ánimos estaban divididos, adhiriéndose unos á Descartes, y otros á Aristóteles; profesando estos las doctrinas metafísicas de Hobbes, y aquellos las de Espinosa; y como si la divergencia en filosofía no fuera bastante para introducir la confusión en los espíritus, las contiendas entre católicos y protestantes, fogosas como todas las que versan sobre asuntos religiosos, acababan de turbar las conciencias, y las desviaban mas y mas de la investigación pacífica. En esta coyuntura aparecieron algunos genios, que teniendo mas en cuenta los procedimientos lógicos que las inspiraciones del espíritu que nos inducen á creer, cuando no podemos demostrar, combatieron unos por otros todos los sistemas que prevalecían en su tiempo, valiéndose de la arma poderosa de la ironía. Algunos hubo que llevaron la duda á las verdades religiosas; otros desconfiados sí, pero no impíos, negaron las fuerzas de la razón, pero no la autoridad del dogma.

Entre los primeros merece singular mención Pedro Baile, francés de nacimiento que, para publicar sus ideas con entera libertad, fijó su residencia en Holanda donde á la sazón la tolerancia religiosa era estremada. Allí combatió las teorías filosóficas antiguas y modernas, todas con igual virulencia, sin que pueda tachársele de parcial ni complaciente con ninguna, derramando al propio tiempo en sus escritos la ponzoña de la duda religiosa. Lástima grande que incurriera en tan grave falta, porque aunque no era un génio original, tenia mucha discrecion en su crítica, y su *Diccionario filosófico* contribuyó mucho á la propagacion de las luces. Sorbiere y Glanvill siguieron la misma marcha que Baile.

Entre los que desconfiando de su razon se refugiaban al santuario, llenos de fé en las verdades religiosas, figura en primera línea el elocuente Pascal. Dotado de génio atrevido, y educado en el estudio de las matemáticas, se afanaba por encontrar en los sistemas de los metafísicos aquellas demostraciones concluyentes que contiene la ciencia de las cantidades, y viendo que su empeño era vano, se inclinó sin querer al escepticismo. Pero su elevada razon sentia muy vivamente la necesidad de creer, y acogia los dogmas religiosos como un punto de apoyo en medio de la duda universal en que flotaba. *Sus pensamientos* son fragmentos de una obra que tenia meditada, en la cual se proponia probar la necesidad que el hombre tiene de creer, enumerar los caracteres de una religion verdadera y hacer ver que solo se encuentran en el cristianismo. En estos fragmentos se vé al hombre verdaderamente religioso acosado

por la duda en medio de sus piadosas especulaciones, y luchando valerosamente, aunque no sin sentir en algunas ocasiones, algo de flaqueza. Fueron tambien escépticos, á la manera de Pascal, Lamothe-le Vayer, Huet y otros.

## MISTICISMO.

En la época del siglo cuya historia filosófica nos ocupa, el dogmatismo se desarrolló muy poderosamente en todos sentidos, como atestiguan los sistemas de Bacon, Descartes, Leibnitz y demas que hemos mencionado; el escepticismo tuvo tambien muy ilustres representantes; natural era que el misticismo se presentara tambien en escena como en las otras épocas en que las especulaciones tomaron gran vuelo. Al paso que los escépticos hacian uso de su razon y se fiaban en su testimonio para demostrar su insuficiencia, admitiendo en el hecho aquello mismo que intentaban combatir, otros mas lógicos negaban que la razon fuese conducto legitimo del conocimiento; y sostenian, que la verdad nos es conocida por medio de una intuicion sobrenatural, que nos pone en relacion directa é inmediata con Dios. Pero ¿cómo nos pondremos en comunicacion con la fuente divina de toda ciencia? Podemos encontrar á Dios en la naturaleza exterior ó en el alma; estas dos diferentes soluciones del problema originan la division de los místicos en dos sectas.

El mas insigne representante del misticismo naturalista es Mercurio Van-Helmon, hijo del otro

filósofo de este nombre. Se dedicó á la alquimia, y la magia, y á todas las que se llamaban ciencias ocultas. Profesaba el dogma de la *metempsicosis*, y creía en la panacea universal y en la piedra filosofal. Sus contemporáneos llegaron á creer que habia descubierto el secreto de hacer oro, fundados en que hacia gastos muy superiores á su fortuna.

El misticismo interior que tan fácil acogida halla en las almas piadosas y tiernas fué profesado en Francia por Poiret, y tambien segun algunos por el ilustre Fenelon; pero la patria de las doctrinas místicas son las naciones del norte. Swedenborg, natural de Estocolmo, invirtió una buena parte de su vida en escribir y publicar las noticias que adquiria en las frecuentes comunicaciones que pretendia tener con los ángeles. Se duda si era un visionario, ó un embaucador; lo cierto es que hay una secta religiosa que le venera como su fundador, secta que en Inglaterra está reconocida como uno de los cultos disidentes. Tal vez los estudios que actualmente se hacen sobre el magnetismo, den la esplicacion de ciertos fenómenos psicológicos, que, por no poderse explicar de otra manera, han sido tenidos como arrobamientos sobrenaturales. ¡Cómo si fuera posible que Dios revelase en el éxtasis cosas contrarias á los dogmas cuya creencia ha prescrito á los hombres!

## ESCUELAS DEL SIGLO XVIII.



### ESCUELA FRANCESA.



#### CONDILLAC.

Esteban Condillac nació en Grenoble en 1715. Fué ayó del infante duque de Parma; escribió un *Curso de estudios* para la instruccion de su alumno; un *Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos*, el famoso *Tratado de las sensaciones* y otras obras. Murió en 1780.

Locke habia dicho que todas las ideas provienen de la sensacion ó de la reflexion; Condillac las redujo á un origen único, á la sensacion. Ya antes habian indicado este mismo pensamiento los filósofos ingleses: Hartley, Priestley y Danvin; pero Condillac fué quien lo formuló sistemáticamente. Todas las operaciones del alma se reducen, á juicio de este filósofo, á la atencion, y esta no es mas que una sensacion transformada. Es muy ingenioso el modo como explica lo que siguiendo su sistema podria llamarse el mecanismo de las facultades del alma. La atencion es el efecto de la sensacion que hace en nosotros un objeto presente; si el objeto está

ausente, la sensación se transforma en recuerdo. No podemos recibir simultáneamente dos sensaciones, sin advertir si se asemejan ó se diferencian; la percepción de estas semejanzas ó diferencias es el juicio. La reflexión es una serie de juicios ó comparaciones y cuando combina imágenes se llama imaginación. Raciocinar es deducir un juicio de otro que le contiene. Así el raciocinio emana del juicio, la imaginación y la reflexión son repeticiones del acto de juzgar, este tiene su origen en la atención, la memoria es un caso particular de esta última facultad, la cual como es la sensación transformada, comunica su propia naturaleza á todas las demás operaciones del espíritu.

Si las sensaciones en cuanto dan noticia de los objetos son el origen único de las ideas, en cuanto van acompañadas de placer ó dolor, encierran la explicación de lo que en otros sistemas se llama facultades morales. La necesidad es el disgusto que resulta de la privación de un goce que hemos saboreado en otras ocasiones. La necesidad nos mueve á dirigir todas nuestras facultades hácia el objeto cuya privación experimentamos; esta inclinación hácia el objeto que necesitamos se llama deseo; la pasión es el hábito de desear; la voluntad es el deseo fijo y sostenido. También se dá el nombre de voluntad al conjunto de nuestros deseos y pasiones.

Esta teoría seduce por su sencillez, pero está muy lejos de ser exacta; se olvida en ella la actividad, que es el carácter distintivo del espíritu. Lo más extraño es que Condillac, que profesaba el método de observación recomendado

por Bacon y Descartes y rechazaba las hipótesis como manantiales inagotables de errores, comenzara la exposición de su sistema con una hipótesis enteramente gratuita. En su *Tratado de las sensaciones* supone una estatua dotada del sentido del olfato, y después va concediéndola preeminencias hasta formar un hombre completo. Lo que de aquí resultó fué que en lugar de explicar la naturaleza y facultades del alma humana, tal como se presenta á la vista del observador, espuso las dotes y circunstancias del ser imaginado por su fantasía, semejante al escultor de la antigüedad que se enamoró de la obra de sus manos cual si tuviera vida y movimiento.—Pero los defectos de esta teoría no impidieron que dominase sin contradicción casi un siglo en el pueblo más civilizado del mundo. En este periodo, algunos hubo que quisieron ponerla en tela de juicio, pero su voz fué ahogada por el ruido de los aplausos que el mundo científico tributaba á la doctrina de la sensación. Todos los hombres ilustrados la aceptaban, la defendían, la tomaban como base de sus descubrimientos, y deducían de ella sus teorías cosmológicas, morales y políticas. Pero esto en lugar de prolongar su dominación la abrevió, porque llegaron á ponerse de manifiesto las erróneas consecuencias que contenía, y los pensadores atemorizados volvieron la vista atrás, y se dedicaron á hacer un examen más detenido de los principios que abonaban tales absurdos. Indiquemos los principales desenvolvimientos que ha recibido en el siglo pasado el sensualismo.

## BONNET.

Carlos Bonnet, natural de Ginebra, admitió el sistema de Condillac, y consideró tambien al hombre como una estatua dotada de un principio desconocido cuyas facultades nacen, se manifiestan y obran mediante la accion de los objetos exteriores. Pero al propio tiempo profesaba doctrinas morales y religiosas muy favorables al espiritualismo, y advirtiendo la dificultad de combinarlas con su sistema de las facultades, la resolvió diciendo que sus investigaciones ideológicas no se referian al alma inmortal, sino á otra formada de una materia muy sutil, que es el intermedio por donde se comunica lo fisico con lo moral. Esta solucion hace mucho honor á la buena fé de este filósofo y á su deseo de sincerarse de la nota de irreligioso; pero á primera vista se conoce que es poco satisfactoria.

## HELVECIO.

No fué tan circunspecto Helvecio: en su libro del *Espiritu* desarrolló una teoria puramente materialista, deduciéndola de los principios proclamados por Condillac. Si todas las operaciones del alma se reducen á la sensacion, verificándose esta por medio de los órganos del cuerpo que nos ponen en comunicacion con el mundo exterior ¿qué razon nos autoriza á creer en la existencia del

espiritu? Si la esperiencia nos enseña que cuando un hombre está privado de algun sentido, carece de todas las ideas que se adquieren por aquel conducto; ¿por qué no considerar las sensaciones del alma, como resultado de la organizacion? Si en lugar de manos y dedos flexibles tuviéramos pezuñas como el caballo, no tendríamos vestidos para abrigarnos, ni habitaciones que nos guareciesen de la intemperie, ni existirían las artes, y tal vez andariamos errantes por los bosques como las bestias. A esta idea de la naturaleza humana correspondia una moral interesada y egoista: tal es la establecida por Helvecio. La recompensa, la proteccion, la gloria y la infamia, son en su opinion los resortes que debe poner en juego el legislador para que prevalezcan las virtudes y abunden los hombres ilustres.—No creemos justo confundir el materialismo con el sensualismo: aunque todas las operaciones del espiritu se pudieran reducir á la sensacion, no se seguiria de aquí que el alma no es diferente del organismo, pues tan imposible es que la materia sienta como que piense. Pero como en la sensacion tiene una influencia muy directa la parte material de nuestro ser, es muy fácil confundir la impresion recibida en el órgano con el fenómeno que se verifica en el alma. Creer que á nuestra perfeccion organica se deben los progresos intelectuales de nuestra especie es tomar el efecto por la causa. Ya habia resuelto muy delicadamente esta cuestion el insigne médico y filósofo Galeno, diciendo que no es mas diestro el hombre porque tiene manos, sino que le han sido

dados por la divina Providencia estos medios mecánicos de acción para que pueda poner en práctica los pensamientos que conciba. No es mas aceptable el sistema moral de Helvecio; es muy degradante para el hombre, que los móviles de sus acciones todos hayan de ser interesados, y que en nada entre para determinarle á hacer buen uso de su libertad la satisfaccion interior de haber cumplido con su deber.

### VOLTAIRE.

Voltaire sin desenvolver científicamente ninguna de las partes del sistema de Condillac, contribuyó muchísimo á hacerlo popular, adoptándolo en sus escritos, recomendándolo con todo el poder de su talento, y señalando á su fundador como el mas insigne filósofo que habia producido la Francia. Sabida es la influencia que ejercieron en el siglo XVIII las obras de Voltaire, aquel ingenio venturoso y flexible que con la misma facilidad trataba las cuestiones mas abstrusas, que ponía en ridiculo las instituciones que su carácter escéptico y burlesco se complacia en hostilizar: llegó á dominar de tal modo las inteligencias de sus compatriotas, que casi todos los escritores se inspiraban con sus pensamientos y recibían su direccion. Muy digno de elogio es Voltaire, como historiador, como literato y aun como poeta; pero por lo mismo que habia recibido de Dios tan esclarecido entendimiento, pesa sobre él inmensa responsabilidad, por haberse puesto al

servicio de una filosofía disolvente y deletérea que cuando despues se redujo á práctica produjo un abismo de crímenes y horrores.

### D' ALEMBERT-DIDEROT.

Mr. de Chateaubriand ha llamado á la *Enciclopedia francesa Babel de las ciencias y de la razón*: espresion felicísima, porque en efecto fué tambien como la antigua torre, un monumento que la vanidad humana quiso levantar hasta el cielo, sin lograr otro fruto de su temerario afán, que confusion y convencimiento de su impotencia. Entre los enciclopedistas alcanzaron gran renombre D' Alembert y Diderot, que escribieron el docto prólogo que precede á aquella obra colosal: en él adoptaron la clasificación de las ciencias de Bacon, y trazaron la historia de los progresos del espíritu humano. Ambos fueron naturalistas, y aplicaron los principios de esta escuela al análisis de los conocimientos y al estudio de las bellas artes; pero hay gran diferencia entre los escritos del uno y los del otro. El primero, matemático insigne, tenia en su estilo la precisión propia de los que se dedican á las ciencias exactas; el segundo genio desordenado y fogoso, escribía por inspiracion, y muchas veces sin estar bien enterado de las cuestiones que trataba, pero no puede negársele sin injusticia, ingenio y originalidad. En la Enciclopedia está aplicada la metafísica sensualista á la moral, á la religion, á la historia, á la política, á todas las ciencias. El



objeto de sus autores era destruir no solo el culto católico, sino toda religion positiva; así es, que al lado de noticias científicas escelentes se encuentran en esta vastísima produccion aserciones absurdas, y proposiciones impías. El tiempo ha hecho justicia de ella, y en la época presente, al paso que se admira el talento de sus autores han caido en completo descrédito las doctrinas políticas y morales allí vertidas.

### ROUSSEAU.

En los escritos de Juan Jacobo Rousseau se advierte el combate entre las exigencias de la escuela sensualista, cuyos principios profesaba este filósofo y los sentimientos de su noble corazón, que aspiraba como por instinto á una moral mas pura, á ideas menos degradantes para la especie humana. Al paso que en algunos lugares de su *Emilio* es un dócil discípulo de Condillac, en otros, se muestra defensor generoso de la dignidad humana, espiritualista decidido, apóstol del sentimiento religioso. Se nota en sus obras cierta incoherencia, algunas contradicciones, reffejo vivo de las vicisitudes de una existencia sin ventura; pero á pesar de ellas, de la exageracion de sus teorías políticas, y de la poca ortodoxia de sus opiniones (que eran sin embargo filosóficamente religiosas), no puede negársele la gloria de haber sido el representante del espiritualismo en medio de una sociedad corrompida, que no veía en el hombre mas que el cuerpo; ni reconocía otro

código moral que el interés personal y los estímulos de la carne.

Otros filósofos hubo entonces en Francia dignos de mención, tales como el baron de Holbach, célebre por el atrevimiento con que intentó erigir en sistema filosófico el ateísmo y el fatalismo; pero no exigiendo el programa que se trate de ellos, dejamos á la discrecion del profesor que esponga ó no sus teorías segun el tiempo que tenga á su disposicion.

### ESCUELA ESCOCESA.

#### DAVID HUME.

Al paso que en Francia se deducian del sensualismo teorías absurdas é impías, David Hume fundaba en el mismo principio el escepticismo mas completo de que dá cuenta la historia de la filosofía. Este pensador que nació en Edimburgo en 1715, demostró fundado en los principios de Locke que no podía haber conocimientos objetivos. La sensacion no puede suministrárnoslos, porque cuando se verifica este fenómeno, el alma solo siente sus propias modificaciones; de modo que al afirmar la existencia de los seres esternos, sostenemos lo que por ningun conducto nos consta ni puede constarnos. Menos propias son aun para

producir certidumbre las nociones adquiridas por la *reflexion*; pues como indica la etimología de esta palabra, no son mas que reflejos de las sensaciones, y claro es que el reflejo ha de iluminar menos que la luz directa. Hume comprueba su aserto examinando el mundo físico y el moral; en el físico, dice, la esperiencia nos dá á conocer el órden de sucesion en que se verifican las sensaciones; pero ¿quién nos autoriza á inferir de la relacion de sucesion la de causalidad? ¿Las sensaciones, ya sean agradables, ya desagradables, nos suministrarán jamás la noción de virtud y de justicia? Por último, el hombre no puede, si su mente es tal cual la ha descrito Locke, elevarse á la noción del Ser Supremo, porque el estudio de la naturaleza solo puede darnos á conocer á Dios bajo la noción de causa, y esta relacion de causalidad no pasa como acabamos de decir, de ser una mera suposicion. Todas estas doctrinas de Hume son absurdas de todo punto; pero se deducen legítimamente del principio de la sensacion. Para combatir las, era preciso empezar combatiendo la teoría psicológica en que se fundaban; esta ha sido la tarea que se han impuesto los filósofos escoceses.

HUTCHESON, ADAM SMITH, FERGUSSON, PRICE.

En medio de su *nihilismo*, Hume habia distinguido el sentimiento físico, del moral; este pensamiento fué el punto de partida de Hutcheson, quien no contradijo abiertamente el sistema sen-

sualista, contentándose con establecer una teoría de lo bello y del bien que no tuviera por base el interés. Segun este filósofo, hay afecciones esternas exclusivas de los órganos; hay ademas un sentido interior que sufre y goza muchas veces á par del cuerpo; pero otras, sin que el cuerpo intervenga; y que juzga si han sido ó no discretos los goces y los sufrimientos de la sensibilidad física. Este sentido interior aplicado á las artes, es el sentimiento de lo bello; aplicado á la moral, es el sentimiento del bien. Cuando desde la costa presenciamos un naufragio, los cañonazos de socorro, los gritos de la tripulacion, la desaparicion del bagel tragado por las olas, nos afligen y contristan; pero al mismo tiempo la vista del Océano agitado por la tempestad, y de las nubes iluminadas por los relámpagos, nos causan un placer que será, si se quiere, bárbaro, pero que es absolutamente desinteresado; este es el sentimiento de lo bello. En un pais que lucha en defensa de su independencian, un general enemigo llega á un pueblo y pide al cura y al alcalde bajo pena de la vida, noticias del paradero de las fuerzas que defienden el territorio. El cura se niega y es fusilado en el acto; intiman la misma órden al alcalde, y este sin contestar se dirige al patíbulo á recibir la muerte por su patria. Por doloroso que sea este espectáculo, sentimos cierto placer interior al contemplar el heroico patriotismo de aquellos mártires; este sentimiento noble y desinteresado, es el sentimiento del bien. Aun cuando despues, entrando la reflexion, se mezcle el interés á nuestros afectos morales, el primer movimiento espontáneo é indeliberado es

enteramente generoso y exento de egoismo. Probado que el principio de la moral era diferente del interés, Hutcheson quiso averiguar cual era, y sostuvo que la *benevolencia*.

Aceptó este principio su discípulo el esclarecido economista Adan Smith, en una obra que escribió con el título de *Teoría de los sentimientos morales*. El resúmen de su moral es: *Obra de modo, que los demas puedan simpatizar contigo*. Por la simpatía nos ponemos en el lugar de aquel que vemos obrar, y de este modo juzgamos imparcialmente sus acciones, deduciendo de estos juicios imparciales las reglas que debemos tener presentes cuando hayamos de obrar nosotros mismos.

Pero esta teoría tenia el inconveniente de poner el principio de la moral fuera de la personalidad del agente; de suerte que, así como la moral de Helvecio pecaba de egoista, esta tenia el defecto de olvidar, por decirlo así, la voluntad, que es lo que nos constituye seres morales. Fergusson adoptó el principio personal bajo el nombre de ley de conservacion, y el de simpatía bajo el de ley de sociedad, y ademas admitió otra tercera ley que denominó de escelencia, de perfeccion.

Los tres filósofos cuyas doctrinas acabamos de indicar, combatieron indirectamente el sensualismo, estableciendo doctrinas morales que no podian avenirse con aquel sistema. Ricardo Price, elevándose á mayor altura, negó que la sensibilidad fuese el origen único de nuestros conocimientos, y sostuvo que el entendimiento ó facultad de pensar, se diferencia esencialmente de la

de sentir. Contradijo el sistema del sentimiento moral, como incompatible con la inmutabilidad característica de las nociones de la virtud y del bien, y determinó con suma precision la diferencia que hay en la moralidad ó la sensibilidad, entre lo bueno y lo agradable, entre la virtud y la dicha, reconociendo al propio tiempo las intimas relaciones que unen estos dos órdenes de ideas.

Price fué el precursor de Reid en metafísica, así como lo fueron en moral Hutcheson, Smith y Fergusson.

## REID, DUGALD STEWART.

### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Tomás Reid nació en Strachan, en 1740. Después de enseñar filosofía en el colegio de Aberdeen, donde habia hecho sus estudios, sucedió á Adan Smith en la cátedra de moral en la universidad de Glasgow. Sus doctrinas están contenidas en su *Ensayo sobre las facultades del alma humana*; murió en 1796. Su discípulo Dugald Stewart ha permanecido fiel á las tradiciones de la escuela de su patria; pero ha perfeccionado mucho la obra de sus predecesores. Sus principales trabajos son sus *Ensayos filosóficos*; su *Filosofía del espíritu humano*, y su *Bosquejo de filosofía moral*.

## EXPOSICION.

Reid ha sido tal vez el filósofo que mas fielmente ha seguido en sus trabajos el método experimental. Advirtiendo los errores á que conducia el sistema de Locke, trató de penetrar en lo mas intimo de sus principios, y se convenció de que estos eran falsos, pero no atribuyó su inexactitud á defecto del método de observacion, sino á que se habia faltado á él. Procuró por tanto ser mas escrupuloso en su análisis y mas detenido en afirmar, para no incurrir en el vicio de las hipótesis que echaba en cara á sus adversarios. Hé aquí la explicacion que dá de los fenómenos del espíritu humano.

Las facultades del alma son unas contemplativas y otras activas; las primeras pertenecen al entendimiento; las segundas á la voluntad. No pretende hacer una clasificacion rigurosa de las facultades intelectuales; pero enumera aquellas cuya existencia le ha hecho conocer la observacion; las cuales son 1.<sup>a</sup> las que se egercen por medio de los sentidos exteriores, 2.<sup>a</sup> la memoria, 3.<sup>a</sup> la concepcion, 4.<sup>a</sup> el analisis y la sintesis, 5.<sup>a</sup> el juicio, 6.<sup>a</sup> el racionio, 7.<sup>a</sup> el gusto, 8.<sup>a</sup> el sentido comun, 9.<sup>a</sup> la conciencia.

Las facultades que se egercen por medio de los sentidos exteriores son la percepcion de los objetos esternos y la sensacion que la acompaña. La sensacion es la modificacion que el alma experimenta en presencia del objeto; la percepcion es el acto por el cual cree en la existencia de él. La

percepcion es un hecho primitivo é inesplicable y tambien lo es la certidumbre de que existe el sujeto donde residen las cualidades que el alma percibe por medio de los sentidos. De la misma naturaleza es la memoria, facultad tan inesplicable como innegable es su existencia. Reid desecha todas las hipótesis imaginadas para dar razon de los recuerdos, como fundadas en la teoría de que, para la percepcion de un objeto, es necesario que haya una imágen intermedia entre el cognoscente y conocido: teoría que combate como enteramente infundada, aunque no la sustituye con otra.

La concepcion es la simple aprehension de un objeto bien sea sensible ó espiritual, ya sea real, ya imaginario, y no puede ser verdadera ni falsa, porque nada se afirma en ella. Reid niega que la concepcion sea la medida de la posibilidad de las cosas; y para demostrarlo distingue dos modos de concepcion. Se entiende algunas veces por concebir una proposicion comprender el significado de los términos de que consta; y otras juzgarla verdadera. Segun el primer modo, claro es que puede concebirse una proposicion aunque sea absurda y contradictoria conforme al segundo, tambien acaee muy á menudo por desgracia que juzgamos verdadero, lo que es no solo falso sino imposible. Del exámen de la simple concepcion pasa Reid al de las concepciones generales. Para formar una concepcion general se requiere, en su opinion, abstraer ciertas cualidades entre las de que constan los individuos, generalizar estas abstracciones, y combinarlas despues de generalizadas, para que resulte la idea de clase, esto es, la suma de las

semejanzas que hay entre los individuos comprendidos en la idea general.

La facultad de juzgar tiene en sentir de Reid dos grados; el uno consiste en juzgar de cosas evidentes por sí mismas, el otro en deducir consecuencias de estas verdades evidentes. El primero de estos grados es la función única y esclusiva al propio tiempo, del *sentido comun* que es el natural criterio, en virtud del cual todos los hombres forman ciertos juicios y confían en su verdad. Reid hace una enumeración de juicios de esta clase, relativos unos á los seres contingentes, y otros á las nociones necesarias.

Después trata de la facultad de raciocinar y de la demostración y sus caracteres. Con este motivo examina, si la moral es susceptible de demostración y sostiene que esta ciencia tiene, como todas, ciertos principios imposibles de demostrar, que sirven de base para probar todas las demás proposiciones.

La facultad intelectual que se llama *gusto*, comparable, bajo cierto aspecto según este filósofo, al sentido por medio del cual percibimos los sabores, es excitada por la novedad, la grandeza y la belleza. Nos agrada lo nuevo porque el hombre naturalmente desea desenvolver sus facultades percibiendo objetos desconocidos, y lo grande, porque es una manifestación del poder, cualidad que por instinto preferimos á la impotencia. Los elementos del sentimiento de lo bello son la impresión agradable que nos causa, y la convicción de que es una perfección real lo que de este modo nos afecta.

La conciencia es la facultad que nos advierte

de los actos y modificaciones del alma. La existencia del *yo* no la han negado ni aun los escépticos más estremados; pero no debe confundirse el simple conocimiento de los hechos interiores con la reflexión, pues esta es peculiar de los hombres ilustrados, al paso que el primero es común á todo el género humano. Si en la enumeración y clasificación de las facultades hay tanta divergencia, es porque en estas operaciones tiene más parte la reflexión que la pura conciencia.

Las facultades activas son las que suponen en el alma poder de obrar. Aunque la voluntad es el modo de actividad que más claramente percibimos en el alma, conviene distinguir dos clases de principios de acción, los mecánicos y los voluntarios. Los primeros no suponen atención, deliberación, ni voluntad de obrar: tales son los instintos y el hábito. Hay instintos que se pierden cuando la razón se desarrolla; pero hay acciones que toda la vida se ejecutan por instinto, ya porque están ordenadas á la conservación del cuerpo, ya porque se verifican tan á menudo, que si hubiéramos de prestar atención á ellas no podríamos atender á otra cosa, ya porque tenemos que ejecutarlas tan de repente que no dan lugar á la reflexión. El hábito, aunque supone una repetición de actos en que necesariamente ha de haber tenido parte la voluntad, considerado en sí mismo, es un principio de acción diferente de ella.

Los principios voluntarios de las acciones humanas son de dos clases, porque la voluntad puede determinarse por motivos irracionales ó racionales. Los primeros, llamados también animales son los apetitos, los deseos y las afecciones. Los

apetitos son periódicos y van acompañados de una sensación desagradable; los deseos no son periódicos sino constantes, y no llevan consigo sensación molesta; las afecciones suponen disposiciones benévolas hácia nuestros semejantes. Cuando los deseos ó las afecciones son muy vehementes, toman el nombre de pasiones. Los motivos racionales son el interés bien entendido, y el deber. El interés no puede ser admitido como el único regulador de las acciones humanas, porque ni tienen bastante discrecion la mayor parte de los hombres para aplicar convenientemente esta regla, ni son tan perfectos los actos hechos por cálculo, como los enteramente desinteresados, ni el que obra por interés disfruta el purísimo placer que siente el que obra bien, solo por cumplir con la ley. El sentimiento moral es uno de los fenómenos primitivos, que ni pueden negarse ni demostrarse; es un conocimiento práctico análogo á los especulativos propios del sentido común, con sola la diferencia de que los sentimientos morales llevan consigo un movimiento de aprobacion ó desaprobacion.

¿Estos dos motivos racionales de nuestras acciones podrán estar en pugna en alguna ocasion? Seria injurioso á la bondad de Dios, suponer que la ley que nos ha impuesto esté jamás en contradiccion con nuestra felicidad; pero el ateo no podra muchas veces poner en armonía el interés con el deber: de aqui se infiere que la religion es el fundamento de la moral Reid ha probado tambien la libertad humana y emitido excelentes ideas de moral práctica.

Dugald Stewart comenzó su carrera rebatiendo

do las teorías de Locke; despues hizo la analisis de muchas de las facultades del alma, entre ellas la de la abstraccion y de la generalizacion que Reid habia indicado, mas no explicado, con el conveniente detenimiento; pero el timbre mas glorioso de este pensador es su *bosquejo* de filosofia moral. En esta obra recopiló y ordenó metódicamente todo lo bueno de la escuela escocesa, añadiendo de su propia cosecha ideas muy acertadas y á propósito para llenar los vacios que en la ciencia moral habian dejado sus predecesores. Los trabajos de este pensador se tienen tan en cuenta en la parte teórica del curso, que nos creemos dispensados de dar mas estensas explicaciones.

### OBSERVACIONES.

El carácter de la escuela escocesa y en especial de Reid y de Dugald Stewart es un espíritu de observacion severa y escrupulosa, y que nada afirma, sin haberlo antes visto por los ojos y tocado con las manos. Los fenómenos de la conciencia y los principios constitutivos de la ciencia humana están tan fielmente enumerados y tan hábilmente descritos que nada queda que desear. Su sistema moral es tan noble y generoso, y al propio tiempo tan exento de las exageraciones en que otros han incurrido, por temor de autorizar el egoismo, que no vacilamos en calificarlo del mas conforme á la naturaleza del hombre. De sentir es que no hayan acometido el estudio de algunas cuestiones de

alta metafísica que el espíritu humano pugna en vano por resolver; pero han sido tan fieles al método espermental, que han preferido guardar un modesto silencio acerca de estos puntos, á aventurarse en una ruta sin haberla antes medido á palmos. Esta conducta hace mucho honor á su circunspeccion; pero nos ha privado de los progresos que acaso debería la filosofía trascendental á la rara sagacidad, y paciente atención de estos pensadores.

## ESCUELA ALEMANA.

### KANTZ.

#### NOTICIAS HISTÓRICAS.

Manuel Kant nació en Kœnigsberg en 1724. En sus primeros años se dedicó al estudio de las lenguas, literatura, matemáticas y física: pero la lectura de los *Ensayos* del escéptico David Hume le escitó á combatir aquella doctrina, que ya otras veces hemos calificado de mortífera, y á emprender una reforma que pusiese los estudios filosóficos á cubierto de semejantes ataques. Desde entonces consagró á las investigaciones metafísicas su laboriosa vida, invertida toda en la enseñanza y en dilucidar con luminosos escritos los mas al-

tos problemas de la ciencia del pensamiento. Su relevante mérito le elevó al rectorado de la universidad de su patria, despues de haber ejercido muchos años el cargo de profesor: murió en 1804. La mas célebre de sus obras es la *Crítica de la razon pura* en la que espuso sus principios filosóficos; despues los desenvolvió en otras muchas publicaciones; tales son el *Tratado preliminar á toda metafísica que en adelante aspire al título de ciencia*; *La crítica de la razon práctica*, *la del juicio*, *los principios metafísicos de la ciencia del derecho* y un *Ensayo de antropología*.

#### ESPOSICION.

Kant se propuso averiguar, si todos nuestros conocimientos emanan de la esperiencia, como pretendia Locke; porque de la solucion de este problema, pendia la fuerza de los argumentos de Hume. Desde luego advirtió que en las matemáticas hay ideas que no son empíricas. Cuando afirmamos que todos los radios del círculo son iguales, este juicio no está fundado en la esperiencia, porque el carácter de necesidad que encierra esta proposicion, no puede sernos suministrado por la observacion de la naturaleza. Hay, pues, además de los juicios empíricos ó *á posteriori*, otros *á priori* debidos á distinto origen. Continuando el exámen de los conocimientos humanos, distinguió dos clases de juicios; unos cuyo atributo está contenido en la idea del sujeto; por ejemplo, *triángulo es una superficie terminada por tres*

*líneas*; y otros cuyo atributo es una idea distinta de la del sujeto; por ejemplo, *todo efecto tiene causa*. Los primeros llamados por Kant *analíticos* no aumentan el caudal de nuestros conocimientos; los segundos, llamados *sintéticos* producen una idea nueva diferente de las que han servido de elementos para formarla. Combinando estas dos divisiones de juicios, afirma que todos los analíticos, son *à priori* y por consiguiente formados sin el auxilio de la esperiencia; pero entre los sintéticos unos son *à posteriori* y otros *à priori*. El conocimiento de las relaciones afirmadas en los primeros lo debemos à la observacion; pero el de las relaciones que son objeto de los últimos, es obra esclusiva de la mente.

La legitimidad de los juicios analíticos se funda en la identidad del predicado y el sujeto; la de los sintéticos *à posteriori* no es tampoco objeto de controversia, porque tienen por fundamento la esperiencia; mas ¿cómo probar la facultad que el alma tiene de formar juicios sintéticos *à priori*? La resolucion de este problema es el objeto de las especulaciones de Kant que comprenden la crítica de la razon pura ó teórica, la de la razon práctica, y la del juicio.

*Crítica de la razon pura.* El alma experimenta sensaciones, las cuales producen en ella una representacion de los objetos que puede llamarse *intuicion*; la aptitud del espíritu para recibir esta clase de impresiones, se llama *receptividad*. Pero en el ejercicio de esta facultad hay que distinguir la *materia* y la *forma*; la materia de la sensibilidad son las impresiones suministradas por la esperiencia; la *forma* son las nociones de tiempo y

espacio, à las cuales referimos todos los hechos que nos causan impresion: estas nociones no son empíricas, porque aun cuando fueran aniquilados todos los objetos sensibles, siempre subsistirían en la mente. Para que las intuiciones se conviertan en ideas es preciso reducirlas à la unidad, y esta es obra de la actividad propia del ser pensador; à la cual da Kant el nombre de *espontaneidad*.

Las ideas son los elementos, la materia del juicio; mas para que se verifique este segundo acto del conocimiento son necesarias *formas* à que se adopte la materia: estas son las categorías. Kant reduce à cuatro los objetos del juicio, la *cantidad*, la *cualidad*, la *relacion* y el *modo* ó estado del ser; las categorías son doce ordenadas segun la enumeracion que acabamos de hacer en el orden siguiente:

Cantidad. . . { Unidad.  
Pluralidad.  
Universalidad.

Cualidad. . . { Afirmacion.  
Negacion.  
Limitacion.

Relacion. . . { Sustancia.  
Causalidad.  
Comunidad.

Modo. . . . { Posibilidad.  
Existencia.  
Necesidad.



Así como las intuiciones están reducidas á la unidad en la idea, y las ideas en el juicio, hay otra operacion, el *raciocinio*, que reduce á la unidad los juicios. La facultad que opera por medio del raciocinio, es la razon cuya funcion es establecer la unidad mas perfecta posible en nuestros conocimientos. Así, cuando las premisas de un raciocinio encierran algun elemento de particularidad, no son mas que conclusiones, cuyas premisas debe buscar la razon hasta llegar á la unidad mas absoluta. El raciocinio es *categorico*, *hipotético* ó *disyuntivo*: es categorico cuando las premisas son juicios cuyo atributo está contenido en el sujeto; la razon para dar unidad á esta clase de juicios busca la idea de un sujeto que no resida en otro, que subsista en sí y por sí; tal es la idea de sustancia. Es hipotético, cuando el atributo está unido al sujeto en virtud de alguna suposicion particular; la razon da unidad á estos raciocinios, por medio de la suposicion general del orden del mundo; esta suposicion solo puede formarse, formando la idea de la universalidad de los seres.

El raciocinio es disyuntivo, cuando el predicado de los juicios de que consta se refiere al sujeto, como la parte al todo; pero como el todo puede ser parte de un todo mayor, la razon para dar unidad á estos raciocinios, necesita llegar á la idea de un todo absoluto que contenga todas las existencias: esta es la idea de Dios. Las ideas de sustancia, universo y Dios son á *priori* y por tanto independientes de la esperiencia.

De este análisis de los conocimientos, se infiere que la razon opera sobre los juicios y estos sobre las ideas, mas como la materia de estas son

las intuiciones, en último resumen la razon no puede conocer mas que los *fenómenos*, esto es, los hechos que pueden ser objeto de las intuiciones, porque se verifican en el tiempo y en el espacio. Las formas del entendimiento y de la razon, cuando les falta materia á qué aplicarse, son insuficientes para producir el conocimiento. En punto á las ideas que son formas de la razon y del juicio, cometemos un error cuando las atribuimos realidad objetiva, pues esta solo podemos concederla sin peligro, cuando obramos sobre intuiciones. La consecuencia natural de esta teoría era la imposibilidad de afirmar la realidad, los *númenos*, ó cosas que no tienen por medida el tiempo y el espacio y son por tanto incapaces de producir intuiciones; tales son las ideas de Dios, de la vida futura y otras á este tenor. Kant espantado ante esta consecuencia de su doctrina de la razon teórica cuya legitimidad reconocia, admitió en el hombre otra razon que llamaba práctica, y atribuyó á esta nueva facultad todas las concepciones que sirven de sólido fundamento á las creencias religiosas.

*Crítica de la razon práctica.* La razon pura tiene por objeto la solucion de este problema: ¿qué puedo yo saber? la razon práctica se propone resolver este otro ¿cómo debo obrar? Habremos descubierto la incógnita, cuando encontremos una regla absoluta de nuestra conducta, y esto solo se consigue estudiando los principios determinantes de nuestra voluntad. Conviene distinguir en estos principios determinantes dos elementos á los descubiertos en las facultades cognitivas: la materia y la forma. Los motivos

que obran sobre la sensibilidad, el placer y el dolor son el elemento material; los motivos desinteresados, que se refieren á la razon pura, son el elemento formal. Solo estos últimos pueden suministrar nos el principio absoluto de determinacion, solo consultándolos esclusivamente y dejando á un lado los estímulos de la sensibilidad, podemos elevarnos al *imperativo categórico*, que es el precepto siguiente: *Obra, obedeciendo á una máxima que pueda ser tomada como ley general.*

Mas este principio absoluto de la razon práctica no puede ser concebido, sino se admiten la libertad y la inmortalidad del alma humana, y la existencia de Dios. Si el hombre no fuera libre, no podria atribuir sus determinaciones sino á sus inclinaciones, actos pertenecientes á la sensibilidad. No siendo el alma inmortal, no puede concebirse que el hombre tienda á realizar el ideal de la virtud; pues en la vida presente, esta tendencia no puede ser coronada de completo éxito, porque el hombre está sometido á las condiciones de la sensibilidad y por tanto á las sugerencias del goce. Tambien es preciso admitir la existencia de Dios para concebir que todas nuestras acciones han de ser reguladas por un principio absoluto; porque debiendo ser la virtud el fin último de los actos humanos, (si lo fuera la dicha, la razon seria inútil, porque el instinto que nos mueve á buscarla, bastaria para escitarnos á obrar) y teniendo por otra parte una inclinacion irresistible á la felicidad, es necesario poner en armonía la ventura y la virtud; y esto solo puede hacerlo un ser superior á la naturaleza, dotado de inteligencia y de voluntad que sepa, quiera y pueda poner en conso-

nancia el mundo de la naturaleza y el de la libertad.

A estas dos partes de su filosofia añadió Kant otra tercera que es la *crítica del juicio* y tiene por objeto esplicar la union de la razon pura y la razon práctica. Contiene tambien este tratado sus ideas acerca de lo bello y lo sublime, y una esplicacion del universo en la que están considerados los seres como medios encaminados á un fin último, y cada organizacion especial como dependiente del organismo general de la naturaleza.

### OBSERVACIONES.

Dos puntos débiles tiene la teoria de Kant; la ineficacia de la razon pura para la adquisicion de las ideas necesarias, y la inconsecuencia de conceder realidad objetiva á las intuiciones, negándosela á las nociones racionales. El primero de estos inconvenientes lo conoció el mismo Kant, y para enmendarlo escogió la *razon práctica*, pero se conoce luego que esta idea es como postiza y estraña á su sistema metafísico. La inconsecuencia de dar valor objetivo á las intuiciones y no á las ideas racionales, la indicó Jacobi vaticinando que la doctrina de Kant degeneraria en idealismo puro. En efecto, si el motivo porque á las ideas producto de la razon no se les da realidad objetiva, es porque no puede demostrarse que lo tienen, ¿es mas fácil hacer ver que las intuiciones no carecen de esta circunstancia? ¿no dice Kant que los seres del universo no pueden ser conocidos en

si mismos, sino por las cualidades que hacen impresión en nuestra receptividad? Pero estos lunares cuya importancia no hemos disimulado, no estorban para que la doctrina de este insigne profesor sea contada como una de las especulaciones que mas honor hacen al talento metafísico de los alemanes. Hablemos ahora de su compatriota

### FICHTE.

Juan Teófilo Fichte nació en la Lusacia en 1762, y despues de enseñar filosofia muchos años llegó á ser rector de la universidad de Berlin. Realizó el vaticinio de Jacobi, sirviéndose de los principios de Kant para fundar el idealismo mas riguroso que se ha imaginado hasta nuestros dias. La diferencia entre el sujeto y el objeto del conocimiento habia servido de base á la filosofia de Kant; todo lo fenomenal, lo variable se refiere á la *materia*, al objeto; todo lo necesario é inmutable es puramente subjetivo. Pero el sujeto es tambien un fenómeno, pues la naturaleza íntima del *yo* es tan inaccesible á nuestra penetracion, como la sustancia de cualquier objeto exterior. El sujeto cognoscente no se conoce á sí mismo, sino por los cambios que se verifican en su manera de existir, que son otras tantas manifestaciones de sus cualidades. ¿Cómo, pues, ha de ser el principio de necesidad y universalidad siendo mero fenómeno como el *no-yo*? Hé aquí la duda, la vacilacion en el primer paso de Kant. Fichte quiso dar á la filo-

sófia crítica el carácter de evidencia que habia menester, para ser con razon contada en el número de las ciencias, y sentó por base de su teoria esta proposicion, única que á su modo de ver es evidente por sí misma: *yo soy yo*. Convencidos de la imposibilidad de dar á conocer este sistema, á no salirnos de los estrechos límites á que debe reducirse un compendio, copiaremos las proposiciones á que le han reducido los directores del colegio de Juilli, para que tenga el profesor algo sobre que pueda fundar su esplicacion.

1.<sup>a</sup> El *yo*, por un acto de pura libertad se establece á sí mismo de una manera absoluta, é ilimitada. 2.<sup>a</sup> La esencia del *yo* es replégarse sobre sí mismo; ser á la vez sujeto y objeto de su actividad. 3.<sup>a</sup> El *yo* no puede conocerse á sí mismo de esta manera, sin determinarse distinguiéndose del *no-yo*; porque el *yo objeto* toma el carácter de *no-yo* respecto del *yo sujeto*. 4.<sup>a</sup> Distinguiéndose del *no-yo* el *yo* limita su actividad; y cambia el caracter de absoluto en el de limitado y divisible. 5.<sup>a</sup> Entonces nace la facultad de sentir, que es la propiedad de percibir la limitacion de la actividad libre del *yo*. 6.<sup>a</sup> De esta operacion nacen todas las nociones de la realidad del mundo y del espíritu, de los hechos necesarios y de los hechos libres. 7.<sup>a</sup> El *yo*, en cuanto es voluntad es independiente del mundo y obra sobre él; en cuanto es inteligencia depende y está sometido á la accion del universo.

De estos principios deduce que el *no-yo*, esto es, lo que no es la propia personalidad, emana del *yo*, de suerte que el mundo, y Dios mismo no existen para el *yo* sino en cuanto piensa en ellos:

el *yo* los produce, y es el principio y base de todas las ideas. En su obra del *destino del hombre* modificó Fichte su teoría, sentando la creencia en Dios, personalidad absoluta ó ilimitada como el fundamento de la actividad del *yo*.—El sistema moral de este filósofo es muy análogo al de los estóicos; así debía ser, pues siendo el *yo* el origen de todo, claro es que solo á sí mismo tiene que responder el hombre, del uso que haga de su libertad.

### SCHELLING.

Fichte al deducir del *yo* todos los seres, al establecer que el sujeto del conocimiento puede producir el objeto, habia formado una hipótesis tan gratuita, como la de Espinosa, cuando consideraba el sujeto como una simple modificación del objeto. Esta reflexión sugirió á Schelling el designio de fundar un sistema filosófico mas completo, en el cual desapareciese el antagonismo entre lo subjetivo y lo objetivo; convencido de que mientras se creyese en la realidad de esta oposición, seria inexplicable la íntima relación que hay entre el cognoscente y lo conocido. Su teoría lleva el nombre de doctrina de la *identidad absoluta*; vamos á indicar sus principales pensamientos.

Hay un ser en el cual son absolutamente idénticos el sujeto y el objeto del conocimiento, la idea y su objeto. Este ser es Dios, y todas las cosas así del mundo espiritual como del corpóreo,

son manifestaciones del ser absoluto bajo alguna forma determinada, predominando en unas el punto de vista objetivo, y en otras el subjetivo, en unas lo real y en otras lo ideal que son las formas eternas del ser absoluto. Así la naturaleza no es una cosa muerta, sino dotada de vida; lo mismo lo ideal, puesto que tambien es una manifestación del ser absoluto.

La ciencia debe ser una representación del universo y lo será cuando llegue á reducir á la unidad toda la diversidad de conocimientos, cuando llegue á comprender que la variedad de los seres es puramente fenomenal. La diferencia que otras escuelas establecen entre lo real y lo imaginario es, á juicio de Schelling, solo de mas á menos, segun que predomina lo real ó lo ideal. El único ser que verdaderamente existe es aquel en quien se identifican el sujeto, y el objeto, la realidad y el pensamiento que la percibe.

El ser absoluto, (el todo en su forma primitiva) se manifiesta en la naturaleza (el todo absoluto en su forma secundaria.) El ser absoluto se manifiesta en los dos órdenes de lo relativo, que son lo real y lo ideal, por medio de formas que son las fuerzas en virtud de las cuales existen los seres que componen ambos órdenes. En el orden real, el ser absoluto se produce en la materia bajo la forma de la gravedad, en el movimiento bajo la forma de la luz, y en la vida bajo la forma del organismo; en el orden ideal se manifiesta el ser absoluto en la ciencia, bajo el aspecto de la verdad; en la religion, bajo el de la bondad y en el arte, bajo el de la belleza. Son formas que reflejan la naturaleza en el orden real, el hombre

(microcosmo, ó mundo pequeño) y el sistema del mundo, y en el ideal el Estado y la Historia.

Formuladas las bases de su filosofía Schelling las desenvolvió con admirable talento especialmente en lo relativo al órden real, estableciendo un sistema cosmológico en que considera al universo como una coleccion de fuerzas, y á todos los seres que lo componen, como dotados de una alma mas ó menos perfecta, pero activa y vivificante. El haberse dedicado este pensador á la ciencia del mundo, ha sido la causa de que á su sistema filosófico se le llame *filosofía de la naturaleza*. Su doctrina moral se reduce á las proposiciones siguientes: La creencia en Dios es la base de la moralidad. La virtud consiste en conformarse con una ley, que es al mismo tiempo una condicion indispensable para el desarrollo de nuestras facultades. La felicidad no es distinta de la virtud, pues no es otra cosa que la mayor perfeccion de nuestra naturaleza, adquirida por el cumplimiento de la ley. El fin á que el hombre aspira, el blanco á donde se encamina en su progreso es la union con Dios.

### OBSERVACIONES.

De los cuatro grandes sistemas filosóficos que se desenvolvieron en el siglo XVIII, á saber; el de Condillac, el de Kant, el Fichte y el de Schelling (la escuela escocesa no es esencialmente distinta de la de Kant) este último es el que mejor explica las íntimas relaciones que hay entre

Dios, el mundo y el hombre. Su teoría es la mas completa, como haremos ver al esponer la de Krausse que no es mas que un discípulo de Schelling; pero es un magnífico edificio fundado sobre arena, y que al mas leve empuje caerá desplomado. En buen hora sean el mundo de los espíritus y el de los cuerpos manifestaciones del principio generador; pero ¿cómo se demuestra la existencia del Ser donde reside la identidad absoluta? Schelling no dice por qué medios llegó á conocerla; de modo que su filosofía está basada en una hipótesis. Mas puesto que la existencia de Dios nos es conocida por la fé, ¿por qué no fundar en su testimonio las teorías filosóficas? ¿por qué no aceptar la revelacion y partir de ella para estudiar la naturaleza y el espíritu bajo el elevado punto de vista señalado por Schelling? Esta es la idea de Baader, sabio profesor alemán, dotado de un talento eminentemente sintético y de muy vasta erudicion; reducir todas las ciencias á la teología y servirse de las doctrinas contenidas en las Santas Escrituras para la esplicacion de todos los fenómenos. El pensamiento es grande, y su autor lo desenvuelve de un modo admirable, si se ha de dar crédito á sus discípulos; pero ofrece el inconveniente que todos los sistemas místicos. Acogerse á la revelacion para explicar los hechos naturales es usurpar sus fueros á la razon: y así como es orgullo punible negar el asenso á las verdades reveladas, como si nuestra débil inteligencia no necesitara de este auxilio; así tambien creer á la razon enteramente ineficaz, es desconfianza injuriosa á Dios que nos la ha dado para que nos sirva de guia. El entendimiento y la fé

son dos medios de conocer la verdad; pero como la verdad es única no haya miedo que se contradigan; la buena filosofía consiste en conciliarlos sin confundirlos, no atribuyéndose la razón humana mas ni menos poder del que el Criador le ha concedido.

## HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

### EN EL SIGLO XIX.

La Francia y la Alemania son en la época presente el principal teatro de las elucubraciones filosóficas. En la primera de estas naciones dominaba sin contradicción á principios del siglo la teoría de Condillac. Las brillantes improvisaciones de Garat en la escuela normal de Paris, las profundas é ingeniosas investigaciones metafísicas del conde Destutt de Tracy, el *Catecismo de moral* de Volney, las *Relaciones entre lo físico y lo moral del hombre*, de Cabanis, la preponderancia que dá á un sistema un siglo entero de no contestada dominación, todo conspiraba á hacer perdurable el imperio del sensualismo; pero como solo la verdad tiene el privilegio de subyugar perpetuamente los ánimos de los hombres, del seno mismo de esta escuela salieron los primeros dardos contra ella. Laromiguiere, al estudiar la teoría sensualista á la luz del método experimental, ad-

virtió que en el conocimiento hay un elemento activo, lo que prueba que el alma está dotada de cierta actividad propia, que podrá ser escitada pero no producida, ni causada por la sensación. Esta reforma presentada por su autor sin ánimo hostil, contenía sin embargo, el gérmen de la destrucción del sensualismo; porque siendo la sensación un fenómeno en que el alma es pasiva, y requiriéndose, para que la idea exista, el ejercicio de la actividad, no es posible que la sensación se transforme en idea. Al propio tiempo De Gerando, y Maine de Biran, decididos sectarios de Condillac, al principio de su carrera filosófica, lo abandonaban el primero en sus estudios históricos y el segundo en sus disertaciones metafísicas; contribuyendo tambien á poner en honor una filosofía mas espiritualista los brillantes rasgos de ingenio de Mad. Stael y el eminente talento poético de Chateaubriand.

Cuando ya llegaba á su ocaso el astro del sensualismo, apareció en Francia una escuela, que imputando á la irreligiosa filosofía del siglo XVIII los desórdenes de la revolución, no solo combatió la doctrina en aquella sazón predominante, sino que proscribiendo toda investigación filosófica, fundó un sistema basado esclusivamente en la revelación, y en la fé religiosa. De Maistre, Bonald, La Mennais en sus primeras obras, y Ballanche son los representantes de este escepticismo mitigado, que recuerda las doctrinas de Pascal y de Huet. Claro es que estos escritores, en el mero hecho de dirigirse á la razón para convencerla de su impotencia, reconocían en ella un derecho á juzgar de la validez de los argumentos,

concediendo así implícitamente aquello mismo que intentaban combatir; sería injusto, sin embargo, disputar á estos escritores las relevantes dotes de su estilo, así como la honra de haber contribuido á fomentar la afición á los estudios históricos, que es uno de los mas gloriosos timbres de la filosofía del siglo en que vivimos.

Ademas de la escuela sensualista y de la teológica, hay otra tercera conocida con el nombre de ecléctica, aunque algunos de sus adeptos reusan este dictado prefiriendo el de espiritualista racional. Su gefe y fundador fué Royer-Collard, quien contraponiendo los principios de los escoláces á los de Condillac, que aun prevalecían en Francia, bien que modificados por Laromiguiere, logró con la fuerza de su lógica y la severidad de su elocuencia, que la juventud francesa aceptase sus dogmas y siguiese su escuela. El propósito de este profesor de establecer una doctrina espiritualista, que ennobleciera al hombre á sus propios ojos, fué admirablemente secundada por su elocuente sucesor Mr. Cousin, quien estudiando las teorías de Kant, Fichte y Schelling con el mismo esmero que las de Reid y Dugald-Stewart, ha formulado el sistema que actualmente prevalece en la nación vecina, propagado por sus laboriosos discípulos. Merecen singular mención entre los partidarios de Cousin, Jouffroi, Damiron y Remusat.

En Alemania, los trabajos de sus filósofos del siglo anterior, han servido de base á los sistemas que hoy dia se dividen los sufragios de los hombres científicos del aquel país. Ya hicimos notar que el haber negado Kant todo valor objetivo á las leyes de la razón, produjo el idealismo de

Fichte, y la exageracion de esta última teoría ocasionó la reacción de Schelling hacia el estudio del elemento objetivo. Mas el autor de la filosofía natural habia olvidado que todos los conocimientos, exigen como condicion preliminar, la existencia del *yo* sabedor de sus propias operaciones, y este olvido fué causa de que desatendiese los estudios psicológicos. Hegel ha llenado este vacío, estableciendo que antes de elevarse á la ciencia trascendental, que tiene por objeto la identidad absoluta, es necesario prepararse estudiando la *fenomenología* del espíritu, esto es, los diferentes grados por los que el entendimiento llega al sublime conocimiento de Dios, principio de todo saber y de toda existencia. Con la mira de ligar aun mas íntimamente la psicología con la ontología, fundó su sistema Krausse, cuyas ideas son las mas seguidas en Alemania; vamos á darlas á conocer, ateniéndonos á la esposición que de ellas ha hecho uno de sus mas aventajados discípulos

Los filósofos de esta escuela principian estudiando la naturaleza exterior, para averiguar cual es el lugar que el hombre ocupa en el vasto teatro de la creación. Despues de comparar la organización humana con la de los demas vivientes, advierten, recogiendo en lo interior de su conciencia, que el cuerpo aunque muy perfecto no es lo único ni lo mas excelente que encierra nuestra naturaleza, sino que forma tambien parte de ella, otra sustancia mas noble, á saber, el espíritu. Cuando ya han distinguido con entera claridad los dos seres de que consta el hombre, examinan las facultades y operaciones del espíritu, elevándose de los conocimientos sensibles á las nocio-

nes abstractas formadas por el entendimiento, y de estas, á las ideas racionales. En vez de concebir las leyes de la razon como puramente subjetivas, conforme al pensamiento de Kant, niegan todo carácter personal á las ideas racionales, y consideran esta facultad como el lazo que une á todos los espíritus, y en virtud del cual, todos forman un reino y obedecen á las mismas leyes. El desarrollo de la inteligencia principia por el conocimiento de los objetos corpóreos, y termina en la idea de Dios, que es la mas general, y la que comprende todas las concepciones que existen en el espíritu.

Después del estudio del pensamiento viene el exámen del sentimiento, en el cual existe un órden de fenómenos análogos, y por decirlo así paralelo al que se observa en la inteligencia. Jacobi habia establecido, que el sentimiento es el hecho primitivo del alma, del cual emanan no solo las determinaciones sino tambien los conocimientos; de suerte, que si la inteligencia está en posesion de alguna verdad, lo debe á una iluminacion interior, á un instinto irresistible, que la impele á percibirla y afirmarla; Krausse admitiendo la existencia del sentimiento, lo considera como un hecho de diferente naturaleza que el conocimiento y la volicion. La voluntad es, en el sistema que esponemos, lo que constituye la personalidad humana, porque el hombre solo en cuanto está dotado de esta facultad, es causa de sus propias operaciones y por lo tanto responsable de ellas.

La escuela de Krausse acomete tambien la árdua cuestion de las relaciones del alma con el cuerpo, y la resuelve valiéndose de los principios

sentados en el estudio de la naturaleza que, como hemos dicho, sirve de preliminar á su filosofia. Son partidarios estos pensadores de la teoria dinámica; suponen á todos los seres dotados de alma, y por tanto no encuentran inconveniente en atribuir al cuerpo facultades análogas á las del espíritu. Una vez admitida esta doctrina, desaparece mucha parte de la dificultad, y puede mas cómodamente esplicarse las relaciones entre lo físico y lo moral del hombre en su estado normal, y en circunstancias anormales. Conviene advertir que Krausse aunque admite facultades cognoscitivas en el cuerpo, no por eso propende al materialismo; antes al contrario; su espiritualismo llega hasta no admitir sustancias inertes y enteramente destituidas de actividad.

Como del exámen del estado actual del hombre resulta que el alma está dotada de una actividad que nunca se agota, estos filósofos infieren de este hecho la inmortalidad del espíritu. La consecuencia es legitima; porque seria hacer un agravio á la sabiduria divina, suponer que una de sus criaturas perece, sin que sus facultades hayan recibido todo el desarrollo de que son susceptibles; si pues la actividad del alma humana no puede desenvolverse completamente en el tiempo, necesariamente ha de estar dotada de existencia sin fin. Y si se les pregunta cuál es el objeto que puede satisfacer la accion incesante del espíritu en una vida que jamás termina, responden, que Dios es lo único que puede saciar nuestro anhelo de saber, nuestra ánsia de gozar y nuestro innato deseo del bien. Así el Ser Supremo es al propio tiempo el principio de toda vida, la sintesis de



toda existencia y el norte á donde se encaminan los destinos de las criaturas racionales. Hemos indicado los principales pensamientos de esta teoría porque representa el estado actual de la ciencia en Alemania. No hemos hecho otro tanto con la de Cousin, que como hemos dicho es la mas generalmente adoptada en Francia, porque este filósofo es muy conocido en España, y por otra parte nos parece que su principal mérito no está en la originalidad de las ideas, sino en la elocuencia con que ha sabido popularizar en su pais las doctrinas escocesas y alemanas. No pretendemos rebajar el mérito de este profesor; admiramos su talento, y vemos con gozosa emulacion la grande altura á que le han elevado sus altas preadas; pero no es culpa nuestra que no emplee sus privilegiadas dotes en establecer un sistema que ponga á su patria al nivel de Alemania; que es en nuestros días la nacion donde con mas ardor y mas fortuna se cultiva el estudio de la filosofía.

Esuestas las ideas dominantes en los dos pueblos que en la época presente llevan la palma en la discusion filosófica, poco nos resta que decir acerca del estado actual de la ciencia.

En Inglaterra siguen en boga las doctrinas escocesas, y los ánimos están mas atentos á cuestiones de aplicacion práctica, que á investigaciones especulativas. La Italia en el estado de postacion en que se encuentra, harto hará con llorar sus males, sin aspirar á resolver altas cuestiones; no es esto decir que carezca de hombres eminentes el pais latino; sino que las circunstancias no le son favorables para hacer grandes progresos.

De España, en el apéndice diremos lo único que puede decir un español amante de la gloria científica de su patria; las demas comarcas del mundo, ó están sumidas en la ignorancia como sucede al Asia, al Africa y á la mayor parte del grande imperio que se estiende al Norte y al Oriente de Europa, ó no tienen vida intelectual propia é independiente, aun cuando ya hayan alcanzado su emancipacion política, como acontece á los estados americanos. Damos, pues, por concluida la reseña de las escuelas filosóficas; mas, para que no se nos acuse de haber omitido cosa alguna en el inventario de las ideas de la edad presente, vamos á tratar, bien que con brevedad suma, de algunas teorías, que si no han nacido en el siglo actual, á lo menos tienen hoy muy estendida fama.

Comencemos por la frenología. El doctor Gall, generalizando observaciones hechas en los primeros años de su vida, segun las cuales, los que tenian la cabeza configurada de cierta manera, manifestaban ciertas inclinaciones y aun aptitud para determinados trabajos mentales, estableció el sistema de que en los hombres, las facultades intelectuales y las inclinaciones penden del mayor ó menor desarrollo de las diferentes partes de la masa cerebral; y aplicando su espíritu analizador al desenvolvimiento de esta teoría, llegó hasta determinar en qué punto del cerebro residen cada facultad y cada inclinacion. Spurzeim y Broussais adoptaron despues la doctrina de Gall, bien que reformándola bajo el punto de vista fisiológico, y localizando de otro modo las facultades intelectuales y morales. El sistema de estos

escritores ha sido juzgado por amigos y contrarios con pasión, y por consiguiente con injusticia; á su aparición, los materialistas creyeron ver en él el triunfo de sus doctrinas, porque determinadas en la masa cerebral, (de este modo entendían el pensamiento de Gall) las partes encargadas de pensar y querer, era á sus ojos evidente que las operaciones, que hasta aquella época, habían sido atribuidas casi por todos los filósofos al espíritu, son meras funciones del organismo. Por el contrario, los espiritualistas apenas vieron la grande intervención que se daba al cuerpo en los actos del entendimiento y de la voluntad, desecharon sin más examen la nueva doctrina, no solo como absurda sino como irreligiosa. Los primeros batieron las palmas cantando victoria, los segundos se taparon los ojos con las manos, escandalizados de la impiedad; pero pasado el primer hervor de las pasiones, se ha visto que unos y otros obraban preocupados. Es indudable, y el sentimiento común del género humano lo atestigua, que aunque el alma es sustancia distinta del cuerpo, durante la vida presente influyen mucho en ella las alteraciones físicas. Así es que el temperamento de cada individuo, la edad, el estado sano ó morbozo, la saciedad ó la falta de alimento, son causas muy poderosas para que varíen nuestros pensamientos y nuestros deseos. ¿Porqué, pues, había de excitar en tal grado la indignación de los que reconocían la existencia del espíritu, el que se determinase el órgano principal de esta influencia, el que en más intimidad é inmediata comunicación está con la sustancia espiritual? Debieron, pues, mirarlo como

un adelantamiento en fisiología, mas no como un peligro para las buenas doctrinas psicológicas, á las cuales en nada puede perjudicar un conocimiento mas exacto del ser que por cierto tiempo sirve al alma de morada. No anduvieron mas acertados los materialistas en aplaudir tanto el nuevo descubrimiento, pues lejos de servirles de apoyo, era una nueva prueba de la falsedad de su sistema. En efecto, si son tantas las facultades cognoscitivas, y las aficiones y cada una de ellas reside en distinta localidad; ¿cómo podrían explicarse la unidad y la identidad del *yo*, si este no fuera una cosa diferente y superior á todos los órganos? Véase cómo lo que parecia un argumento en pro, lo era y muy decisivo en contra de su creencia.

Pero aun se hace otra objeción á la frenología: si hay órganos (se dice) de las inclinaciones; ¿cómo explicar la libertad de los actos humanos? ¿Es posible, por ventura, que seamos dueños de nuestros actos, habiendo un impulso físico que los determina? Esta razon parece de algun peso; mas se desvirtúa con solo señalar los límites de la influencia de lo físico en lo moral. Es verdad que segun el temperamento que predomina en nuestro organismo, somos mas propensos á ciertos pecados; pero esto solo prueba que la violencia de los impulsos físicos, es uno de los obstáculos que tenemos que vencer para marchar sin desviarnos de la senda de la virtud, obstáculo mas ó menos poderoso; pero no insuperable, y en cuyo vencimiento consiste el mérito. Tambien es motivo el estado de excitación de los órganos para disculpar en parte nuestras faltas,

y aun nos relevará de toda responsabilidad cuando degenera en dolencia que prive del uso de la razon; mas deducir de aqui, que el hombre es siempre movido por un impulso irresistible, es consecuencia sobre ilegítima, rechazada por el comun sentir del género humano. De propósito no nos hemos entrometido á juzgar si la division que Gall hace de la masa cerebral, es ó no acertada, ni si es mas ó menos aceptable que las hechas por sus discipulos; nos confesamos incompetentes en el litigio, y por otra parte esta es cuestion puramente fisiológica y estraña á la filosofia, en la acepcion en que está tomada en este compendio. Lavater ha querido deducir las cualidades morales de cada hombre de la semejanza de su fisonomia con la de ciertos tipos sacados del reino animal; á esta hipótesis es aplicable cuanto acabamos de decir de la frenología.

Tambien el magnetismo, si bien es fenómeno ya observado en épocas anteriores, es en la presente objeto de tan particular atencion, que conviene dar cuenta de él al esponer el estado actual de la filosofia. No se llamaba antes *magnetismo* á lo que hoy se designa con este nombre; pero ya era conocido tan estraordinario estado; y en cuanto á la palabra con que hoy se le denomina, ya la hemos encontrado en la doctrina de Paracelso. Conociendo nuestra insuficiencia para resolver cuestiones tan intrincadas como las que se versan acerca de este asunto, nos limitaremos á describir los hechos, descartando de las relaciones que corren en boca del vulgo, todo lo que en ellas hay de falso y aun de imposible, é indicando al

paso el modo como los esplican algunos alemanes modernos.

Son tantos los escritores respetables, de diferentes paises y profesiones que aseguran la existencia de la estraordinaria situacion de que ahora tratamos, que sin merecer la nota de obcecados incrédulos, no es posible recusar su testimonio; hé aqui lo que refieren. Un hombre por medio de ciertos movimientos, que para producir efecto han de ir acompañados de muy vehemente intencion, consigue sumergir á otro en una especie de sueño. El paciente siente que sus miembros se entorpecen, sus párpados se agravan y por último sus ojos se cierran, y su respiracion es mas pausada que en la vigilia, como acontece en el sueño. El que lo ha puesto en aquel estado llega entonces á ser dueño de las facultades del dormido, de tal modo que este ni mueve ningun miembro, ni experimenta sensacion alguna, ni piensa en nada sin consentimiento de aquel; pero cuando su dominador lo ordena, todas sus potencias obran con muchísimo mas vigor que en el estado normal. Así es, que vé lo interior de su propia organizacion, y al través de cuerpos opacos, que percibe diferencias que despierto no advertiria, que ve no solo por los ojos, sino tambien por las puntas de los dedos y aun por el occiput y el epigastro, y que sus discursos son mas atinados y discretos que en el estado ordinario, llegando á veces á predecir sucesos futuros. Todas estas circunstancias ¿serán naturales, ó habrá que atribuir las á un poder sobrehumano? Creemos que por estraordinarias que sean, no llegan á ser milagrosas: hablemos primero del hecho fisio-

lógico y despues lo trataremos, en cuanto se refiere á la psicología.

Conviene todos los que hablan del magnetismo en que para producir este estado, se necesita que el magnetizador ya que no toque, aproxime mucho la mano ú otra parte del cuerpo al magnetizado. Esto indica que en el fenómeno interviene un agente físico: ¿cual podrá ser este? los fisiólogos admiten una atmósfera de sensibilidad mas ó menos estensa, y convienen en que el sistema nervioso percibe los cambios que se verifican en este ámbito; puede por tanto inferirse sin violencia, que el sistema nervioso del magnetizador obra sobre el del magnetizado por el contacto ó la aproximacion. El nombre de *magnetismo* dado á esta situacion tambien parece que lo indica, pues los movimientos del sistema nervioso tienen un carácter semejante al de los producidos por el fluido eléctrico, cuya naturaleza hay muchos motivos para creer que sea idéntica á la del fluido magnético; bien que acaso la palabra *magnetismo* espresa la fuerza irresistible con que la voluntad del magnetizador atrae adonde le place las facultades del magnetizado. Para supeditarse de tal modo un alma á otra, necesariamente ha de relajarse algo su union con el cuerpo, cuyo gobierno es su constante ocupacion, y como en esto consiste el sueño, no hay por qué extrañar esta primera circunstancia del fenómeno que analizamos. Durante este sueño se verifican ciertos actos exteriores, ciertos movimientos voluntarios: si fueran de los que ejecutan los somnambulismos comunes podrian esplicarse como el somnambulismo; pero es el caso que son muy asom-

brosas las acciones de los magnetizados, y exigen por tanto una explicacion que siquiera demuestre que no son imposibles. La vision al través de los cuerpos opacos no nos parece inexplicable; no vemos inconveniente en admitir que todos los cuerpos son diáfanos unos mas y otros menos, y siendo esto así, si el vigor de la vista se aumenta mucho en el sueño magnético, podrá verificarse la vision aunque se interponga un cuerpo de escasa transparencia. Mayor dificultad ofrece la transposicion del sentido de la vista. ¿Cómo es posible ver por los dedos, por el epigastro, por el occiput? Si consideramos el intimo enlace que tienen entre sí todas las ramificaciones del sistema nervioso, no creeremos imposible que haya algunas partes capaces de recibir impresiones semejantes á las que escitan el nervio óptico, por mas que no podamos esplicar como se verificará esto, careciendo las partes mencionadas de un instrumento óptico como el ojo, que prepare, por decirlo así, las modificaciones de los nervios. Pero siempre será obstáculo para admitir esta suposicion, la absoluta ignorancia que el hombre tiene en su estado normal de la existencia de esta facultad, pues las dotes que no solo no empleamos, sino que ni conocemos, de ninguna utilidad pueden servirnos, y si existiesen, resultaria un cargo á la sabiduria divina que nada produce sin objeto: todavia podria responderse á esta gravisima objecion, que naturalmente descuidamos los métodos mas imperfectos, cuando llegamos á poseer otro mejor, pero no sabemos hasta qué punto será aplicable al caso presente esta doctrina. En punto á la facultad de predecir que se atribuye

á los magnetizados, diremos que los autores fidedignos que tratan de este asunto, solo se la conceden respecto de los hechos físicos cuyos antecedentes necesarios ven en el sueño magnético; así suelen anunciar sus propias enfermedades, los medios de curarlas y algunos otros fenómenos de esta naturaleza; mas esto bien se vé que es cosa muy diversa del don sobrenatural de profecía que consiste en vaticinar futuros contingentes, que no son resultados necesarios de causas existentes en la época del vaticinio. En punto á la lucidez del discurso de los magnetizados, puede atribuirse á que exentos de las distracciones que ofrecen los sentidos, son capaces de poner una atención mas íntima.

Considerado el magnetismo bajo el punto de vista psicológico, es ciertamente muy admirable el dominio de una voluntad sobre otra, y tanto mas cuanto que según atestiguan escritores muy respetables, el magnetizador en muchas ocasiones no necesita espresar su deseo por medio de signos exteriores para ser entendido y puntualmente obedecido por el magnetizado. Ahrens, que es el filósofo de quien hemos tomado casi todo cuanto vamos esponiendo en esta materia, lo explica diciendo que las facultades cognoscitivas de los cuerpos del magnetizador y del magnetizado (según su teoría que es la de Krausse; el cuerpo humano tiene tambien facultad de conocer) se comunican inmediatamente y por medio de ellas los espíritus de ambos: estableciéndose la relacion entre los dos cuerpos por la aproximacion de la atmósfera de sensibilidad. Tal esplicacion es muy conforme á las opiniones filosóficas de

este profesor: pero como aunque ingeniosas y profundas no pasan de ser hipótesis, vale más no fiarnos en su dicho y esperar á que nuevos descubrimientos esclarezcan con nueva luz esta oscurísima cuestion.

Para terminar el inventario del estado actual de la filosofía, diremos dos palabras del socialismo. Tampoco ha nacido ahora esta peligrosa teoría; pero es defendida con calor, y algunas novelas de gran fama han logrado popularizarla, de suerte que hasta en un compendio creemos que debe dedicarse una página á su exámen.

El fin á que aspiran los socialistas, por mas que en las obras de algunos de ellos no esté esplicito este pensamiento, es formar del género humano una gran familia, donde todos trabajen en comun disfrutando por igual de las ventajas sociales, y los medios que proponen para alcanzar este objeto tienen tendencia á la destruccion de las diferencias de nacimiento y á la abolicion del matrimonio, ó por lo menos á confiar á la sociedad la educacion de los niños, de suerte que no deban á sus padres mas que á cualquiera extraño. El régimen de vida que se prescribe para los *salansterios* ó grandes edificios que han de sustituir á las actuales poblaciones, se parece mucho al de los conventos, especialmente en punto á la administracion económica, mas les faltaria á los habitantes de las nuevas congregaciones la fervorosa vocacion que habian menester los monges para sufrir la forzada monotonia de la vida claustral. Creen los socialistas que una bien combinada variacion de ocupaciones seria bastante para evitar el tédio que causa un

método de vida inalterable; pero no tienen en cuenta que el hombre aprecia mas su independencia que todas las comodidades posibles, y que bastaria la obligacion de hacer una cosa en una hora señalada para que le fuese molesta, aunque en otra circunstancia le agradase mucho. El trabajo es una pena impuesta por Dios al hombre pecador, y debemos sufrirla con resignacion y conformidad, pero sin esperar que deje de ser pena y se convierta en recreo; y no se nos moleje por haber traído á colacion en una obra filosófica un dogma de nuestra creencia, pues hoy es ya cosa demostrada que la religion católica al propio tiempo que es el único culto agradable á Dios, es la filosofia mas razonable.

# APENDICE.



## RESEÑA HISTORICA

### DE LA FILOSOFIA EN ESPAÑA.

Si solo hubiéramos de dar lugar en esta reseña á los filósofos españoles autores de alguna doctrina no tomada en agenos escritos, pronto daríamos fin á la tarea, pues son muy pocos los escritores de nuestra patria que han tratado *ex professo* de filosofia, y menos aun los que lo han hecho del modo que es preciso para ocupar un lugar en la historia de esta ciencia. Y no se infiera de aquí en mengua de España que sus naturales no son aptos para las especulaciones filosóficas; pues dan evidentes muestras de lo contrario el gran número de ingenios que tratando de otras

materias han filosofado con acierto y emitido ideas que los pensadores de otras naciones han acogido y prohijado en sus sistemas. Pero ¿habrá necesidad de dar cuenta en este apéndice de las ideas filosóficas que se encuentran en las obras de teología, jurisprudencia, física, matemáticas, medicina, historia, gramática, poesía y demas ramos del saber, debidas á plumas españolas? Si tal creyéramos, nos hubiéramos librado muy bien de acometer tan colosal empresa, pues no nos ciega tanto el amor propio que nos creamos capaces de llevarla á cabo. Si un talento perspicaz acostumbrado á los estudios filosóficos se dedicase á registrar bibliotecas, y á estudiar obras antiguas, tal vez al fin de algunos años pudiera dar á luz una historia de la filosofía española, en donde pudiéramos saber qué doctrinas profesaban los mas insignes escritores de nuestra patria, corrigiendo de este modo la falta de los autores estrangeros que en sus historias de la filosofía prescinden casi completamente de la península. Mas no entendemos que se exija tanto en el programa; nos parece bastante hablar en general de cada una de las épocas en que ordinariamente se divide nuestra historia, haciendo individual mencion de los que han tratado de propósito las cuestiones filosóficas y de aquellos que por haber alcanzado gran fama en las ciencias que tienen mas estrecha conexión con la nuestra, escitan particular interés.

## ESPAÑA ROMANA

No hay datos para conocer cual era el estado de las ciencias en España antes del reinado de Augusto. Ni los primeros pobladores de la península, ni sus dominadores los cartagineses, ni los republicanos romanos, que venciendo á estos les sucedieron en el dominio de nuestra tierra, se cuidaron mucho (esto hace pensar el no haber quedado vestigio alguno de la literatura de aquellos tiempos) de la cultura intelectual de este belicoso pais. Así que la historia, al paso que refiere guerras obstinadas en que mostraron los españoles con cuanto esfuerzo han esgrimido siempre las armas en defensa de su independencia, guarda profundo silencio acerca de la religion que profesaban, leyes porque se regian, ideas que dominaban, y costumbres que prevalecian; pues en lo que dicen algunos historiadores que de ello tratan hay tan poca verosimilitud, que mas parecen cuentos imaginados para el recreo, que noticias comunicadas para que sirvan de enseñanza. En tiempo de Julio César Octaviano, apellidado Augusto, Roma dominaba pacíficamente en España cuyas ciudades eran casi todas colonias romanas. De aquí el intimo trato entre ambos paises; de aquí el que los españoles de algùn mérito partiesen á la metrópoli, á donde era natural que confluyesen todas las eminencias, ya para ostentar su brillo, ya para adquirir en el tra-

to cortesano las ventajas de la cultura, siempre mayor en las córtes que en las poblaciones subalternas. Así los autores gentiles de la España romana todos vivieron y publicaron sus obras en la cabeza del imperio, de suerte que solo nos pertenecen por haber nacido bajo el hermoso sol de nuestra patria. Hemos dicho que los gentiles y no sin razon, pues en el mismo siglo de Augusto, se verificó el inefable misterio de la redencion del género humano, y comenzaron los apóstoles á esparcir por todo el mundo la semilla de la divina palabra; y como España tuvo la ventura de ser una de las primeras naciones donde se predicó la religion del Crucificado, desde los primeros siglos de la iglesia hubo en ella insignes prelados que no contentos con egercer el ministerio de la palabra en provecho de su grey, dejaron en sus escritos perdurable testimonio de ciencia y de piedad. Esta época, pues, comprende escritores gentiles y cristianos.

Débase el primer lugar entre los escritores gentiles á Lucio Anneo Séneca, natural de Córdoba, y perteneciente á una familia cuyos individuos todos dieron muestras de aventajado talento. En su juventud fué á Roma donde desempeñó altos cargos, entre ellos el de maestro del emperador Neron. Fué filósofo, físico, orador, retórico, poeta trágico y lírico, y jurisconsulto: habia estudiado en sus primeros años la filosofia de los estoicos y de los cínicos, y así sus obras respiran un estoicismo sumamente rigido; venturosamente cultivó con particular aficion la moral, que es la parte mas pura de las doctrinas del Pórtico, bien que no dejó de tratar cuestiones metafísicas. Los

escritos donde espuso sus ideas filosóficas son los libros *de prudentia*, *de vita beata*, *de brevitare vitæ*, *de ira* y algunos otros.

En el libro *de providentia* se propone resolver la siguiente cuestion; ¿por qué habiendo providencia, suceden desgracias á los buenos? y esplica la compatibilidad de los males físicos con la providencia y la bondad de Dios, de un modo que hace honor á su buen juicio. Dice que los reveses de la fortuna que sufren los que practican la virtud no son males sino en apariencia, de suerte que el varon justo debe sufrirlos con fortaleza, considerándolos como necesarios para el buen orden del universo. Como profesaba la doctrina estóica, ponía la bienaventuranza en la serenidad de ánimo que ni se abate en la desgracia, ni se engríe en la prosperidad: este es el tema del libro *de vita beata*. Sabido es que la escuela á que pertenecia Séneca miraba las pasiones no como fuerzas que la razon debe dirigir, sino como malas semillas que es preciso estirpar; así en su obra *de Ira*, contradice la doctrina de Aristóteles de que la ira es buena ó mala, segun el objeto de ella y el grado á que llega, negando nuestro compatriota que en ningún caso deje de ser la ira un ímpetu bastardo y por consiguiente digno de reprobacion y castigo: pensamientos semejantes á estos llenan todas sus obras, cuyo estilo es muy celebrado por el vigor de la elocucion. Es tan recomendable su moral que hasta los padres de la iglesia y entre ellos San Agustin, le citan con alabanza en sus obras; pero mas aun que sus escritos le acreditó de filósofo la serenidad con que sufrió la injusta muerte á que le condenó su feroz discípulo.



Las mismas doctrinas profesaba el poeta Marco Anneo Lucano, cordobés como Séneca; y víctima también de la crueldad del hijo de Agripina. Los diez libros de la *Farsalia*, que son los únicos restos que aun se conservan de sus numerosas obras, demuestran la austeridad de sus principios y también la de su carácter; no cumple á nuestro propósito hablar del mérito poético de esta obra tan encomiada por unos y tan escarnecida por otros; sin embargo, no creemos que ningun crítico imparcial niegue al poeta cordobés viveza en las descripciones y energía en el estilo.

También alcanzó alto renombre Marco Fabio Quintiliano, natural de Calahorra, que fué el primero que tuvo en Roma escuela pública sostenida por el gobierno. Enseñaba el arte de bien decir, y para mayor aprovechamiento de sus discípulos escribió las *Instituciones oratorias*, obra que todavía se mira como una de las mas excelentes en su género: en ella trató con sumo acierto las cuestiones relativas al lenguaje; dió prudentísimos y muy provechosos consejos sobre el arte que profesaba, y juzgó con gran discreción é imparcialidad á oradores griegos y latinos. Hoy que es una verdad averiguada que la literatura y la filología tienen sus fundamentos en la estética y en la gramática general, no parecerá extraño que contemos entre los filósofos al mas insigne preceptor del Lacio, aunque los estrechos límites de nuestra obra nos impidan analizar la suya. Por este mismo motivo no hablamos del poeta Marcial, del historiador Floro, del geógrafo Pomponio Mela, del agrónomo Columela, del ilustre Trajano que á sus grandes cualidades de príncipe, juntó la de

historiador de sus propios hechos, ni de otros muchos que en los cuatro primeros siglos de nuestro era, dieron honra al nombre español en la capital del mundo antiguo. Digamos algo de los escritores cristianos de esta época.

En medio de las duras persecuciones que afligieron á la iglesia en los tres primeros siglos, es natural que fuese mayor el número de los mártires que el de los escritores eclesiásticos; porque como la enseñanza católica habia de darse á escondidas, era propio que usasen mas bien de la palabra que ningun vestigio deja, que no de la escritura que sirve de fundamento para acusaciones. Por otra parte, no existiendo entonces la imprenta, no tenia la escritura la ventaja que hoy de ser un medio muy rápido de propagacion y no compensaba por consiguiente el peligro que traía consigo especialmente en España, en donde como en las demas provincias regidas por proconsules, habia mas rigor contra los cristianos que eran considerados como sediciosos. No es, pues, de estrañar que solo hayan llegado á nosotros escasísimos fragmentos de las pocas obras eclesiásticas que es probable se escribieran en aquel tiempo. Mas cuando por la conversion del emperador Constantino pudieron los cristianos gozar las dulzuras de la libertad, principiaron en todas partes á dar brillantes muestras de su ciencia, distinguiéndose en esto los obispos, á cuya gerarquía pertenecieron la mayor parte de los padres de la iglesia. A nuestra nacion cabe la gloria de haber producido al insigne prelado que desempeñó el mas elevado puesto en los concilios generales celebrados á principios del siglo IV, varon justo, teólogo eminente, filósofo

distinguido merece por muchos títulos que lo pongamos á la cabeza de nuestros autores cristianos.

Osio (bien se habia conocido que á él nos referiamos) obispo de Córdoba, asistió á algunos concilios provinciales celebrados en la península y en Numidia, y despues de varias misiones del papa Silvestre cerca de Constantino, recibió de aquel pontífice el alto encargo de presidir, como legado suyo, el primer concilio general de Nicea. Todos los autores contemporáneos hacen grandes elogios del modo como desempeñó aquel eminente puesto, y ponderan la elocuencia y vigor con que refutó los errores de Arrio: él fué quien formuló el *Símbolo niceño*, que con la adición hecha por el sinodo de Constantinopla, es el que profesa la iglesia católica. Sus doctrinas filosóficas eran las de los padres; por tanto nos referimos á la esposicion que de ellas hicimos en el lugar correspondiente; solo añadiremos que tradujo el *Timeo*, uno de los diálogos de Platon; prueba inequívoca de que, lo mismo que los demas autores eclesiásticos de la época, daba á este filósofo la preferencia entre todos los de la gentilidad. En punto á su muerte acaecida cuando ya contaba casi un siglo de edad, unos dicen que fué como su vida, santa y edificante; otros afirman que el padre de los concilios (asi era llamado) prevaricó en sus últimos años, despues de haber empleado los restantes en mantener pura la fé ortodoxa, ya en Nicea ya en Sardis, y ya en los diferentes concilios provinciales á que asistió. Merecen tambien mencion como escritores el papa San Dámaso, español de nacimiento, aunque se ignora el pueblo de donde

fué natural, y el poeta cristiano Prudencio, nacido en Zaragoza, que tomó por asunto de sus obras celebrar la constancia de los insignes varones que sufrieron la muerte con heroísmo y fortaleza por no renegar de la fé del Crucificado: no podemos decir qué doctrinas profesarian estos autores, pero es probable que fuesen las adoptadas por sus correligionarios.

Mas el lustre que daba á España ser madre de tan elocuentes defensores de la fé, fué en cierto modo empañado por haber nacido en ella el famoso heresiarca Prisciliano. Los errores de este hombre que empleó el escelente talento de que Dios le habia dotado en contradecir su fé, estaban tomados de las doctrinas de los gnósticos y de los maniqueos. Profesaba las doctrinas metafísicas de Basilides, formulando el dualismo como Manes, y admitia el influjo de los astros en las acciones de los hombres, imitando en esto á los caldeos. Negaba que fuesen realmente distintas las personas de la Santísima Trinidad; en punto á la moral, enseñaba que el matrimonio es una injusta cortapisa puesta al natural derecho que tenemos de entregarnos á los placeres sensuales en todo tiempo y ocasion. Sigieron estos mismos errores y los difundieron en sus escritos Lattoniano y Tiberiano, españoles tambien y dados ambos á la poesia. En suma, en la época de la dominacion romana, los escritores gentiles profesaban el estoicismo, que era la secta dominante en Roma; los católicos seguian las doctrinas conocidas hoy con el nombre de *filosofía de los Padres*; y los que siendo cristianos se apartaban de la ortodoxia en algunos puntos, tomaron

sus errores de las teorías de aquella época, opuestas al símbolo canónico.

## ESPAÑA GODA.

---

Esta es, á nuestro modo de ver, la época mas gloriosa para nuestra patria bajo el punto de vista científico; pues aunque no vieron la luz obras tan acabadas como en los otros periodos de su historia, se mantuvo viva la llama del saber, al paso que en las demas provincias del mundo romano, á la irrupcion de los bárbaros desaparecieron las letras con todos los demas elementos de la antigua civilizacion. Esperamos probar cumplidamente nuestro aserto en la breve idea que vamos á dar de los ingenios que entonces florecieron en España, haciendo notar desde ahora que la preponderancia de la civilizadora doctrina del cristianismo, fue la que salvó á la nacion española del comun embrutecimiento.

A principios del siglo V alcanzó alta reputacion de sabiduría y de virtud, no solo en su patria sino en climas muy apartados, Orosio, natural de Braga, en su juventud partió de su ciudad natal, huyendo de los vándalos y alanos, y llegó á Africa. Allí tuvo muy íntimo trato con San Agustin, quien descubriendo sus felices disposiciones intelectuales y su fervor por el catolicismo, le empeñó á que fuese á Palestina á verse con San Gerónimo, á quien el Santo Padre

apellidaba el mayor de los doctores. Hizolo así Orosio, y recibido por San Gerónimo como persona recomendada por San Agustin, pasó algunos años recibiendo lecciones de aquel gran maestro. De vuelta de su expedicion, San Agustin le aconsejó que rebatiese el error de los paganos de aquel tiempo, que creian que, desde la venida de Jesucristo era mas desventurada la condicion de los mortales, por cometerse mas delitos y espermentarse mas calamidades que en tiempos anteriores. Obedeció nuestro compatriota y escribió una historia, desde el principio del mundo hasta aquellos dias, en la que se contaban los crímenes y horrores cometidos en todas épocas, y las desventuras de que ha sido victima el linage humano desde la prevaricacion de nuestros primeros padres; narracion que en punto á los hechos contemporáneos del autor es sumamente respetable, como que los citaba á contrarios, testigos presenciales; tambien escribió una refutacion de los errores de Prisciliano, en la cual manifestó profesar los mismos dogmas filosóficos que los santos padres sus maestros. Pertenecen al mismo siglo que Orosio, Idacio, obispo de una de las diócesis de Galicia, cronista de su tiempo, y algunos otros autores de tratados apoloéticos de nuestra religion.

En el siglo VI vivió San Leandro, arzobispo de Sevilla, ardiente defensor de la doctrina católica contra la heregia de Arrio, profesada por los visigodos, que habiendo vencido á los demas pueblos septentrionales que con ellos habian caido sobre el imperio romano, habian logrado enseñorearse de nuestra tierra.

Los esfuerzos del santo fueron coronados por el triunfo, pues Recaredo, convencido por la fuerza de sus argumentos, abjuró la heregía y con esto principió á ser religion del estado, la católica. San Fulgencio, hermano de San Leandro, tambien trató en sus escritos materias religiosas, mas sus obras no pertenecen á lo que se llama teología polémica ó de disputa, son esplicaciones pacíficas de los dogmas y moral del cristianismo.

Hermano de ambos y sucesor de San Leandro en el gobierno de la diócesis de Sevilla, fué el insigne doctor San Isidoro, lumbrera de la iglesia española, y creador de la filosofía de la edad media. En la esposicion de las doctrinas de este santo, será fuerza detenernos algo, porque son el principal monumento filosófico de aquella época. Para abreviar, nada diremos de los muchos tratados que escribió sobre puntos teológicos, ni de la misa muzárabe que no sabemos si con razon se atribuye á este santo; ni tampoco nos detendremos en probar lo infundado de la opinion, que hace á San Isidoro autor de la coleccion canónica que lleva el nombre de Isidoro *Mercator* ó *Pecator*, contentándonos con dar una idea de su famoso tratado de *Ethimologiis*. El libro que acabamos de citar, es un tratado elemental de gramática, ortografía, retórica, poética, oratoria, dialéctica, moral, derecho, cronología, aritmética, en fin, de todas las artes liberales, como entonces se llamaban, y en el estado que á la sazón tenían. En la gramática examinó una por una las partes de la oracion, siguiendo la division de las palabras adoptada por los latinos; al tiempo de

nablar de la ortografía, trató de los acentos, y de esta suerte ingirió en ella la prosodia; en la sintaxis señaló con mucho acierto los vicios de lenguaje y las figuras que lo hermosean. En la retórica, siguió á Aristóteles, y lo mismo en la oratoria, tanto en los nombres de las figuras como en la clasificacion de los discursos, y enumeracion de los *tópicos* ó lugares comunes; pero es aun mas marcada la semejanza entre ambos filósofos en la dialéctica. El santo doctor trata de los predicables, de las categorías, de las definiciones, de la oposicion de las proposiciones y de los silogismos, y en todo es fiel sectario del Estagirita. Sus doctrinas de derecho son las contenidas en la legislacion romana; no hay por tanto necesidad de decir cuál sistema filosófico prevalecia en ellas; mas bien merece tenerse en cuenta el hecho de apreciar en tanto un noble godo la ley romana, que era la jurisprudencia de los vencidos para explicar las condiciones que presidieron á la fusion de los pueblos que en aquella sazón habitaban nuestra tierra; no hemos podido resistir á la tentacion de indicar esta idea, aunque conocemos que mas que al objeto de nuestra obra, atañe al estudio de la civilizacion española. La cronología contenida en este libro explica el modo que tenían de dividir el tiempo los griegos, romanos y hebreos; y dá algunas noticias acerca del movimiento del sol, conformes con el sistema de Tolomeo. Su moral, que es la moral cristiana en toda su pureza, está en su libro de las Sentencias ó del Sumo bien.

Para juzgar del mérito de San Isidoro no debemos comparar su obra con las que han visto la

luz en épocas de mayor ilustracion; es preciso tener presente, que escribia en un tiempo en que el saber del mundo antiguo estaba, puede decirse olvidado, y los nuevos dominadores de Europa, bien que mas civilizados que á su establecimiento en España, eran aun muy ignorantes. Haciendo esta consideracion nadie negará el subido valor de la obra de nuestro ilustre prelado; obra cuya influencia en la filosofia de la edad media está definida con decir, que sirvió de testo á Alcuino para formar los extractos que hacia aprender en la córte de Carlo Magno. Por esto hemos dicho que San Isidoro fué el creador de la filosofia escolástica; por eso nos gloriamos de que España en esta época marchaba al frente de la civilizacion del mundo. Otra prueba de esta segunda asercion nos ofrecen los concilios de Toledo y el código conocido con el nombre de Fuero Juzgo: no nos toca hablar de la legislacion, por mas que reconozcamos la influencia que en la de cada pueblo tienen las ideas filosóficas en él dominantes; pero perdonáesenos haber citado estos monumentos del carácter civilizador del cristianismo, en los cuales tanta parte tuvo el escritor de cuyas glorias acabamos de ser cronistas, pues aunque el *Forum judicum* es posterior á su muerte, se encuentran en él algunas disposiciones del concilio cuarto toledano, presidido por el santo arzobispo. Otros escritores insignes florecieron tambien en la España goda, tales como San Eugenio y San Ildefonso, arzobispos ambos de Toledo, y Tajon, obispo de Zaragoza; pero no escribieron mas que obras eclesiásticas, y no hay necesidad de hablar de ellas en esta reseña.

## ESPAÑA DURANTE LA DOMINACION ARABIGA.



La invasion de los árabes y la rápida conquista que hicieron de casi toda la península, redujo á los naturales, que no querian sujetarse á los nuevos dominadores, á buscar asilo en los escarpados montes de Asturias. Los españoles allí recogidos pensaron primero en buscar medios de defensa contra los infieles, y como la suerte les fuese propicia, concibieron luego proyectos de agresion para libertar de manos de los estrangeros todo el terreno que pudiesen. En semejante estado, no habia mas que una necesidad, la defensa; un deseo, la conquista: no era, pues, la sazón mas propia para estudios sérios; así es que las obras de aquel tiempo todas son crónicas exageradas del valor de los cristianos, las cuales al paso que conservaban á la posteridad la noticia de las funciones de guerra y los nombres de los valientes, avivaban el espíritu público y encendian en los pechos la llama del patriotismo. Solo algunos eclesiásticos mas apartados del rumor bélico, escribían obras religiosas ó componían himnos sagrados para pedir á Dios, á su Santísima Madre y á los santos, auxilio contra los musulmanes: servicio útil tambien á la causa de la independencia, porque el fervor religioso era uno de los móviles, y tal vez el principal de la resistencia á los sectarios de Mahoma. Estos despues de asentar pacíficamente su imperio,

construyeron edificios magníficos, hicieron grandes adelantamientos en la agricultura y en las demas artes útiles á la vida, y cultivaron con celo las ciencias, tanto las que se refieren al mundo físico, como las políticas y morales. Mas la cultura de los árabes duró poco, porque sus propias dimensiones y el valor de los cristianos les pusieron en tal aprieto, que á los régulos que gobernaban los diversos fragmentos del antiguo califato de Córdoba, apenas les quedaba espacio para atender á la defensa de sus comarcas. Entre tanto, los fieles habian ya reconquistado mucha parte de la monarquía de Rodrigo, y establecido en el país libertado reinos poderosos, y en ellos empezaron á florecer las ciencias traídas de entre los árabes por los judíos, cuya raza era como el conducto por donde se comunicaban sus adelantamientos las dos razas enemigas; entonces tuvo su origen el habla castellana, y con esto sufrió el estado intelectual de nuestra patria la mudanza que trae consigo el cambio de idioma. Hemos indicado los tres periodos de la época que estamos reseñando; 1.º saber de los cristianos desde la invasion de los árabes al siglo XIII; 2.º cultura de los árabes y judíos; 3.º estado intelectual de los dominios cristianos desde el siglo XIII hasta la toma de Granada.

El primero de estos periodos necesariamente habia de ser, por las causas arriba indicadas, muy estéril en producciones literarias, y mas aun en especulaciones filosóficas. Lo que dió materia á los escritores cristianos del siglo VIII, ademas de las crónicas y de las exortaciones, á pelear contra los infieles, fué la heregía de Felix, obispo

de Urgel, y Elipando, arzobispo de Toledo, los cuales sostenian que Jesucristo era hijo adoptivo del Eterno Padre; pero no su hijo unigénito, idéntico en esencia con él. Los prelados españoles se dedicaron á estirpar la heregía, y la combatieron victoriosamente; en medio de la oscuridad de aquellos tiempos, se conoce en la manera que los hereges tenian de sustentar su error, y los ortodoxos de combatirlo, que aun se conservaban vestigios de la elevada filosofía de los Padres, y noticia de las teorías gnósticas y neoplatónicas. En el siglo IX, San Eulogio cantó en latín muy corrompido, pero con mucho fervor religioso, las alabanzas de María Santísima, y la constancia de los mártires inmolados por los sarracenos. De los siglos X, XI y XII, apenas se encuentran mas que crónicas escritas por monjes y prelados, relaciones exageradas de los triunfos de las armas cristianas. Estos siglos fueron como hemos visto en el cuerpo de nuestro compendio, la época de desarrollo de la escolástica; pero cómo habia de sentirse en España el movimiento filosófico que en el resto de Europa, siendo tan diferentes las circunstancias en que se encontraba? Mientras que otros pueblos libres de enemigos, aunque no exentos de las turbaciones que acarrea el régimen feudal, podian dedicarse á perfeccionar su educación, los españoles siempre á la vista del enemigo, carecian hasta del tiempo necesario para tomar las disposiciones mas necesarias á la conservación de la sociedad. Así fué que el Fuero Juzgo estaba no derogado sino en poco uso, y de suerte que solo por costumbres puede decirse que se regian los estados cristia-

nos, hasta que en el siglo XI principiaron los reyes á dar fueros ó cuadernos municipales, que con no tener el carácter de universalidad ni de duracion, propios de la ley, eran los códigos mas respetados en aquella sazón. En otros pueblos de Europa se organizaban poderosas expediciones para atacar á los inlieles en su propio territorio, y desposeerlos de los santos lugares; nuestros antepasados no tenían necesidad de salir de su patria para pelear en defensa de la fé; combatian á toda hora, y en toda circunstancia, y á fuerza de victorias y á pesar de los reveses iban ganando terreno. Mas aunque en pugna, no dejaban de estar vecinos los pueblos español y agareno, y de consiguiente preciso era que hubiese entre ellos algunas relaciones y tratos; hábials en efecto, y á ellos debieron los estados cristianos de España, estar en el siglo XIII mas adelantados en ciertas ciencias que los demas sus correligionarios; antes de dar cuenta de esta época, digamos algo de los moros y judíos.

Como ya en otro lugar hablamos de Avenpas, Tofail y Averroes, los mas insignes filósofos entre los árabes de España; ahora solo nos resta dar una idea del grado de esplendor á que llegaron en aquel pueblo la filosofia y demas ciencias que con ella tienen mas estrecho enlace. Ofrécese al tratar de este asunto la duda de, si los árabes fueron discípulos ó maestros de los cristianos, cuestion que ha sido resuelta por unos, admitiendo el primer extremo de la disyuntiva, y por otros sosteniendo el segundo. A nuestro juicio, cuando dos pueblos se acercan tanto como lo hicieron los godos y los sarracenos, no puede dejar de haber

un comercio de ideas, de palabras, de costumbres, de leyes, en que ambos alternativamente adquieran y presten, y por consiguiente lo regular es, que todos ganaran en la comunicacion. Pero si profundizando la cuestion se nos preguntase, quién habia contribuido con mayor caudal al progreso de las luces, no vacilaremos en decidirnos en favor de los moros; y nos parece cosa tan clara, que no alcanzamos á ver razon para sostener lo contrario, á no ser que lo sea un exceso de celo patriótico, que no es aplicable al caso presente, puesto que tan españoles eran los mahometanos del siglo IX y siguientes, como los cristianos que los combatian. Los reinados de Abderhaman III, Alhaken II, Hixem, y la regencia de Almanzor, fueron el siglo de oro de la cultura árábica; en aquel tiempo abundaban los gramáticos, los retóricos, los oradores, los poetas, los naturalistas, los médicos, los matemáticos, los filósofos y los comentadores del Corán; dedicándose á la literatura y á las ciencias, no solo los particulares, sino hasta los príncipes y los monarcas mismos. La correccion de language de los moros de España es tal, que el erudito Casiri en muchas ocasiones, infiere que un autor árabe era español, fundado solo en las buenas dotes del estilo; las poesías de los árabes son breves todas; pero muy espontáneas y ricas de inspiracion; por lo comun, celebran en ellas alguna hazaña guerrera ó exalan suspiros de amor correspondido ó desdenado; pero siempre respetuoso y tierno. Donde la lengua hace tales progresos, y el corazon es movido por sentimientos tan generosos como el amor y la gloria, debian sin du-

Ja prevalecer ideas espiritualistas; en efecto, esto confirma la esposicion que ya va hecha de las ideas de Tofail y Averroes, sin que fueran bastantes á contrariar esta tendencia, el fatalismo erigido en dogma religioso por Mahoma, y la recompensa grosera y sensual que su secta ofrecia á los que morian combatiendo como buenos. Creemos escusado repetir que así, entre los árabes como entre los cristianos prevalecia la manera de filosofar de Aristóteles, que era en aquella sazón el monarca universal del mundo de las inteligencias. Ya hemos dicho cuando y por qué causas decayó el saber de los árabes, al mismo tiempo que su poderio.

Los judíos, cuya vida traficante era propia para vivir en medio de moros y cristianos, fueron los que estendieron la ciencia de los árabes, no solo por la España fiel, sino por toda Europa. Los principales filósofos de entre ellos fueron Aven-Esra y Moisés Maimonides, que se aplicaron el primero á la interpretacion de los libros sagrados en el sentido favorable á su creencia, y en la cábala, y el segundo á comentar á Aristóteles al uso de la época. Tambien hubo judíos famosos en otros estudios, señaladamente en el arte de curar y en la alquimia y adivinacion. Han tenido siempre fama de avaros los culpables descendientes de Jacob, y no es mucho que algunos se dedicasen á la alquimia en inútil busca de tesoros, y otros mas cuerdos esplotasen la credulidad agena con sus pronósticos.

En el siglo XII, ya empezó á usarse el romance ó habla castellana; pero hasta el XIII no adquirió la perfeccion ni autoridad suficientes

para ascender de la clase de dialecto á la de idioma ya formado, y como el tener lengua propia es uno de los constitutivos de la nacionalidad, nos ha parecido oportuno tomar este adelantamiento, como punto de descanso en nuestra tarea de poner de manifiesto el saber filosófico de nuestra patria, mientras los musulmanes sujetaron alguna parte de ella. El primer nombre que se ocurre al que habla del estado de las ciencias en aquella sazón es el de don Alfonso el Sábio: este monarca tan ilustrado como infeliz, no solo fomentó el cultivo de las ciencias y las letras, sino que él mismo se aplicó á ellas con tan estremado celo, que tal vez le fué funesto, porque le distrajo de la gobernacion de sus estados. Se duda si son suyas algunas de las obras que se le atribuyen; pero de otras se sabe con seguridad que fueron parto de su claro entendimiento. Las tablas que publicó y que son conocidas con el nombre de *Alfonsinas*, son la obra astronómica mas notable de la época; en sus poesías no hay el gusto delicado, propio de tiempos mas ilustrados; pero sí rasgos de muy claro ingenio; sin embargo, el principal monumento de su reinado son las *Partidas*. En ellas puede adquirirse noticia del estado de la filosofía en el tiempo en que fueron escritas, pues como no son un código meramente preceptivo, como los que hoy se forman, sino una instruccion en donde se explica la doctrina legal, y se dan consejos á reyes, magistrados y súbditos, viene á ser un tratado de moral práctica, que descubre los principios especulativos en que se funda. Las fuentes de donde están tomadas las disposiciones de las *Partidas*, son el dere-



cho romano y el canónico, así es que en toda la obra se hallan mezcladas las ideas morales de los estoicos, con las doctrinas de la escolástica. Debemos advertir que en el siglo XIII ya los españoles tenían frecuente trato con las demas naciones cristianas, y es probable circularán por nuestro país las obras de la *Escuela* que estaba entonces en su mayor auge. No se dedicaron los españoles á escribir tratados filosóficos, llevándoles mas la afición á ser cronistas de los hechos memorables ó á tratar cuestiones religiosas; no obstante, Pedro Lusitano, escribió unas *Súmulas*, especie de compendio de la dialéctica de Aristóteles, propia para servir de testo á los principiantes. En el siglo XIV vivió el insigne Raimundo Lulio, de quien ya se habló en lugar señalado en el programa; crecía en su tiempo el número de los teólogos y el de historiadores; se cultivaba la poesía castellana, floreciendo entre otros Auxias, March y el Arcipreste de Hita; pero no hay noticia de que se escribiesen obras de filosofía. En el XV, el infante don Juan Manuel dió á luz el *Conde Lucanor*, una de las joyas de mas precio de nuestra literatura antigua, y que la filosofía puede reclamar tambien por suya, pues envueltas en las risueñas formas de una fábula entretenida aunque sencilla, van las máximas morales, que la razon enseña y el cristianismo recomienda, y tambien las ideas cronológicas y físicas del autor. Otra muestra mas palpable aun nos ofrece el siglo XV, de que no estaban enteramente abandonados en España los estudios filosóficos; Pedro Diez de Toledo tradujo las obras de Séneca, y aunque mezcló con las verdaderas algunas apó-

crifas, debe agradecersele que diera á conocer á los españoles las máximas de aquel rígido moralista.

La poesía castellana adelantó mucho en el reinado de don Juan II, al que pertenecen Juan de Mena y Jorge Manrique; y de que la prosa no progresó menos es buena muestra el centon epistolario del bachiller Cibdad Real. No solo los castellanos, sino tambien los otros reinos de que se formó la monarquía española, cultivaban las ciencias al mismo tiempo que peleaban contra los infieles; hay gran número de historiadores, teólogos y jurisconsultos aragoneses, catalanes y valencianos; aunque las disensiones políticas de aquellas comarcas, mas frecuentes y enconadas aun que las de Castilla, no les dieran tiempo para dedicarse á las especulaciones filosóficas. Debemos este tributo de justicia á aquellos naturales, que en todos tiempos han demostrado no ser menos dispuestos para el estudio que los castellanos. Para probar nuestro dicho, no hay mas que abrir sus códigos de leyes, los discretos comentarios de sus jurisconsultos, las obras religiosas allí publicadas, y sobre todo las históricas, en las cuales ganan la palma á Castilla. Floreció tambien en aquel tiempo en la corte de Navarra el bachiller Alfonso de la Torre, discreto filósofo y eminente escritor, el cual, encargado de hacer un libro para instruccion del príncipe heredero de aquel reino, dió á luz la *Vision deleitable*. Esta obra, vaciada en el mismo molde que el poema de *consolatione*, de Boecio, es un tratado de lo que entonces se llamaba *artes liberales*, y señaladamente de moral, en el cual la austeridad de

la doctrina va disfrazada con entretenidas ficciones. Figura el autor que se durmió, y tuvo un ensueño en que se le aparecieron las ciencias, las artes y las virtudes, dando cada una a razón de sí propia, y ostentando sus escelencias. Esta obra fué traducida al italiano por Delphini, quien la publicó como original; mas andando el tiempo se descubrió el engaño, sin otro resultado que aumento de gloria para el verdadero autor de la *Vision deleitable*.

En el periodo que acabamos de recorrer, llegaron á ser célebres en toda Europa nuestras universidades; singularmente la de Salamanca; en todas ellas se enseñaba la filosofia escolástica; pero los profesores de aquellas doctas academias eran sin duda mas inclinados á pronunciar sus lecciones, que á fijar en el papel sus pensamientos.

#### ESPAÑA DESDE LA TOMA DE GRANADA HASTA EL ADVENIMIENTO DE LOS BORBONES AL TRONO.

Coincidió con la gloriosa conquista de Granada el establecimiento del tribunal de la inquisicion, el cual si contribuyó á que se conservase la pureza de la fé en los estados de los reyes católicos, estorbó mucho la libre discusion necesaria para los progresos filosóficos. Aquí ni condenamos ni aplaudimos aquella medida que tanto tuvo de política como de religiosa; la consideramos solo en cuanto hace relacion á nuestro pro-

pósito, y bajo este aspecto es innegable que su influencia fué funesta. Y no porque sea imposible filosofar con libertad sin herir al símbolo católico, pues ya hemos dicho repetidas veces, que el catolicismo acepta y aplaude los adelantamientos y la discusion que les proporciona, sino porque en el santo tribunal habia cierto espíritu de desconfianza que le hacia mirar como contrario á la pureza de la fé, lo que solo era contradiccion de teorías, hijas de tiempos poco ilustrados; y esta suspicacia retraia á los ingenios de entrar en sendas que no estaban esentas de sinsabores y peligros. A nuestro modo de ver, esto explica la falta de novedad que se advierte en todas las obras de aquel tiempo, y señaladamente en las filosóficas; si no hubiese habido este obstáculo ¿cómo la lozana imaginacion de los españoles, exaltada por los grandes sucesos que entonces acaecieron, animada por el escelso poderio que se estendia á mundos desconocidos, hubiera dejado de producir obras literarias dignas de la grandeza de la nacion donde veian la luz? ¿cómo en el reinado de Carlos V, cuando las banderas españolas paseaban triunfantes por toda Europa, hubieran dejado de nacer sistemas filosóficos con pretensiones de avasallar las inteligencias, así como las armas avasallaban los estados? Nosotros no hallamos otra causa para explicar la singularidad histórica que presenta la España de aquellos dias, en política tan preponderante y en ciencia tan poco emprendedora, cuando en historia puede sentarse como axioma que los pueblos mas florecientes son tambien los que marchan al frente del movimiento científico.

En los escritos de los siglos XVI y XVII que tratan de propósito de la filosofía, no se encuentran mas que comentarios á las diversas partes de las obras de Aristóteles: son todos tratados mas ó menos estensos publicados unos para que sirviesen de testo en las escuelas, y otros para ampliar los conocimientos adquiridos en ellas. En la larga lista que contiene la Biblioteca nova de Nicolás Antonio, apenas se encuentra uno que otro, que se haya separado de este estrecho carril; mas por lo mismo que fueron pocos los que á tanto se atrevieron, merecen que de ellos hagamos conmemoracion. Es el primero Fernando de Herrera (no el poeta) que escribió en el siglo XVI la *Breve disputa contra Aristóteles y sus secuaces*, en la cual combatió la escolástica con argumentos semejantes á los usados por los demas filósofos de la época inmediatamente anterior á Bacon de Verulamio. Tampoco tomó parte en el coro de alabanzas entonadas á Aristóteles, Sebastian Fox y Morillo que no queriendo dañar al crédito del filósofo predilecto y no pareciéndole bien admitirlo como único maestro, se propuso conciliar al fundador de la Academia con el del Liceo; vano intento, habiendo entre ambas teorías tan esenciales diferencias como demuestra la esposicion que de ellas hicimos; Agustin Nuñez Delgadillo y Alfonso de Cepeda explicaron en el siglo XVII el arte de Raimundo Lulio. Pero los filósofos mas famosos de la época que nos ocupa fueron Francisco Sanchez, Vives, Nebrija y el *Brocense*. El primero escribía una obra titulada: *Quod nihil scitur*, de lo cual facil es inferir, que era escéptico en toda la estension de la palabra; su obra sin embargo

no carece de mérito porque el estilo es bueno, y defiende con toda la destreza posible su secta filosófica. Juan Luis Vives es mas recomendable como humanista que como filósofo, pues sus doctrinas son las mismas profesadas por la generalidad de sus contemporáneos, por mas que con sus felices y bien cultivadas disposiciones supiera espresar de un modo nuevo ideas ajenas. Antonio de Nebrija aplicó su talento á las cuestiones filológicas y es mirado como el restaurador de la latinidad en nuestra patria; los mismos estudios cultivó Francisco Sanchez llamado el *Brocense*, examinando varias cuestiones gramaticales á la luz de la filosofía y echando los cimientos de la ciencia hoy conocida con el nombre de Gramática general: estos dos gramáticos merecen ser contados entre los filósofos, porque conocieron la íntima conexión que hay entre la palabra y la idea por ella espresada, y consideraron por tanto el estudio del language como un medio de adelantar en la exactitud de los pensamientos.

Mas originales que los filósofos fueron los jesuitas Luis Molina, y Francisco Suarez, los cuales trataron las cuestiones mas intrincadas de la teología, resolviéndolas de un modo diferente que San Agustin y Santo Tomás. Causó gran sorpresa el atrevimiento; hubo muchos partidarios de las antiguas doctrinas que ofendieron á sus contrarios con el dictado de novadores; de nuestro grande, tratándose de religion en la cual segun el dicho de Tertuliano *Verum quod prius traditum, falsum quod posterius unmissum*. Molina y Suarez por su parte ayudados de sus hermanos los de la compañía sostenian con vigor, y tal vez

con acrimonia la verdad y ortodoxia de sus doctrinas; llegaron las cosas hasta el punto de tener que mediaren la contienda la cabeza visible de la iglesia, no para condenar alguna de las doctrinas pues ninguna era contraria al dogma, sino para prohibir toda disputa sobre el asunto, pues ya se escandalizaban las gentes sencillas del caracter ofensivo de una polémica digna de ser sostenida con mas decoro. Tambien fueron notables entre los teólogos de aquel tiempo el dominico Domingo Soto, insigne espositor de las doctrinas del doctor Angélico y Melchor Cano, que en su obra de *Locis Theologicis* probó la injusticia con que se habia juzgado á los españoles en el concilio de Trento, cuando se les puso la fama de malos latinos, aunque buenos teólogos.

Sin embargo de que desde el tiempo de don Alonso el Sabio estaba mandado que se usase el romance en los instrumentos públicos, pasó mucho tiempo hasta que la lengua castellana fué empleada en los trabajos científicos. Era considerada como indigna de expresar altos pensamientos y solo se escribian en ella obras de entretenimiento, que por su naturaleza habian de andar en manos del vulgo indocto; pero esta preocupacion pasó como todas: el idioma fué ganando de dia en dia; los poetas y prosadores del tiempo de los reyes católicos fijaron su indole, los que escribieron en el reinado de Carlos V le dieron número y armonia, y los que florecieron bajo Felipe II, se aprovecharon de tan perfecto instrumento y lo aplicaron á todos los tonos. Los que mas contribuyeron á los progresos del idioma fueron los escritores ascéticos; y á ellos tiene que acudir el que quie-

ra conocer á fondo sus bellezas. Mas no solo bajo este aspecto son notables las producciones místicas de los siglos XVI y XVII; sono tambien bajo el punto de vista filosófico. Profesaban los autores de que hablamos un misticismo muy diferente del de los alemanes; porque no era un sistema adoptado con reflexion, sino un instinto que se desarrollaba en ellos, á consecuencia del género de vida que llevaban, de los estudios en que se entretenian y mas que todo del fervor religioso que los animaba. Trataron de estas materias el P. Juan de Avila, varon justo á la par que predicador elocuente, llamado el apóstol de Andalucía por los saludables efectos que allí produjeron sus misiones; Fr. Luis de Granada, cuyos escritos le han valido el sobrenombre de Ciceron de España: San Juan de la Cruz, hombre de corazon sencillo y sensible, docto en materias eclesiásticas, pero escritor mas de inspiracion que de doctrinas; Santa Teresa que á la viveza de imaginacion y exquisita sensibilidad propias de su sexo, reunia una fortaleza de ánimo y una madurez de reflexion que pocos hombres alcanzan; Fr. Diego Estella, el P. Malon de Chaide, el P. Nieremberg y otros muchos. Todos ellos predicán que el cristiano no debe contentarse con la mera observacion de los preceptos del decálogo, sino aspirar á mayor perfeccion, y para conseguirla, señalan medio necesario la oracion frecuente y devota, que eleva al alma poniéndola en comunicacion directa con su Dios. De aqui la escelencia de la vida contemplativa, tan llena de celestiales consuelos para aquellos que tienen suficiente fervor para olvidarse de cuanto existe y no pensar mas que en las perfec-

ciones del infinito; de aquí la utilidad de la penitencia, que debilitando las fuerzas del cuerpo, lo pone en disposición de ser fácilmente dominado por el alma. Aunque estos pensamientos son comunes á todos los místicos españoles, cada escritor los espresa de un modo particular. El P. Avila es un misionero que pinta con vivísimos colores al par de la felicidad de las almas justas, las penas que la cólera divina guarda á los prevaricadores. El venerable Granada, al contemplar los sufrimientos del redentor del mundo, rompe en lágrimas de gratitud por tan inmenso beneficio; San Juan de la Cruz es una alma santa que pugna por desprenderse de la cárcel del cuerpo para volar á la mansion de los bienaventurados; en las obras de Santa Teresa se ve el gozo interior de una conciencia pura, para quien la virtud no es una cosa difícil sino un manantial inagotable de purísimos goces. En los tiempos presentes se han puesto en duda y aun se han ridiculizado malignamente los sentimientos espresados por los autores místicos; ¡qué ceguedad! ¡cómo si fuera posible hacer aquellas descripciones tan vivas, tan interesantes de las dulzuras del alma elevada por el éstasis, sin haberlo experimentado! Nosotros para convencer á los incrédulos no haremos mas que inducirlos á que lean las obras de los autores citados; allí se convencerán de lo infundado de su crítica.

Hemos dudado si poner á Fr. Luis de Leon entre los escritores sagrados ó entre los poetas, y nos hemos decidido á que su nombre sirva como de transición de lo sagrado á lo profano, pues si los *nombres de Cristo* y su cargo de catedrático de

teología en Salamanca le colocan en un puesto distinguido como teólogo, las odas á la Ascension y la Noche serena, le dan el primer lugar entre los poetas de su edad. Muchos cultivaron en los siglos que estamos examinando la amena literatura; pero si se exceptúan el Quijote, algunas novelas picarescas y las obras dramáticas, no hubo mas que imitaciones mas ó menos felices de las producciones griegas, latinas ó italianas. No queremos con esto negar el mérito de los autores de nuestro siglo de oro; mucho nos deleita la lectura de sus producciones, pero no podemos menos de decir en honor de la verdad, que hubiera ganado mucho la literatura española si nuestros poetas líricos hubieran sido menos dados á imitar ajenas invenciones, así en la elección de asuntos como en el modo de desempeñarlos. La filosofía que prevalece en las obras de los ingenios castellanos de aquella edades la escolástica; así se ve á los galanes y aun á las damas probar la firmeza de su pasión y acusar á los otros de tibieza con silogismos que no desdeñaria el mas sutil argumentador. El atraso en las ciencias naturales se demuestra tambien á cada paso en los frecuentes símiles que están tomados de estas facultades. Sin embargo á un poeta es deudora de un gran servicio la filosofía española; don Esteban Villegas tradujo en verso los cinco libros del poema de Boecio *de consolatione philosophiæ*, obra cuyo elogio hicimos cuando tratamos de este ilustre pensador.

Los historiadores de esta época no fueron ya meros cronistas, sino que mezclaron con la narración de los hechos, reflexiones espresadas unas

como de propia cosecha, y puestas otras en boca de los personages, al uso de los antiguos; pero en nada se asemejaban aquellas obras á las historias filosóficas que hoy se publican, y de cuya lectura es tan fácil inferir los principios que profesa el autor. A don Diego Saavedra, no sabemos si considerarlo como filósofo ó como político, porque sus *Empresas*, si son una coleccion de aforismos de buen gobierno, tambien pueden ser miradas como otras tantas lecciones de moral; de todos modos nadie dejará de contarle como uno de los talentos mas reflexivos que han ennoblecido nuestra patria.

## ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII.

Muy desventurados fueron los reinados de los últimos monarcas de la casa de Austria; la poderosa monarquía de Carlos V y Felipe II estuvo espuesta á fines del siglo XVII á ser borrada de la lista de los pueblos, y repartida entre las naciones que en tiempos mas felices para nuestra patria, habian abatido sus banderas ante el valor español. El desgobierno y la imbecilidad acabaron con su poder, y las letras que, como ya hemos dicho, siguen en virtud de cierto enlace misterioso la suerte de los pueblos, tambien cayeron en el mas lamentable abatimiento. Cuando las riendas del gobierno estaban en las débiles manos de Carlos II, en las obras eclesiásticas

habia ignorancia y pedanteria, las composiciones poéticas estaban infestadas de la plaga conocida en nuestra historia literaria con el nombre de culteranismo, y en todo género de escritos reinaba un gusto tan depravado, que dá motivo para dudar si eran aquellos malos pergeñadores de frases ampulosas, los descendientes de los Mendozas, Granadas, Leones y Riojas; pues si algunos ingenios como don Antonio de Solís, sostenian aun el buen nombre de las letras españolas, su número era tan corto que no bastaba á compensar la corrupcion universal, y por otra parte, ni aun estos pocos lograban emanciparse por completo de la maléfica influencia de la época. Despues de la guerra de sucesion, Felipe V, que traia fresca la memoria del esplendor literario de la corte de Luis XIV, dió algunas disposiciones favorables á los progresos del saber; pero el estado de la nacion era tan deplorable, que aun tardó mucho á verificarse la restauracion de las letras. Hubo entonces tres escritores á quienes de derecho les correspondia una parte grande y gloriosa en la nueva direccion que se imprimió á los espíritus, Feijóo, Luzan y Macanáz. Fr. Benito Feijóo, monge benedictino, combatia con brioso teson desde su celda en un convento de Asturias, todas las preocupaciones, ó como él las llamaba, los *errores comunes* de su tiempo. Fiel discípulo de Bacon, contradijo ya con graves razonamientos, ya con las armas poderosas del ridiculo, que manejaba con suma agudeza, el abuso que se hacia de la dialéctica, cuando se queria suplir con argumentos la falta de observaciones. Todos los ramos de las ciencias naturales los abarca en su

*Teatro crítico* y en sus *Cartas*, siempre señalando los vicios de que adolecían, el modo como se aprendían en España, y persistiendo siempre en que el remedio á tantos males era substituir al *ergo* y al *probo* la atenta observacion de los fenómenos naturales. Tambien de las ciencias morales trató el docto monge en sus célebres escritos, desechando con muy discreta critica la infinidad de falsos milagros admitidos por el crédulo vulgo, no sin mengua á veces de la nobleza de nuestra fé, y contradiciendo algunas máximas de moral, que siendo erróneas, solo por la costumbre de repetir las, las acepta la muchedumbre como otros tantos axiomas; tal es el dicho: *Voz del pueblo, Voz de Dios*; espresion que si en cierto sentido es verdadera, el admitirla absolutamente es abonar la insurreccion y la anarquía. Como escribia en estilo inteligible para todos, y razonaba con chistes sus razones, todo cuanto daba á luz era muy bien recibido del público, que sin sentirlo se impregnaba en sus ideas y seguía sus consejos. Bajo este último aspecto, es como mas importancia tienen las obras de Feijóo, pues la razon no siempre estaba de su parte, y el estilo sin ser tan malo como el del tiempo de Carlos II, dista mucho de ser bueno. Sirva para muestra de que algunas veces participaba de la excesiva credulidad que motejaba en los demas, la razon que dá, no recordamos en qué parage, para probar que los romanos del siglo de oro de la latinidad, pronunciaban su lengua de un modo para nosotros ininteligible. Prueba este aserto diciendo, que en cierta ocasion se le mandó á un energúmeno que hablase en latin como lo hacia Marco Tulio,

y obedeciendo el espíritu maligno, habló de un modo que ninguno de los circunstantes entendió una palabra; estraña razon en un hombre tan poco crédulo en materia de endemoniados, pues aunque hay motivos para creer que no pronunciamos el latin como cuando era lengua viva, el hablar un poseido una gerigonza incomprensible, no es seguramente una razon de mucho peso para asegurarlo. En suma, Feijóo hizo un gran servicio á la filosofia, popularizando entre nosotros el método experimental, único camino que conduce á la verdad.

Otros dos regulares atrevidos reformistas hubo en el pasado siglo: fué el primero el P. Francisco Masdeu, que acometió la difícil empresa de purgar la historia de España de las patrañas referidas por los autores antiguos. Para conseguir este fin se propuso acudir á los monumentos originales, y á fuerza de largas vigiliass, llegó á escribir su *España crítica*, obra mas aplaudida por los estrangeros que por los españoles, y en la cual llevó á tal extremo el deseo de ser imparcial, que en muchas ocasiones es injusto con sus compatriotas. Fué el segundo el P. Isla, quien en su Fr. Gerundio criticó con gracia, aunque no con muy buen gusto, los vicios de que en su época adolecían los predicadores. Es comun fama que quiso este jesuita imitar en su obra el *Quijote* de Cervantes; no es rebajar mucho la imitacion, decir que se queda á una gran distancia de tan perfecto original; pero es mas directa la alabanza que de ella se hace, cuando se dice que si desiguales en mérito estas obras, fueron igualmente eficaces, la una para desterrar los libros de ca-

ballerías, y la otra para corregir las estravagancias que profanaban la cátedra de la verdad.

Luzan quiso reformar nuestra corrompida literatura; para ello publicó una poética, en que recomendaba los preceptos de Horacio, como las únicas leyes propias para el gobierno del Parnaso, y condenaba las prácticas de nuestros poetas dramáticos como otras tantas estravagancias, por no decir delitos. Era este retórico hombre de buen juicio, pero de escaso númen; estaba empapado en las ideas de los clásicos franceses, y no tuvo inconveniente en sacrificar el teatro nacional á las rigurosas exigencias de nuestros vecinos. Su doctrina dió frutos aunque insípidos en todo el siglo pasado, pues ya eran los últimos años de él, cuando don Leandro Moratin escribió sus comedias, que fueron las primeras clásicas que salieron airoas en la prueba de la representación. Mientras los eruditos se afanaban por sujetar sus obras á las prescripciones de Voltaire y Boileau, el pueblo acudía á ver las famosas comedias de Lope de Vega, Rojas, Moreto y Calderon, sin echar menos las indispensables unidades. Esta diferencia entre el gusto del público y el de los preceptistas, era una prueba de que no eran filosóficos, de que no estaban fundados en la naturaleza los principios de su arte poética. En efecto, entonces se atendía solo á las formas, así como antes se habia prescindido enteramente de darles regularidad y concierto; y solo despues de haber visto que ambos extremos traen consigo la ruina del arte, se ha pensado en fundar la literatura en la estética. Lo dicho basta para dar á conocer que Luzan y sus secuaces estaban muy

lejos de elevarse á la altura conveniente para legislar en materias literarias.

El ministro Macanaz debe tambien ser mentado en este compendio, pues aunque no era filósofo, se advierte en sus alegaciones cierto espíritu de independencia que podria llamarse instintivo filosófico. En el modo como combatió las pretensiones de la curia romana, hay mucho deseo de marchar por nuevos caminos, aunque siempre muestra gran respeto á la fé católica, y hace alarde de no sostener novedades; mas no le valieron sus protestas, pues la inquisicion persiguió sus escritos y le impidió publicar otros nuevos. El jurisconsulto catalan Finestres escribió en latin unas *Exercitationes* sobre el derecho público, en las cuales dió á conocer los principios de Grocio y Puffendorf. Un poco mas tarde florecieron Campomanes, Jovellanos y Cabarrús. El primero eminente jurisconsulto y hombre de mucha capacidad, aunque poco elocuente tanto en la palabra como en los escritos, manifestó en sus obras que no desconocia las doctrinas francesas de su siglo, y se manifestó partidario de las reformas administrativas que entonces eran el *desideratum* de los mas amigos de novedades. Jovellanos, virtuoso ciudadano, escritor eminente y filósofo distinguido, trabajó tambien en el mismo sentido que Campomanes; su proyecto de ley agraria le acreditó de consumado hablista y de muy entendido en economía política. Mas resuelto aun en su decir, y menos mirado en aconsejar reformas, fué Cabarrús, cuyas *cartas* son otros tantos discursos sobre economía y administracion.

Hemos espuesto de la manera que nos lo ha



permitido la cortedad de nuestros alcances, y la priesa con que hemos escrito este compendio, el estado de la filosofía en cada una de las épocas de la historia de nuestra pátria. Del siglo presente no nos atrevemos á ser cronistas; viven aun los escritores á quienes habríamos de juzgar, y nos parece demasiado peligrosa la tarea. Para obrar de este modo, tenemos en nuestro favor el egeemplo de los estrangeros, que en las obras históricas que escriben para que sirvan de testo en las clases, no hablan de los escritores contemporáneos de su patria. Séanos permitido terminar nuestro trabajo espresando nuestro ardiente deseo de que los estudios filosóficos, mas desatendidos aun en nuestro pais que las ciencias naturales, sean cultivados con tanto celo como merece su importancia.

FIN DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA.



## INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

	PÁGS.
INTRODUCCION. . . . .	4
<b>PRIMER PERIODO.</b>	
Filosofía oriental. . . . .	6
India. . . . .	8
Sistemas filosóficos de la India. . . . .	13
China. . . . .	38
Persia. . . . .	49
Egipto. . . . .	54
Caldea. . . . .	56
Fenicia. . . . .	59
<b>SEGUNDO PERIODO.</b>	
Filosofía griega. . . . .	Id.
<b>PRIMERA ÉPOCA.</b>	
Filosofía ante-socrática; comprende la escuela jónica, la italiana, las dos de Elea y la de los sofistas. . . . .	64
<b>SEGUNDA ÉPOCA.</b>	
Revolucion causada por Sócrates en la filosofía y las escuelas cínica, cirenáica, de	

Megara, estoica, escéptica, ecléctica,  
empírica. . . . . 79

**TERCER PERIODO.**

Filosofía de los primeros siglos de la iglesia. 123  
Filosofía greco-oriental. . . . . 142  
Especulaciones filosóficas en armonía con el  
símbolo cristiano. . . . . 151

**CUARTO PERIODO.**

Filosofía de la edad media. . . . . 171  
Movimiento filosófico entre los árabes. . . . . 174  
Movimiento filosófico entre los pueblos cris-  
tianos. . . . . 187

**PRIMERA ÉPOCA.**

Alcuino. . . . . 188

**SEGUNDA ÉPOCA.**

Apogeo del escolasticismo. . . . . 199

**TERCERA ÉPOCA.**

Reaccion hácia los estudios experimentales. 217

**QUINTO PERIODO.**

Filosofía moderna. . . . . 229  
Escuelas del siglo XVIII. . . . . 287  
Historia de la filosofía del siglo XIX. . . . . 320

**APENDICE.**

Reseña histórica de la filosofía en España. 337

**ERRATAS NOTABLES DE ESTE TOMO.**

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
12	5	Ambas	Muchas
24	23	Lógico-Kapila	<i>Logica</i> . Kapila
68	8	inimitable	inmutable
102	30	independencia	impudencia
106	32	destino	deísmo
128	10	su	de la
136	25	mitad	unidad
138	22	reducida	seducida
139	22	virtud	vista
141	7	fundarse	fundirse
154	34	que	y
155	27	sido	corrido
194	8	escriben	deriven
198	8	prosperidad	posibilidad
202	6	anterior	interior
204	33	la	que la
206	5	regular	regulador
208	21	puede	no puede
210	22	modos	dos modos
223	31	esencia	ciencia
235	7	intencion	intuicion
238	7	filosofía	fisiología
252	4	importante	impotente
253	32	fundacion	funcion
255	3	no son	son
257	10	insensible	sensible
264	17	ciencia	esencia
274	24	de	negada por
299	6	en	entre
311	33	á	analogos á
365	26	observacion.	observancia.